UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

**Estudio exploratorio sobre las experiencias
de parto de mujeres que han sufrido
violencia obstétrica y que participan en
redes sociales de denuncia.**

Nombre alumno: Claudia Pavez Pérez
Carolina Arriagada Toledo

Nombre profesor guía: Paulina Vidal.

Tesis para optar al grado de Licenciada en Sociología

Tesis para optar al título de Socióloga

Santiago, 2021

AGRADECIMIENTOS

Quisiera partir agradeciendo a cada una de las mujeres que nos abrieron las puertas a un relato tan íntimo y doloroso, sin ellas esto no tendría razón de ser.

A la profesora Paulina quien siempre nos guió en este largo proceso, con la mejor disposición y amabilidad.

A mis amigas, sobre todo a Victoria y Karen por siempre alentarme a continuar.

Un especial agradecimiento a mi familia, mi madre, mis hermanos, a Valentina que me ayudo con las transcripciones, y a mi pareja Rodrigo, que siempre estuvo a mi lado apoyándome en este último momento tan difícil para mí.

Esta tesis se la dedico a mi padre Patricio, que partió unos meses antes de ver concretado este logro, y que también forma parte de él.

Gracias a todos.

Carolina Arriagada Toledo

En primer lugar quiero agradecer a mis padres por su esfuerzo y sacrificio para que yo pueda estudiar, a mis hermanas Victoria y Melisa por siempre estar en mis pensamientos

Agradezco a mis amigas y amigos por su preocupación y a alentarme a terminar mi carrera

A las mujeres que fueron partícipes de esta investigación, quienes aportaron con su experiencia e hicieron posible este trabajo.

Agradezco a la profesora Paulina Vidal que nos guió en este proceso de investigación con la mejor voluntad y disposición.

También agradezco a Chaw Dios por sostenerme en este largo proceso.

Por último agradezco a N. por su amor, apoyo incondicional e infinita paciencia, también a mis cachorras Kuri y Milla por su amor y contención emocional.

Infinitas gracias

Claudia Pavez Pérez

INDICE

1.INTRODUCCIÓN.....	5
2.-ANTECEDENTES.....	7
2.1.- Alcance nacional de la violencia obstétrica.....	8
2.2.- Parto Humanizado.....	11
2.3.- El discurso desde la institucionalidad de la Violencia Obstétrica en Chile	13
3.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	15
4.- RELEVANCIA DE INVESTIGACIÓN	16
5.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	17
6.- OBJETIVOS	17
6.1.- Objetivo General	17
6.2.- Objetivo Específico.....	17
7.- MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	18
7.1.- Teoría de género, violencia hacia la mujer y aportes desde el feminismo.....	18
7.2.- Historia y medicalización del parto.....	23
7.3.- Saber autorizado y dominación masculina.....	26
7.4.- Modelo tecnocrático del parto.....	27
7.5.- La violencia obstétrica como violación a los derechos humanos.....	31
7.6.- Redes sociales, un espacio de organización y denuncia.....	33
8.- METODOLOGÍAS Y TÉCNICAS DE ESTUDIO.....	34
8.1.- Tipo de estudio.....	36
8.2.- Universo y muestra.....	37

8.3.- Instrumento de recolección de datos.....	38
9.- ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	39
10.- CONCLUSIONES.....	88
11.- RECOMENDACIONES.....	94
12.- BIBLIOGRAFÍA.....	96
13. ANEXOS.....	102
13.1.- Tabla de análisis.....	103
13.2.- Documento consentimiento informado.....	133
13.3.- Transcripciones de entrevistas.....	134

1. Introducción

La violencia de género, desde su multiplicidad, es una problemática social que se encuentra presente en la mayoría de las sociedades y se manifiesta constantemente en la cotidianidad de diferentes maneras, tanto en el ámbito de lo privado como de lo público, y dado que desde la infancia se nos inculcan valores y estereotipos de género en relación al sexo con el que nacemos. Social y culturalmente la mujer ha tendido a ser posicionada dentro del orden patriarcal, en un lugar de desventaja, tanto política, económica, sexual e institucional, que la vulnera, discrimina y en el peor de los casos la violenta de diferentes maneras.

A pesar de los diversos discursos a favor de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, movimientos sociales y esfuerzos por visibilizar la violencia de género, superar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, buscando producir una crítica y ruptura, lejos se encuentra aún la superación de las prácticas que en la cotidianidad reproducen y perpetúan esta estructura sexista y discriminatoria que atenta contra la mujer en varios aspectos de su vida.

Ante este panorama la presente investigación se centrará en la ***Violencia obstétrica*** o violencia ginecológica.

La violencia obstétrica corresponde a un tipo específico de violencia ejercida hacia mujeres embarazadas, en proceso de parto o puerperio por parte del personal de la salud (médicos/as, matronas/es, enfermeras/os, practicantes, etc.) y conlleva malos tratos tales como gritos, amenazas, humillaciones, procedimientos sin consentimiento y coercitivos, negación de atención oportuna durante el proceso de parto, como así mismo negligencias u omisión de protocolos médicos.

La implicancia de este fenómeno se agrava cuando las prácticas no son concebidas como actos de violencia, ni por parte del personal de la salud que la ejerce, ni por las propias mujeres que la sufren, al naturalizarse como algo propio de la experiencia de parto. En este sentido el concepto de violencia simbólica (Bourdieu, 2000) adquiere relevancia, en la medida en que quien ejerce violencia no está conciente de ejercerla

y quien la padece no está consciente de padecerla, en este caso porque se ha naturalizado un modelo médico tecnocrático.

En base a esto, la presente investigación tuvo como propósito estudiar **el proceso de toma de conciencia y resignificación del parto que lleva a un grupo de mujeres a participar en grupos de redes sociales de denuncia sobre violencia obstétrica.** En relación a nuestros objetivos específicos, se abordará el proceso de toma de conciencia y resignificación del parto; además caracterizar los tipos de violencia a partir de sus relatos, explorar las razones por las cuales no hicieron denuncia ante un hecho de violencia obstétrica y por último, las motivaciones que tienen las mujeres para participar en redes sociales de denuncia contra la violencia obstétrica.

Para llevar a cabo este propósito, se presentan dos momentos; uno teórico que recopilará la información y estudios pertinentes disponibles en la actualidad sobre la violencia obstétrica, poniendo especial énfasis en estudios con enfoque de género, aportes del feminismo y de la disciplina de la Sociología de la salud. En un segundo momento, se presentan los saberes teóricos contrastándolo con los discursos de las mujeres participantes de la investigación entregados en sus relatos.

En cuanto a metodología se utilizó la perspectiva cualitativa, siendo la entrevista en profundidad la técnica usada para alcanzar una mayor comprensión de los discursos. Para ello se entrevistaron a 12 mujeres de la Región Metropolitana, con un rango etario de 23 a 38 años, pertenecientes a comunas de la Región Metropolitana, con experiencias de partos institucionales tanto del sector público (9 mujeres) como privado (3 mujeres), todas participantes en grupos redes sociales (Facebook “Basta de violencia obstétrica”) con temática de Violencia obstétrica y derechos sexuales y reproductivos de la mujer.

2.- Antecedentes y conceptualización de la Violencia Obstétrica.

En el año 2007 en Venezuela entró en vigencia la *“Ley Orgánica sobre derechos de las mujeres a una vida libre de violencia”*, que tiene por finalidad resguardar los derechos

sexuales y reproductivos de las mujeres y niñas, convirtiéndose en el primer país en el mundo en reconocer la violencia obstétrica y otorgarle un tratamiento jurídico, estableciendo una serie de procedimientos y derechos que deben garantizar los prestadores de salud para resguardar la experiencia en relación con el embarazo, el trabajo de parto, el parto y el postparto, además de sanciones legales a quienes las incumplan (Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, Venezuela, 2007).

Esta ley define la Violencia obstétrica como *“La apropiación del cuerpo y procesos reproductivos de las mujeres por prestadores de salud, que se expresa en un trato jerárquico deshumanizador, en un abuso de medicalización y patologización de los procesos naturales, trayendo consigo pérdida de autonomía y capacidad de decidir libremente sobre sus cuerpos y sexualidad impactando negativamente en la calidad de vida de las mujeres”*, (Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, Venezuela, 2007).

Siguiendo su ejemplo, en el año 2009 Argentina promulgo la *“Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales”*, tipificando la Violencia Obstétrica como un tipo de violencia de género que debe ser sancionada. Complementando la ley vigente 25.929 sobre parto humanizado.

De igual manera en el año 2014 el senado mexicano realizó una modificación a la Ley 235, incorporando la violencia obstétrica como un tipo de agresión hacia mujeres y niñas. Dentro de su definición se consideran hechos de violencia omitir la atención oportuna y eficaz de las emergencias obstétricas, obligar a la mujer a parir en posición supina (acostada boca arriba) y con las piernas levantadas, existiendo los medios necesarios para la realización del parto vertical, obstaculizar el apego precoz del niño o niña con su madre sin causa médica justificada, alterar el proceso natural del parto de bajo riesgo, y practicar el parto por vía de cesárea, existiendo condiciones para el parto natural, sin obtener el consentimiento voluntario expreso e informado de la mujer, entre otros, incorporando una visión desde los derechos humanos de las mujeres. (Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, México, 2014).

2.1.- Alcance nacional de la Violencia obstétrica

En nuestro país en el año 2015 las diputadas Loreto Carvajal y Marcela Hernando (Nueva Mayoría), presentaron un proyecto de ley cuya finalidad es consagrar de manera legal el concepto de “Violencia gineco-obstétrica”. La moción busca forjar un catálogo de derechos correspondientes a la mujer embarazada en todas sus etapas hasta el post parto, resguardando su integridad tanto física como psicológica en estado de gravidez, además de sancionar a quienes incumplan las disposiciones presentadas en el proyecto. En la actualidad aún no ha sido aprobado (Carvajal & Hernando, Chile, 2015).

En el año 2017, se hizo mediático el caso de Adriana Palacios, una joven mujer de 19 años que con 40 semanas de gestación, se acercó en reiteradas ocasiones al centro de urgencia de su localidad debido a insistentes molestias y dolores asociados a su embarazo, a lo cual fue ignorada, recibió malos tratos y fue enviada a casa en dos ocasiones. Cuando al fin fue atendida de manera tardía se percataron que la gestante había muerto en su vientre hace unos días atrás por sufrimiento fetal.

Este hecho generó un gran revuelo en redes sociales y en los medios de comunicación, lo que motivó a que la “Coordinadora nacional por los derechos del nacimiento” (organización orientada a la divulgación y activismo por los derechos de la gestación, nacimiento, puerperio y crianza), levantara la voz por un proyecto de ley denominado “Parto respetado”, llamado también “Ley Trinidad” (en alusión al nombre de la gestante fallecida), ingresando una petición para el congreso en la plataforma Change.org obteniendo 24.000 firmas, e ingresando en el marco legal con la ayuda de diversos diputados.

Este proyecto tiene como objetivo modificar la actual ley N° 20.584 (sobre Derechos y Deberes de las personas en relación con acciones vinculadas a su atención de salud), incorporando un nuevo apartado que permita garantizar, respetar y promover los derechos del neonato y las mujeres durante la gestación, parto y post parto, así como

también a su salud ginecológica, orientado hacia los principios del parto respetado. (Modifica Ley N° 20.584, 2017).

A pesar de impulsar marchas en su causa, y contar con el apoyo de personajes de la política, no pudo concretarse y sigue en la actualidad estancada en el congreso. Este caso marcó un precedente en cuanto que posicionó a la violencia obstétrica dentro del debate social, dejando además en evidencia el alcance de esta problemática a nivel país.

Ante estos hechos, en el año 2018 el Observatorio de Violencia Obstétrica entregó los resultados de *“La 1ra encuesta sobre el nacimiento en Chile”*, la cual describe cuantitativamente la experiencia de parto o cesáreas de mujeres en Chile entre los años 1970 y 2017, contando con una muestra válida de 11.054 casos de partos institucionales. (OVO Chile, 2018)

Dentro de los resultados obtenidos de la investigación se destaca que en el periodo que comprende del año 2008-2014, la posición litotomía (recostada) se llevó a cabo en un 80% de los partos; en una proporción similar, se constató que el contacto (piel con piel) fue inferior a 30 minutos, tanto en hospitales como clínicas.

En lo que respecta al abuso verbal y físico, si bien se aprecia una disminución progresiva tanto en clínicas como hospitales, entre el periodo 2014-2017, un 43,3% de las mujeres con experiencias de parto en hospitales, reportó haber vivido una crítica o represión de expresiones de dolor y emociones; y un 16,6% en clínicas.

Demostrando que recomendaciones tales como que el parto se realice en posición libre, aceptando el deseo de la madre, y que el contacto piel con piel sea igual o mayor a 30 minutos no se han logrado instalar en la realidad chilena. Se da cuenta además, de cómo la atención del trabajo de parto y nacimiento en Chile sigue siendo excesivamente medicalizado y que el modelo de parto personalizado, propuesto por el Estado, no es la norma. (OVO, Chile, 2018)

Otro fenómeno que llama la atención respecto al nacimiento, es lo que se refiere a la alta tasa de cesáreas que se realizan en nuestro país. En el año 2012 el 49,3% de los partos que se realizaron en Chile fueron mediante este procedimiento, así mismo se

constató que a un mayor ingreso económico, menores eran los nacimientos mediante parto vaginal. (Encuesta longitudinal de la primera infancia, Chile, 2012).

Según las estadísticas nacionales la práctica de la cesárea ha tenido un aumento sostenido en la última década, teniendo una mayor ocurrencia en el sistema de salud privada con una cifra que se eleva al 69% y 40,9% en el sistema estatal de salud para el año 2015 (Informe Anual INDH, Chile, 2016)

De acuerdo con datos de la OCDE (2015), Chile a nivel mundial se ubicaba en tercer lugar, solo precedido por Turquía y México.

La OMS (2015) señala como recomendación que el porcentaje de cesáreas no debería ser superior al 10%, para países en desarrollo como Chile. Esto se debe a que el procedimiento de cesárea es una operación compleja y riesgosa para la salud tanto de la madre como del recién nacido. Mencionando, además, que el peligro de mortalidad materna como consecuencia de la cesárea sigue siendo 3 veces mayor que el parto vaginal.

Frente a esta realidad el Ministerio de Salud impulsó en el año 2017 un documento llamado, *“Norma para el monitoreo y vigilancia de la indicación de Cesárea”*, que tiene como objetivo disminuir la tasa de cesárea contribuyendo al mejoramiento de la calidad de la atención obstétrica, mediante la correcta indicación de operación de cesárea, según la Guía Perinatal vigente (Minal, Chile, 2015), enfocándose en disminuir el riesgo de la mujer y su hijo a la exposición de una intervención quirúrgica mayor, sin indicación clínica justificada. Si bien no es una ley propiamente tal, se espera que como normativa se cumpla tanto en hospitales públicos como clínicas privadas.

En el año 2006 bajo la ley 20.379, surge como una política pública, el subsistema de Protección integral a la infancia *Chile crece contigo*, cuyo objetivo principal es acompañar y hacer un seguimiento personalizado a la trayectoria de desarrollo de los niños y niñas, desde el primer control de gestación hasta su ingreso al sistema escolar. Incorpora algunos derechos durante la gestación, el parto y postparto, constituyendo un cuerpo legal de información y promoción. Promueve el fortalecimiento de cuidados prenatales, educación a la gestante y su pareja o acompañante significativo/a,

buscando generar condiciones adecuadas para la atención de la mujer y favorecer el primer contacto físico con el hijo/a. (www.crececontigo.gob.cl).

Dentro de algunas de las recomendaciones generales y específicas que la OMS establece sobre el parto y nacimiento y de las cuales el Ministerio de Salud adhiere, es promover que toda la comunidad debe ser informada de los distintos métodos de atención del parto, de modo que cada mujer pueda elegir el tipo de nacimiento que prefiera, los sistemas informales de atención perinatal, como las parteras tradicionales, deben coexistir con el sistema oficial y se ha de mantener un espíritu de colaboración en beneficio de la madre. Las mujeres que dan a luz en una institución pueden hacer valer su derecho sobre decisiones básicas como su vestimenta y la del recién nacido, comida, destino de la placenta y otras prácticas culturalmente importantes, o también sobre recomendaciones como colocar a la mujer embarazada en posición dorsal de litotomía durante la dilatación y el expulsivo, caminar durante la dilatación o qué posición adoptar durante el proceso de parto, entre otros. (Recomendaciones de la OMS sobre el parto y nacimiento, 2015).

2.2.- Parto Humanizado o respetado

En la Primera Conferencia Mundial sobre la Humanización del Parto, realizada en Fortaleza, Brasil en el año 2000, surge por primera vez el concepto de “parto humanizado”. En esta conferencia se define un modelo humanizado de la atención del nacimiento que incorpora las recomendaciones dictadas por la OMS, y que involucra una apropiada tecnología para el parto, así como también la introducción de variables socioculturales, de etnia y género, al diseño de implementación y evaluación de la atención perinatal. Se conforma de esta manera como resultado de los trabajos interdisciplinarios realizados en dicha conferencia, La red Latinoamericana y del Caribe para la humanización del parto y el nacimiento (RELACAHUPAN) que actúa en 22 países a través de estrategias que permitan promover la humanización del parto y el derecho de decidir de la mujer sobre sus procesos del embarazo y nacimiento.

Se gesta así un enfoque humanizado para la atención en el proceso de gestación y parto-nacimiento, que implica el respeto del rol protagónico y derechos de la mujer, el recién nacido, y el entorno familiar; el derecho a una atención integral, de calidad y sin discriminaciones, donde se facilite un ambiente de privacidad física y emocional para la madre, el/la niño/a y su familia, y donde se propicie el derecho de la mujer a elegir el tipo de atención que prefiera (Informe Consejo de Infancia, Chile, 2006).

Aunque el programa “Chile Crece Contigo” (2008) comparte las recomendaciones del nacimiento mencionadas en la declaración de Fortaleza y por la OMS, en la práctica, éstas no suelen cumplirse.

A pesar de lo mencionado anteriormente, el concepto de parto humanizado o respetado ha comenzado lentamente a generar eco en nuestra sociedad, surgiendo en los últimos años diversas agrupaciones sociales que utilizan las redes sociales como un medio para informar y concientizar sobre los derechos en el nacimiento.

A fines del año 2014 surge el Colectivo contra la violencia obstétrica, lanzando a comienzos del año 2015 la campaña “Basta de violencia obstétrica” con la finalidad de informar, concientizar y visibilizar este tipo de maltrato a nivel país.

Para el año 2015 nace el Observatorio de violencia obstétrica (OVO) como un organismo multidisciplinario, no gubernamental y sin fines de lucro, impulsado por el matron Gonzalo Leiva y la antropóloga Michelle Sadler, cuyo propósito es fomentar el conocimiento social respecto a la violencia obstétrica, sistematizar información y crear una biblioteca virtual de uso público. También prestar ayuda psicológica y jurídica a parejas, familias y profesionales de la salud que han experimentado este tipo de violencia.

Posteriormente se conforma una “**Coordinadora nacional por los derechos del nacimiento**”, como una organización de grupos y personas orientadas a la divulgación y activismo por los derechos de la gestación, nacimiento, puerperio y crianza, reuniendo a todas las organizaciones anteriormente mencionadas.

En esta nueva perspectiva del nacimiento, surge el fenómeno de las **Doulas** cuyo rol es ofrecer un “acompañamiento afectivo” a las mujeres durante todo el proceso de

embarazo, e incluso en algunos casos, luego de terminado este. Se refiere a una figura femenina experimentada, que inspire confianza, contenga, y tranquilice a la mujer durante el embarazo, parto y post parto. Diversos estudios han demostrado que el acompañamiento emocional de otras mujeres durante la gestación, parto y postparto incide en el aumento del bienestar de las parturientas, la disminución de la duración del trabajo de parto, menores índices de uso de anestesia, así como procesos favorables de lactancia materna.

La Organización Mundial de la Salud (2014) reconoce los beneficios para las mujeres y su derecho de elegir libremente a acompañantes significativos durante el proceso de gestación, parto y postparto, que no debieran tener restricciones de acceso en las instituciones de salud. Aun así, esta es una práctica que no es reconocida en nuestro país, como lo es a diferencia de Estados Unidos e Inglaterra, donde su labor está incorporada dentro del sistema de salud estatal y es colocada a disposición de las futuras madres que no cuentan con acompañamiento afectivo durante el parto.

2.3.- El discurso desde la institucionalidad de Violencia Obstétrica en Chile.

En el 2014 se llevó a cabo el XI Congreso de Matronas y Matrones en la ciudad de Temuco, cuyo comité científico determinó que debiese ser un objetivo de la matonería detener cualquier tipo de violencia de género, incluida la obstétrica.

Sin embargo, en lo que respecta al Código de ética del Colegio de Matronas, la violencia obstétrica no es reconocida como un tipo de maltrato, ni es mencionada en ninguno de sus puntos y la Sociedad Chilena de Ginecología y Obstetricia a través de comunicados emitidos por su presidente, Mauricio Cuello, ha criticado todas las formas de violencia contra las mujeres, excepto la obstétrica.

Siguiendo esta línea, la presidenta del Colegio de Matronas y matrones, Anita Román en el año 2017 declaró que “la violencia obstétrica en Chile no existe, y en caso de que existiera el culpable es el Estado”, demostrando una reticencia constante a las propuestas de proyectos que buscan sancionar este tipo de violencia, incurriendo en

dichos tales como “eso es populismo y demagogia. Estos grupos buscan influenciar respecto de algo que ya no pasa en el país”. (Diario U. de Chile, 2014).

Recientemente se ingresó en el Senado un proyecto de ley llamado “Derecho de las mujeres a una vida libre de violencia”, que tiene por propósito prevenir, sancionar y erradicar cualquier tipo de violencia contra la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado. El documento presentado y aprobado reconoce nueve formas de violencia contra la mujer: **la física; psicológica; sexual; económica; simbólica; institucional; política; laboral y la indirecta**; cada una de las cuales precisa y contextualiza. Sin embargo, la violencia obstétrica no es incorporada como una de las diversas formas de violencia, a lo cual el INDH (2016) señala que se debiese incluir para dar coherencia al artículo 13 de dicho proyecto, que incluye una obligación general de adoptar medidas para asegurar un parto humanizado y respetuoso.

3.-El problema de investigación

A pesar de que no existen datos oficiales, se estima que en Chile cerca de 250 mil mujeres que se convierten en madres anualmente, el 92% sufrió algún tipo de maltrato por parte de personal médico (Diario U. de Chile, Viñals, Victoria, Chile, 2014)

En el año 2015 el “Colectivo contra la violencia obstétrica”, realizó una encuesta online cuya primera pregunta fue ¿Has vivido alguna situación de violencia obstétrica?”, a lo cual un 69,8% de las 882 encuestadas respondieron de manera afirmativa, así mismo el 33,6% de las mujeres, experimentaron violencia obstétrica en clínicas privadas, dando cuenta que responde a una situación socialmente transversal.

Así mismo, la Organización Mundial de la Salud dentro del marco de trabajo: “Human Reproduction Programme” (Programa de reproducción humana), realizó una declaración en la cual señaló que si bien los índices en cuanto al acceso a una salud sexual y reproductiva segura y de calidad han sido positivos, mejorando las cifras de atención de partos en centros médicos, diversas investigaciones han dejado en evidencia que, a nivel mundial, las mujeres durante el embarazo y sobre todo en el

proceso de parto han recibido un trato irrespetuoso, negligente u ofensivo. Se hace referencia a maltrato físico, verbal, procedimientos sin consentimiento o coercitivos durante el parto, que pueden constituir una violación a los derechos fundamentales de las mujeres (OMS, 2014)

La violencia obstétrica como fenómeno ocurre diariamente en el sistema de salud público como privado e involucra a un modelo de atención de salud y del nacimiento, altamente mecanicista en torno a la eficiencia y rapidez, así como también a las relaciones desiguales de poder que se dan en el campo de la obstetricia, donde la mujer solo pasa a ser una expectadora de su parto, sin capacidad de decisión, subordinada al saber y práctica médica. Por otra parte, este tipo de violencia de género, constituye una violación a los derechos de salud sexual y reproductiva de las mujeres.

4.- Relevancia de la investigación

La violencia obstétrica es un problema de relevancia social que ha sido muy poco investigado en Chile, sobre todo desde la disciplina de las ciencias sociales. Se encuentra sumamente invisibilizado desde la institucionalidad, siendo un tema desconocido por la mayoría de la población.

De este modo el estudio pretende, a pesar de su alcance exploratorio, contribuir a la comprensión del proceso que vive un grupo de mujeres desde la experiencia de maltrato durante el parto. En un primer momento ellas tienden a naturalizar el problema y posteriormente, después de la toma de conciencia y resignificación de la experiencia, ellas llegan a participar en redes de denuncia. De esta manera, se analiza este proceso en torno a la práctica del parto desde la mirada de las propias mujeres, con el propósito de aportar a visibilizar y sensibilizar sobre el fenómeno de la violencia obstétrica.

Esta investigación busca contribuir, tanto a la sociología de la salud -al poner en cuestión el modelo tecnocrático de atención al paciente- como también a los estudios

de género y feministas, al visibilizar este tipo de violencia que ha sido naturalizada. Este estudio tiene como finalidad, ser un aporte a futuras investigaciones en el marco de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

5.- Preguntas de investigación

Pregunta general:

1.- ¿Cómo se desarrolla el proceso de toma de conciencia y resignificación del parto que lleva a un grupo mujeres a participaren redes sociales que buscandenunciar la violencia obstétrica?

Objetivo general:

Contribuir a develar el proceso de toma de conciencia y resignificación del parto, que lleva a un grupo de mujeres a participar en redes sociales de denuncia sobre violencia obstétrica.

Objetivos específicos:

- 1.- Indagar el proceso de toma de conciencia y resignificación del parto, que tiene un grupo de mujeres que había naturalizado la violencia obstétrica.
- 2.- Caracterizar los tipos de violencia obstétrica a partir del relato de las mujeres que resignificaron su experiencia de parto.
- 3.- Explorar las razones por las cuales las mujeres que sufrieron violencia obstétrica no realizan una denuncia a través de canales formales.
- 4.- Identificar las motivaciones que tienen las mujeres para participar en redes sociales de denuncias obre la violencia obstétrica.

7.- Marco teórico Referencial

7.1.- Teoría de Género, violencia hacia la mujer y aportes desde el feminismo

La perspectiva o enfoque de género, se presenta como una manera de acercarse a la realidad que supone considerar sistemáticamente las diferencias entre las condiciones, situaciones y necesidades de las mujeres y así mismo de los hombres, buscando demostrar aquellos estereotipos y discriminaciones que se esconden en la aparente “normalidad” o “neutralidad” de mensajes y modelos o ideales de mujer y hombre a seguir, evidenciando los procesos que operan dentro de la estructura social y cultural, que condicionan la posición e inserción de la mujer desde un lugar de subordinación.

En un primer acercamiento, desde la psicología el **concepto de género** fue acuñado por los investigadores Stoller y Money. En sus diversas investigaciones pudieron percatarse que frente a la interrogante de que habiendo las mismas disfunciones sexuales tanto en hombres como mujeres (hermafroditismo), ambos definían su identidad de una manera distinta. Luego de estudios en torno a este hallazgo, lograron discernir que las asunciones de las identidades, en sentirse hombre o mujer, en los casos estudiados, dependían más de las formas en que los sujetos habían sido socializados de temprana edad, más que sus datos biológicos u hormonales. Por lo tanto, identificaron que existe una diferencia conceptual en torno al **sexo**, que apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho o hembra; y **género** que corresponde a la construcción social y de aprendizaje cultural de las diferencias sexuales (lo femenino y lo masculino), (Montecino, Rebolledo, 1996).

Por su parte la socióloga feminista Ann Oakley (1977) introdujo el concepto de género en las ciencias sociales como una forma de diferenciar la construcción cultural tejida en torno a los sexos e investigar las relaciones entre el sistema de dominación hacia las mujeres, las instituciones sociales y la organización de la economía. Ella observó que el sexo biológico es importante en cuanto determina el rol que cada persona desarrolla en la sociedad; que se va a organizar una división de trabajo en función de los sexos, a partir de la cual se asignará a los varones, principalmente, el trabajo en las fábricas o producción y a las mujeres, mayoritariamente, el trabajo doméstico y reproductivo.

Además, Oakley (1977) investigó como desde temprana edad, niños y niñas eran definidos en relación a su sexo y así mismo, se les otorgaba un género- femenino y masculino- en base a este. Reconociendo además que eran las acciones ejercidas por la familia lo que marcaba un proceso de aprendizaje de género de suma importancia desde la primera infancia, presentándose como una estructura simbólica desde donde se inscriben las identidades primarias. La autora dió a conocer como la constitución de los sujetos se da a partir de su inserción en diversos órdenes simbólicos preexistentes al sujeto y que, en el origen del mismo, funcionan a través de estructuras familiares específicas, como por ejemplo la escuela y la familia.

Gayle Rubin (1975) describió el sistema sexo/género como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas, que se expresan en diferentes ámbitos del quehacer humano, en la sexualidad, en los mitos y los prejuicios sobre las capacidades de las personas, etc. Siendo el sexo un producto social, que es **determinado culturalmente**, apunta a que toda sociedad tiene modos sistemáticos de relacionarse con el sexo y el género, en donde conviven modos empíricamente opresivos en que han sido configurado los mundos sexuales, y en donde se definen condiciones sociales distintas para hombres y mujeres en razón de los papeles que les han sido otorgados, ya sea en una posición de subordinación o de poder.

Siguiendo esta línea la antropóloga mexicana Marta Lamas (2002), señala que las desigualdades, las discriminaciones y los prejuicios que se producen en torno al género, y que posiciona a la mujer en una situación de desventaja tanto en el ámbito laboral como familiar, tiene su origen en las **manifestaciones culturales, que se encuentran inscritas en la tradición y la costumbre**. Menciona que, al tomar como punto de referencia la anatomía de mujeres y de hombres con sus funciones reproductivas evidentemente distintas, cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y a hombres. Esta **construcción simbólica** que en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva

de las personas. O sea, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que se supone es "propio" de cada sexo. El género al ser un constructo social y simbólico, se levanta como un "filtro" cultural por donde se entiende al mundo y así mismo como un caparazón que coarta nuestra vida.

Para la autora la oposición binaria hombre/mujer es clave en los procesos de significación. La diferencia sexual recreada en el orden representacional, contribuye ideológicamente a la esencialización de la feminidad y la masculinidad; también produce efectos en el imaginario de las personas. **La división sexual nos estructura psíquicamente y la simbolización cultural de la misma diferencia, el género, no sólo marca los sexos, si no la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.** Comprender el esquema cultural de género, lleva a desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente. (Lamas, 2002)

Para Sonia Montecino (1996) esta nueva noción de género en los análisis sociales, introdujo una serie de rupturas epistemológicas respecto a la posición que la mujer ocupaba en las distintas sociedades. Significó en primer lugar reconocer la idea de **variabilidad**; que ser hombre o mujer es un constructo cultural, por lo tanto, su definición varía de cultura en cultura, por lo que no se puede hablar de "la mujer" o "el hombre" como categorías universales y únicas; en segundo lugar, establece una idea **relacional**, el género como construcción social de las diferencias sexuales, alude a las distinciones entre femenino y masculino y por ende a las relaciones entre ellos. Y en tercer lugar incorpora el término de **multiplicidad** de elementos y condiciones que constituyen la identidad del sujeto, siendo el género experimentado y definido de modo particular de acuerdo a la pertenencia étnica, de clase, de edad, etc., de cada individuo.

De esta manera se puede entender que todas las sociedades de algún modo estructuran las relaciones sociales y construyen su cultura en torno a esta diferenciación sexual, a pesar de sus particularidades. Al momento de nacer estamos inmersos en un tejido cultural donde las valoraciones y creencias en torno al género, lo

que se espera que debe ser un hombre y una mujer, ya está dado y socializado antes siquiera de comenzar a interactuar en ese campo.

Bourdieu (2007) señala que cuando un sujeto o un agente nace, lo hace dentro de un espacio concreto que posee una cierta estructura. Esta estructura está formada por un conjunto objetivo de referencias que no solo conforman la percepción individual, sino que ordena y da sentido a la organización concreta y simbólica de toda la vida social. Este orden social se presenta como “**natural**”, y es mediante lo que el autor denomina **Habitus**, donde las divisiones de género se reproducen. El habitus se presenta como una estructura mental del agente, que responde al modo de pensar, de actuar, de desenvolverse, de dar sentido y valor al espacio que habita, “*son sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones...*” (Bourdieu, 2007, pág.86).

Menciona que la estructura de dominación que da como resultado la desigualdad entre los géneros, ha sido reproducida históricamente en un trabajo continuo, hasta el punto en el cual las relaciones de dominación parecen de este modo “**naturales**” en las relaciones sociales. En esta reproducción contribuyen las instituciones (Familia, Iglesia, Escuela, Estado) y los hombres, los cuales, mediante la violencia física y violencia simbólica, inscriben en los cuerpos de las mujeres los principios de visión y de división sexual.

Para Bourdieu que el esquema de la división sexual del trabajo y que la lógica del género siga imponiéndose en las sociedades, a pesar de todas las discusiones y cambios que se han dado al respecto, se debe a la facilidad con que la dominación masculina ha generado **procesos de naturalización** sobre las diferencias de género (Bourdieu, 2000).

Como ya se ha mencionado, la violencia obstétrica responde a diversos factores que contribuyen a que sea un fenómeno invisibilizado y que se siga reproduciendo en los centros hospitalarios. Castro y Erviti (2014) señalan que la práctica y la formación médica de los obstetras, maneja un curriculum oculto, en donde se refuerza un

sistema de jerarquía de rangos incuestionables entre estudiantes y médicos, un sistema de enseñanza mediante castigos, además de actitudes sexistas y misógenas, que se van insertado en el imaginario de los estudiantes, reproduciendo un “habitus médico”, que se vuelve parte de su actuar y forma de ser, construyendo así un “prototipo” determinado de médico/a. De esta manera la mayoría de los discursos dominantes en torno al fenómeno de la violencia obstétrica se enfocan en el problema como un asunto de “calidad de atención” y en campañas en torno a sensibilizar a los prestadores de la salud, quietándole relevancia a otros aspectos que permiten un mayor entendimiento de este fenómeno. Señalan que debe construirse como un objeto de estudio sociológico en un marco de los derechos de salud.

Dado esto, enfocar la problemática que engloba la violencia obstétrica desde los aportes del **feminismo**, desde su posicionamiento crítico, es fundamental, en cuanto centra su mirada en las relaciones asimétricas de poder, en donde la explotación y dominación de la mujer, deriva de la estructura del sistema patriarcal, que regula las relaciones sociales.

Para Bellón (2015) es importante este aspecto, en cuanto en las sociedades donde dominan los valores patriarcales, el control y disciplinamiento en lo referido a la sexualidad y reproducción de la mujer, pasa a ser un aspecto clave en cuanto a la mantención de la mujer en un lugar de subordinación. De esta manera, dentro del campo de la obstetricia y los profesionales que la conforman (médicos/as, enfermeros/as, estudiantes), al vincularse de manera tan directa con la regulación del potencial sexual y reproductivo de la población femenina, pasarían a ser un agente clave de los posibles cambios hacia un proceso más integrativo de respeto de la autonomía y capacidad de decisión sobre su sexualidad y sus cuerpos; o bien por el contrario, se suele constituir un abuso de control y poder, como una forma de vulnerar sus derechos.

Así desde una mirada androcéntrica de la salud humana que pareciera perdurar en la actualidad, en que el cuerpo masculino se presenta como modelo universal, y el cuerpo femenino como un actor pasivo, cuyo único propósito es el de la reproducción biológica, y su “rol” gira en torno a la maternidad, académicas feministas han criticado

la idea de la ciencia occidental como una práctica neutral, argumentando, que *“la visión de la ciencia como “objetiva” legítima proyectos científicos que perpetúan la existencia de poderes sociales hegemónicos, que bloquean y excluyen a todos aquellos sectores de la población exentos de poder, es decir en muchos casos mujeres, personas con sexualidad no normativas, con pocos recursos económicos o discriminadas por razón de raza”* (Bellón, 2015, pág.97).

De este modo los estereotipos de género que están insertos en la práctica médica - como en todo sistema social de relaciones- permea las prácticas obstétricas con acciones y actitudes misóginas y machistas que impactan de manera negativa en la salud tanto de las mujeres como de sus hijos/as recién nacidos.

7.2.- Historia y medicalización del parto.

Desde la perspectiva de la medicina occidental es indispensable para el diseño e implementación de políticas públicas de salud hacer una división sexual enfocada en el sexo biológico, a partir de aquello que los médicos definen y trabajan sobre su objeto de estudio, condicionando el perfil epidemiológico de la salud de las personas, para el logro de objetivos sanitarios y eficiencia en las prestaciones de salud, además de imponer la medicina moderna como un paradigma dominante transformándolo en el principal referente cognoscitivo, ideológico y cultural de cómo la población debe interpretar y experimentar las circunstancias de su vida en relación a la salud y enfermedad.

Foucault (2003), plantea que La enfermedad tiene un carácter histórico y social que se producen en una época determinada y en una sociedad específica, especialmente en aquellas que se encuentran “medicalizadas”, exponiendo que la medicalización ocurre cuando el médico impone al individuo su poder y este lo acepta sin mayor problema. Para Foucault el médico del siglo XXI está mucho más enfocado por atender aquellas patologías médicas que aquellas enfermedades sociales, estas constituyen hasta el día

de hoy un problema no resuelto y en donde la tecnológica médica no tiene mucho que hacer, debido a la magnitud social del problema. *“La primera tarea del médico es por consiguiente política: la lucha contra la enfermedad debe comenzar por una guerra contra los malos gobiernos: el hombre no estará total y definitivamente curado más que si primeramente es liberado”*. (Foucault, 1999, pág.59).

Para comprender el carácter histórico y social de salud y enfermedad, debemos comprender como es definida según la OMS: *“La salud es el estado de bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de enfermedades”*. La definición de enfermedad es un proceso biológico que se da en la población independientemente de lo que se piensa respecto a él. *“El concepto médico clínico entiende la enfermedad como un proceso biológico del individuo, el concepto ecológico ve la enfermedad como el resultado del desequilibrio en la interacción entre el huésped y el ambiente”* (Laurell, 1982, pág.7).

La historia social de la medicina está cimentada bajo la perspectiva de una búsqueda sistemática del monopolio y control profesional sobre la actividad médica. *“Los médicos tenían, desde la Edad Media el monopolio del título; tenían sus facultades, sus diplomas. Sin embargo, lo que no tenían era el patrocinio exclusivo, ni de parte del poder político y las élites, ni de parte del público. Ese patrocinio exclusivo lo obtendrán en el curso de los siglos XIX y XX”* (Laurell,1982, pág.2). Esto se explica bajo dos fundamentos, por una parte la profesión médica para asegurar el monopolio de la actividad logró convencer y persuadir a los poderes políticos, judiciales y a la población de su posesión indiscutible de la mejor pericia científica en relación a cuestiones de salud y enfermedad, puesto que el paciente no puede juzgar y los saberes científicos quedan fuera de su alcance, que están bajo el dominio profesional de una corporación experta y competente que decide cómo y quienes practicarán la actividad médica. Por otra parte, la profesión médica ha reclamado como dominio propio la actividad médica bajo pretensiones de virtud, donde el paciente deposita su total confianza a cambio del respeto y reconocimiento como autoridad poseedora de la hegemonía del saber médico, institucionalizando la profesión bajo la lógica del dominio de la actividad.

Previo al siglo XVII el saber y la atención de la mujer embarazada era realizada por la “partera”, pero a partir del siglo XVII que el ejercicio de la “medicina popular” comenzó a ser regulada a través de decretos, ordenanzas municipales, licencias eclesiásticas y civiles, en los cuales se les imponían exigencias morales y profesionales a las que debían someterse estas mujeres, además se legitima la dependencia de un regulador externo el cual sería un médico”. (Artuso, Astorga & Gaete 2015, pág.19).

Desde el siglo XVIII hasta la actualidad, la modalidad de atención de las parteras sufren un cambio debido a la incorporación de la actividad médica profesional, en un comienzo ejercida por parteros varones y luego por cirujanos obstetras, concentrando el monopolio del conocimiento, instrucción y supervisión, además de encargarse de desprestigiar la medicina popular, es así como nace la especialización médica de la “obstetricia” que designa a la rama médica que se ocupa del embarazo, parto y posparto o puerperio, viene del latín obstetricia, que es la actividad de la obstetrix (comadrona) quien es la que actúa permaneciendo en pie, enfrentada a la parturienta para asistir y ayudar a la salida del recién nacido (etimologíasdechile.net)

En el siglo XIX la actividad de la partería comienza a perder confiabilidad y reconocimiento, especialmente en las zonas urbanas, esto es porque la mayoría de las mujeres que ejercían esta actividad eran pobres, eran consideradas como ignorantes, ya que el acervo de su conocimiento y técnica era transmitido de generación en generación a través de la oralidad, adoleciendo de la legitimidad y validación necesaria de una autoridad o institución oficial. “Es en este punto donde el área de la Obstetricia surge como especialidad, desarrollando un conjunto de prácticas y saberes para gobernar el proceso de gestación de las mujeres. (Belli, 2013, citado por Astorga, 2015, pág.19)

En el ámbito sexual y reproductivo, específicamente en el embarazo y parto, el parto es entendido como un proceso que parte desde la confirmación del embarazo por parte del profesional médico, invalidando la percepción, experiencias subjetivas y el

conocimiento que la mujer tiene sobre su propio cuerpo, patologizando además otros procesos naturales como la menstruación y la menopausia, en donde la tarea del médico es modificar el comportamiento y hábitos de las mujeres que ellos consideran incorrectos en relación a su salud.

Actualmente en la cultura occidental, los profesionales de la salud perciben el parto solamente en términos de la actividad uterina, dejando de lado la atención de la mujer que está pariendo. En los últimos 300 años la opinión médica ha favorecido el cambio de posición de decúbito o acostada, sin embargo esta decisión no cuenta con alguna evidencia científica que avale que esta posición es favorable para la mujer y su proceso de parto. Una vez más queda en evidencia la violencia epistémica en donde un saber hegemónico institucionalizado se impone frente al saber empírico que queda subyugado al anterior por el sólo hecho de considerarse ingenuo, inadecuado o insuficientemente científico y que considera a las mujeres en proceso de parto como interlocutoras no válidas porque no ocupan el lenguaje de la ciencia y por ello no ocupan un lugar igualitario en la relación establecida dentro de la institución médica.

7.3.- Saber autorizado y dominación masculina

En América y Europa durante el siglo XIX y XX, la medicina moderna había legitimado su saber hegemónico en todos los ámbitos de la vida del paciente, especialmente en lo que se refiere a la salud sexual reproductiva. Para el profesional médico, la mujer es caracterizada como un ente cuyo objetivo principal y finalidad máxima es la reproducción sexual y la vida doméstica, clasificando la sexualidad femenina como inferior a la sexualidad masculina, incluso en el ámbito del ejercicio médico.

La medicina posee un “conocimiento autorizado”, en donde la ciencia está concebida como el discurso de la verdad y la medicina y sus profesionales aparecen como una de las autoridades más importantes de nuestro tiempo. Tal como Foucault acertadamente

concluyó, el discurso médico tiene el poder institucional y la legitimidad social para administrar y regular la vida, asumiendo una posición privilegiada como campo de la ciencia encargada de definir cuándo comienza la enfermedad, es decir definiendo lo que es sano y enfermo, lo que es apto y lo que no (Foucault, 1999).

Bajo el nombre de *dispositivos de sexualidad*, Foucault nombró al conjunto de procedimientos de poder, tendientes a crear y controlar el sexo de los individuos, indicando que el dominio en la mujer se ejerce a través de la histerización del cuerpo femenino, proceso en el cual el cuerpo de la mujer es analizado, calificado y descalificado, como un cuerpo saturado de sexualidad y peligroso para el orden social (Foucault, 1999). Es así como la práctica obstétrica encuentra camino para la justificación del control del cuerpo de la mujer durante su ciclo reproductivo, mediante constantes controles médicos.

Este tipo de dominación despoja a la mujer de su facultad de decidir por sí misma, incluso en procesos tan naturales como son los procesos reproductivos y la gestación, los cuales son tratados como enfermedades. El cuerpo de la mujer es enajenado para ponerse al servicio de las prácticas de los médicos, quienes legitiman esta hegemonía del saber médico (Foucault, 2002)

La medicalización del parto ha transformado la percepción que se tiene en la sociedad, de un evento social a uno de carácter biológico para terminar siendo un hecho básicamente médico, el parto ya no es un proceso fisiológico propio de la mujer, sino que es un trabajo de atención hospitalario, intervenido y medicalizado, en que los médicos y los servicios de salud son los principales protagonistas.

Para el académico Roberto Castro (2002), la medicina no es una actividad profesional neutral, que atiende de igual manera a hombres y mujeres, por el contrario, la medicina es otro medio que las sociedades han utilizado para reforzar la dominación sobre las mujeres, señalando que *“la tesis de la medicalización, se relaciona estrechamente con la noción de la construcción social de la realidad, toda vez que el*

argumento central es que aquellos que detentan el poder médico constantemente redefinen en términos médicos aspectos de la vida cotidiana que anteriormente se consideraban como pertenecientes a otros dominios. Ello implica que el conocimiento médico es permanentemente construido y re-construido socialmente a modo de facilitar su expansión sobre todas las áreas de la vida, con el concomitante reforzamiento de la dominación masculina” (Castro, 2002 pág 65).

7.4. - El modelo tecnocrático del parto.

En nuestro país casi la totalidad de los nacimientos que ocurren anualmente se dan dentro del espacio biomédico, es decir en hospitales públicos y en clínicas privadas, donde el modelo tecnocrático de atención de salud es el que impera.

Fue en el año 2003 que la antropóloga Michelle Sadler, puso en conocimiento en su tesis, utilizándose por primera vez el término *violencia obstétrica*, como parte de una investigación en torno al parto medicalizado. En esta investigación la autora señala que las mujeres fueron las que por cientos de años tuvieron en sus manos el rol de la sanación y el cuidado del cuerpo. Que desde los primeros tiempos fueron ellas las comadronas encargadas de ayudar a traer a los seres humanos al mundo y que luego con el advenimiento de la medicina científica moderna, comenzó el despojo total de este conocimiento depositado en la mujer, al imponer su hegemonía para tratar los procesos que atañen a la salud de la población, y sobre todo sobre el ciclo reproductivo de la mujer, ámbito que antes, como ya se ha mencionado, era ocupado casi exclusivamente por mujeres.

Ya para el siglo XVII los elementos fundamentales del paradigma médico actual, se determinaron al elegir un modelo mecanicista de observación del cuerpo que se concentró en el estudio de los determinantes bioquímicos de la enfermedad y, desde luego, en los principios que la podían contrarrestar. El desarrollo de la medicina

occidental implicó un progresivo abandono de un enfoque integral del paciente y de la relación de éste con su medio ambiente. Traduciéndose con el pasar del tiempo en un sistema de atención altamente intervencionista en que las mujeres son pacientes pasivas, cuyo protagonismo ha sido despojado.

En este sentido la autora señala que *“la atención biomédica del parto en la actualidad es una poderosa metáfora de la opresión que el sistema patriarcal ejerce sobre las vidas femeninas, lo cual es a su vez símbolo de la supresión de todas las maneras de conocer no hegemónicas”* (Sadler, 2003, pág.154)

Siguiendo esta línea, las sociólogas Camila Fernández y Natalia Contreras (2015), señalan que existen dos momentos claros en la historia del desarrollo del parto humano. El primer momento gira en torno a la historia del parto pre-médico, extrahospitalario, como un procedimiento primitivo, sin intervenciones, en donde su práctica se llevaba a cabo mediante saberes cotidianos vinculados con el mundo de lo sagrado, que eran realizados a través de rituales, entre mujeres y en completa reserva. En un segundo momento totalmente distinto al anterior, se comienza a gestar la idea de “progreso” en el imaginario colectivo bajo un ascenso del dominio técnico del cuerpo y la naturaleza. En donde el cuerpo se presenta como espacio de dominio, en que los saberes técnicos de la modernidad configuran mediante principios médicos, el disciplinamiento de estos.

Para María Soledad Zarate (2013), las relaciones de poder entre géneros, promovieron y establecieron determinadas características en el trabajo de las parteras, matronas y médicos, basados en un reflejo social de la época, marcadas por las valoraciones jerárquicas desiguales, presentes en ambos momentos históricos del parto. Esto se traduce y se puede comprobar hasta nuestros días, en la dependencia que existe entre la matrona y el médico obstetra que en su posición jerárquica suele tener la última palabra. Lo que así mismo sería la razón del trato desigual del médico hacia la paciente, siendo la violencia obstétrica una consecuencia de esta jerarquización masculina.

Ya durante la Edad Media, la práctica obstétrica comenzó a ser parte de la formación médica en universidades europeas, lo que se tradujo en una exclusión de las mujeres quedando fuera de las comunidades científicas dominadas por hombres, contribuyendo a limitar su acceso al saber y conocimiento intelectual legitimado; pasando las matronas, a ser empleadas dentro del campo obstétrico como intermediarias de aquellas tareas visuales y manuales que los médicos no podían realizar o no querían hacer.

Con el establecimiento de la ilustración, la expansión del sistema universitario y la medicina como la ciencia autorizada de la salud comenzó a tomar su lugar, y para el siglo XVII los elementos fundamentales del paradigma médico actual, se determinaron al elegir un modelo mecanicista de observación del cuerpo que se concentró en el estudio de los determinantes bioquímicos de la enfermedad y, desde luego, en los principios que podían contrarrestarla.

Así mismo a medida que los hospitales fueron ganando cierta reputación se convirtieron en los lugares de referencia para dar a luz, dejando de tener lugar en las casas, albergando por excelencia la práctica y valores de los procesos de la obstetricia moderna, implicando un uso de la medicina y tecnología en el parto con el fin de reducir los potenciales problemas para la salud y con ello, el tiempo dedicado al proceso de parto.

Es en este contexto que el término de “parto tecnocrático”, es presentado por la antropóloga médica Robbie Davis-Floyd (1993), para hacer referencia a la asistencia de la obstetricia moderna que conlleva una fuerte orientación hacia la ciencia, la tecnología, y constantes intervenciones de control, es decir un modelo de parto basado en la patología; en contraposición a las posturas cercanas al parto natural. Este modelo de atención del parto jerarquiza la relación entre mente y cuerpo y concibe al cuerpo como una máquina.

Si bien para Davis-Floyd (2001), en la actualidad existen tres modelos del cuidado del nacimiento, el tecnocrático, el humanista y el holístico, cada cual con un distinto enfoque que define una relación entre mente y cuerpo, y por ende establece a su modo un cuidado sanitario particular. A nivel global se observa una hegemonía del modelo tecnocrático hospitalario, produciendo casos no deseados de una mayor intervención sobre el cuerpo de las mujeres y recién nacidos.

La atención prenatal es un ejemplo de cómo la medicina opera como un mecanismo de control de los cuerpos de las mujeres gestantes, no es al azar que también se le conozca como “control prenatal”, *“la característica central de la medicalización del embarazo es la importancia que le da la medicina a la probabilidad de desarrollar alguna patología durante esta etapa o durante los primeros años de la crianza”*. (Castro, 2000, pág 68). La medicalización del embarazo ha transformado la percepción que se tiene en la sociedad, de un evento social a uno de carácter biológico para terminar siendo un hecho básicamente médico, el parto ya no es un proceso fisiológico propio de la mujer, sino que es un trabajo de atención hospitalario, intervenido y medicalizado, en que los médicos y los servicios de salud son los principales protagonistas.

7.5.- La Violencia Obstétrica como violación a los Derechos Humanos

La relación asimétrica que existe entre las mujeres y el personal médico revela una desigualdad, que dificulta el ejercicio de los derechos básicos de la mujer. La patologización del parto de bajo riesgo constituye de por sí un proceso en el que se ejerce la violencia simbólica y epistémica y se ocultan pluralidad de voces, especialmente aquellas que desafían esta mirada científicista. El control del Estado sobre los cuerpos de las mujeres antes, durante y después del proceso de parto obtuvo de ese modo la legitimación de la intervención por parte de los profesionales de salud por sobre la autonomía de las mujeres. En muchas instituciones de salud se violan

sistemáticamente los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres, naturalizando esta forma de violencia, por lo que se entiende que la violencia obstétrica corresponde a una violación a los derechos humanos.

En el año 2007 Venezuela se convirtió en el primer país en definir legalmente la violencia obstétrica y en tipificarla como delito. El artículo 51 de la “Ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia” determina que: “Se considerarán actos constitutivos de violencia obstétrica los ejecutados por el personal de salud, consistentes en: 1. No atender oportuna y eficazmente las emergencias obstétricas. 2. Obligar a la mujer a parir en posición supina y con las piernas levantadas, existiendo los medios necesarios para la realización del parto vertical. 3. Obstaculizar el apego precoz del niño o niña con su madre, sin causa médica justificada, negándole la posibilidad de cargarlo o cargarla y amamantarlo o amamantarla inmediatamente al nacer. 4. Alterar el proceso natural del parto de bajo riesgo, mediante el uso de técnicas de aceleración, sin obtener el consentimiento voluntario, expreso e informado de la mujer. 5. Practicar el parto por vía de cesárea, existiendo condiciones para el parto natural, sin obtener el consentimiento voluntario, expreso e informado de la mujer (Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, Venezuela 2007)

En el mismo sentido, el Art. 5 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH), se estipula que el derecho que poseen todas las personas a que su integridad física, psíquica y moral sea respetada. El respeto a este derecho implica que nadie debe ser lesionado o agredido físicamente, ni ser víctima de daños mentales o morales que le impidan conservar su estabilidad psicológica o emocional. (Convención Americana sobre Derechos Humanos, Pacto de San José, 1978)

De esta misma forma el artículo 12 de la Declaración Universal de Derechos Humanos indica que “Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación...”. Como se puede observar, en las instituciones de salud este derecho muchas veces es vulnerado por parte del personal médico, específicamente cuando no se respeta la autonomía de la mujer, al hacer procedimientos sin su consentimiento, quedando

expuestas a que su cuerpo sea un campo de aprendizaje del saber médico y al recibir maltrato físico y verbal que atenta contra la dignidad y salud psicológica de la mujer.

Siguiendo este lineamiento, el artículo 6 de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos indica en relación al **consentimiento**, señala que “Toda intervención médica preventiva, diagnóstica y terapéutica sólo habrá de llevarse a cabo previo consentimiento libre e informado de la persona interesada, basado en la información adecuada...” (pág.3). Si bien este derecho está estipulado, en muchos casos nuevamente es transgredido en distintos centros de salud médica, sobre la voluntad de la mujer de informarse y decidir sobre su propio cuerpo y los procedimientos que se realizarán en él.

En Chile, así como en la mayor parte de los países de Latinoamérica, este tipo de prácticas por parte del personal médico se encuentran normalizada, lo que dificulta el reclamo de las mujeres violentadas quienes por distintos motivos temen reclamar por sus derechos o simplemente los desconocen. Para cambiar esta situación cobran importancia las redes sociales como espacio de organización y de denuncia.

7.6.-Redes Sociales, un espacio de organización y de denuncia.

Desde el año 2000 en adelante, y con el acceso masivo al internet, el aumento del uso de redes sociales digitales constituye un espacio de encuentro importante para las personas, en cuanto les permite informarse y conocer del mundo sin salir de la casa, relacionarse unos a otros de una forma más directa e inmediata a pesar de las distancias, facilitando la comunicación, e inclusive creando nuevos espacios de interacciones sociales.

El sociólogo Raúl Zarzuri señala que ***“Así, las nuevas tecnologías digitales, asociadas con distintos artefactos, se transforman en nuevos agentes de socialización que estructuran nuevas formas de socializar, capaces de transportar mundos y universos lejanos hacia nuestros espacios, entregando a las culturas locales una amplia gama***

de nuevas miradas del mundo y sus culturas, y por ende la entrada de nuevos valores o patrones culturales.” (Zarzuri, 2014, pág.29).

Si bien las redes sociales son utilizadas en su mayoría como una forma de socializar entre amigos, conocidos o familiares, también hay quienes han encontrado en ellas, nuevas formas de organización, ya sea con intereses políticos, o como una forma de impulsar movimientos y demandas sociales, que corresponden a verdaderas comunidades virtuales, en donde se reúnen a expresar ideas e intereses afines.

El ciberespacio en donde se movilizan las redes sociales, constituye así una nueva forma de socialización como lo es Facebook, por ejemplo, presentándose como un lugar de encuentro entre las personas con temas y aficiones en común, que genera un sentido de pertenencia y aceptación entre los miembros del grupo.

Para Teresa Ayala, las redes sociales como tal no solo responden a un lugar de interacción social recreativo, sino que también se levanta como una herramienta utilizada principalmente por los jóvenes, para organizarse en torno de problemas sociales tanto locales como globales, que impactan de una forma u otra, en la opinión pública de la sociedad a la que pertenecen. Así señala, que ***“Los modernos sistemas socio tecnológicos en línea han producido un profundo cambio en nuestros tradicionales paradigmas mediáticos y la manera como nos comunicamos. Al mismo tiempo, los medios sociales en línea constituyen hoy en día formas eficaces y rápidas para agrupar a muchos agentes sociales en torno a un tema común. De esta manera, están surgiendo nuevos tipos de fenómenos económicos, financieros y sociales.... Las protestas han sido mediadas por el uso de las redes sociales, especialmente Facebook, Twitter y YouTube, que han sido fundamentales para el nacimiento y consolidación de las campañas de participación, huelgas, manifestaciones, marchas y mítines”*** (Ayala, 2014, pág.341|1)

De esta forma las redes sociales se abren como un espacio de interacción para las mujeres que han sufrido violencia obstétrica, un espacio en las que pueden expresar y compartir sus vivencias, encontrando un lugar de contención y denuncia de lo vivido.

Así mismo se configura como una red de apoyo donde comparten información, e intercambian datos o recomendaciones de prestadores de salud y centros médicos con parto respetado.

8.- Metodologías y Técnicas de Estudio

El presente trabajo investigativo se caracteriza por tener un enfoque metodológico cualitativo. Este enfoque se configura en aproximarse de manera concreta, abierta y contingente al fenómeno social que se quiere investigar. Significa una implicación directa con la realidad social. En cuanto a las prácticas cualitativas constituyen una forma más o menos simulada y controlada, o ensayo tentativo de reproducir, o al menos evocar, las formas del intercambio simbólico de la praxis social real (Delgado & Gutiérrez, 1995). Esto se produce mediante la comprensión del hecho social desde el estudio de sus manifestaciones y configuraciones, que son significadas desde los propios sujetos sociales involucrados, es así que se abre la posibilidad de entender el sentido concreto del fenómeno, que se manifiesta mediante el estudio e interpretación del habla de los sujetos, a través de sus discursos y relatos. De este modo el enfoque cualitativo, supone una apertura a la comprensión de variadas realidades, que se estructuran en relación a las diversas configuraciones sociales existentes.

De esta manera las aproximaciones hacia el objeto de estudio se articulan en relación a cómo, a través de las técnicas cualitativas de investigación, se puede lograr interpretar las significaciones que los sujetos sociales realizan, desde la interpretación del discurso que estos levantan.

Así a través de las entrevistas y desde la perspectiva del habla y del contexto social, se puede enfrentar las problemáticas del objeto de estudio, para generar categorías de análisis, que permitan conocer en profundidad las configuraciones que se generan desde las mujeres en torno al proceso de la toma de conciencia y resignificación sobre la violencia obstétrica.

Las categorías se respaldan a través de citas textuales que se desprenden de los discursos de las participantes.

Respecto a las dimensiones de análisis son las siguientes:

- 1.- Proceso de toma de conciencia y resignificación de la experiencia de parto.
- 2.- Los tipos de violencia a través del discurso de las mujeres que resignificaron su experiencia de parto.
- 3.- Razones por las cuales las mujeres que sufrieron violencia obstétrica no denuncian por medios formales.
- 4.- Motivaciones que expresan al participar en redes sociales de denuncia sobre la violencia obstétrica.

8.1.- Tipo de Estudio

La presente investigación presenta las siguientes características:

Su finalidad es básica, dado que busca generar un mayor conocimiento y comprensión de los fenómenos sociales investigados, no una solución al problema en lo inmediato, si no generar conocimiento acerca del problema. Se buscó indagar el proceso de la toma de conciencia y resignificación de la experiencia de parto, que lleva a un grupo de mujeres a participar en redes sociales de denuncia sobre la violencia.

Su alcance temporal es seccional, en cuanto se llevará a cabo en un momento específico, en un tiempo único o estático, y no se pretende hacer seguimiento constante de la población objetivo

En cuanto a su alcance es una investigación exploratoria, ya que pretende generar información respecto a un fenómeno poco estudiado.

Su amplitud es microsociológica, ya que centra su atención en las relaciones de variables de pequeños o medianos grupos. En este caso un grupo pequeño de mujeres con residencia en la Región Metropolitana, participantes de grupos sociales de denuncia de la violencia obstétrica.

En cuanto a las fuentes de información, estas son primarias, dado que los datos utilizados son recogidos de primera mano por las investigadoras, de manera directa a través de entrevistas en profundidad.

Su carácter es cualitativo, ya que se busca recoger las significaciones y sentidos que las propias mujeres generen desde sus experiencias.

Su naturaleza es empírica, debido a que el diseño de la investigación se remite a la experiencia directa y misma de las mujeres sin sufrir manipulación, ni usar terceras fuentes para obtener información del grupo objetivo.

En lo que respecta a su marco o contexto es realizado mediante un trabajo de terreno, el primer contacto es mediante las páginas de denuncia de violencia obstétrica, y luego es cara a cara. No se crean formas y condiciones artificiales para recopilar la información.

La técnica que se utiliza, dado el carácter de esta investigación, es la entrevista en profundidad.

8.2.- Universo y Muestra

El universo de este estudio está compuesto por las mujeres que participan en las redes sociales de denuncia de la violencia obstétrica.

La muestra de esta investigación está compuesta por 12 mujeres entre 23 y 38 años, pertenecientes a comunas de la Región Metropolitana, con partos

institucionalizados en el sector público como en el privado, todas participantes en grupos de redes sociales de denuncia sobre la violencia obstétrica.

La muestra elegida para esta investigación, corresponde a un muestreo por conveniencia, ya que se escoge a las mujeres que cumplan con los requisitos que requiere la investigación.

Finalmente, en cuanto el tamaño de la muestra se definió por la saturación de la información o de contenido.

8.3.- Instrumento de Recolección de Datos

Se utiliza como medio de recolección de información la entrevista abierta individual en profundidad. Las entrevistas abiertas o en profundidad, es una técnica de recolección de información de la metodología cualitativa la cual es flexible y dinámica dadas sus características. Esta se realiza mediante un encuentro cara a cara entre un entrevistador y un sujeto entrevistado, donde se encuentran distintas reflexividades, pero al mismo tiempo se produce una nueva reflexividad, en que el primero plantea preguntas que entregan la palabra al segundo. La particularidad de este tipo de entrevistas es que sitúa el modelo de una “conversación entre iguales”, relajado y no de un juego de lenguaje de preguntas y respuestas (propio del criterio distributivo de las encuestas). *“La entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (Guber, 2001, pág.76)*

Para lograr este propósito se utilizan preguntas y respuestas abiertas o libres ya que no se busca dirigir la conversación, ni acotar el contenido expresado, sino que el sujeto entrevistado hable libremente sobre su experiencia, solo se “guía” cuando se desea profundizar sobre algún asunto en particular relevante para la investigación. Se orienta principalmente hacia el entendimiento de las perspectivas de los sujetos respecto a sus experiencias, tal como lo expresan en sus propias palabras. Es importante en este tipo de entrevistas generar una relación no instrumental con el entrevistado, ya que es

fundamental plantearla en términos de un buen rapport, ya que la recolección de los datos, dependerá en gran parte de esta relación anterior. Exige además un alto grado de cuidado y concentración del investigador frente al discurso, lenguaje y entorno del sujeto entrevistado.

Las entrevistas, están destinadas a abordar la experiencia de mujeres que sufrieron violencia obstétrica de manera “no directiva”, dado que el tema abordado responde a un evento personal y en muchos casos doloroso y traumático, se busca no presionar el relato. Las entrevistas no directivas consisten en dejar fluir la propia actividad inconsciente del entrevistado, lo que permite la obtención de conceptos experienciales, que permiten dar cuenta cómo conciben y asignan contenido a un término o situación, lo que explica la significatividad y confiabilidad de la información.

De esta forma la entrevista en profundidad permite cumplir con los objetivos dispuestos para la investigación, por medio del discurso entregado por las propias entrevistadas, particularmente, la investigación está basada en la entrevista en profundidad específica, puesto que trata un tema principal, destacando la experiencia de cada sujeto expuesto a un hecho en particular.

9.-Análisis de resultados

En las siguientes páginas se presentarán los resultados obtenidos del análisis de las 12 entrevistas realizadas a mujeres de la Región Metropolitana, con un rango etario de 23 a 38 años todas con partos institucionales (9 en hospitales públicos y 3 en clínicas privadas), participantes en páginas de redes sociales de denuncia sobre la violencia obstétrica.

Dentro de lo indagado sobre las experiencias de parto, es necesario dejar en manifiesto como un tema central que atraviesa este estudio, es que se pudo comprobar que en una primera instancia las mujeres **normalizaron la violencia obstétrica**, tomando los maltratos verbales y físicos, además de otras prácticas coercitivas, como hechos “normales”, propios del proceso de parto, por lo cual en el momento mismo, no supieron que lo que estaban viviendo era violencia obstétrica.

También se pudo constatar que posterior a su experiencia de parto, hubo un momento en que ellas pudieron ser concientes de que lo que vivieron había sido violencia obstétrica. Así esta **toma de conciencia**, que se dio por ejemplo a través de una conversación con alguien cercano, al pasar por una nueva experiencia de parto, o mediante páginas de Facebook, implicó una **resignificación de su experiencia de parto**. De esta manera en las siguientes páginas se presenta el análisis a este proceso, así como también los tipos de violencia que fueron declarados por las mujeres, los obstáculos para una denuncia en canales formales y las motivaciones para participar en redes sociales de denuncia de la violencia obstétrica.

9.1.- Proceso de Toma de conciencia y resignificación.

En esta dimensión se buscará indagar el proceso que viven las mujeres desde el parto hasta el momento en que son capaces de darse cuenta, mediante una toma de conciencia, de que lo que habían vivido no era natural sino un hecho de violencia obstétrica. Por lo tanto logran resignificar la experiencia del parto. Esta toma de conciencia se da al verbalizar, reflexionar y compartir su vivencia con otras mujeres, y entorno cercano.; así como también con nuevas experiencias de parto.

Es necesario indicar que a través del relato de las mujeres se pudo constatar que durante el proceso de parto hubo una **naturalización de la violencia obstétrica**. Ellas sintieron e internalizaron de cierta forma, que los maltratos y las prácticas ejercidas por el personal de salud en contra de ellas, eran “normales”, por lo cual en una primera instancia, no fueron concientes de haber sufrido este tipo de maltrato, o bien en algunos casos lo sintieron como raro, pero creían que era parte de dicho proceso.

A continuación se presentan citas correspondiente a la categoría de naturalización, que dan cuenta de este hecho, a modo de entender como se expresó este fenómeno dentro de la experiencia de parto de las mujeres.

9.1.1.- Naturalización:

La naturalización de la violencia obstétrica responde a un fenómeno en el cual las mujeres que sufren violencia en el parto, consideran que las acciones ejercidas contra ellas responden a un proceso natural, por lo que no lo consideran como un problema.

La categoría de análisis naturalización hace referencia a como a través de los relatos, las mujeres expresaron no ser concientes, no tener el conocimiento, o ya tener una idea predispuesta de que lo conlleva el parto, así la naturalización de ciertas prácticas, procedimientos y actitudes por parte de los prestadores de salud, se presentan como “normal” para ellas.

“uno crece normalizando la violencia en todo sentido, entonces cuando llegai al parto, es normal que te traten mal, es normal que no tienes que gritar, es normal, todo lo que no debería ser es normal”. (...) “En ese tiempo no había información sobre violencia obstétrica, era como todo, bueno todavía está muy normalizado (...) en verdad no había mayor información de mi parte, ni nada de mi pareja, entonces llegamos y tuvimos todas las intervenciones que no hay que hacer”.

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Bueno, del primero como que no había tampoco mucha cultura de violencia obstétrica (...) más cuando uno es joven, así que como que ahí no tenía mucha conciencia de haber sufrido violencia, uno cree que las cosas son así no más”

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

“yo lo vi todo normal, o sea lo sentí raro en el momento sentí que era heavy pero pensé que era parte de los procedimientos”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

Se pudo constatar además, que tenían ya internalizado un discurso **de como comportarse durante el proceso de parto**, y que era transmitido de madre a hija, o por otras mujeres parturientas, de que **no debían quejarse o gritar**, con tal de no importunar o molestar al personal médico, lo que podría incrementar los malos tratos de parte de ellos, sobre todo en madres primerizas. De esta forma, se puede

interpretar que se tiende a **normalizar esta idea de que en el parto se deben quedar calladas, sin decir ni hacer nada.**

“yo ya tenía esa cuestión en la cabeza que me decía mi mamá, Vane no te quejís porque te van a retar o te van a tratar mal, entonces yo como que me aguantaba los dolores “

Vanesa, 24 años, Hospital Barros Luco

“ya me habían dicho antes que no tenía que gritar, que no tenía que quejarme mucho, porque todo eso a ellas no les gustaba, entonces yo llegué calladita, sin hacer mucho problema, nada”

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

“si tu llegay allá y es como...así son, y las mismas otras de la sala te dicen que mejor te quedí calladita porque te van a tratar mal, y como soy primeriza...que vay a decir... si las otras que son más mayores te están diciendo como son las cosas, no te vas a poner a pelear, entonces... es complicado (sollozo)”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital general de Melipilla

“Había gallas que eran mucho más choras que yo, y ni si quiera ellas levantaban la voz, porque en el fondo tú estás desprotegida, estás a la voluntad de esa gente. Si a ti te pasa algo, necesitas algo, si no te pescan así calladita, peor si te poni en mala con ellos”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Rio

Además, se evidenció que dentro de esta **naturalización**, las prácticas ejercidas por los prestadores de salud, descansa en la **creencia de que el doctor/a, ginecólogo/a tienen un conocimiento autorizado**, donde las acciones que pueden resultar amenazantes o que vulneran la integridad de la mujer, son consideradas “normales”, en base a este saber.

“yo dije, pucha si lo están haciendo, pucha esto será permitido, si andan con el médico, la matrona, la mayoría de la gente no dice nada, (...) y vienen con su uniforme, y todas sus cosas, pucha tu deci, esto es normal”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital General de Melipilla

“pero uno no sabe en el fondo, uno se entrega a la gente que estudia medicina como que fueran dioses porque uno piensa pucha, estudiaron tantos años, cómo van a estar haciendo las cosas mal, y en realidad sí estaban haciendo las cosas mal”

Evelyn, 27 años, tres hijos, Hospital Parroquial

“Todo el embarazo me dijo que sería cesarí, porque yo era muy estrecha de cadera, que no había posibilidad porque o si no iba a sufrir mucho yo y el niño y a él en el último momento se le ocurre parto normal. Y yo lo primero que pensé fue pucha si él es el médico poh, si sabe que va a estar bien el niño y voy a estar bien yo, a mí me daba lo mismo que me hicieran lo que me hiciera”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital general de Melipilla

En la siguiente cita, se observa como a pesar de haber un cuestionamiento por parte de una de las mujeres, en relación a ciertas situaciones ejercidas por el personal médico (matrona) en contra de ella, sintiendolas como “raras”, de igual manera continúa percibiendo como “normal” estas prácticas violentas, (incluso agradeciéndole), en torno a considerar **que dichos procedimientos son los “adecuados” para un correcto nacimiento de su hijo.**

En el caso de Moraima, su parto fue inducido con rotura de membrana, y posterior maniobra Kristeller, todo el proceso duró 15-20 minutos y sucedió justo en el momento que la selección chilena jugaba un partido de fútbol.

“tú empiezas a ver si esta cuestión es normal poh, ¿cachai?, O sea erradamente, pero yo lo asumí así. De hecho yo consideraba porque la matrona fue amable conmigo (..) yo igual le escribí y le agradecí por su trato, yo creo lo único que se equivocó fue en esa maniobra (Kristeller) un poco violenta...yo lo vi todo normal, o sea lo sentí raro, en el momento, sentí que era heavy pero pensé que era parte de de los procedimientos, y de lo que hay que hacer, sentí que era la forma de asegurarte que la guagua nazca bien”.

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

En las siguientes citas, se puede interpretar como la violencia obstétrica, y su naturalización, actúa de cierta forma desde el desconocimiento y la falta de información por parte de las mujeres (sobre todo en madres primerizas), en donde se legitima de cierta manera por parte de los prestadores de salud, la intervención sobre los cuerpos de las mujeres sin su consentimiento.

“yo pensé que el tacto era normal, pero tanto tactos le hacía mal al bebé, porque después me contaron que igual sufre y él bebé siente dolor con los tactos, entonces yo pensé que era normal (..) Yo no sabía nada, para mí era todo nuevo, me dijeron madre primeriza paga el pato”

Karla, 27 años, una hija, Hospital Barros Luco

“me dijo es que te falta mucha dilatación, me metió la mano y el dolor fue horrible, yo lo empujé (...) y me dijo si esta es una maniobra que se debe hacer y no sé qué. Yo era chica, tenía 23 años, entonces no sabía en realidad qué estaba pasando”

Evelyn, 27 años, tres hijas, Hospital Parroquial

“yo no entendí bien lo que me estaba diciendo (rotura de membrana), yo lo único que preguntaba ¿pero eso es bueno? ¿Eso tengo que hacerlo? Sí, me dijeron, mejor porque tu guagua está ahí apoyada, la verdad que no, yo creí que me había preparado pero no entendí nada”

Angie, 37 años, dos hijas, Hospital de la Florida

1.2.- Toma de conciencia y resignificación

La toma de conciencia como categoría de análisis, hace referencia al momento en el cual las mujeres fueron capaces de reconocer, ya sea por una nueva experiencia de parto, por la reflexión con su entorno cercano, por la información de redes sociales, que lo que habían vivido durante su parto, constituyó un hecho de violencia obstétrica.

Como se menciona anteriormente, las mujeres en una primera instancia naturalizaron el maltrato y las prácticas ejercidas por los prestadores de salud que atendieron el

nacimiento de su hijo/s. Luego en un segundo momento, al haber una toma de conciencia, sus experiencias de parto son **resignificadas** como un hecho violencia obstétrica. La toma de conciencia implicó una resignificación de sus vivencias.

Las siguientes citas dan cuenta por una parte, del momento en que fueron concientes de haber vivido violencia obstétrica y también como se expresa en sus relatos esta resignificación, además se pudo constatar como la toma de conciencia, fue posterior al parto mismo, inclusive en madres no primerizas, y que fue **precisamente el entorno cercano quienes le hicieron ver** que lo que habían experimentado se llamaba violencia obstétrica.

“Mi esposo fue el que me dijo sabes qué, existe algo llamado violencia obstétrica. Bueno, mi esposo en ese minuto me habla de la violencia obstétrica y yo empiezo a averiguar y empiezo a leer de qué se trata y me di cuenta que en mi vida había tenido un parto respetado. Yo, este es mi cuarto embarazo ya porque la tercera fue una pérdida, pero me di cuenta de que la violencia obstétrica se ejerce de distintas formas”

Evelyn, 27 años, tres hijos, Hospital Parroquial

“que si tú me preguntai cuándo yo me di cuenta que fue violencia obstétrica, o sea yo también lo tenía como súper naturalizado, cachai, el tema de cómo me trataron. Dije oye, no voy a ser ni la primera ni la última que le va a pasar. Y un día conversando con una amiga que ella participa en movimientos feministas, me dijo Vane, pero lo que tú sufriste fue violencia obstétrica”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Clínica Dávila

De las siguientes citas se puede desprender que las mujeres al pasar por una **nueva experiencia de parto**, toman conciencia de que en los nacimientos anteriores habían ocurrido situaciones de maltrato que correspondían a violencia obstétrica.

“yo después de mucho tiempo como que empecé a ver que todo eso que me hicieron no tendría que haber sido, de hecho después yo quedé embarazada (...), ahí yo busqué un parto natural. Ahí empecé a cachar que era violencia obstétrica, ahí empecé a cachar que todo lo que me pasó y que sentí era normal, de que no era normal, que se lo llevaran, de que me trataran así”

Silvia, 26 años, un hijo, Hospital Barros Luco

“Ya de la segunda experiencia, cuando tuve el aborto ahí ya había leído mucho primero sobre infertilidad (..) y ahí había tenido como más cercanía con la temática, había leído, había escuchado, (...) Y ahora sí sentí mucho dolor por lo que había pasado, porque yo me controlé todo mi embarazo desde un principio y la matrona del consultorio al que iba nos había hablado mucho sobre las nuevas temáticas de embarazo y de parto respetuoso”

Rosario, 38 años, dos hijes, Hospital San Borja

En estas citasse da cuenta como a través de **redes sociales**, específicamente Facebook y un reportaje de televisión, ellas encuentran información que les permite reconocer, tomar conciencia, de que lo que experimentaron durante su parto fue violencia obstétrica.

“llegué a los grupos de Facebook, fue porque en ese intertanto que tuve a mi guagua y la pase tan mal, mi guagua después cayó hospitalizada y buscando información, me di cuenta de todo lo que habían hecho, que había sido una violencia contra mí, que el tacto es solo si la niña, la mujer quiere que le hagan el tacto, a mi lamentablemente nunca me preguntaron, yo era super ignorante”

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

“Cuando vi la página. En la página yo vi, fue como por una sugerencia que me salió en Facebook, y ahí yo caché de que se trataba (...) yo no tenía idea, no tenía idea. Y ahí uno se da cuenta que no eres la única que pasa por esto, y que no tendrías por qué hacerlo si a la final, ellos no trabajan así por vocación así no más, trabajan por plata, y tratan pésimo”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital general de Melipilla

“cuando empecé a ver como más cosas, que salieron en facebook, fue así como: la cuestión es más seria (...) que es como una forma de que también todas las personas, que lo vean aprendan que no porque estamos esperando, aunque sea no deseado, programado, con tratamiento como sea, que no hay porque estar pasando todas esas cosas”

Minna, 26 años, una hija, Clínica Miguel Claro

“yo te diría que más cercano a los nueve, diez meses del Santi, recién en algún momento como que vi este tema, no sé si en la tele, en alguna parte como que lo escuche y empecé a ver las descripciones y dije: pucha a mí me pasaron hartas cosas me negaron el alimento, se burlaron de mí, un poco de mi sensaciones o de las cosas que yo necesitaba en ese momento, me gritaron, me hicieron procedimientos que no me...no me preguntaron, no me dijeron nada”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

La categoría que corresponde a **resignificación**, se presenta como un proceso posterior a la toma de conciencia, y hace referencia a como las mujeres, al reflexionar sobre su experiencia de parto, luego de ser concientes de haber vivido violencia obstétrica, expresaron esta resignificación de su parto, en algunos casos, como un hecho sumamente violento, como una perdida o como un hecho marcado por la tristeza.

“Uno siempre quiere recordar su parto como el más maravilloso, pero fue terrible y ahora que sé que todo eso que me pasó es violencia, lo siento aún más triste porque siento que fue mucho”

Evelyn, 27 años, tres hijos, Hospital Parroquial

“yo me sentía como una perdida, cuando mi esposo me decía después, que sentía que ya no tenía los bebés adentro, le decía siento como una perdida, como que me paso algo muy triste, me decía: pero los bebés están bien, y le decía: pero tuve que aguantar tanta cosa estúpida y horrible, que a uno le da pena realmente”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

“después del tiempo y que lo analizo y todo es como una violación, es como sentirse sumamente vulnerada y violentada, humillada por personas que deberían estar en un trato empático hacia las personas que van a tener a sus guaguas, y así pasa como en todo lo que tenga que ver con el sistema reproductivo de las mujeres po, pérdidas, gestaciones”

9.2.- Tipos de violencia

La siguiente categoría, surge como forma de caracterizar los distintos tipos de violencia obstétrica, que se pudieron identificar a través del relato de las mujeres entrevistadas. Se evidenciaron tres tipos de violencia: violencia física, violencia psicológica y violencia institucional.

9.2.1.- Violencia física.

La Violencia física corresponde a prácticas invasivas, coercitivas o por omisión, por parte del personal de la salud, que puedan causar daño a la integridad física de la mujer en proceso de embarazo, parto o post parto.

a) Maniobra Kristeller:

Esta maniobra se refiere al uso de fuerza ejercida, generalmente por la matrona, sobre el abdomen de la mujer en proceso de parto, específicamente sobre el fondo del útero, durante el expulsivo, mediante puños o ante brazos. La OMS ha sido tajante en señalar que es una práctica obsoleta, la cual no se enmarca dentro del parto respetuoso, ya que es un procedimiento que fuerza la salida del bebé y que es un procedimiento que no debe realizarse dado sus consecuencias, las cuales pueden causar, desprendimiento de placenta, rotura uterina, fractura de clavícula del bebé entre otras.

Dentro de los relatos, pudimos constatar que algunas de las mujeres vivieron este tipo de maniobra, principalmente se usa para acelerar el proceso del nacimiento, como una medida recurrente de optimizar el tiempo para el personal médico, y no necesariamente ante complicaciones en el parto.

“Sí, se me tiraron arriba de la guata, la cosa es que al otro día tenía tajos por todos lados, puntos por todos lados, la guata morada porque la guagua donde estaba encajada se subía y había otra matrona que estaba arriba de mi guata bajándome la guata, todo el rato.”

Evelyn, 27 años, tres hijos, Hospital Parroquial

“empezaron a decirme muchas cosas y fue como ya, no quiero fórceps, (...) y a todo esto así gritando así como... Hasta que la matrona se subió arriba mío y me hizo esta Maniobra de Kristeller que es cuando te empujan el útero pa que salga la guagua”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

b) Tacto vaginal reiterativo:

El tacto vaginal reiterativo, se refiere a la introducción del dedo índice y corazón, protegidos por guantes, dentro de la vagina de la mujer, y durante el embarazo, se realiza para constatar la longitud y dilatación del cuello del útero (también llamado Cervix). Si bien la OMS recomienda el uso del tacto como una forma de evaluar la evolución del parto, por ningún motivo este debe hacerse de manera reiterada, dado que en proceso de parto muchos tactos incrementan el riesgo de infección, además que en ningún caso debe ser sin consentimiento ni previa consulta de la mujer embarazada.

Se pudo constatar que a pesar de las indicaciones antes mencionadas, suele ser muy reiterativo y sin el consentimiento. Además de que se da con mayor frecuencia en hospitales públicos donde se realizan prácticas médicas.

“Yo llegando al hospital me hicieron un tacto sin siquiera preguntarme y después de tener más de 20 tactos y yo decía que por favor no siguieran y lo seguían haciendo porque más encima andaban con estudiantes y el estudiante metía la mano y fueron, no te miento, más de 20, yo creo que entre 28 y 29 tactos.”

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

“en ese intertanto (...) porque pegado al hospital esta la escuela de medicina de la Finis Terrae, y ahí toman a todos los chiquillos que están estudiando ahí y los llevan al

hospital a hacer de todo, claro práctica. Y pucha pasan todos, mira ven, y haciéndote tacto todos, cachay, o sea como que ya no era suficiente el dolor que estabas pasando, te hacen que todo el que pase te manosee cachay”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital general de Melipilla

c) Rotura de Membrana (Maniobra de Hamilton):

Este tipo de maniobra médica lo que busca es activar el parto mediante la separación de membranas de la bolsa amniótica de la pared del útero, mediante un tacto vaginal en que se introduce un dedo el cual se mueve de un lado a otro. Este tacto causa dolor, y puede producir sangrado. La OMS dentro de su declaración realizada sobre el parto respetado, no recomienda su uso de forma indiscriminada, ya que, principalmente se usa para acelerar el proceso de parto natural del nacimiento y es sin previo aviso y por ende, sin conocimiento de la mujer.

Dentro de las entrevistas, se pudo constatar que esta situación se da de manera transversal, tanto es hospitales públicos como clínicas privadas, incluso antes de las 38 semanas en adelante, y se realiza como una estrategia para optimizar el tiempo del personal médico y en ninguno de los casos de las entrevistadas, se les informó explícitamente a qué se refería el procedimiento, si no que fue presentado como una “ayuda” en un contexto de vulnerabilidad y sin acompañamiento afectivo.

“Dilaté rápido, pero seguramente me faltaba, no había rompido fuente así que ellos me la rompieron, me dilataron prácticamente a la fuerza porque yo recuerdo que la matrona me metió los dedos en la vagina para hacerme dilatar más rápido, que fue muy doloroso”

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

“la matrona me dice que tengo 3 y que con 4 me pueden dejar internada así que bueno, yo asumí que tenía que irme y me dijeron pero yo te puedo ayudar, ella me metió los dedos (...) en el fondo ella rompió algo ahí pa yo quedar más, o me dilató ella,

no sé, pero olvídate el dolor, o sea las piernas, me encogí entera del dolor porque tampoco me avisó lo que iba a hacer.”

Angie, 37 años, dos hijos, Hospital de la Florida

“Me dijo uyyy es que te falta mucha dilatación, me metio la mano y el dolor fue horrible”

Evelyn, 27 años, tres hijos, Hospital Parroquial

d) Uso excesivo de Anestesia:

El uso de anestesia en el trabajo de parto como la epidural, suele ser una solución eficaz para aliviar el dolor de parto, sin embargo su uso excesivo puede provocar una pérdida de conciencia, insensibilidad extrema, que alarga la duración del trabajo de parto al perder la capacidad de pujo de la mujer, y por ende se justifica el uso de fórceps.

En la siguiente cita se pudo constatar como el uso excesivo de anestesia generó en la entrevistada una situación de angustia, y desconocimiento de la situación vivida.

“fue como que la anestesia así me noqueó y me desperté como a las 5 horas. Fue parto y no supe más poh, (...) me tocaba la guata, no cachaba qué había pasado, como que no me acordaba del parto, no me acordaba que había parido la guagua y era como, hueón qué estoy haciendo aquí, era como así horrible horrible la sensación, angustiada de no saber que había parido, si mi guagua estaba viva o no, no tenía idea, no sabía dónde estaba, por qué estaba ahí”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

e) Sujeción forzada a camilla:

Esta corresponde a otra práctica que no es recomendada por la OMS al ser considerada un procedimiento que coarta la voluntad del paciente y su libre movimiento, lo cual va en contra de su política de un parto respetuoso.

Si bien dentro de las mujeres entrevistadas, solo ocurrió en un caso, llama la atención que se sigan realizando procedimientos tan arcaicos, sin acompañamiento afectivo, y que no haya formas de contener a la paciente para su control, que no sea mediante la fuerza física, y como fue en este caso mediante una sujeción forzada mediante amarres a la camilla, sin brindarle ningún otro tipo de apoyo en una situación tan vulnerable.

“llegó un momento en que ya los dolores no los soportaba y empecé a morder el brazo ¿cachai? Pah no gritar en realidad (...) Las niñas le avisan a la matrona que por favor, que llamara al anestesista porque yo ya me estaba haciendo daño, y ella dijo no no, amarrenla, y me amarraron, imagínate yo con así una guata, cachai, amarrada a la camilla (...) y ahí ya fue como denigrante”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

9.2.2.- Violencia Psicológica.

La violencia psicológica dentro del contexto del embarazo se refiere al uso de un lenguaje inapropiado cargado de humillaciones, discriminaciones, indiferencia, burlas sobre su condición o referentes a su hijo/a que afectan la estabilidad de la mujer.

a) Burlas:

Entendemos por burlas dentro del contexto de la Violencia obstétrica, a las acciones o dichos, que tienen por objetivo ridiculizar y denigrar a la paciente dada su condición de vulnerabilidad.

Dentro de los relatos se logr que las burlas hacia las mujeres en proceso de parto son normalizadas por parte de los prestadores de la salud y tienden a ser una forma de interacción entre sus pares.

“y las veo que de repente me empiezan a tirar un agua, me imagino que es para limpiar, desinfectar, no sé y fijate que las veo que se están riendo porque yo tengo hemorroides, (...), con el embarazo, que a mí me salieron antes, y las veo que empiezan como a jugar tirando el chorrito, yo me fijé, yo me di cuenta, y a reírse entre ellas fijate, me dio vergüenza”

Angie, 37 años, dos hijos, Hospital de La Florida

“la matrona llega (...) y yo le decía que me dolía mucho, que no podía más y luego y me dijo “sabes que, contigo, con este tipo de gente así que se queja tanto, me voy” y me dejó sola, después se burlaba con las técnicas en enfermería, se burlaban de mí de que yo me estaba quejando tanto”

Camila, 25 años, un hijo, Hospital Padre Hurtado

“Y empecé a despertar de a poquito y empecé a escuchar a la enfermera, aahesta despertando la bella durmiente, ay y después andan llorando y no sé que, cachay”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila.

b) Sanción/castigo por ser menor de edad:

Este tipo de sanción o castigo, suele responder a un tipo de discurso basada en una concepción moral, en donde la sexualidad femenina o los procesos sexuales de las mujeres y adolescentes, que desean ejercer el control sobre sus cuerpos, de cierta forma esto incomoda al personal médico, se expresa en agresión verbal, insultos y comentarios humillantes del tipo “si te gustó, te aguantas”, imponiendo una visión adultocentrista enfocada en la punición del goce como forma de aleccionamiento moral que se asocia al poder obstétrico.

“la matrona después se encargaba de ir al oído a decirme que si no me había gustado ¿te gustó? Me decía, no me puedo olvidar yo de eso ¿te duele? Quédate tranquila porque te va a doler mucho más, yo en ese entonces no lloraba, o sea, calladita, mis lágrimas porque me dolía y ella iba y me decía “¿te duele? Te va a doler mucho más así que prepárate” Metiéndome más miedo, 15 años, sola, imagínate”

Angie, tenía 15 años durante el parto de su primer hijo.

c) Gritos y amenazas:

Se comprende por amenazas los actos o palabras que se expresan con la finalidad de perjudicar a alguien. En el contexto de la violencia obstétrica la amenaza es llevada a

cabo por parte del personal de la salud y generalmente hace referencia hacia el perjuicio del bienestar del bebé, la incapacidad de la mujer de parir y una posible consecuencia fatal, dejándola en un estado de temor y angustia que perjudica el proceso de parto.

Los gritos, se presentan como insultos, juicios, críticas denigrantes y órdenes agresivas, en contextos de salud, detentan un abuso de poder de parte del personal médico hacia la paciente. En las citas se puede constatar como estos

“estaba muy cansada, muy cansada entonces empezaron ya, si no pujai te vamos a hacer fórceps, si no pujai no sé qué, y yo es que no siento el pujo, no sé, no siento contracciones, no siento nada, pero es que tenís que hacerlo porque si no tu guagua se va a morir, empezaron a decirme muchas cosas y fue como ya, no quiero fórceps, por favor no quiero fórceps, quiero que me, y a todo esto así gritando”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Yo no podía bajar la pelvis porque estaba así, estaba súper mal y yo le dije “No puedo bajarla porque tengo mucho frío”, o sea estaba muy pálida, el papá me dijo “Porque estás tan pálida”, “porque he botado sangre todo este rato y nadie me ve”, y luego le dije “sabe que no puedo bajar la pelvis, no puedo”, estaba así, pero estaba parada, y luego me grito “¡¡Bájala al tiro!!”

Camila, 25 años, un hijo, Hospital Padre Hurtado

“Entonces me empecé a poner super nerviosa, en una viene super fuerte (contracción) y me pega un grito, me dice: ¡¿hasta cuándo?!, me dice: deja de alharquear o si no te voy a sacar la guagua con forcé. Y yo le tengo pánico a los forcé, porque yo tengo una tía que se le murió la guagua con forcé ¿cachay?, en el año de la pera. Pero le reventaron la cabeza. Entonces a mí me dijeron forcé, y fue horroroso”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

9.2.3.- Violencia institucional.

La violencia institucional se entiende como aquella que es practicada en el marco de las instituciones del Estado, por sus órganos y agentes contra las mujeres. Estas modalidades de violencia se aplican para ejercer control social para la mantención de estructuras y relaciones de poder, así como prácticas sociales que están normalizadas, en el orden de género hegemónico, que no reconoce, discrimina y vulnera derechos, principalmente de las mujeres.

También es definida como actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia. (Art 18 Ley General de Acceso a las mujeres a una vida libre de Violencia, México, 2007).

a) Restricción de acompañamiento afectivo /o significativo:

Según las recomendaciones de la OMS y el programa Chile Crece Contigo, el acompañamiento afectivo o significativo constituye un derecho de la mujer parturienta y reconoce que trae beneficios para la disminución del trabajo de parto y del dolor, por lo cual no debieran tener restricciones de acceso en las instituciones de salud tanto privadas como públicas.

Según la encuesta realizada por OVO Chile en el 2018, se señala que la privación de acompañamiento afectivo en Hospitales se da en 3 de cada 5 experiencias alcanzando un 60,8%, y en Clínicas un 20,9%, 1 de cada 5 experiencias.

Dentro de los relatos se pudo constatar que la mayoría de las entrevistadas, se les privó de un acompañamiento afectivo durante el trabajo de parto, a pesar de que ellas lo requirieran.

“siempre estuve sola, o sea, estando con el papá de mi hijo, él siempre dispuesto a participar y toda mi familia (...) no permitieron que entrara nadie, mi tía de hecho trató de en varias oportunidades de estar conmigo abajo en parto y la echaron”

Angie, 37 años, dos hijos, Hospital de La Florida

“estuve todo el trabajo de parto sola (5 horas), que a todo esto me dijeron que era acompañada, me decían en el consultorio que era con el tema del Chile Crece Contigo, te dejan entrar a tu pareja, él no entró nunca, sólo esos como 20 minutos que estuvimos en la sala de relajación”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco.

b) Apropiación de experiencia de parto:

Se pudo constatar que algunas de las entrevistadas al momento de relatar su experiencia de parto, sentían que este fue apropiado por parte del personal médico, es decir, expresaron que el control sobre el nacimiento de sus hijos/as estaba totalmente en manos de otros, y alejadas de su propia experiencia de parto.

Según Imaz, existe una prevalencia de una constante vigilancia del embarazo, de una *maternidad sin autonomía* en que se debe guiar a la mujer en todo lo pertinente al parto y en donde el personal de salud asume una actitud paternalista que anula la capacidad de decisión de la mujer sobre su cuerpo, volviéndose un ente pasivo, “colaborativo” ante las acciones del equipo profesional, viviendo su experiencia de parto a través del personal médico. (Imaz, 2001, citado por Salgado, Díaz, 2019)

“te aleja completamente de que es tu parto, es el parto de ellas, de todos, menos tuyo, y uno no quiere molestar, uno es la visita. La visita que llega con dolores, la visita enferma, es como esa sensación que pasa”.

Angie, 37 años, dos hijos, Hospital de la Florida.

“nosotros estábamos como en una película, como que no sabíamos si podíamos hablar, mi marido después me decía que él no sabía si podía hacerme cariño, era como que estábamos tan ajenos a todo esto que estaba pasando”.

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“yo había intentado leer un montón, sobre el parto, sobre hacer las

cosas más naturalmente, de involucrarse, mentalizarse para que todo sea lindo, y al final yo no pude decidir en nada en respecto a mi parto”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

c) Negación de uso de anestesia.

Si bien el uso de anestesia de manera excesiva, ha sido un motivo de críticas por parte de la OMS por cuanto limita la capacidad de la parturienta para sentir las contracciones, disminuyendo la capacidad de puje, la solicitud de anestesia en proceso de parto corresponde a un derecho del paciente, lo cual debe respetarse y hacer valer.

Dentro de la siguiente cita se deja en evidencia que no siempre este derecho se cumple, existen casos como la negación de anestesia por falta de personal especializado en los recintos hospitalarios, como también la negación de anestesia por la invalidación del dolor de la mujer por parte del médico tratante, considerando que no era necesario este procedimiento.

“yo pedí la anestesia, (...) cada vez que pasaba la matrona yo le decía que por favor que quería la anestesia porque ya no soportaba el dolor, me decía “no huachita tranquila si te has portado súper bien, ya vamos a llamar al anestesista”. Y yo veía que pasaba el tiempo (...) Pero yo les decía por favor la anestesia, por favor la anestesia, no no, (...) y llegó un momento en que ya los dolores no los soportaba y me empecé a morder el brazo ¿cachai? Pa no gritar en realidad porque (...) ya no los aguantaba más (...) Llegó el ginecólogo, yo le dije por favor, la anestesia (...) y ahí le pregunta el ginecólogo. ¿y no le pusieron anestesia? Y el ginecólogo me agarra la mano y me dijo pucha mamita vai a tener que ser valiente porque ya no te pusimos la anestesia, (...), te lo juro, pensé que me iba a dar como un ataque (...), puta yo he pasado dolores brígidos pero (...) no te puedo dar un punto de comparación del dolor que sentí”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

d) Procedimiento sin consentimiento y/o informar:

Los procedimientos sin consentimientos, son aquellos en que el personal médico no toma todas las medidas necesarias para dar a conocer a la paciente el propósito,

beneficios, y riesgos que conlleva el procedimiento que va a realizar, siempre y cuando cuente con todas sus capacidades mentales para tomar sus propias decisiones.

En los relatos de las mujeres, se logra evidenciar que los procedimientos sin consentimientos y/o informar responden a una práctica habitual, en que el personal de salud impone su conocimiento sobre la capacidad de decidir de la mujer o incluso el de hacerle saber que procedimiento se hará sobre su cuerpo o el cuerpo de su hijo/a. Existe una constante por parte de prestadores de la salud de no considerar el consentimiento o voluntad de la mujer.

“yo pensé que el tacto era normal, pero tantos tactos le hacían mal al bebe, porque después me contaron que igual sufre y el bebe siente dolor con los tactos, entonces yo pensé que era normal, después me informe que los tactos eran solo si una accedía te podían hacer eso y en cambio no poh no te informan nada”

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

“Nada, nada, ninguna pregunta, me vio, me dijo uuuy es que te falta mucha dilatación, me metió la mano y el dolor fue horrible”

Evelyn, 27 años, tres hijes, Hospital Parroquial

“El Santi era super chiquito, dos kilos noventa, porque estaba bajo peso, por la preclampsia y todo eso. Entonces llegó, salió, me lo pusieron en el pecho...ahí yo no me di cuenta, y me hizo episiotomía, el Santi pesaba dos kilos noventa, tenía así la cabeza no era necesario hacerme la episiotomía.”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa.

“por ejemplo yo sé que los derechos del paciente a ti te tienen que informar lo que te van a hacer, a mí nunca me informaron que me iban a poner una sonda, que me iban a poner vías, que estaba mal, que iba a convulsionar, no me dijeron que tenía que hacer reposo, no me dijeron nada en ese momento”

Camila, 25 años, un hijo, Hospital Padre Hurtado

e) Aceleración del proceso natural del parto:

La aceleración del proceso de parto consiste en todas las acciones que realizan los profesionales de la salud para presionar a la parturienta a reducir el tiempo del trabajo de parto, que puede ser mediante maniobras tales como, rotura de membrana dilatación forzada, maniobra Kristeller, acompañadas muchas veces, con malos tratos, gritos y amenazas sobre el bienestar del bebé.

Lo que se puede constatar en este relato en particular, es que se aceleró el proceso de parto por factores externos, (el personal médico estaba apresurado por ver el partido de la selección de futbol), y que no necesariamente tiene que ver con un posible riesgo del bienestar de la madre o del bebé. Si bien suele ser una práctica poco habitual, se tiende a normalizar la mecanización del parto, como un procedimiento médico rutinario, que invalida la voluntad de la mujer de respetar su tiempo en este proceso.

“sentí harta agresión en el parto, fue muy rápido, yo tenía ya, dilate empecé a pujar, yo había visto hartos programas estos de parto del discovery home & health, donde no se, podías estar horas pujando, y a mí me hicieron pujar en quince minutos, y en quince minutos tuve al Santi, ¿cachai? Y presionándome, teni que sacarlo ahora, y nunca tuvo sufrimiento fetal, nunca se alteraron las cosas en la pantalla, como para poder decir-pucha estaban apurando porque en realidad había algo urgente que hacer”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

“no había rompido fuente así que ellos me la rompieron, me dilataron prácticamente a la fuerza porque yo recuerdo que la matrona me metió los dedos en la vagina para hacerme dilatar más rápido, que fue muy doloroso” (tenía 20 años durante este experiencia)

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

f) Anulación de voluntad de amamantar:

Dentro de las citas se pudo vislumbrar que en algunos casos, se les negó la voluntad de amamantar a sus hijos/as, debido a que como no producían leche posterior al parto, las matronas de manera unilateral decidían alimentar al recién nacido con sustituto de leche materna, no respetando la decisión de la mujer de seguir con el proceso natural de lactancia. Dado todo lo que conlleva el proceso de parto, cambios hormonales,

medicación en el cuerpo, uso de anestesia epidural, etc., puede producir una obstrucción en la producción de leche materna. El miedo también suele ser un factor que influye de manera negativa en este proceso, lo que no significa una incapacidad de amamantar al recién nacido, sino más bien un proceso de adaptación que debiese ser respetado y no forzado.

“me dijeron que le diera teta, no sé cómo, bueno usted se lo tiene que poner al pecho y darle teta, aaah no, no tiene pezón, no sirve, listo, relleno, pero ¿por qué? si siento que puedo darle pecho, bueno, la cosa es que se lo llevaban, lo traían ya con relleno a pesar que yo dije que no le dieran, que yo quería amamantarlo y venía con toda la ropa así con marcas de leche po, cachai”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

g) Negación de líquido y/o alimento:

En las recomendaciones para una experiencia positiva del parto según la OMS, la ingesta de alimentos y líquidos es aconsejable en mujeres de bajo riesgo durante el trabajo de parto, señalando que permitir la ingesta durante este proceso, significa respetar las elecciones y deseos de la mujer, además señala que esta restricción no implica efectos beneficiosos dentro de los procedimientos médicos concernientes al parto.

“después fui a la (...) Puerperío, que se llama, claro. Y ahí puta, yo estaba cagá de hambre, si no había comido nada poh del día anterior, pedí si me podían dar algo, me dijeron que no, porque en esa sala no le daban comida a nadie, y tampoco me podía parar pa ir al baño, tuve que esperar hasta como las 4 de la mañana pa poder ir al baño y tomar agua pa que se me quitara el hambre”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

“fue que un momento le dije: ¿sabe qué? tengo hambre, no he almorzado – yo estaba embarazada, da hambre a cada rato poh- no he tomado nada, y me dijo - yo no he conocido a nadie, que pariendo, estando en trabajo de parto, diga que tenga hambre. No me dieron nada, nada, agua, comida, nada. El puro suero”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

h) Negación de placenta:

Dentro de las recomendaciones de la OMS sobre el parto y el nacimiento (2015), las mujeres que dan a luz en una institución de salud, pueden hacer valer su derecho sobre decisiones básicas como su vestimenta y la del recién nacido, comida, destino de la placenta y otras prácticas culturalmente importantes.

Dentro del documento “Norma general para la entrega de placenta” presentado por el MINSAL (2017), señala que dentro del enfoque de derechos humanos buscando fomentar la prestación de servicios de salud con pertinencia cultural, respetando hábitos y costumbres y atendiendo aspectos emocionales, espirituales y culturales, así como también otras visiones de la medicina. El objetivo de esta norma es garantizar el derecho de las mujeres a disponer del destino y uso de su placenta.

Sin embargo, en la práctica hay casos en que estas recomendaciones no suelen respetarse, negando arbitrariamente el uso y destino de su placenta, argumentando razones unilaterales concernientes a creencias de la institución de salud o personal médico.

“Entonces yo había hecho mi carta para pedir placenta, (...)me dicen: ya yo soy el cirujano...y yo le dijo: “ya sabe que, mi deseo es conservar la placenta, la carta está en mi velador”(…), y yo hable con el doctor tanto, me dijo que aquí no era usual que uno pidiera, pero que se podía gestionar (...), la que estaba a cargo del parto, dice: “haber, quiero dejar algo bien en claro, este hospital no permite, no autoriza para la conservación de placenta, y al que no le gusta no tiene que venirse a parir a este hospital. Así que lo voy a decir una vez y claro... y yo estaba así anestesia ¿cachai?, con miedo, con frío y me dice: “linda, quiero hablar contigo, que es un lío lo que hiciste de pedir la placenta, el hospital no autoriza, seguramente aquí va a haber una discusión, que echen a alguien ¿no sé qué?” Yo lo único que me acuerdo que hice, fue girar la cabeza y le dije: ya, ya haga lo que quiera ¿cachai? Y perdí mis placentas”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

i) Trato deshumanizado:

El trato deshumanizado o bien llamado, indiferente, se refiere a la manera en que el personal médico suele relacionarse con las mujeres parturientas, apreciándose un trato despersonalizado, poco empático, en el que son despojadas de sus características humanas y sus sentimientos, que se expresa en falta de comunicación, frialdad en el

trato personal e ignorar la presencia de la otra persona. De estos relatos se puede desprender que algunas de las peticiones de las mujeres que hacían referencias a su estado de salud o necesidades básicas eran ignoradas por el personal de salud, careciendo de empatía y mostrando un trato de abandono, el cual fue caracterizando como un trato de indiferencia hacia ellas.

“Después recuerdo que a Javiera se la llevaron, y yo me quede ahí, en el pabellón, con la vista tapada, y con una cuestión aquí en el dedo para la toma de presión, y otra puesta acá en el otro brazo, ya con la gente que hace el aseo, dejaron todo el pabellón limpio, y yo seguía ahí. Yo debí haber estado una hora ahí, en ese pabellón, sola. Me podría haber pasado cualquier cosa, y nadie se hubiera dado cuenta.”

Minna, 26 años, una hija, Clínica Miguel Claro

“Hacen un trabajo super mecánico ¿cachai? (...) Llegan cada tres horas con su cuaderno, con cara de “por la mierda tengo que hacer esto de nuevo ¿cachai?”. Acuéstese, te meten el termómetro, te toman la presión, con cara así como de aburrída ¿cachai? Ni siquiera te dicen: “ay que linda su guagua, o ¿Cómo se ha portado? ¿Cómo se siente?”, ni buenos días, ya, acuéstense no sé qué. Como un regimiento.”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

“yo llorarabamUCHO, mucho(...) me decían que tenía que dejar de llorar porque yo era mamá, (...) y yo decía (...) no es que yo quiera estar llorando y hacerme la víctima, es que en verdad no sé por qué estoy así, (...) como que todas te tiraban un discurso de que ya erai mamá y no podías llorar y nadie me decía onda ¿qué te pasa?, ¿por qué estai así?, como que no entendía nada, la señora del aseo fue la única que me dijo que era normal sentirse así angustiada (...) y fue la única persona de toda la clínica, de todos los especialistas, que fue capaz de hablarme así como de mujer a mujer”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Yo veo que tenía vias, tenía sondas, y no podía moverme, me pasaron a la niña y dijeron, sabe que usted se va a tener que levantar con la sonda y todo y hacer aseo a la niña porque nosotras no le hacemos aseo a nadie”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

j) Mala praxis médica

Se define como “mala praxis médica” a la responsabilidad profesional por los actos realizados con negligencia ya sea por acción u omisión, que compromete el estado de salud y la vida del paciente. En la siguiente cita se presentan prácticas médicas y de negligencia, muy perjudiciales para las mujeres dejando secuelas físicas y psicológicas que marcan de manera negativa su experiencia de parto.

“no, si no pasa nada” le decía a la otra enfermera que estaba ahí y ahí él fue y me dijo y se puso y me pinchó bajo anestesia local y ahí me corto. Y resulta que... como me te decía en vez de cortar para, como al costadito que es como se hace, me cortó para abajo, como en dirección al ano, entonces yo tengo hasta abajo todo desfigurado, o sea aparte coció mal; o sea a mí, cuando voy al baño tengo que tener cuidado porque me quedo un pedacito de la piel del ano como arremanga cachai”

“no llegó ninguna enfermera, nadie, en toda la noche, y yo cochina me pusieron una está con hielo entre medio de las piernas y así amanecí. Y cuando desperté incluso eran como las una, y de repente di cuenta que todavía tenía el catéter de la epidural pegado a la espalda, todavía lo tenía en la columna y no se habían dado cuenta”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital General de Melipilla

k) Negación de cesárea.

El parto por cesárea, se realiza cuando se determina que este método es más seguro para la madre, para el bebé o para ambos, que el parto vaginal.

Dentro del relato se evidenció cómo la mujer fue sometida a un largo proceso de labor de parto, con la finalidad de inducir un nacimiento vaginal, a pesar que las condiciones de salud ameritaban un procedimiento de cesárea, dado que peligraba la vida del bebé, además era la voluntad de la madre tener un parto vía cesárea en primera instancia.

“yo pedía por favor que me ayudaran a tener a mi bebé y no hubo caso, los doctores pasaban y “no, ponle otra pastilla cada 6 hrs”, luego a la quinta pastilla la matrona que estaba ahí me dijo “es una maldad lo que están haciendo contigo te tienen que hacer una cesaría”; Porque aparte el bebé estaba seco porque yo había roto membrana y había botado casi todo el líquido amniótico.(...) En ese intertanto a las 51 hrs, (...) el jefe

de turno habló y dijo “sabes que te vamos a hacer la cesarea porque te estamos haciendo puro sufrir”.

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

I) Falta de asistencia durante el parto:

En las siguientes citas se puede apreciar una constante falta de asistencia por parte del personal de la salud en atender las necesidades de las mujeres que se encontraban en labor de parto, haciendo omisión de sus peticiones, generando en ellas una sensación de vulnerabilidad y miedo, perjudicando dicha experiencia.

“Llegaron las 8:30 no subía nadie y yo comencé con síntomas de parto, empecé con pujo, sola en la pieza y en un momento sentí un pujo tan fuerte que me llevé la mano así a la vagina y sentí la cabeza de mi guagua ya saliendo (...). No llegaron los médicos en ningún momento, cerca de las 9 de la mañana yo empecé con trabajo de parto (...), toqué el timbre, llegaron y me preguntan qué quiere, así como ya enojadas, yo le dije mi guagua está saliendo, entonces llega todo el mundo corriendo a verme y efectivamente ya estaba mi guagua saliendo, no alcanzaron ni siquiera a cambiarme de camilla (...), me bajaron en la misma cama, mi marido no alcanzó a llegar. Rompí fuente en el trayecto (...), no me alcanzaron a preparar, nuevamente no recibí anestesia y nació mi guagua. Así que casi la tuve en el ascensor”.

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

“Yo estaba empezando a pujar y siento (...), que viene la guagüita poh, viene la guagüita, y no tenía a nadie cachai, porque la matrona me había dejado sola porque decía que era muy alharaca, (...) después de eso le dije “Doctor, por favor que me viera” cachai, y cuando el doctor me va a ver, la cabecita ya estaba afuera (...) y me suben a la silla de rueda y cuando íbamos en la mitad del camino para la sala de parto, se estaban decidiendo quién me iba a tener la guagua porque decían que todos estaban almorzando y yo decía “oh esto no me puede estar pasando a mí, o sea esto... a un animal lo tratan mejor que a mí”.

Camila, 25 años, un hijo, Hospital Padre Hurtado

“la... Matrona que estaba de turno vuelve y me dice que me va a revisar (...) me dijo que tenía 9 de dilatación y que todavía me faltaba, (...). Me dejó sola con mi pareja y a las 5 de la mañana (...) volvió la matrona y me dice pero a ti te faltan, tú todavía tienes 9, te falta 1 de dilatación, me dijo, y la anestesista no está y yo no puedo ayudarte. Yo le dije, pero tengo ganas de pujar, me dijo(...), que puje, si total le falta para tener la guagua, entonces dijo si veí la cabeza me llamai.(...), entonces yo me hice hacia adelante, me afirmé de la camilla y le dije a mi pololo voy a pujar (...) yo lo sentía como bajaba el bebé, yo sentía todo porque no tenía anestesia, (...) me dijo puja de nuevo, y pujé y ahí sentí el bebé y el bebé cayó a la camilla, o sea, mi pareja tomó al bebé en sus brazos, (...) y yo me puse a gritar que me ayudaran porque estábamos solos, el tema es que a lo mejor no, ya no llegaba la anestesista, no alcanzaba a llegar, pero nosotros necesitábamos el apoyo de alguien, al final recibimos a nuestro hijo los 2 solos sin saber nada, (...) se podría haber muerto mi bebé, se podría haber ahogado, se podría, si venía enredado con el cordón, nadie nos ayudó”

July, 24 años, dos hijos, Hospital del Carmen

m) Omisión de procedimientos en ficha médica:

Desde una perspectiva médico legal, es deber de los prestadores de salud documentar por cada paciente los datos relevantes y procedimientos realizados en la ficha clínica, que atañen a su atención médica. Sin embargo dentro de los relatos, se presentaron incumplimientos en donde se omitió información relevante en la ficha sobre procedimientos realizados durante el parto, los cuales fueron denunciados posteriormente por las mujeres, considerados como un tipo de violencia por parte de los prestadores de salud.

“lo que él hizo fue reventarme las membranas y no estaba anotado en mi hoja de vida que yo tenía las membranas reventadas. Entonces la matrona no tenía idea de lo que me habían hecho”

Evelyn, 27 años, tres hijos Hospital Parroquial

“Y de hecho en el carné de control, bueno, después yo lo revisé y sabís que igual hay información que es mentira, cachai. Porque por ejemplo el parto no fue acompañado, el trabajo de parto sale que fue con compañía, nunca fue con compañía, cachai, o sea,

entró mi pareja cuánto, 20 minutos pero todo el resto yo estuve sola, que fueron como 5 horas de trabajo de parto.”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

n) Infantilización:

Dentro de los relatos se pudo constatar cómo el personal médico tenía un trato infantilizado hacia las mujeres que se expresa en órdenes y un disciplinamiento en cuanto al comportamiento que debían tener ante tal situación, restándoles autonomía, produciendo una sensación de vulnerabilidad y desconfianza frente a su proceso de parto y su rol como madre primeriza.

“lloraba, lloraba, iban a hablar conmigo, me decían que tenía que dejar de llorar porque yo era mamá, que cómo me seguía comportando como una niña, y yo decía es que no sé por qué estoy llorando, no es que yo quiera estar llorando y hacerme la víctima, es que en verdad no sé por qué estoy así, ah no, llegaba otra, mira mamita aquí bla bla, así como que todas te tiraban un discurso de que ya erai mamá y no podías llorar”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“hasta el sábado en la tarde fue super complicado, porque las gallas tenían una actitud, así de cómo todo lo que tu haci es alharaco, así como: me podi ayudar con esto- no, es que usted es la mamá, usted tiene que hacerlo- sí pero es que estoy alimentando al otro bebe- ay, pero usted tiene que poder, porque por algo tuvo dos ¿cachai? Y la típica que siempre te dicen; como si a usted le gusto”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

9.3.- Por qué no denuncian por medios formales.

En la siguiente dimensión de análisis, se abordaron los principales obstáculos que surgieron de los relatos de las mujeres entrevistadas, ante la interrogante sobre si

habían cursado alguna denuncia, luego de haber resignificado su parto, y ser concientes de haber sufrido violencia obstétrica.

Dentro de los relatos se pudo constatar que ninguna de las mujeres interpuso alguna denuncia por medios formales, porque se encontraron con **obstáculos**, principalmente de carácter legal y otros personales, que las hizo desistir de seguir adelante.

Es necesario recalcar, que las mujeres en una primera instancia, durante el parto mismo, naturalizaron la violencia ejercida por el personal de la salud hacia ellas, sin embargo, posterior a su experiencia, al tomar conciencia de lo vivido, y al resignificar el parto, participaron en grupos de redes sociales donde se discute la temática de la violencia obstétrica, siendo este un espacio que les permitió hablar su experiencia y denunciar su caso. Las mujeres buscan denunciar, por lo que, en este momento del proceso, ya no hay naturalización.

a) Falta de resguardo legislativo:

De esta cita se puede rescatar como la **falta de resguardo legislativo** y de mecanismos formales para denunciar la violencia obstétrica en Chile, se traduce en un obstáculo para que las mujeres puedan acceder a un tipo de justicia o reparación por lo vivido, dado que sólo existe la opción de un reclamo a nivel de usuarias de prestaciones de salud.

Así mismo las entrevistadas perciben al médico/a tratante como una figura de autoridad que está respaldado por una institución o una entidad de peso, y ante esta situación se ven en una posición de desventaja, y con una **sensación de impunidad**, que las desmotiva a generar acciones legales o una denuncia a mayor escala.

“decidí no presentar denuncia ni nada, aunque sí de repente lo pienso y digo, o sea, si hubiera una instancia para hacerlo, quizás, porque, pero no existe tampoco, o sea, no sé qué recurso legal podría presentar yo, aparte una pataleta en el Ministerio de Salud, algún reclamo, pero aparte de eso ¿qué más?, O sea el doctor Guillermo Donoso, él es facultativo (...) Él es profesor de estudiantes de ginecología, entonces es como la lucha de David y Goliat, o sea yo, Técnico en Educación Especial, qué voy a hacer contra un

doctor (...) si no hay algo que me resguarde a mí (...)lo quise hacer pero después que me di cuenta que en realidad no había donde ir a patelear”

Evelyn, 27 años, tres hijos Hospital Parroquial

“Hablé con otra matrona que trabajaba ahí y me dijo que pusiera una queja porque en realidad... No podía hacer nada más que eso, y realmente así es, porque no hay ninguna ley, yo estaba estudiando derecho el año pasado, (...) y con algunos profesores estuve investigando y no hay ninguna ley que ampare a la mujer, o sea, no hay nadie que castigue a esa matrona por dejarme sola, (...) le pueden llamar la atención, que tenga más cuidado pero nada más. Entonces al final yo dije para qué me voy a desgastar tanto haciendo algo que no va a servir de nada”

July, 24 años, dos hijos, Hospital del Carmen

“Lo que pasa es que yo como hice un curso de asistente de enfermería a mí me dijeron que los sumarios los hacen los médicos cachai, entonces nunca el sumario va a ser a favor de... nunca va a ser en contra del personal médico, siempre va a ser a favor de ellos.”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

b) Personales:

Surge dentro del relato de las mujeres **la falta de apoyo del entorno familiar** como un obstáculo, dado que la contención emocional y psicológica del círculo más cercano de la mujer tiene un papel relevante luego del proceso de parto, más si fue un evento traumático. Que estos no incentiven o apoyen sus deseos de reclamar por lo ocurrido, desalienta la iniciativa de realizar una denuncia o tomar una acción legal ante los malos tratos vividos.

“yo sí tenía muchas ganas de reclamar y hacer saber sobre el caso, pero como que mi marido no me apoyó mucho en eso. Él me contenía sólo a mí, pero yo le decía estoy hay que reclamarlo, hay que hacerlo saber pero él me decía pero es que no sé, a lo mejor después sí lo vamos a hacer pero nunca ocurrió y ya va a pasar 1 año de eso. Después ya no hicimos nada”

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

En la siguiente cita como la mujer luego de ser concientede haber vivido violencia obstétrica, se siente vulnerada en sus derechos, y al no contar con el respaldo o protección de alguna institución, el realizar una denuncia provoca un efecto de **revictimización**. Es por ello que muchas mujeres se desmotivan de realizar alguna acción legal porque no quieren revivir el evento traumático, mucho menos enfrentarse a su agresor.

“de repente igual digo no, igual le voy a mandar la carta al loco, porque ir a hablar con él es como no, no, porque una también, es como ir a ver a tu agresor po. No, uno no sabe cómo va a reaccionar, porque claro, yo ahora me siento súper empoderada y todo y pero capaz que si lo veo así va a ser como aaah, y sentirme súper humillada o recordar y sentirme como víctima”.

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

También se pudo constatar como el **factor económico** se presentó como un obstáculo para realizar alguna acción legal de manera particular, como ya se ha mencionado, al no existir un resguardo institucional que sancione la violencia obstétrica, el costo económico de iniciar una acción legal por sus propios medios conlleva asumir una carga económica que no siempre es posible sostener.

“Entonces la única manera era poner abogado y sacar el nombre ponte tú de la tipa que me hizo esto y tenía testigos y todo que iban a declarar, pero no tenía los recursos, porque como yo me titulé y luego no pude trabajar por la niña, entonces”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

Otra de las razones de mayor peso por la cual las mujeres no denuncian por los medios formales, se debe principalmente a la **priorización de cuidados del recién nacido**. La alta demanda que requiere el bebé los primeros meses de vida, donde la mayor parte del tiempo se destina exclusivamente a su cuidado, pasando a ser prioridad sobre otros asuntos.

“no hacerlo porque de verdad no tengo tiempo, porque mi bebé es super absorbente y ahora entro a trabajar entonces, eso se necesita tiempo. Quizás en algún momento

pueda hacerlo pero, tengo la intención pero no tengo el tiempo porque igual eso requiere hacer trámites, y la notaria con el abogado para darle patrocinio y poder, entonces... Si yo me informe, pero en este momento no tengo tiempo para hacerlo, porque mi bebé es full demanda”.

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

“Yo tenía toda la intención, y quería, incluso me encargué de verbalizarlo (...), casi como terapia, porque te sentí tan violentada con lo que te pasa, pero yo no tuve tiempo. Porque salí del hospital y me dedique cien por ciento a mis guaguas, (...) Entonces ya como que después, pasa que yo creo que a muchas mujeres le pasa, que tu pasai a segundo plano, que como lo que te paso a ti, ya bueno, los niños están bien, están sanos así que fillo ¿cachai?”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

“Después cuando yo le conté todo esto a Miguel, (...)y me dijo que lo hiciéramos pero yo tenía tantos problemas con el tema de las intolerancias alimentarias del Santiago, (...), me costó mucho llegar al diagnóstico (...), pero es otro tema... la cosa que yo estaba pendiente de la salud de él. Entonces tampoco estaba con ánimo, ni con tiempo ni nada de seguir una denuncia o algo así. Por eso en realidad”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

9.4.- Participación en grupos de redes sociales de denuncia.

La siguiente dimensión surge en torno al objetivo por la motivación que tienen las mujeres que han sufrido violencia obstétrica, por participar en grupos de redes sociales (Facebook: Tribu de parto, Basta de violencia obstétrica), que visibilizan y denuncian sobre esta problemática.

Se constató, que las mujeres posteriores a su experiencia de parto, al ser conscientes de haber vivido violencia obstétrica por parte del personal de salud, y desnaturalizar este tipo de maltrato, comenzaron a ser partícipes de estas páginas de redes sociales, en donde pudieron encontrar un lugar de pertenencia mediante un relato común, como así mismo ser un espacio donde compartir sus vivencias a modo de denuncia, permitiéndoles encontrar un sentido a su participación en ellos.

Cada entrevistada expuso su **motivación** en cuanto a su participación en estos grupos de redes sociales.

a) Sancionar:

De esta cita se puede desprender como se espera algún tipo de **sanción** ya sea moral, legal o pecuniaria ante este tipo de prácticas, dado que al existir pocos mecanismos de denuncia formal, las mujeres al relatar y exponer sus casos de violencia obstétrica en redes sociales, buscan exponer públicamente a los prestadores de salud que ejercieron este tipo de maltrato a modo de sanción moral.

“De que se haga algo para que puedan sancionar a esa matrona porque yo tengo una hija y cuando ella tenga un hijo no quiero que pase lo mismo. Yo estoy de acuerdo con el tema de, por ejemplo de que todo sea natural y todo pero si uno como mujer decide que le pongan la epidural, yo creo que también hay que respetarlo, (...), por eso me interesa estar en esa página que igual lucha contra el abuso que tienen las matronas porque ella era joven, ni siquiera era una matrona que ya había pasado por muchos partos y que ya le daba lo mismo, era una persona, (...) entonces igual como que la frialdad de ella, la poca importancia que le dio a un nacimiento, creo que eso también me motiva a que igual tienen que sancionarlas”

July, 24 años, dos hijos, Hospital del Carmen

b) Visibilizar la Violencia Obstétrica:

Para las entrevistadas la motivación que tienen al participar en estos grupos, se pudo interpretar que surge de la necesidad de visibilizar la violencia obstétrica como un problema que trae consecuencias negativas para la mujer y el recién nacido, así como informar sobre sus derechos en el parto, y que hacerse cargo de este fenómeno es algo transversal que compete a todos los sectores sociales no solamente al área de la salud, sino que también debe haber un cambio cultural y legislativo que aún están pendientes y que ellas buscan problematizar.

Nuevamente se recalca como todas las mujeres entrevistadas en un primer momento, naturalizaron el maltrato vivido por parte de los prestadores de salud durante el

nacimiento de sus hijos/as, y que posterior a esta experiencia, hubo una toma de conciencia por parte de ellas, en donde dejaron de normalizar lo ocurrido, resignificando su experiencia de parto, ahora desde una experiencia de violencia obstétrica. Y ante este despertar, encontraron en las redes sociales, en grupos de Facebook, un lugar donde exponer su caso, compartir experiencias.

“yo siempre he sentido como la necesidad de que esto se sepa, no solamente en mi caso particular, sino que en general, el abuso que tenemos que aguantar las mujeres, siendo que es un momento que debería ser maravilloso, que no debería ser recordado con tanto dolor y ojalá se llegara a legislar sobre el tema, porque si bien hay muchos profesionales que ya lo abordan de manera respetuosa, hay muchos todavía que no entienden que causan traumas en las mujeres y hasta en los mismos bebés”

Rosario, 38 años, dos hijos, Hospital San Borja

“yo trabajo en una agrupación, es súper importante también que se muestre, que no sea sólo de nosotras las locas hippies, como nos dicen, es un tema social que les compete a todos, a todos los estratos sociales, a toda la gente, porque todos los días nacen guaguas, y van a seguir naciendo forever, entonces es algo que hay que cambiar, entonces que se informe, que se interese la gente, los estudiantes, los profesionales, la señora del kiosco, todo el mundo, pa nosotros es súper importante, porque es un cambio cultural que hay que hacer, de todo el mundo porque hay mucha resistencia, porque está tan normalizado y hay tanto negocio y (...) no hay tiempo pa las guaguas, no hay tiempo para nada que tenga que ver con la infancia. Entonces por lo menos que empiecen a respetar el nacimiento. Todos merecemos nacer con respeto, entonces eso es como la tarea pendiente que hay que trabajar”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Porque encuentro que alguien debería hacer algo. Y que si hay alguna que estén en otros lados y que no pueden ayudar, por último, las que sí estamos podemos ayudar, si al final igual nos va a beneficiar a todos. Si las hijas de las que apoyen les va a beneficiar. Uno como mamá, si yo tuviera una hija, no me gustaría que pasara por eso. Y si nada dice nada, ¿cómo se va a saber lo que está pasando?”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital General de Melipilla

“Porque yo creo que es un problema de sensibilizar ¿cachai? O sea tu misma decías que no existe una ley que proteja a la mujer en este tipo de violencia, y creo que es un problema super generalizado, en todas partes, pero que nosotras no tenemos el

conocimiento como para identificarlo y saber qué hacer, ni siquiera yo que te estaba contando, sabía que tenía cinco años para hacer una denuncia ¿cachai? Pero es super que la gente puede conocer sus derechos”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

c) Sentido de pertenencia al compartir una misma experiencia:

Se rescata en la siguiente cita como las mujeres que vivieron violencia obstétrica, al compartir su vivencia de parto en grupos de facebook, se dan cuenta de que no son las únicas que han tenido esa experiencia, comparten un relato en común, que les genera un sentido de pertenencia y contención en ese espacio virtual.

“entonces a mí igual me ayudó escribir esta carta, hacerla pública, que otras chiquillas, o sea, esta chiquilla que me contactó fue porque leyó mi carta en un grupo de nacimiento, entonces fue como pensé que era la única que le había pasado, entonces fue como debe haber miles”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Y ahí empecé a meterme, como a averiguar y me metí en páginas en Facebook y siempre quise como contar lo que me pasó, cachai, porque de repente hay chicas que te preguntan oye y cómo es el parto, cachai”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

d) Activismo:

De estos relatos se puede desprender que la motivación de las mujeres surge desde la intención de afrontar la violencia obstétrica más allá de una experiencia personal de vida, si no, de tomar su vivencia como una causa, un **activismo o militancia**, que les permita denunciar los problemas de este fenómeno e informar al respecto para que las futuras madres no pasen por lo mismo que ellas.

“yo creo que mi activismo es mi demanda, es como el cambio, como que no me voy a quedar así, porque mi hija va a parir a lo mejor a futuro, a lo mejor mi hija también va a querer tener hijos, entonces ya no es sólo por mí, de mi experiencia sino que es para

todas, es como cambiar esta cuestión, por eso también nació mi activismo...Esta experiencia terrible me despertó algo, entonces que haya despertado ese algo también es súper importante para mí, a lo mejor nunca hubiese salido de la burbuja que uno crece de la normalización de la violencia hacia nosotras”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“eso me motivó a participar, (...) en el fondo como que una se va haciendo, una militancia de ciertas cosas que van abriendo a la vida. No se pöh, imagino que los papás que tienen niños con problemas de aprendizaje, se vuelve una militancia para ellos visibilizar estos problemas, luchar por esos derechos. Para mi yo creo, que desde el momento que me paso, se vuelve parte de mi vida ¿cachai? Y que uno en el fondo, si tiene ciertos ideales, va siempre luchar porque esas cuestiones no pasen, contar tu experiencia para que otras mujeres no tengan que pasar por lo mismo”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

e) Recuperación autonomía del parto:

De la siguiente cita se puede interpretar que su motivación a participar en estos grupos de redes sociales en torno a la temática de violencia obstétrica, se centra en **que las mujeres sean las protagonistas de sus partos y se respete la autonomía de decidir cómo llevar dicha experiencia bajo sus propios términos.**

“porque como se llama, primero uno como persona tiene que elegir si uno quiere tener a su hijo por parto normal o cesárea, es decisión tuya, porque tiene que pasar por un médico o quien sea ¿por qué?, si la guagua la vas a tener tú, la tuviste nueve meses, el hijo es tuyo, tú pagas las prestaciones médicas, porque tiene que decidir un médico si tu querí parto normal o cesárea, ¿Por qué la mujer no puede decidir? (...) Nadie, nadie se hace cargo, por eso cuando partió este movimiento yo dije, no, yo me hago parte de esto porque no puede seguir pasando, no puede seguir pasando”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

9.5 Hallazgos

Dentro del análisis categorial de las entrevistas, se presentaron ciertos aspectos que fueron importantes recalcar, y que son presentados como hallazgos, en cuanto

surgieron fuera de los lineamientos principales de la investigación, y pero que sin embargo al surgir del mismo relato de las mujeres entrevistadas es necesario dar a conocer.

a) Secuelas:

Surgió como punto relevante las **secuelas emocionales, psicológicas como físicas** que deja la violencia obstétrica en las mujeres, en donde el trauma causado por la experiencia de parto, impacta en otros ámbitos de su vida.

Las siguientes citas giran en torno a **no querer tener más hijos**, producto de su experiencia de parto.

“mi parto fue traumático, yo no podía dormir, tenía pesadillas, tenía terror nocturno (...) No, si fue horrible, por eso yo con la experiencia (...) no quiero tener más hijos. Todos me dicen “después se te va a olvidar el dolor”, no, es que fue horrible. Más encima exponer a un bebé a eso, ya yo puedo expresar todo lo que me dolio, pero la guagua no”

Karla, 28 años, una hija, Hospital Barros Luco

“Yo la verdad es que no quiero tener más hijos, no quiero tener más hijos, yo lo pase muy mal y no me gustaría volver a pasar por eso. Y más encima, que, hay cosas como naturales de mujer que tu cuerpo queda desfigurado, yo siempre he tenido problemas con eso y fue peor, entonces ya no quiero más”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital general de Melipilla

“si tú me preguntas a mí, gracias a esa experiencia yo no quiero tener más hijos, nada, yo, mi última opción es ir a un hospital o ir a una urgencia porque el trato que te dan es muy malo (...) te denigran como persona, entonces no”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

“Esas son cosas que a una la marcan, mi marido me dice yo quiero otra guagua, pero yo no sé si estoy dispuesta de nuevo a exponerme a lo mismo, ya son 3 veces, 3 malas experiencias y eso marca... (...) Y queriendo tanto ser madre y que a uno la traumen de esa manera no es justo. Yo podría querer tener muchos hijos más pero siempre está el miedo”

Rosario, 38 años, dos hijas, Hospital San Borja

También secuelas físicas que impactan en **la intimidad de pareja**.

“quedé súper así como adolorida, cachai. Y las consecuencias de esto fue que... Estuve con psicólogo hartoo tiempo porque ya después con mi pareja no podía tener intimidad, cachai, porque me daba miedo, cachai, me daba miedo por el dolor, porque yo quedé como súper con esa posición del dolor, y empecé a sufrir crisis de pánico”.

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

“nosotros empezamos a tener problemas con nuestra relación, porque él pensaba que yo no quería tener relaciones con él, porque tenía otra persona, como que no me daban ganas, que simplemente no lo sentía, y yo le decía que no, que me provocaba dolor, que por eso no me daban ganas, porque yo lo relacionaba con dolor cachay”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital General de Melipilla

De igual manera, secuelas emocionales que generan una sensación de inseguridad **en torno a la maternidad** y el cuidado del recién nacido.

“yo quede con la inseguridad (...) que no era capaz de ser mamá, esa poca capacidad que sientes de poder parir, en el momento que estas teniendo la guagua y te dicen que no te la estas pudiendo, después te afecta para más adelante, y yo sentía que no era capaz de cuidar al Santi, me vino depre postparto, crisis de ansiedad, yo pensaba que se me iba a morir en cualquier momento, que no iba a ser capaz de tenerlo, me sentía incapaz de alimentarlo(...), después con psiquiatra, me alargaron el postnatal, porque yo tenía miedo de separarme de él, de dejarlo que le pasara algo, me afecto hartoo para adelante en verdad y todo el proceso que viví allí en el parto, fue como un detonador en realidad de todas las inseguridades que te puedan venir más adelante para cuidarlo, a tu guagua”

Moraima, 27 años, un hijo, Clínica Indisa

b) Transversalización de la violencia obstétrica:

Otro aspecto relevante, a pesar de que solo tres mujeres de la muestra de un total de doce, tuvieron su parto dentro del sistema privado de salud, se pudo observar como las mujeres que se atendieron en el sistema de salud público tenían una idea

preconcebida de que recibirían una mala atención por parte de los prestadores de salud durante el parto, porque no estaban pagando por una prestación de atención.

“porque todos como que tienen naturalizado que en el hospital, tú vai a tenerlo al hospital y tenís que quedarte callada si te tratan mal, tú no puedes alegar”

Vanesa, 24 años, dos hijos, Hospital Barros Luco

“yo encuentro super triste que, la gente viva en una sociedad en la cual si tu no pagaste por lo que te están haciendo, entonces te teni que quedar callao, y que te corten un brazo ¿cachai?”

Linda, 28 años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

“estás viendo que ahí mismo hay como cuatro salas para la gente en general y lo otro es que la última sala es para pensionado, que es lo que pagan y te tratan totalmente diferente a ti... y ahí te day cuenta que ojalá hubieras tenido plata para atenderte, porque o si no, no estarías pasando por todo eso...y es increíble como unas lucas más hacen la diferencia tanto en el trato como en el dolor (...) te tratan como un pedazo de carne más y eso es todo.(...)debería ser iguales para todos, simplemente le dan mejor atención porque ellas están pagando y pueden alegar y nosotras estamos así no más”

Lorenza, 23 años, un hijo, Hospital General de Melipilla

“por eso yo le digo a todos que si quieren tener una guagüita, planifíquenlo bien y váyanse a una clínica y elijan. (...) yo no estudié para atenderme en un Hospital, eso te lo digo sinceramente, (...) porque yo sé que la atención del Hospital es mala, independiente si es un parto o es cualquier cosa”

Camila, 25 años, una hija, Hospital Padre Hurtado

Sin embargo, a través del relato de las mujeres que se atendieron en el sistema privado de salud, se pudo observar **que la violencia obstétrica se da de manera transversal tanto en hospitales públicos como Clínicas privadas de nuestro país**, al corroborar en cuanto sus experiencias de parto, que la violencia obstétrica ocurre tanto si pagas como si no por una prestación médica. Si bien las cifras indican que con menos incidencia ocurren hechos de maltrato en el sector privado, se observa que este

fenómeno involucra otros factores, que no necesariamente tienen que ver con un asunto económico.

“Ese viernes que me conocí con la matrona, fue en el hospital que está cerca, el San José, (...) pasé por los pre parto y veía a las chiquillas gritar y solas y todo, y yo decía pobrecitas, menos mal que yo me voy a una clínica, y al final es la misma cuestión, es lo mismo, sólo que estai en una pieza más de hotel poh, (...), pero al final el trato es exactamente lo mismo, hasta hoy, entonces es como esa creencia de cuando pagai te tratan mejor, a mí me pasó, así como no, es lo mismo, así que da lo mismo si tú parís donde sea, la gente si no tiene la disposición y las ganas de tratarte bien, no va a estar ni ahí”

Silvia, 26 años, un hijo, Clínica Dávila

“Y sabes de lo que me dí cuenta de que violencia obstétrica no es solamente en hospitales públicos, hay mujeres en clínicas que pasan exactamente lo mismo, lo que pasa es que uno no tiene conciencia en realidad”

Evelyn, 27 años, tres hijos Hospital Parroquial (un parto fue mediante atención privada)

“pero yo puedo decir que viví en carne propia la contradicción, porque yo puedo decir yo soy profesional ¿cachai?, y ganar un millón de pesos hasta mi última pega, vivía re bien, pero al momento que me dio la preclamia, no me iban a recibir en una clínica así nomás ¿cachai? Tenía que irme al hospital, y en el hospital, tuve que comérmelas todas, no podía opinar, no podía hacer nada”

Linda, 28años, dos hijos, Hospital Sótero del Río

c) Resguardo de experiencia de parto para sus parejas:

También como un hallazgo, se presentó que una delas entrevistadas buscóresguardarla experiencia de parto para sus parejas, incluso ante situaciones de vulnerabilidad, y malos tratos por parte de los prestadores, con tal de no arruinar la experiencia del nacimiento de su hije para él.

De estas citas, puede interpretarse cómo los roles de género juegan un rol importante en las relaciones sociales, en donde la subordinación de la mujer, frente a la del hombre, se imponen mediante la “buena mujer”, “buena mamá”, son internalizados y aceptados como lo “normal” dentro de un orden social patriarcal, y en este caso dentro del espacio en que se estructura el parto, un espacio donde la mujer debiese ser la protagonista de dicho proceso.

“sentí que fue la violencia hacia mi pareja, pero él no se dio cuenta porque yo me encargué, como buena mujer, buena mamá, de taparle todo... me preocupé de que él no sufriera y creo que nunca se lo he comentado a él porque de alguna manera aunque no lo haya vivido es matarle la ilusión poh”

“yo no quería ni siquiera llamarles la atención porque (...), era arruinar el momento para él, entonces traté de no hacer, y seguían con la broma, qué sé yo, (...) yo quería que tratara de a toda costa que el momento fuera, ya me había olvidado de que el momento fuera bonito para mí, sino que por último fuera bonito para él y porque él es su primer hijo, te fijai”

Angie, 37 años, tres hijos, Hospital de la Florida

En relación al análisis categorial, se puede observar como dentro del proceso que vivieron este grupo de mujeres durante su experiencia de parto institucionalizado, hasta su participación en grupos de denuncia de violencia obstétrica, durante el proceso mismo del parto, naturalizaron las prácticas, procedimientos y actitudes que los prestadores de salud tuvieron hacia ellas y que constituían un tipo de maltrato. Luego posterior a el nacimiento de su hijo, hubo un momento de toma de conciencia de lo vivido, en que fueron capaces de reconocer e identificar su experiencia de parto como un hecho de violencia obstétrica. Esta toma de conciencia implicó una resignificación de su parto, adquiriendo un nuevo sentido, ya no desde la normalización de lo vivido, si no principalmente como un hecho violento y traumático.

Ante el panorama de encontrarse con obstáculos para generar denuncias por medios formales, dado que no existe en nuestro país ninguna ley que sancione este tipo de violencia de género, buscan de alguna forma visibilizar lo vivido, y es mediante su

participación en grupos de redes sociales de denuncia sobre violencia obstétrica, que encuentran un lugar donde informarse, denunciar y compartir su experiencia, como un relato en común.

11.- Conclusiones.

A continuación, se presentan las conclusiones que surgieron del análisis de las entrevistas, respecto al proceso que viven las mujeres en torno a la violencia en el momento del parto. Este proceso abarca la naturalización de la violencia en un primer momento, la toma de conciencia y resignificación de la experiencia, hasta su participación en redes sociales de denuncia sobre violencia obstétrica. Las conclusiones, se presentan según a los objetivos indagados en el estudio.

Toma de conciencia y resignificación

Respecto a esta dimensión, se pudo constatar que las mujeres durante un primer momento, específicamente durante el proceso de parto, **naturalizaron** prácticas, procedimientos y actitudes por parte de prestadores de la salud (médicos, matronas/es, enfermeras/os) que se ejercieron en su contra, muchas veces afectando tanto la integridad física como emocional de las mujeres.

Se pudo observar que la mayoría de estas mujeres por una parte tenían un relato social predispuesto e internalizado, donde la **violencia** como tal es parte del proceso de parto, y es visto como propio de dicho acontecimiento. Así mismo, muchas de las mujeres tenían naturalizado que el saber del médico se presenta como un conocimiento absoluto, en base a un saber de experto, por lo que creían que ciertos procedimientos, eran “normales” y era lo adecuado, como una forma de asegurar el correcto nacimiento de su hijo. Ayuda a la naturalización el hecho que en los prestadores de salud exista la tendencia a patologizar los procesos reproductivos y optimizar el tiempo en labor de parto, lo que constituyen acciones que legitiman la intervención y control de los cuerpos de las mujeres sin su consentimiento.

Se enfatiza así la asimetría que existe en las relaciones entre las mujeres y los prestadores de salud las que regulan el conjunto de las prácticas concretas en los procesos reproductivos y derechos sexuales de las mujeres. Derechos que son desplazados por la autoridad del saber médico, reforzando la idea de la legitimación de la intervención y del control por parte de los profesionales de la salud, por sobre la voluntad de las mismas mujeres.

Sobre la interrogante de la **resignificación** que adquiere la experiencia de parto luego de haber vivido violencia obstétrica, es sumamente importante señalar que durante este proceso hubo un primer y un segundo momento respecto a la experiencia de parto de las entrevistadas. En una primera instancia se pudo observar que, **durante el proceso de parto, las mujeres naturalizaron las prácticas y maltratos ejercidos por el personal de la salud** como algo normal, no eran conscientes de que estaban sufriendo un tipo de violencia de género, y que luego posterior a esta experiencia, al hablar sobre su vivencia, informarse, o al pasar por otro embarazo, **tomaron conciencia** de que lo que habían experimentado fue violencia obstétrica. Luego de la toma de conciencia, hay un segundo momento, de **resignificación** de su experiencia de parto, adquiriendo un nuevo sentido para ellas. Estas vivencias ahora resignificadas bajo la mirada de la violencia obstétrica, se expresaron por las entrevistadas, como hechos marcados por la tristeza, la violencia, y sentimientos de vulnerabilidad e inseguridad.

Dentro de esta misma dimensión surge como hallazgo la gran relevancia de las secuelas emocionales, psicológicas y físicas que deja la violencia obstétrica en las mujeres, donde el trauma causado por la experiencia de parto, impacta en otros ámbitos de su vida como lo es la intimidad de pareja, además de expresarse en algunos trastornos psicológicos, generando inseguridades tanto en el cuerpo físico debido a las intervenciones, como en la posibilidad de ser nuevamente madre.

Tipos de violencia obstétrica

En respuesta al segundo objetivo de caracterizar los tipos de violencia obstétrica a través del relato resignificado de las mujeres sobre su experiencia de parto, se pudo observar que la violencia obstétrica se manifiesta a través de una violencia física, psicológica, e institucional. Las entrevistadas señalaron que estos tipos de violencia fueron ejercidas por parte del personal médico de salud durante el parto, así mismo que es una situación que se daría tanto en hospitales públicos como en clínicas privadas del país. En la muestra de doce mujeres de este estudio, tres de ellas sufrieron violencia obstétrica en instituciones privadas de salud.

Todas las participantes de la investigación experimentaron prácticas abusivas y violentas que vulneraron su derecho a decidir sobre su propio cuerpo, además de afectar su integridad física y psicológica, procedimientos tales como: el uso excesivo de anestesia, rotura de membranas, tactos vaginales reiterativos, y sujeción forzada a la camilla, como también procedimientos no recomendados por la OMS, como lo es la maniobra Kristeller. Por otra parte, también sufrieron amenazas, maltrato verbal, y burlas.

Un hallazgo que surgió en esta categoría, es que una de las mujeres que tuvo su primera experiencia de parto siendo menor de edad, sufrió un tipo específico de maltrato verbal y psicológico como modo de sanción o castigo, el cual suele responder a un tipo de discurso basado en una concepción moral, donde se impone una visión adultocentrista enfocada en la punición del goce como forma de aleccionamiento moral que se asocia al poder obstétrico.

En cuanto a la **violencia institucional**, lo que se presentó con mayor relevancia, es el hecho de que las mujeres experimentaron una constante restricción de su autonomía y de su capacidad de decidir acerca de los procedimientos y el modo en que querían realizar su parto, esta limitación fue ejercida por parte de los prestadores de salud y por las condiciones otorgadas por la institucionalidad hospitalaria, que se expresaron en restricciones de acompañamiento afectivo, procedimientos sin consentimiento e

informado, aceleración del proceso natural del parto, negación de alimentos y/o líquidos, negación de la entrega de la placenta, entre otros.

Un punto relevante que surgió en los relatos de las entrevistadas desde la violencia institucional, fue el hecho de que experimentaron una apropiación de su parto y un trato deshumanizado por parte del personal médico, en ambos casos se puede inferir que esto responde a que el cuerpo de la mujer parturienta se expone como campo de práctica y aprendizaje para el saber médico tecnocrático, donde el saber del profesional de la salud se impone ante el conocimiento y experiencia del propio cuerpo de la mujer, desestimando este saber tradicional por no considerarse un saber científico. Esto deja en evidencia cómo la violencia epistémica, en la que se impone un saber por sobre el otro, sitúa a la mujer como un sujeto de intervención médica, y no como un sujeto de derecho.

Si bien Davis-Floyd (2001) señala que existen tres tipos de cuidado del nacimiento, el tecnocrático, el humanista y holístico, a nivel global se sigue imponiendo el sistema tecnocrático hospitalario, que tiene una fuerte orientación a la intervención en favor de la ciencia, la tecnología y a patologizar el proceso de parto.

También es necesario señalar que se presentaron casos de mala praxis médica, realizados con negligencia ya sea por acción u omisión que suelen ser habituales y en su mayoría muy perjudiciales para las mujeres, dejando en ellas secuelas tanto físicas como psicológicas que marcan de manera negativa su experiencia de parto. Esto mismo se expresa en incumplimiento de protocolos médicos como la negación de cesárea cuando es necesaria, la no realización de control médico y la falta de asistencia, abandono, en el trabajo de parto, además de la omisión de procedimientos en la ficha médica.

Otro aspecto de esta relación asimétrica entre prestadores de salud y paciente, es la infantilización de la mujer, que hace referencia a la devaluación de la autonomía de esta para tomar sus propias decisiones, las que quedan sometidas a la voluntad y

criterio de otro, otorgándole a la mujer una caracterización de niña sin facultad de decidir.

Denuncia

En relación al objetivo en torno a porqué las mujeres que sufren violencia obstétrica no denuncian por canales formales, es necesario aclarar que esta interrogante, surge luego de la toma de conciencia. Así se puede concluir que se presentan dos grandes obstáculos para ellas, por un lado, dificultades que tienen que ver con la falta de resguardo en el marco legal ante un hecho de violencia obstétrica y por otro lado de carácter personal.

En nuestro país, hasta la fecha, no existe ningún resguardo legislativo que sancione la violencia obstétrica como tal, como así mismo no existe ninguna ley que proteja a la mujer ante este maltrato. Chile es uno de los pocos países de Latinoamérica que no ha incluido el maltrato obstétrico como un delito en el marco legal. Ante esta situación, las mujeres que han sido violentadas por parte del personal médico, presentan un sentimiento de impunidad, y ante cualquier acción que puedan realizar ya sea en contra de los prestadores de salud que cometieron este acto violento, o ante la institución que los resguarda y representa, serían en vano, desistiendo de presentar acciones legales en su contra.

Los obstáculos personales responden principalmente a la falta de apoyo del entorno familiar, seguido de la priorización del cuidado del recién nacido, además de la falta de tiempo y recursos económicos.

Participación en redes sociales

Respecto al último objetivo de la investigación, sobre la motivación que tienen las mujeres que han vivido violencia obstétrica para participar en grupos de redes sociales que abordan esta temática, principalmente destaca la necesidad de visibilizar este tipo de maltrato y generar algún tipo de sanción moral al exponer y compartir su

experiencia a través de las redes virtuales, para generar conciencia de las consecuencias que tiene este tipo de violencia en la vida de la mujer y del recién nacido, además de informar que existen otras formas de nacer como lo es el parto respetado. Esto responde a una problemática transversal que compete a todos los sectores sociales no solamente al área de la salud, sino que también debe haber un cambio cultural y legislativo que aún están pendientes y que es necesario problematizar.

Las mujeres al compartir su experiencia a través de las redes sociales, no solo logran visibilizar esta problemática, sino que también se dan cuenta de que no son las únicas que han tenido esa experiencia traumática, dotándola de un sentido de pertenencia, donde encuentran contención además de compartir un relato en común. Así mismo, se pudo observar que ellas buscan afrontar la violencia obstétrica más allá de una experiencia personal de vida, sino que toman lo experimentado como una causa, un activismo o militancia que les permite denunciar socialmente estas prácticas, además de informar a otras mujeres. Es a través de este activismo que no solo encuentran una forma de exponer este maltrato, sino que también, empoderar a las mujeres sobre sus derechos sexuales y reproductivos.

Como un hallazgo relevante, se pudo constatar que dos de las mujeres entrevistadas, tenían la necesidad de resguardar la experiencia de parto no para ellas, si no para sus parejas, aún a costa de su propio bienestar físico y emocional, constatando cómo los roles y estereotipos de género, juegan un papel relevante al posicionar a la mujer en un lugar de desventaja y desigualdad frente a la del hombre, incluso en un espacio tan íntimo y propio de ella, como lo es el parto.

Conclusiones finales

Finalmente se puede concluir que las mujeres que han sufrido violencia obstétrica por parte del personal de salud, ya sea en una institución pública como privada, naturalizan en un primer momento este tipo de maltrato, dado que existe por un lado

una estructura cultural y social de género que permean las relaciones sociales, posicionando a la mujer en un lugar de desventaja en todos los aspectos, incluido el parto. También juega un papel importante el modelo de atención tecnocrática de salud imperante, que, desde su mirada mecanicista y despersonalizada, que patologiza el parto, restringe y anula en algunos casos los derechos reproductivos y la autonomía de las mujeres, obstaculizando que sean las protagonistas de este proceso.

En un segundo lugar se constató que existió una toma de conciencia posterior, que resignificó su experiencia de parto, desnaturalizando lo vivido, dándole un nuevo sentido, y un nombre a lo experimentado: violencia obstétrica. Esto motivó a las entrevistadas a buscar mayor información y exponer sus casos en grupos de redes sociales, que les permitieron encontrar una causa, una red de apoyo en común y un medio de denuncia que los mecanismos formales no les entregaron.

Por último, se puede deducir que las redes sociales si facilitan la visibilización de la violencia obstétrica y cumplen un rol importante al exponer este fenómeno en conocimiento público como una forma de problematizar, discutir, concientizar e informar acerca de los derechos de las mujeres sobre el parto, como así mismo, facilita la promoción de campañas y movimientos sociales en torno a la violencia obstétrica, impulsando proyectos de ley que promueven el parto respetado.

12.- Recomendaciones

En el Senado aún descansa un proyecto de ley que tipifica y sanciona la violencia obstétrica como una violencia de género, llamada “Ley Adriana”. La iniciativa incluye como obligación que los establecimientos de salud acojan el plan de parto presentado por la mujer, además de asegurar que el parto sea respetado en todo su proceso. Es relevante que esta ley sea aprobada para así garantizar los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Por otra parte, se sugiere que la formación educativa de los prestadores de salud sea orientada a desnaturalizar el modelo médico actual en obstetricia y se promueva un modelo basado en un trato humanizado, con un enfoque integral y perspectiva de género. Todo esto con la finalidad de respetar las experiencias que tienen las mujeres con su propio cuerpo, sus dudas y temores frente al parto y en el caso de las mujeres migrantes o de pueblos originarios, los saberes ancestrales y sus creencias culturales. Se debe garantizar el derecho de las mujeres a ser respetadas en su autonomía de decidir y ser informadas, con respecto a todos los procedimientos a realizarse, así como garantizar la igualdad de acceso y la calidad de atención para todas por igual.

Por último se debe tener en consideración que el nacimiento es un momento crucial en la historia de la humanidad, es por ello que autores como Michel Odent (2016) y Casilda Rodrigañez (2010) apelan a la necesidad de devolver el protagonismo del parto a la mujeres, pues las condiciones externas, el trato deshumanizado y las intervenciones innecesarias generan miedo y estrés en las mujeres, lo que tiene como consecuencia dificultades en el parto y la sensación de vulnerabilidad. De hecho, esta situación es incompatible con la relajación del útero y las respuestas fisiológicas propias de la producción de oxitocina que favorecen el proceso de parto. El verdadero desafío es cambiar el paradigma del parto, enfocado en un parto humanizado y respetado en donde la oxitocina, la hormona del amor sea la protagonista ya que desencadena respuestas psicológicas y biológicas en el parto, la lactancia materna y el apego. Para ello se necesita un espacio íntimo, seguro y resguardado, sin estímulos externos ni intervenciones innecesarias, dando espacio y tiempo al proceso natural del nacimiento.

13.-BIBLIOGRAFÍA

- Anderson Jeanine (1992) Intereses o justicia ¿A dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo? Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales, Perú.
- Arguedas Ramírez Gabriela, (2014) La violencia obstétrica: Propuesta conceptual a partir de la experiencia costarricense. Cuadernos Intercambios sobre Centroamérica y el Caribe. Costa Rica.
- Arias Beatón Guillermo, (2003) Lo biológico y lo socio cultural en la conformación de lo psíquico en el ser humano, Cuba.
- Artuso Ghigliola, Astorga Tamara, Gaete Kamila, (2015) Estudio exploratorio sobre la formación académica de los medios becados en gineco-obstetricia, relacionado con la atención del parto fisiológico, Universidad de Santiago de Chile, Facultad de ciencias médicas, Escuela de Obstetricia y puericultura.
- Ayala Teresa, (2014) Redes sociales, poder y participación ciudadana, revista Asutral de Ciencias Sociales, núm. 26, pp. 23-48, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Belli Laura F. (2013), La violencia obstétrica: otra forma de violación a los derechos humanos, Unesco.
- Bellón Sanchez Silvia, (2015) La violencia obstétrica desde los aportes de la crítica feminista y la biopolítica.
- Bertherat Marie, BertheratThérèse, Brung Paule, (1996) Con el consentimiento del cuerpo, Paidos, Barcelona.
- Blásco Teresa, Otero García Laura (2008) Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa, Centro Nacional de Medicina Tropical, Instituto de Salud Carlos III, Nure investigación, N°33, México.
- Bourdieu Pierre, (1998) La distinción, criterios y bases del gusto, Editorial Taurus, México.
- Bourdieu Pierre, (2000) La dominación masculina, Anagrama, Barcelona.
- Bretin Héléne, Gomez Bueno Carmuga, (2009) Amabilidad, respeto y dignidad. Hacia la humanización del parto y del nacimiento. Consejería de Salud. Servicio de promoción de la salud y planes integrales, Granada.

- Butler Judith, (2007), El género en disputa, El feminismo y La subversión de la identidad, Paidós, Barcelona.
- Castro Roberto, (2014) Joaquina Erviti, 25 años de investigación sobre violencia obstétrica en México. Revista Conamed, Vol. 19. Nº 1 Enero- Marzo 2014, México.
- Castro Roberto, (2000) La vida en la adversidad: el significado de la salud y la reproducción en la pobreza. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos.
- Cayuñir Alicia, Hernández Evelyn, (2007) Humanización del nacimiento para cambiar la vida, es necesario cambiar la manera de nacer. Programa de Diplomado en Salud Pública y Salud Familiar, Universidad Austral de Chile.
- Convención Americana de Derechos Humanos, Pacto de San José, (1978).
- Cruz Sebastián, Jaurés Patricia, Leiva Ivo, Ruíz Carlos, Troncoso Pablo, (2015) El discurso de la violencia obstétrica en Chile, Carrera de Psicología, U de Chile.
- Cuevas Gallegos, Fernanda (2018). Parir en Chile: violencia obstétrica y vulneración a los Derechos Humanos. Crítica a la ausencia de regulación en la ley chilena con perspectiva de género. Revista Némesis, 14, 88-111.
- Davis-Floyd, Robbie E. (1993), "The technocratic model of birth", en Feminist Theory in the Study of Folcklore, 297-326. Urbana, University of Illinois
- Davis-Floyd, Robbie E. (2001). The technocratic, humanistic, and holistic paradigms of childbirth.
- Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO, (2005).
- Declaración Universal de Derechos Humanos, (1948).
- Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan. (1995) Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales, Editorial Síntesis.
- Encuesta longitudinal de la primera infancia, Chile, (2012).
- Estudio de la OCD sobre salud publica en Chile, (2015).
- Federecci Silvia, (2011) Calibán y la bruja, mujeres, cuerpo y acumulación originaria, Editorial Tinta Limón, Argentina.

- Fernández Camila, Contreras Natalia, (2015) El Parto Medicalizado en Chile; saberes, capitalismo y patriarcado, Editorial Pensamiento y Batalla.
- Fernández del Castillo Isabel, (2015) La preparación al parto como arma de domesticación masiva, Diagonal Periódico, Madrid.
- Fornes, Valeria Lucía (2009). Cuerpos, cicatrices y poder: Una mirada antropológica sobre la violencia de género en el parto. Actas 1º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad. Debates y prácticas en torno a las Violencias de género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba
- Foucault Michael, (2002) La Voluntad del Saber, Historia de la sexualidad, Siglo Veintiuno editores, Argentina.
- Foucault Michael, (1999) El Nacimiento de la Clínica; Una arqueología de la mirada médica, Siglo Veintiuno editores, Argentina.
- Fraser Nancy (1991) La lucha por las necesidades: Esbozo de una teoría crítica socialista- feminista de la cultura política del capitalismo tardío, Traducción Marta Lamas.
- Gaínza Veloso Álvaro, Canales Manuel, (2006) La Entrevista en Profundidad Individual, Metodologías de Investigación Social: Introducción a los oficios, LOM Ediciones, Santiago.
- Género y salud, una introducción para tomadores de decisiones, Centro Nacional de equidad de género y salud reproductiva, (2005) México.
- Guber Rosana, (2001) La etnografía, método, campo y reflexividad, Grupo Editorial Norma, Santiago.
- Guía perinatal, Minsal, Chile, (2015).
- Hernández José Manuel, Echavarría Pérez Paloma, (2016), Sociología del parto. Conflictos asistenciales en el marco del “paradigma tecnocrático”, España.
- Human Reproduction Programme, OMS, (2014).
- Informe Anual INDH, Chile, (2016).
- Informe Consejo de Infancia, Chile, (2006).
- Lamas Marta, (2002) Cuerpo: Diferencia sexual y género, Taurus, México.

- Laurell Asa Cristina, (1982) La Salud-Enfermedad como proceso social, Cuadernos Médico sociales N° 19 - Enero de 1982, México.
- Leiva, Gonzalo, Sadler, Michelle, (2016), Nacer en el Chile del Siglo XXI: el sistema de salud como un determinante social crítico en la atención del nacimiento.
- Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, México, (2014).
- Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, Venezuela, (2007).
- Ley 26.485. de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, Argentina, (2009).
- Licenciada Rojo Pérez Nereida, Dra. García González Rosario, (2000) Sociología y salud. Reflexiones para la acción, Revista Cubana Salud Pública.
- Los determinantes sociales de la salud. Una perspectiva desde el Taller Latinoamericano de Determinantes Sociales de la Salud (2008) ALAMES, México.
- López Arellano Olivia, Escudero José Carlos, Carmona Luza Dary, (2008) “Los determinantes sociales de la salud. Una perspectiva desde el taller Latinoamericano de determinantes sociales de la salud, ALAMES, Argentina.
- Manual de atención personalizada en el proceso reproductivo, Departamento Ciclo Vital, División Prevención y Control de Enfermedades, Subsecretaría de Salud Pública. Contigo Mejor Salud, Programa Chile Crece Contigo, Gobierno de Chile, Ministerio de Salud, (2008).
- Montecino Sonia, Rebolledo Loreto, (1996) Conceptos de género y desarrollo, Universidad de Chile, programa interdisciplinario de género, Chile.
- Norma para el monitoreo y vigilancia de la indicación de Cesárea, Chile, (2017).
- Odent Michel, (2016) El bebé es un mamífero, Editorial, Obstore.
- Osborne Raquel, (2000) La violencia contra las mujeres, Realidad social y políticas públicas, Madrid, UNED.
- Prevención y erradicación de la falta de respeto y el maltrato durante la atención del parto en centros de salud, OMS, (2014).

- Primera Conferencia Mundial sobre la Humanización del Parto, Brasil, (2000).
- Primera encuesta sobre el nacimiento en Chile, Observatorio de Violencia Obstétrica Chile, (2018).
- Quevedo Paula, (2012) Violencia Obstétrica: Una manifestación oculta de la desigualdad de género. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
- Recomendaciones de la OMS sobre el parto y nacimiento, (2015).
- Rodríguez Bustos Casilda, (2010), Pariremos con placer, apuntes sobre la recuperación del útero espástico y la energía sexual femenina. Ediciones Crimentales.
- Rubin Gayle, (1975) El tráfico de mujeres; notas sobre la economía política del sexo. Revista Nueva Antropología, noviembre, año/vol.VIII, núm.030 Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México. pp.95 – 145.
- Sadler Michelle, (2003) Así me nacieron a mi hija: Aportes Antropológicos para el Análisis de la Atención Biomédica del Parto Hospitalario, Tesis para optar al título de Antropología Social, Universidad de Chile.
- Sadler Michele, (2016) Etnografías del Control del Nacimiento en el Chile Contemporáneo, Chile.
- Salgado, Flavio, Díaz, Marinelli (2019), Violencia obstétrica y de género mediante la medicalización del cuerpo femenino, Rev.Latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad (RELACES), año 11, Núm.29, pág 23-34, Argentina.
- Sierra Bravo, Restituto (2010) Tipos de Estudios en Ciencias Sociales, Apuntes del profesor Eduardo Lawrence.
- Violencia de Género en Chile. Observatorio de Equidad de Género en Salud. Calvin Maria Eugenia; Matamala Maria Isabel, Eguiguren Pamela, Gálvez Thelma; Berlagoscky Fanny, Díaz Ximena, Iglesias Margarita, Güida Carlos, Hevia Patricio. (2012) Informe Monográfico 2007-2012.
- Violencia Obstétrica: el reclamo de las mujeres, Revista Paula, (2015).
- Zarate Campos María Soledad, (2013) Dar a luz en Chile, Siglo XIX: De la “Ciencia de Hembra” a la Ciencia Obstétrica, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago.

Zarzuri, Raúl, (2014), Medios, comunicación y jóvenes. Una aproximación de la relación de las y los jóvenes con los medios y la comunicación en Chile.

Medios digitales

- Colegio de Matronas: “La violencia obstétrica existe, pero la ejerce el Estado”, (2014) <https://radio.uchile.cl/2014/10/12/colegio-de-matronas-la-violencia-obstetrica-existe-pero-la-ejerce-el-estado/>
- Declaración de la OMS sobre tasas de cesáreas, (2015). https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/161444/WHO_RHR_15.02_spa.pdf;jsessionid=61CD36B0F4CAAE37D36624C975DBAAF8?sequence=1
- Diario U. de Chile, Violencia Obstétrica: La herida invisible del parto, Victoria Viñals, (2014). <https://radio.uchile.cl/2014/10/06/violencia-obstetrica-la-herida-invisible-del-parto/>
- Ley 20.379 Chile crece contigo, Ministerio de desarrollo social y familia, Chile, (2006), www.crececontigo.gob.cl
- Proyecto de Ley que consagra de manera legal el concepto de “Violencia Gineco-Obstétrica”, Carvajal Marcela, Hernando Loreto, (2015), https://www.camara.cl/prensa/sala_de_prensa_detalle.aspx?prmid=125149

Anexos

1.3 Tabla de Análisis

Dimensiones	Categorías	Sub categorías	Tópicos	Citas literales
Tipo de violencia	Violencia Física	Prácticas invasivas sobre el cuerpo de la mujer	Maniobra Kristeller	<p>“Sí, se me tiraron arriba de la guata, la cosa es que al otro día tenía tajos por todos lados, puntos por todos lados, la guata morada porque la guagua donde estaba encajada se subía y había otra matrona que estaba arriba de mi guata bajándome la guata, todo el rato.”</p> <p>“yo pensaba que era normal. De hecho la matrona en un momento se me tiro en la guata, y me dejo así un moretón que yo después me vi”</p>
			Uso reiterativo de tacto	<p>“ Con los cambios de guarda me vieron 4 médicos, estuve en total 51 horas con trabajo de parto, con contracciones y me hicieron más de 20 tactos, fue horrible, mi parto fue horrible”</p> <p>“Yo llegando al hospital me hicieron un tacto sin siquiera preguntarme y después de tener más de 20 tactos y yo decía que por favor no siguieran y lo seguían haciendo porque más encima andaban con estudiantes y el estudiante metía la mano y fueron, no te miento, más de 20, yo creo que entre 28 y 29 tactos.”</p>
			Rotura de membrana	<p>“Dilaté rápido, pero seguramente me faltaba, no había rotpido fuente así que ellos me la rompieron, me dilataron prácticamente a la fuerza porque yo recuerdo que la matrona me metió los dedos en la vagina para hacerme dilatar más rápido, que fue muy doloroso”</p> <p>“la matrona me dice que tengo tres (centímetros de dilatación) y que con cuatro me pueden dejar internada así que bueno, yo asumí que tenía que irme y me dijeron pero yo te puedo ayudar, ella me metió los dedos y hizo una cuestión ahí que me dolió pero... Después me dijeron que claro, que en el fondo ella rompió algo ahí (...), o me dilató ella, no sé, pero olvídate el dolor, o sea las piernas, me</p>

Tipo de violencia	Violencia Física	Practicas invasivas sobre el cuerpo de la mujer		encogí entera del dolor porque tampoco me avisó lo que iba a hacer, (...) ‘py me dijo “ah pero ahora ya chiquilla tienes cuatro así que te voy a dejar altiro” Ella me lo hizo así como con la idea de ayudarme, fíjate que me sonreía, fue como que me ayudó y yo lo tomé así como que tuve hasta que darle las gracias”
			Uso excesivo de anestesia	“fue como que la anestesia así me noqueó y desperté como a las 5 horas. Fue parto y no supe más po, yo me quedé dormida, no me acuerdo de nada hasta que se lo llevaron fue como el último recuerdo... me tocaba la guata, no cachaba qué había pasado, como que no me acordaba del parto, no me acordaba que había parido la guagua y era como hueón qué estoy haciendo aquí, era como así horrible horrible la sensación, angustiosa de no saber que había parido, si mi guagua estaba viva o no, no tenía idea, no sabía dónde estaba, por qué estaba ahí”
			Sujeción forzada a camilla	“llegó un momento en que ya los dolores no los soportaba y me empecé a morder el brazo ¿cachai? Pa no gritar en realidad porque ya eran, sentía que ya no los aguantaba más y... Las niñas le avisan a la matrona que por favor, que llamara al anestesista porque yo ya me estaba haciendo daño, y ella dijo no no, amarrenla, y me amarraron, imagínate yo con así una guata, cachai, amarrada a la camilla (...) y ahí ya fue como denigrante”
	Violencia Psicológica	Malos tratos personal médico	Sanción/Castigo por ser menor de edad	“la matrona después se encargaba de ir al oído a decirme que si no me había gustado ¿te gustó? Me decía, no me puedo olvidar yo de eso ¿te duele? Quédate tranquila porque te va a doler mucho más, yo en ese entonces no lloraba, o sea, calladita, mis lágrimas porque me dolía y ella iba y me decía “¿te duele? Te va a doler mucho más así que prepárate” Metiéndome más miedo, 15 años, sola, imagínate.

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Psicológica</p>	<p>Malos tratos personal médico</p>	<p>Amenazas</p>	<p>“estaba muy cansada, muy cansada entonces empezaron ya, si no pujai te vamos a hacer fórceps, si no pujai no sé qué, y yo es que no siento el pujo, no sé, no siento contracciones, no siento nada, pero es que tenís que hacerlo porque si no tu guagua se va a morir, empezaron a decirme muchas cosas y fue como ya, no quiero fórceps, por favor no quiero fórceps, quiero que me, y a todo esto así gritando”</p> <p>“Yo no sabía nada, para mí era todo nuevo, ahí te decían “mamá primeriza paga el pato”</p> <p>“la cosa es que después nos dieron el alta con el relleno comprado, yo así con las pechugas llenas de leche y yo decía no, es que no le voy a dar, es que si no, no se va tu guagua, si no venís con el relleno comprado, con la boleta, yo no te voy a dar el alta, y yo así como ya, y justo nos había ido a buscar un primo de mi marido y dijo ya chiquillos, yo se los compro y no sé qué y llegó con así un tarro de relleno y ya, alta, nos fuimos”</p> <p>“como a las siete, le vinieron a hacer el control a los niños, y le tomaron la glucosa parece, como les pinchan el dedito y me dicen: su guagua tiene baja la glucosa, y yo le dijo: “si po, es que no me sale leche todavía, y he pedido que por favor me den relleno, y ustedes no me han querido ayudar”, me dijo: “a no sé, tiene que ponerle el pecho todo el día, porque yo voy a volver en media hora. Si la guagua no sube la glucosa, me la voy a llevar a neonatología, y ahí va a pasar no sé cuántos días”</p> <p>“en una viene super fuerte y me pega un grito, me dice: ¿hasta cuándo?, me dice: deja de alaraquear o si no te voy a sacar la guagua con forcé. Y yo le tengo pánico a los forcé, porque yo tengo una tía que se le murió la guagua con forcé ¿cachai?, en el año de la pera. Pero le reventaron la cabeza. Entonces a mi me dijeron forcé, y fue horroroso”</p>
---------------------------------	-------------------------------------	--	------------------------	---

Tipo de violencia	Violencia Psicológica	Malos tratos personal médico	Burlas	<p>“y las veo que de repente me empiezan a tirar un agua, me imagino que es para limpiar, desinfectar, no sé y fijate que las veo que se están riendo porque yo tengo hemorroides, quedé con el parto, o sea no con el parto no, con el embarazo que a mí me salieron antes, y las veo que empiezan como a jugar tirando el chorrillo, yo me fijé, yo me di cuenta, y a reírse entre ellas fíjate, me dio vergüenza”</p> <p>“yo le decía que me dolía mucho, que no podía más y llevo y me dijo “sabes que contigo, con este tipo de gente así que se queja tanto, me voy” y me dejo sola, después se burlaba con las técnicas en enfermería, se burlaban de mi de que yo me estaba quejando tanto y después yo dije, “yo no aguanto este dolor” y seguía botando sangre, seguía botando sangre, y yo dije, no aquí no,,,” y después paso un médico interno, de esos que hacen el internado y también me dijo que como podía estar así, burlándose de mi también”</p>
			Maltrato verbal	<p>Y cuando llegue allá ellas estaban viendo tele, y no querían que yo hiciera ruido, y me dijeron “ ya te quedai calla no más, que nadie tiene que saber que estás pariendo”</p> <p>“ Y si uno llora, le dicen- “bueno si le gusto, asuma. ¿No le gusto?, ya poh asuma. Ahí está. ¿No Fue tan mujer?, bueno compórtese como mujer ahora”- y uno queda así como pah dentro, porque uno no tiene idea de lo que está pasando, son cosas nuevas”</p> <p>“Y ahí el doctor empezó a decirme que pujara, y yo empecé a tratar de empujar, pero yo creo que estaba demasiado anestesiada, entonces yo hacia el esfuerzo, y no podía, sentía que no me salía, entonces me dijo: ya la misma fuerza que estas poniendo en quejarte, teni que ponerla pa sacar la guagua,”</p> <p>“Yo no podía bajar la pelvis porque estaba así, estaba súper mal y yo le dije “No puedo bajarla porque tengo mucho frío”, o sea estaba muy pálida, el papá me dijo “Porque estás tan pálida”, “porque he botado sangre todo este rato y nadie me ve”, y llevo le dije “sabe que no puedo bajar la pelvis, no puedo”, estaba así, pero</p>

Tipo de violencia	Violencia Psicológica	Malos tratos personal médico		<p>estaba parada, y luego y me grito “¡¡Bájala al tiro!!”, ya y yo baje la... ah y no me pusieron anestesia, no me alcanzaron a poner nada”</p> <p>“decían “Sus hijas tienen hambre, ustedes comieron así que tienen que darle a todas comida, a todas tienen que darle pecho, y si les duele mala suerte no más “ paso una matrona diciendo, tal cual. Como al momento, como a una hora de que nosotras habíamos tenido la guagüita, porque fuimos casi así todas al tiro, y nos quedamos mirando, así o sea porque recién tuviste una guagua parto normal, te cansaste de tanto pujar, está cansa, no querí ninguna cosa y decían ya denle leche al tiro, y dijo “ ah y atienden a las visitas y no le dan pecho a las guaguas”</p>
	Violencia Institucional	Restricción de autonomía	Restricción acompañamiento afectivo	<p>“Estuve un rato con mi pareja y le pidieron que tenía que hacer un procedimiento, que sé yo y pa afuera. Y de ahí no lo volvía a ver más porque él preguntó, le decían que en un rato más, en un rato más y al final estuve todo el parto sola”</p> <p>“a todo esto mi pareja salió, se fue, y estuve todo el trabajo de parto sola, que a todo esto me dijeron que era acompañada, me decían en el consultorio que era con el tema del Chile Crece Contigo, te dejan entrar a tu pareja, él no entró nunca, sólo esos como 20 minutos que estuvimos en la sala de relajación”</p> <p>“Llegó un momento en que me bajaron a la sala de parto, siempre estuve sola, o sea, estando con el papá de mi hijo, él siempre dispuesto a participar y toda mi familia, en ese entonces estaba mi madrina, mi papá, sola, no permitieron que entrara nadie, mi tía de hecho trató de en varias oportunidades de estar conmigo abajo en parto y la echaron”</p>
			Apropiación de experiencia de parto	<p>“te aleja completamente de que es tu parto, es el parto de ellas, de todos, menos tuyo, y uno no quiere molestar, uno es la visita. La visita que llega con dolores, la visita enferma, es como esa sensación que pasa”</p> <p>“nosotros estábamos como en una película, como que no sabíamos si</p>

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>		<p>podíamos hablar, mi marido después me decía que él no sabía si podía hacerme cariño, era como que estábamos tan ajenos a todo esto que estaba pasando”</p> <p>“Pa mi quede como super deprimida, más que por la típica de que crece tu guata, te cambia tu cuerpo, por lo que me había pasado, quede como super decepcionada ¿cachai? Como que yo había intentado leer un montón, sobre el parto, sobre hacer las cosas más naturalmente, de involucrarse, mentalizarse para que todo sea lindo, y al final yo no pude decidir en nada en respecto a mi parto”</p>
		<p>Negación de uso de anestesia</p>	<p>“yo pedí la anestesia, hablé con la niña, con la practicante si podía hablar con la matrona porque ya los dolores ,ya eran ya fuertes y ya me molestaba mucho.(...)cada vez que pasaba la matrona yo le decía que por favor que quería la anestesia porque ya no soportaba el dolor, me decía no huachita tranquila si te has portado súper bien, ya vamos a llamar al anestesista. Y yo veía que pasaba el tiempo y suponte media hora de contracciones se te hacen eternas.. (...)Pero yo les decía por favor la anestesia, por favor la anestesia, no no, si ya vamos, Profe, le decían, la mamita está pidiendo la anestesia, no no, si tranquila si ya la vamos a llamar (...) y llegó un momento en que ya los dolores no los soportaba y me empecé a morder el brazo ¿cachai? Pa no gritar en realidad porque ya eran, sentía que ya no los aguantaba más (...) Llegó el ginecólogo, yo le dije por favor, la anestesia, no le dije ni hola, nada, por favor la anestesia y estaba la practicante, o sea la estudiantes solas con el doctor y el doctor dice ¿y ya le pusieron la anestesia? No po, por lo que veo no (..) empecé con las ganas de pujar y estaba sola y llamo por favor ayuda, quiero pujar y yo ya había tenido un parto así que ya cachaba más o menos (...) me llevaron a la sala Y entró el ginecólogo que le dijo A la matrona que llamara al anestesista, estaba... El ginecólogo y estaba mi pareja, y yo le decía Esteban por favor póneme la anestesia, y él decía pero Vane, yo no puedo hacer nada y ahí le pregunta al ginecólogo ¿y no le pusieron anestesia? Y el ginecólogo me agarra la mano y me dijo pucha mamita vai a tener que ser valiente porque ya no te pusimos la anestesia,</p>

Tipo de violencia	Violencia Institucional		<p>Ahíya se me olvidó todo lo de mi mamá “no gritís, no gritís” Y no, fue... Yo no quería pujar, porque el dolor era, imagínate, si las contracciones me dolían, el dolor de cuando iba saliendo la guagua era ya pero yo pensé que me iba a morir del dolor, te lo juro, pensé que me iba a dar como un ataque, algo así porque de verdad el dolor era... O sea, puta yo he pasado dolores brígidos pero nunca, no te puedo dar un punto de comparación del dolor que sentí, cachai, y el papá de mi hijo me agarraba la mano, me decía ya va a pasar, ya va a pasar y la martrona me gritaba “no grite señora, no grite” cachai, me decía “no grite, no grite” Y yo decía pero si me duele, me duele.”</p>
		Procedimientos sin consentimiento y/o informar	<p>“El Santi era super chiquito, pero dos kilos noventa, porque estaba bajo peso, por la preeclampsia y todo eso. Entonces llevo, salió, me lo pusieron en el pecho...ahí yo no me di cuenta, y me hizo episiotomía, el Santi pesaba dos kilos noventa, tenía así la cabeza no era necesario hacerme la episiotomía.”</p> <p>“yo pensé que el tacto era normal, pero tanto tactos le hacía mal al bebe, porque después me contaron que igual sufre y el bebe siente dolor con los tactos, entonces yo pensé que era normal, después me informe que los tactos era solo si una accedía te podían hacer eso y en cambio no poh no te informan nada”</p> <p>“creo que me abrí y ella llevo y me puso una inyección, sin siquiera decirme que me iba a hacer, me puso la inyección y me empezó a coser, sentía todo porque no me había tomado la anestesia... Y después lo más que sentía, aparte de todo lo que me había pasado, lo más denigrante para uno, ella para ver los puntos me metió los dedos al ano y me empezó a decirme si los puntos habían quedado bien hechos y ahí yo quede pero mal”</p>
		Aceleración del proceso natural del parto	<p>“sentí harta agresión en el parto, fue muy rápido, yo tenía ya, dilate empecé a pujar, yo había visto hartos programas estos de parto del discovery home &health, donde no se podías estar horas pujando, y a mí me hicieron pujar en quince minutos, y en quince minutos tuve al Santi, ¿cachai? Y</p>

Tipo de violencia	Violencia Institucional			<p>presionándome, teni que sacarlo ahora, y nunca tuvo sufrimiento fetal, nunca se alteraron las cosas en la pantalla, como para poder decir- pucha estaban apurando porque en realidad había algo urgente que hacer”</p> <p>“Él no me hizo cesárea porque a él no le gustaba hacer cesárea no más, pero una inducción a estas alturas es cómo lo mismo, sólo que no te hacen un tajo, nada más, pero que te saquen una guagua sin trabajo de parto al final es exactamente lo mismo emocionalmente porque la guagua no está lista pa nacer, el cuerpo no está listo, entonces como toda esa cascada de intervenciones, súper innecesaria”</p>
				<p>“me dijeron que le diera teta, no sé cómo, bueno usted se lo tiene que poner al pecho y darle teta, aaah no, no tiene pezón, no sirve, listo, relleno, pero por qué si siento que puedo darle pecho, bueno la cosa es que se lo llevaban, lo traían, lo traían ya con relleno a pesar que yo dije que no le dieran, que yo quería amamantarlo y venía con toda la ropa así con marcas de leche po, cachai” 1buscar si hay una mejor</p> <p>“Mi hija no tomo, empezó con relleno porque no me tomaba, tenía así, pero no me tomaba y había una niña que estaba haciendo la práctica, una de las matronas, ella me ayudaba y me ponía y no, no, no podía, hasta que tuvieron que, pero nunca le dieron el relleno frente mío, o sea yo no tenía ni idea a donde la llevaban y le daban el relleno, qué relleno, no tengo idea, y eso que yo también lo encontraba raro, porque uno tiene que ver donde está tu hijo, porque tú no sabi quien le está dando, que no le está dando y que diga ay estamos preparadas para hacerlo igual, pero se la llevaban para otro lado y le daban la leche, nunca me dejaron a mi darle la leche nada”</p>
				<p>Restricción de libre movimiento</p> <p>“y me acostaron en la camilla y de ahí no me pararon más, no me dejaron caminar, nada, nada, nada”</p>
				<p>“después fui a la sala ya de... Como de visita... Puerperio, que se llama, claro. Y ahí puta, yo estaba cagá de hambre, si no había comido nada po del día anterior, pedí si me podían dar algo, me dijeron que no porque en esa sala no le daban comida a nadie, y tampoco me podía parar pa ir al</p>

Tipo de violencia	Violencia Institucional		Negación de líquido y/o alimento	<p>baño, tuve que esperar hasta como las 4 de la mañana pa poder ir al baño y tomar agua pa que se me quitara el hambre”</p> <p>“fue que un momento le dije: ¿sabe qué? tengo hambre no he almorzado – yo estaba embarazada, da hambre a cada rato po- no he tomado nada, me dijo - yo no he conocido a nadie, que pariendo, estando en trabajo de parto, diga que tenga hambre. No me dieron nada, nada, agua comida, nada. El puro suero, y el suero con el goteo para que empezara a dilatarme ¿Qué se yo ?...paso harto rato”</p>
			Negación de placenta	<p>“Entonces yo había hecho mi carta, para pedir placenta, yo quería la placenta de mi guagua, y cuando me llevan a la sala de parto, al quirófano me dicen: ya yo soy el cirujano...y yo le dijo: “ya sabe que, mi deseo es conservar la placenta, la carta está en mi velador” ¿cachai?, obviamente no la había bajado si iba a una ecografía- está en mi velador, y yo hable con el doctor tanto, me dijo que aquí no era usual que uno pidiera, pero que se podía gestionar. Y de atrás se escucha como un, ¿Cómo se llaman? Los arsenaleros, la que estaba a cargo del parto, y dice: “haber, quiero dejar algo bien en claro, este hospital no permite, no autoriza para la conservación de placenta, y al que no le gusta no tiene que venirse a parir a este hospital. Así que lo voy a decir una vez y claro... y yo estaba así anestesia ¿cachai? Con miedo, con frio y me dice: “linda, quiero hablar contigo, que es un lio lo que hiciste de pedir la placenta, el hospital no autoriza, seguramente aquí va a haber una discusión, que echen a alguien ¿no se qué?” Yo lo único que me acuerdo que hice, fue girar la cabeza y le dije: ya, ya haga lo que quiera ¿cachai? Y perdí mis placentas”</p>
		Trato deshumanizado	Trato indiferente	<p>“te tienen que tratar con respeto, porque es tu cuerpo, o sea por eso nadie, es como tan raro ir al ginecólogo, es como no, ay, qué terrible la cuestión, siendo que ni siquiera te mira la enfermera, que te hace algún control, o cuando estai gestando tampoco, es como que tú eres, eres la que lleva la guagua y ni siquiera te preguntan cómo te llamai, es como un trato súper despectivo en todo el proceso reproductivo de la mujer.”</p>

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>	<p>Trato deshumanizado</p>	<p>Trato indiferente</p>	<p>“me acuerdo que taparon la vista, a mí me zamarrearon para todos lados, y que yo trataba de mantenerme despierta y preguntaba me contestaban: “tranquilita, si está todo bien”. Después recuerdo que a Javiera se la llevaron, y yo me quede ahí, en el pabellón [riendo], con la vista tapada, y con una cuestión aquí en el dedo para la toma de presión, y otra puesta acá en el otro brazo, ya con la gente que hace el aseo, dejaron todo el pabellón limpio, y yo seguía ahí. Yo debo haber estado, una hora ahí, en ese pabellón, sola. Me podría haber pasado cualquier cosa, y nadie se hubiera dado cuenta.”</p> <p>“había una mamá que se llamaba Francisca, que empezó a sentirse mal, se sentía mal, estábamos en una sala como de ocho personas, y llamábamos a la enfermera y no venía ¿cachai? Y como a las doce de la noche, ella vómito, vómito y vómito, se sentía como mucha acidez, y se vomito como la camisa de dormir, y después como que se dio vuelta y vomito el suelo y cuando ella vomito estábamos todas durmiendo, y una niña se levantó corriendo y fue a buscar a la enfermera, y cuando llego la enfermera le pregunto ¿por qué había vomitado?, ella le dijo: no, es que me sentía mal...ya te vas a tener que quedar así nomás porque a esta hora no hay personal de aseo, toda sucia, y la dejaron hay toda sucia, la señora con su guata gigante ¿cachai?. Y todas tuvimos que dormir con el vómito en el piso ¿cachai?”</p> <p>“Me acuerdo que el ultimo día era sábado, pucha penaba y moría, porque me dieran el alta, o si no tenía que esperar hasta el lunes ¿cachai?. Entonces le dijo a la señora, todavía no me bajaba la leche todavía, ya llevábamos cuatro días, y me daba leche así en la noche, me daban dos rellenos, y el cuarto día cuando yo estaba esperando que me dieran el alta, no me bajaba la leche, no me bajaba la leche, y le dijo: si me podía dar un relleno para él bebe, porque estaba llorando desde la mañana, y no me bajaba leche, y era obvio que tenía hambre dijo: “ya, voy a ver que puedo hacer por usted” ¿cachai?. Me tenían tan</p>
---------------------------------	---------------------------------------	-----------------------------------	---------------------------------	--

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>	<p>Trato deshumanizado</p>	<p>Trato indiferente</p>	<p>chata, que yo llame a mi mamá y le dije: mamá, cómprame un tarro de Nan, y me lo trai, aquí me consigo agua caliente y le hacemos la mamadera, porque el bebe tiene hambre ¿cachai? Entonces cuando llego mi mamá le dije: “mire, aquí está mi tarro, le voy a devolver todas las medidas de leche que usted me dio, porque parece ese es el problema, - no, usted no le puede dar nada de afuera al niño, porque aquí está todo regulado- bueno pero si ustedes no me dan, ¿qué quieren? Que lo tenga muerto de hambre.- no es que usted le tiene que poner el pecho- y ahí ya me dio toda la huea”.</p> <p>“ tenía vías, tenía sondas y no podía moverme me pasaron a la niña y me dijeron “Sabé que usted se va a tener que levantar con la sonda y todo a hacer aseo a la niña porque nosotros no le hacemos aseo a nadie ... me hacían pararme a levantar y yo no me podía pararme, aquí está el este de lo que me pasó a mí (papeles médicos), yo tenía que hacer reposo yo no podía pararme y ellas hacían pararme igual, hasta que la señora de al lado que me toco, llego la doctora y ella le dijo “Sabe que doctora la están haciendo parar y ella no se puede parar”; ya con la sonda, en el baño no había luz, nosotras teníamos que hacer nuestro aseo sin luz</p> <p>“siempre me acuerdo de la enfermera que vino a rasurarme... Como yo no tenía reflejos de mi cuerpo porque estaba anestesiada así hasta la punta del dedo, como que sin querer mi cuerpo se movió y botó la maquinita y me miró con un odio así como que era la más tonta del mundo y yo como así súper humillada le decía ya disculpa, no fue mi intención, es que en verdad no siento mi cuerpo y ella ya, y siguió y se fue”</p> <p>“llega una enfermera así que me hace leer esto y yo me acuerdo que en mi pulsera yo tenía mi nombre y mi rut y yo tenía que leer eso, y yo no podía leerlo, cachai, no podía y me dice “¡Pero cómo no vas a poder leerlo!” Yo decía es que de verdad no puedo, no entiendo qué dice, estaba al revés con una letra así bien chiquitita, es que no es que no quiera, es que de verdad</p>
---------------------------------	---------------------------------------	-----------------------------------	---------------------------------	--

Tipo de violencia	Violencia Institucional	Trato deshumanizado		no puedo y yo así como desorientada, como que no cachaba, con una guagua que estaba llorando, con toda la gente que me miraba así como en una pecera, así mucha angustia, hasta que caché lo que decía y lo leí y me dijo aaah ya, menos mal, y se va”
			Mecanización del cuerpo de la mujer	<p>“Llega y te dice: “abra las piernas, buen día señora, ¿hizo caca? ¿Hizo pichi?” Y te mete la mano, y uno está ahí ¿cachai? Iba a mí me miraba y me apretaba la guata, para que el útero se fuera acomodando, y si estás recién con la herida abierta, super bruto, y...una señora le dijo un día: “oiga, no me hable así –usted no me hable así, yo soy el doctor” ¿cachai? Como el chiste (riéndose) yo soy el doctor, y usted quédese calladita nomás, si no le gusto.”</p> <p>“se vuelven tan cuero de chancho que no les importa nada. Porque no se poh cualquier persona que esté en esa situación, y que no está expuesta a ese trabajo todos los días, sensibilizai o empatizai con lo que le pasa a ese mujer, pero ellas como que perdieron la sensibilidad el tacto ¿cachai? Hacen un trabajo super mecánico ¿cachai? Estás mujeres que hacen como los controles, llegan cada tres horas con su cuaderno, con cara de “por la mierda tengo que hacer esto de nuevo ¿cachai?”. Acuéstese, te meten el termómetro, te toman la presión, con cara así como de aburrida ¿cachai? Ni siquiera te dicen: “ay que linda su guagua, o ¿Cómo se ha portado? ¿Cómo se siente?”, ni buenos días, ya, acuéstense no sé qué. Como un regimiento.”</p>
			Apropiación del cuerpo como campo de aprendizaje médico	“pero tuve un desgarro interno, y aquí viene la parte más terrible porque fuera de ya, todo esto que no usaron la anestesia y sufrí con el dolor del parto y todo, la matrona hizo que la practicante me pusiera los puntos, o sea, en realidad no era ni practicante, era una estudiante de primer año, cachai, de primer año, imagínate estábamos en abril, cuánto tiempo llevaba estudiando, cuánto, 1 mes, 2 meses, a lo más 2 meses. Y le dijo ya, antes de poner los puntos, el desgarro, cachai, entonces me metió la mano y... Puta, penca po, cachai, horrible porque no cachaba ni una la niña, la matrona le iba explicando todo y

Tipo de violencia	Violencia Institucional			me pusieron los puntos sin anestesia po. O sea, la anestesia me la pusieron pero nunca me tomó, porque ella puso la anestesia y altiro me cosió entonces no fue como que esperó un rato para que me tomara la anestesia, nada!
		Incumplimientos de protocolos médicos	Negación de cesárea	“yo pedía por favor que me ayudaran a tener a mi bebé y no hubo caso, los doctores pasaban y “no, ponle otra pastilla cada 6 hrs”, luego a la quinta pastilla la matrona que estaba ahí me dijo “ es una maldad lo que están haciendo contigo te tienen que hacer una cesaría”; Porque aparte el bebé estaba seco porque yo había roto membrana y había botado casi todo el líquido amniótico... entonces yo gritaba de una manera que, yo nunca imagine el dolor que tuve porque era un dolor que te tomaba la espalda hasta las piernas y las contracciones que yo tenía no eran regulares, porque era una un rato y luego no, entonces no me podían inducir el parto por el tipo de contracciones que yo tenía, entonces después de la quinta pastilla cuando ya venía la sexta hubo como una junta médica adelante mío y empezaron a debatir entre ellos si me ponían la sexta pastilla que era la última que me podían poner o me hacían una cesaría de urgencia. Eran cuatro médicos y estaba el jefe de turno y dos médicos me decían que me pusieran la pastilla y los otros que por cesaría. En ese intertanto a las 51 hrs, mi pololo hablo con el jefe de turno para que por último me dejaran ir a una clínica, porque eran tanto... mi pololo me decía que mi cara era deformada del dolor; y el jefe de turno hablo y dijo “sabes que te vamos a hacer la cesaría porque te estamos haciendo puro sufrir”,
			No realización de control médico y exámenes	“me derivaron a un ginecólogo, el doctor Guillermo Donoso y lo primero que me pidió, me solicitó fue una ecografía, no me preguntó más, no me revisó, no me tomó presión, ni una cosa, me dijo necesito hacer una ecografía para saber qué tipo de gemelos son los tuyos, me pidió la ecografía, en una semana estaba listo todo, volví a la consulta y me dice, no, tus gemelos son de los buenos. Estábamos en agosto y me dijo nos vemos en noviembre, cuando se supone que los controles

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>	<p>Incumplimientos de protocolos médicos</p>	<p>No realización de control médico y exámenes</p>	<p>prenatales de un embarazo gemelar deberían ser mínimo cada 1 mes y yo le digo pero cómo doctor no me va a ver antes de noviembre, me dice no porque entre medio te tiene que ver la matrona en el consultorio y yo le dije pero lo que pasa es que en el consultorio yo no tengo hora pa la matrona porque en la matrona me dijeron que aquí me iban a controlar, que era el... que se llama, la derivación que hace el consultorio al Hospital Parroquial y me dice... Yo le digo no me han pedido exámenes, hasta el momento ya iba a entrar a mi segundo trimestre y no me habían pedido exámenes de sangre pa ver la glicemia ni nada de eso. Yo ya había averiguado más o menos con respecto a embarazos múltiples qué cosas se piden y eso, entonces yo sabía que mi embarazo no estaba bien controlado, lo sospeché. Salí muy mal, salí muy mal porque cuando me vio la ecografía me dijo no, tus gemelos son de los buenos y uno queda así cómo ya, y cuáles son los malos porque tienen que haber unos gemelos buenos y unos malos, efectivamente mis gemelos eran bicorealesbiamnióticos, eso significa que cada uno tenía su cordón umbilical y cada uno tiene su bolsa, entonces al ser así no hay peligro de un traspaso feto fetal que es cuando uno crece más que el otro, entonces tanto pelear me dijo ya, te voy a dar unos exámenes, nos vemos en septiembre, una cosa así...Vamos donde el doctor y me dice sí, efectivamente había como un 40 - 45% de diferencia entre el peso de cada feto y yo le digo al doctor, le digo es que el doctor que me atendió me dijo que al ojo él no calculaba más del 30%, me dijo bien malo su ojo, porque aquí hay una diferencia y una diferencia importante. Me dijo ¿y la doppler? Se supone que por ser un embarazo de alto riesgo, entre las 16 y las 20 semanas, algo así, se supone que me deberían haber hecho una eco doppler para ver si mis bebés venían bien, y tampoco me la pidieron. Yo le dije doctor, pero no se preocupe, dígame usted, yo me la hago y todo y me dice no, me dice es que ya no, aunque te la hagas ahora, ya no va a servir de nada porque lo que se pudo haber hecho para mejorar alguna situación de tu bebé, ya fue. Y yo salí destrozada porque ya pensando en que</p>
---------------------------------	---------------------------------------	---	---	---

Tipo de violencia	Violencia Institucional	Incumplimientos de protocolos médicos	Mala praxis médica	ya era complicado tener un embarazo doble, que tenía mucho miedo de no llegar a término con el embarazo y más encima pensar que uno de mis bebés o los 2 podían venir con problemas...”
				<p>“. Más encima con los dolores me hicieron firmar la autorización y eso tampoco corresponde, después me enteré de eso, me hicieron firmar la autorización que todo era responsabilidad mía y en el papel, porque después te cobran y te entregan todo eso, mi firma estaba así, de arriba hacia abajo, toda chueca por los dolores, yo firme así y no pueden hacer eso.”</p> <p>“no, si no pasa nada” le decía a la otra enfermera que estaba ahí y ahí él fue y me dijo y se puso y me pinchó abajo anestesia local y ahí me cortó. Y resulta que... como me te decía en vez de cortar para, como al costadito que es como se hace, me cortó para abajo, como en dirección al ano, entonces yo tengo hasta abajo todo desfigurado, o sea aparte coció mal; o sea a mí, cuando voy al baño tengo que tener cuidado porque me quedo un pedacito de la piel del ano como arremanga cachai, y eso me produce dolor también a limpiarme, entonces tengo que tener cuidado”</p> <p>“no llego ninguna enfermera, nadie, en toda la noche, y yo cochina me pusieron una está con hielo entre medio de las piernas y así amanecí. Y cuando desperté incluso eran como las una, y de repente di cuenta que todavía tenía el catéter de la epidural pegado a la espalda, todavía lo tenía en la columna y no se habían dado cuenta”</p> <p>“. Ellos no se dieron cuenta yo les dije: oigan, siento que me corre el líquido. Me dijeron: sí, rompió la bolsa. Llamaron al doctor, para que se apurara toda la cuestión a todo esto tampoco habían leído mi cartilla, que decía que me había salido el estreptococo positivo, es un examen que te hacen, y el estreptococo no es nada grave, pero si en el momento del parto, si se le traspasa al hijo tiene muchas posibilidades después de tener meningitis, o sea para las guaguas es peligroso. Y</p>

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>	<p>Incumplimientos de protocolos médicos</p>	<p>tampoco lo habían leído también les tuve que decir: oiga, me salió el estreptococo positivo – ay, chuta menos mal que me dijo, porque si no- y me pusieron antibióticos en el suero. Ya. Pero tuve que yo estar alerta de todas esas cosas, porque en realidad no sé, si era el ambiente futbolero o qué, pero como que no estaban tan atento”</p>
			<p>Falta de asistencia en proceso de parto</p>

<p>Tipo de violencia</p>	<p>Violencia Institucional</p>	<p>Incumplimientos de protocolos médicos</p>	<p>Falta de asistencia en proceso de parto</p>	<p>estaban ahí porque habían unas sábanas entonces él lo envolvió en las sábanas y yo me puse a gritar que me ayudaran porque estábamos solos, yo gritaba ayúdenme por favor (...) pero nosotros necesitábamos el apoyo de alguien, al final recibimos a nuestro hijo los dos solos sin saber nada, yo diciéndole a él que lo tomara y él lo tomó en brazos y sin saber cómo ponerlo o qué hacer con el bebé mientras nacía y se podría haber ahogado, se podría, si venía enredado con el cordón, nadie nos ayudó, nadie nos dijo no, quédense tranquilos, esto es normal, yo te voy a apoyar, o tener a alguien que nos calmara “</p> <p>“No llegaron los médicos en ningún momento, cerca de las 9 de la mañana yo empecé con trabajo de parto ya, los pujos ya eran inaguantables, toqué el timbre, llegaron y me preguntan qué quiere, así como ya enojadas, yo le dije mi guagua está saliendo, entonces llega todo el mundo corriendo a verme y efectivamente ya estaba mi guagua saliendo, no alcanzaron ni siquiera a cambiarme de camilla para bajarme porque los hospitalizados están en el cuarto piso y tenían que bajarme al segundo. Así que no alcanzaron ni siquiera a cambiarme de camilla, me bajaron en la misma cama, mi marido no alcanzó a llegar. Rompí fuente en el trayecto que me bajaban y alcancé a llegar abajo, me cambiaron de camilla, no me alcanzaron a preparar, nuevamente no recibí anestesia y nació mi guagua. Así que casi la tuve en el ascensor”</p> <p>“Mientras todo esto fue con la matrona, con la gente de...las matronas de turno y ese tipo de cosas. empecé con la contracciones, y yo pedí que me pusieran la epidural, y el anestesista no llegaba, se demoraba, al final llego pero...los daba la sensación de que estaba viendo el partido, porque nosotros escuchábamos que estaban viendo el partido”</p> <p>“Yo estaba empezando a pujar y siento, como es que se llama, que viene la guagüita poh, viene la guagüita, y no tenía a nadie cachai, porque la matrona me había dejado sola porque decía que era</p>
---------------------------------	---------------------------------------	---	---	---

Tipo de violencia	Violencia Institucional	Incumplimientos de protocolos médicos	Falta de asistencia en proceso de parto	<p>muy alharaca, las otras se burlaban de mi diciendo de porque yo estaba gritando y sabiendo que estaba botando sangre, yo era la única que estaba botando sangre, y sabiendo que yo tenía anemia porque no me controlaban el sangrado. Ya y la cosa es que después de eso le dije “Doctor, por favor que me viera” cachai, y cuando el doctor me va a ver, la cabecita ya estaba afuera y el doctor dice “¡¡Que como me habían dejado sola!! Y reto a todos los que ahí estaban, de porque me habían dejado sola y me suben a la silla de rueda y cuando íbamos en la mitad del camino para la sala de parto, se estaban decidiendo quien me iba a tener la guagua porque decían que todos estaban almorzando y yo decía “oh esto no me puede estar pasando a mí, o sea esto... a un animal lo tratan mejor que a mi”</p>
			Omisión de procedimientos en ficha médica	<p>“lo que él hizo fue reventarme las membranas y no estaba anotado en mi hoja de vida que yo tenía las membranas reventadas.”</p> <p>“Y de hecho en el carné de control, bueno, después yo lo revisé y sabís que igual hay información que es mentira, cachai. Porque por ejemplo el parto no fue acompañado, el trabajo de parto sale que fue con compañía, nunca fue con compañía, cachai, o sea, entró mi pareja cuánto, 20 minutos pero todo el resto yo estuve sola, que fueron como 5 horas de trabajo de parto.”</p>

Tipo de violencia				
				<p>“uno sabía a lo que iba al hospital y sobre todo cuando era público, más cuando uno es joven, así que como que ahí no tenía mucha conciencia de haber sufrido violencia, uno cree que las cosas son así no</p>

<p>Tipo de violencia</p>			<p>Naturalización VO</p>	<p>más”</p> <p>“mira a lo mejor está bien, quizás está cansado, ve tantas mujeres, porque es doctor en una clínica particular, una consulta quizás, pero después yo cache que no, que la cuestión era conmigo, yo parece que le caí mal, así que me llevaba todos los retos”</p> <p>“me derivaron a un psicólogo del hospital y sabís que fui a la primera sesión y no quise ir más porque el psicólogo como que trató de naturalizar la violencia en sí, me decía oye pero igual tú tenís que pensar que no fue tan grave lo que te pasó si al final el parto duele po. Y yo así como no si sé, pero pucha me afectó no más po, me afectó el hecho de cómo me trataron, no pero, no yo creo que tú estai como dándole color”</p> <p>“de entenderlo también como un proceso de que nosotras las mujeres estamos súper desconectadas con todo lo que tenga que ver con nuestro cuerpo, y uno crece normalizando la violencia en todo sentido, entonces cuando llegas al parto, es normal que te traten mal, es normal que no tienes que gritar, es normal, todo lo que no debería ser es normal”</p> <p>“yo ya tenía esa cuestión en la cabeza que me decía mi mamá Vane, no te quejes porque te van a retar o te van a tratar mal, entonces yo como que me aguantaba los dolores porque ya eran insoportables”</p> <p>“tu empiezas a ver si esta cuestión es normal po, ¿cachái? O sea erradamente, pero yo lo asumí así. De hecho yo consideraba porque la matrona fue amable conmigo a excepción de esa que se me tiro encima, me contuvo harto me abrazo cuando estaba pujando con contracciones, como que intento apurar el proceso, yo igual le escribí y le agradecí por su trato, yo creo lo único que se equivoco fue en eso, en esa maniobra un poco violenta...yo lo vi todo normal, o sea lo sentí raro en el momento sentí que era heavy pero pensé que era parte de de los procedimientos, y de lo que hay que hacer, sentí que era la forma de asegurarte que la guagua nazca bien”</p>
---------------------------------	--	--	---------------------------------	---

<p>Tipo de violencia</p>			<p>Infantilización</p>	<p>“en un momento llega la auxiliar a verme y me dice tú tienes muy poca tolerancia al dolor, tú tienes que saber aguantar”</p> <p>“lloraba, lloraba, iban a hablar conmigo, me decían que tenía que dejar de llorar porque yo era mamá, que cómo me seguía comportando como una niña, y yo decía es que no sé por qué estoy llorando, no es que yo quiera estar llorando y hacerme la víctima, es que en verdad no sé por qué estoy así, ah no, llegaba otra, mira mamita aquí bla bla, así como que todas te tiraban un discurso de que ya erai mamá y no podías llorar”</p> <p>“hasta el sábado en la tarde fue super complicado, porque las gallas tenían una actitud, así de cómo todo lo que tu haci es alharaco, así como: me podía ayudar con esto- no, es que usted es la mamá, usted tiene que hacerlo- si pero es que estoy alimentando al otro bebe- ay, pero usted tiene que poder, porque por algo tuvo dos ¿cachai? Y la típica que siempre te dicen; como si a usted le gusto”</p>
<p>Por qué las mujeres que han vivido Violencia en el parto, no denuncian por medios formales</p>	<p>Obstáculos</p>	<p>Institucionales</p>	<p>Falta de resguardo legislativo</p>	<p>“decidí no presentar denuncia ni nada, aunque sí de repente lo pienso y digo, o sea si hubiera una instancia para hacerlo, quizás, porque, pero no existe tampoco, o sea, no sé qué recurso legal podría presentar yo, aparte una pataleta en el Ministerio de Salud, algún reclamo, pero aparte de eso ¿qué más?, O sea el doctor Guillermo Donoso, él es facultativo porque ese hospital es un hospital escuela. Él es profesor de estudiantes de ginecología, entonces es como la lucha de David y Goliat, o sea yo, Técnico en Educación Especial, qué voy a hacer contra un doctor que es considerado entre sus pares como entonces si no hay algo que me resguarde a mí (...) Eso fue básicamente lo que me hizo como no seguir, no continuar, lo quise hacer pero después que me di cuenta que en realidad no había donde ir a patalear”</p>
				<p>“Hablé con otra matrona que trabajaba ahí y me dijo que pusiera una queja porque en realidad... No podía hacer nada más que eso, y realmente así es porque no hay ninguna ley, yo estaba estudiando derecho el año pasado pero por el tema de mi bebé tuve que congelar y con algunos profesores</p>

<p>Por qué las mujeres que han vivido Violencia en el parto, no denuncian por medios formales</p>	<p>Obstáculos</p>	<p>Legislativos</p>	<p>Sensación de impunidad</p>	<p>estuve investigando y no hay ninguna ley que ampare a la mujer, o sea, no hay nadie que castigue a esa matrona por dejarme sola, lo más que le dirán, oye, sabís qué, mira este caso, te pusieron una queja, anda más, no va a pasar nada grave con ella, o sea, le pueden llamar la atención, que tenga más cuidado pero nada más. Entonces al final yo dije para qué me voy a desgastar tanto haciendo algo que no va a servir de nada”</p> <p>“Lo que pasa es que yo como hice un curso de asistente de enfermería a mí me dijeron que los sumarios los hacen los médicos cachai, entonces nunca el sumario va a ser a favor de... nunca va a ser en contra del personal médico, siempre va a ser a favor de ellos.”</p>
		<p>Personales</p>	<p>Falta de apoyo entorno familiar</p>	<p>“yo sí tenía muchas ganas de reclamar y hacer saber sobre el caso, pero como que mi marido no me apoyó mucho en eso. Él me contenía sólo a mí, pero yo le decía estoy hay que reclamarlo, hay que hacerlo saber pero él me decía pero es que no sé, a lo mejor después sí lo vamos a hacer pero nunca ocurrió y ya va a pasar 1 año de eso. Después ya no hicimos nada”</p>
	<p>Re victimización</p>		<p>“de repente igual digo no, igual le voy a mandar la carta al loco, porque ir a hablar con él es como no, no, porque una también, es como ir a ver a tu agresor po. No, uno no sabe cómo va a reaccionar, porque claro, yo ahora me siento súper empoderada y todo y pero capaz que si lo veo así va a ser como aaah, y sentirme súper humillada o recordar y sentirme como víctima”</p>	
	<p>Falta de recursos económicos</p>		<p>“Entonces la única manera era poner abogado y sacar el nombre ponte tú de la tipa que me hizo esto y tenía testigos y todo que iban a declarar pero no tenía los recursos, porque como yo me titule y luego no pude trabajar por la niña”</p>	
		<p>“no hacerlo porque de verdad no tengo tiempo, porque mi bebé es super absorbente y ahora entro a trabajar entonces, eso se necesita tiempo. Quizás en algún momento pueda hacerlo pero, tengo la intención pero no tengo el tiempo</p>		

<p>Por qué las mujeres que han vivido Violencia en el parto, no denuncian por medios formales</p>	<p>Obstáculos</p>	<p>Personales</p>	<p>Priorización cuidado recién nacido</p>	<p>porque igual eso requiere hacer trámites, y la notaria con el abogado para darle patrocinio y poder, entonces... Si yo me informe, pero en este momento no tengo tiempo para hacerlo, porque mi bebé es full demanda”</p> <p>“Yo tenía toda la intención, y quería, incluso me encargue de verbalizarlo y de contar todo lo que me había pasado, casi como terapia, porque te sentí tan violentada con lo que te pasa, pero yo no tuve tiempo. Porque salí del hospital y me dedique cien por ciento a mis guaguas, al mes se me enfermo una, estubo hospitalizado ¿cachai? Entonces ya como que después, pasa que yo creo que a muchas mujeres le pasa, que tu pasai a segundo plano, que como lo que te paso a ti, ya bueno, los niños están bien, están sanos así que filo ¿cachai?”</p> <p>“Después cuando yo le conté todo esto a miguel, él sintió las sensaciones que tenia, me dijo: si yo también encuentro medio bruto en el parto ¿Qué se yo? Y... y me dijo que lo hiciéramos pero yo tenía tantos problemas con el tema de las intolerancias alimentarias del Santiago, porque le hicieron exámenes de fibrosis quística, porque tenía unas reacciones muy raras, me costó mucho llegar al diagnóstico porque no era alergia, pero es otro tema... la cosa que yo estaba pendiente de la salud de él. Entonces tampoco estaba con ánimo, ni con tiempo ni nada de seguir una denuncia o algo así. Por eso en realidad”</p>
<p>Re significación de</p>	<p>Toma de</p>	<p>En qué momento se enteró que fue víctima</p>	<p>Entorno cercano</p>	<p>“mi esposo fue el que me dijo sabes qué, existe algo llamado violencia obstétrica. Bueno, mi esposo en ese minuto me habla de la violencia obstétrica y yo empiezo a averiguar y empiezo a leer de qué se trata y me di cuenta que en mi vida había tenido un parto respetado. Yo, este es mi cuarto embarazo ya porque la tercera fue una pérdida, pero me di cuenta de que violencia obstétrica se ejerce de distintas formas”</p>

experiencia de parto	conciencia	de Violencia Obstétrica		<p>“que si tú me preguntai cuándo yo me di cuenta que fue violencia obstétrica, o sea yo también lo tenía como súper naturalizado, cachai, el tema de cómo me trataron. Dije oye, no voy a ser ni la primera ni la última que le va a pasar. Y un día conversando con una amiga que ella participa en movimientos feministas, me dijo Vane, pero lo que tú sufriste fue violencia obstétrica, o sea, digámoslo así, o sea a ti te trataron mal”</p>
Re significación de experiencia de parto	Toma de conciencia	En qué momento se enteró que fue víctima de Violencia Obstétrica	Nueva experiencia de embarazo	<p>“Entonces lo del parto yo después de mucho tiempo como que empecé a ver que todo eso que me hicieron no tendría que haber sido, de hecho después yo quedé embarazada, tenía 1 año 8 (meses) cuando mi hijo, o sea, cuando quedé embarazada de mi hija y bueno, ahí yo busqué un parto natural. Ahí empecé a cachar que era violencia obstétrica, ahí empecé a cachar que todo lo que me pasó y que sentí no era normal, de que no era normal que se lo llevaran, de que me trataran así”</p>
			Sentimiento de Vulnerabilidad	<p>“pero sabi que pasa, es que uno se siente tan desprotegida que tu sentí que si te poni a pelear es peor. Claro yo tengo conocimientos de mis derechos, de cómo yo quería que fuera la cosa, pero había gallas que eran mucho más choras que yo, y ni si quiera ellas levantaban la voz, porque en el fondo tú estás desprotegida, estás a la voluntad de esa gente. Si a ti te pasa algo, necesitas algo, si no te pescan así calladita, peor si te poni en mala con ellos”</p>
			Sentimiento de Tristeza	<p>“Uno siempre quiere recordar su parto como el más maravilloso, pero fue terrible y ahora que sé que todo eso que me pasó es violencia lo siento aún más triste porque siento que fue mucho”</p> <p>“. Y yo me sentía como una perdida, cuando mi esposo me decía después que sentía que ya no tenía los bebés adentro, le decía siento como una perdida, como que me paso algo muy triste, me decía: pero los bebés están bien, y le decía: pero tuve que aguantar tanta cosa estúpida y horrible, que a uno le da pena realmente”</p>
Re significación de	Toma de			<p>“Yo después producto de todo esto, yo quede con la inseguridad producto del parto que no era capaz de ser mamá, esa poca capacidad que sientes de poder parir,</p>

experiencia de parto	conciencia	Experiencia de parto resignificada	Sentimiento de Inseguridad	en el momento que estas teniendo la guagua y te dicen que no te la estas pudiendo, después te afecta pa más adelante, y yo sentía que no era capaz de cuidar al Santi, me vino depre postparto, crisis de ansiedad, yo pensaba que se me iba a morir en cualquier momento, que no iba a ser capaz de tenerlo, me sentía incapaz de alimentarlo”
			Como un hecho Violento	“ lo que le pasa a la gran mayoría de las gestantes de este país y del mundo, te van a comer tu parto, te van a tratar mal y te van a hacer que sea una experiencia traumática, y muchas depresiones post parto, no es porque la mamá se esté volviendo loca y no sepa qué hacer con esta maternidad, muchas veces es el reflejo o la respuesta a un nacimiento intervenido así violentamente, a un parto muy violento.” “después del tiempo y que lo analizo y todo es como una violación, es como sentirse sumamente vulnerada y violentada, humillada por personas que deberían estar en un trato empático hacia las personas que van a tener a sus guaguas, y así pasa como en toda la, lo que tenga que ver con el sistema reproductivo de las mujeres po, pérdidas, gestaciones, cesáreas”
				“yo siento que mi gorda arrastra también cosas de esa mala experiencia, del dolor que yo tuve que sentir ese día, de la pena de haber estado sola. Prácticamente yo al tuve sola en mi cama, no tuve contención, no tuve resguardo, no tuve cuidado, el hecho de que esta mujer me dijera que yo prácticamente que era alharaca. Esas son cosas que a uno lo marcan, mi marido me dice yo quiero otra guagua pero yo no sé si estoy dispuesta de nuevo a exponerme a lo mismo, ya son 3 veces, 3 malas experiencias y eso marca... Ojalá que mi hija no tenga que vivir las malas experiencias que tuve que pasar yo. Y queriendo tanto ser madre y que a uno la traumen de esa manera no es justo. Yo podría querer tener muchos hijos más pero siempre está el miedo, así que no sé si
Re significación de	Toma de			

experiencia de parto	conciencia	Experiencia de parto resignificada	Secuelas	habrá más”
				<p>“ Y las consecuencias de esto fue que... Estuve con psicólogo harto tiempo porque ya después con mi pareja no podía tener intimidad, cachai, porque me daba miedo, cachai, me daba miedo por el dolor, porque yo quedé como súper con esa posición del dolor, y empecé a sufrir crisis de pánico”</p> <p>“mi parto fue traumático, yo no podía dormir, tenía pesadilla, tenía terror nocturno (...)No si fue horrible, por eso yo con la experiencia, quede con, no quiero más hijos, no quiero tener más hijos. Todos me dicen “después se te va a olvidar el dolor”, no, es que fue horrible. Más encima exponer a un bebé a eso, ya yo puedo expresar todo lo que me dolió, pero la guagua no”</p> <p>“ ya ha pasado tanto tiempo que yo como que cada vez lo decanto más, o sea, yo recién puedo hablar del parto hace 5 años sin ponerme a llorar, aunque claro, es como una sensación igual rara pa siempre”</p> <p>“ellos sienten que pueden hacer lo que sea y que tú eres ahí no más, que tienes que acatar lo que sea. Yo la verdad es que no quiero tener más hijos, no quiero tener más hijos, yo lo pase muy mal y no me gustaría volver a pasar por eso. Y más encima, que, hay cosas como naturales de mujer que tu cuerpo queda desfigurado, yo siempre he tenido problemas con eso y fue peor, entonces ya no quiero más”</p> <p>“entonces todo el daño que me paso ahí fue irreparable, por eso yo le digo a cualquier persona que si quiere tener una guagua, o sea yo encuentro que insólito que tú no podai elegir querer tener cesárea o parto normal ellos eligen por ti, entonces ya de ahí el tema está mal, porque si tú me preguntai a mí, gracias a esa experiencia yo no quiero tener más hijos,”</p>
				<p>“Entonces eso es como lo que una tiene que luchar al final, pero si no manejas esta información que es lo que le pasa a la gran mayoría de las gestantes de este país y del</p>

Re significación de experiencia de parto	Toma de conciencia	Experiencia de parto resignificada	Empoderamiento	<p>mundo, te van a comer tu parto, te van a tratar mal y te van a hacer que sea una experiencia traumática, y muchas depresiones post parto, no es porque la mamá se esté volviendo loca y no sepa qué hacer con esta maternidad, muchas veces es el reflejo o la respuesta a un nacimiento intervenido así violentamente, a un parto muy violento.”</p>
			Transversalización de la violencia obstétrica	<p>“ese viernes que me conocí con la matrona, fue en el hospital que está cerca, el San José, claro, porque ella trabajaba ahí en ese tiempo, entonces yo entré a la maternidad del San José pa atenderme con ella en su consulta y yo veía, pasé por los pre parto y veía a las chiquillas gritar y sola y todo, y yo decía pobrecitas, menos mal que yo me voy a una clínica, y al final es la misma cuestión, es lo mismo, sólo que estai en una pieza más de hotel po, una hotelería mejor, pero al final el trato es exactamente lo mismo, hasta hoy, entonces es como esa creencia de cuando pagai te tratan mejor, a mí me pasó, así como no, es lo mismo, así que da lo mismo si tú parís donde sea, la gente si no tiene la disposición y las ganas de tratarte bien, no va a estar ni ahí”</p> <p>“ Y sabes de lo que me dí cuenta de que violencia obstétrica no es solamente en hospitales públicos, hay mujeres en clínicas que pasan exactamente lo mismo, lo que pasa es que uno no tiene conciencia”</p>
				<p>“De que se haga algo para que puedan sancionar a esa matrona porque yo tengo una hija y cuando ella tenga un hijo no quiero que pase lo mismo. Yo estoy de acuerdo con el tema de, por ejemplo de que todo sea natural y todo pero si uno</p>
Significación que	Participación			

<p>otorgan a participación en grupos de redes sociales en torno a la Violencia Obstétrica</p>		<p>Motivación</p>	<p>Sancionar</p>	<p>como mujer decide que le pongan la epidural, yo creo que también hay que respetarlo, entonces, o por lo menos si ya no se alcanzó la anestesia, que alguien la asista, por eso me interesa estar en esa página que igual lucha contra el abuso que tienen las matronas porque ella era joven, ni siquiera era una matrona que ya había pasado por muchos partos y que ya le daba lo mismo, era una persona, yo creo que incluso era menor que yo, entonces igual como que la frialdad de ella, la poca importancia que le dio a un nacimiento, creo que eso también me motiva a que igual tienen que sancionarlas”</p>
<p>Significación que otorgan a participación en grupos de redes sociales en torno a la Violencia Obstétrica</p>	<p>Participación</p>	<p>Motivación</p>	<p>Visibilizar</p> <p>Visibilizar</p>	<p>“yo siempre he sentido como la necesidad de que esto se sepa, no solamente en mi caso particular, sino que en general, el abuso que tenemos que aguantar las mujeres, siendo que es un momento que debería ser maravilloso, que no debería ser recordado con tanto dolor y ojalá se llegara a legislar sobre el tema, porque si bien hay muchos profesionales que ya lo abordan de manera respetuosa, hay muchos todavía que no entienden que causan traumas en las mujeres y hasta en los mismos bebés”</p> <p>“ es un tema social que les compete a todos, a todos los estratos sociales, a toda la gente, porque todos los días nacen guaguas, y van a seguir naciendo forever, entonces es algo que hay que cambiar, entonces que se informe, que se interese la gente, los estudiantes, los profesionales, la señora del kiosco, todo el mundo, pa nosotros es súper importante, porque es un cambio cultural que hay que hacer, de todo el mundo porque hay mucha resistencia, porque está tan normalizado y hay tanto negocio y hay tanto, no hay tiempo pa los niños, no hay tiempo pa las guaguas, no hay tiempo para nada que tenga que ver con la infancia. Entonces por lo menos que empiecen a respetar el nacimiento. Todos merecemos nacer con respeto, entonces eso es como la tarea pendiente que hay que trabajar”</p> <p>“Porque encuentro que alguien debería hacer algo. Y que si hay alguna que estén en otros lados y que no pueden ayudar,</p>

Significación que otorgan las mujeres a participar en grupos de redes sociales en torno a la Violencia Obstétrica	Participación	Motivación		<p>por último las que si estamos podamos ayudar, si a la final igual nos va a beneficiar a todos. Si las hijas de las que apoyen les van a beneficiar. Uno como mamá, si yo tuviera una hija, no me gustaría que pasara por eso. Y si nada dice nada, ¿cómo se va a saber lo que está pasando?”</p>
			Sentido de pertenencia	<p>“entonces a mí igual me ayudó escribir esta carta, hacerla pública, que otras chiquillas, o sea, esta chiquilla que me contactó fue porque leyó mi carta en un grupo de nacimiento, entonces fue como pensé que era la única que le había pasado, entonces fue como deben haber miles”</p>
			Activismo	<p>“yo creo que mi activismo es mi demanda, es como el cambio, como que no me voy a quedar así porque mi hija va a parir a lo mejor a futuro, a lo mejor mi hija también va a querer tener hijos, entonces ya no es sólo por mí, de mi experiencia sino que es para todas, es como cambiar esta cuestión, por eso también nació mi activismo...Esta experiencia terrible me despertó algo, entonces que haya despertado ese algo también es súper importante pa mí, a lo mejor nunca hubiese salido de la burbuja que uno crece de la normalización de la violencia hacia nosotras”</p> <p>“Así que eso me motivo a participar, como del estudio que están haciendo ustedes, y en el fondo como que una se va haciendo, una militancia de ciertas cosas que van abriendo a la vida. No se poh, imagino que los papás que tienen, niños con problemas de aprendizaje, se vuelve una militancia para ellos visibilizar esos problemas, luchar por esos derechos. Para mi yo creo, que desde el momento que me paso, se vuelve parte como de mi vida ¿cachai? Y que uno en el fondo, si tiene ciertos ideales, va siempre luchar porque esas cuestiones no pasen, contar tu experiencia para que otras mujeres no tengan que pasar por lo mismo”</p>
				<p>“Y porque me inste a ingresar a estos grupos, para informar a la gente, a las</p>
Significación que				

otorgan las mujeres a participar en grupos de redes sociales en torno a la Violencia Obstétrica	Participación	Motivación	Informar	mujeres que no les pase lo mismo que a mí. Porque yo no tenía presupuestado tener hijos, mi embarazo no era planificado entonces yo era ignorante en el tema pero ahora a mujeres cercanas a mi yo les hago saber mi experiencia”
			Sensibilizar	“Porque yo creo que es un problema de sensibilizar ¿cachai? O sea tu misma decías que no existe una ley que proteja a la mujer en este tipo de violencia, y creo que es un problema super generalizado, en todas partes, pero que nosotras no tenemos el conocimiento como para identificarlo y saber qué hacer, ni siquiera yo que te estaba contando, sabía que tenía cinco años para hacer una denuncia ¿cachai? Pero es super que la gente puede conocer sus derechos”
			Recuperación de autonomía del parto	“primero uno como persona tiene que elegir si uno quiere tener a su hijo por parto normal o cesárea, es decisión tuya, porque tiene que pasar por un médico o sea por qué, si la guagua la vas a tener tú, la tuviste nueve meses, el hijo es tuyo, tú pagai las prestaciones médicas, porque tiene que decidir un médico si tu querí parto normal o cesárea, ¿Por qué la mujer no puede decidir?,”

13.3.- Transcripciones de entrevistas

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Claudia Pavez			
Nombre entrevistada	Angie	Edad	15 años al momento del 1er parto/37 años durante la entrevista
Profesión/Ocupación	Dueña de casa	Comuna	La Florida
Centro atención de salud	Hospital de la Florida	Hijo/as	2 hijos

Claudia: De antemano te agradezco tu disposición a entregarnos tu relato, esto es una entrevista que consta de 4 puntos que nos interesa saber, uno es que nos cuentes tu experiencia con todos los detalles que tú recuerdes, lo otro es saber en qué momento tú te diste cuenta que sufriste violencia obstétrica, qué actos tú consideraste que fueron de violencia obstétrica, lo otro es saber si hiciste una denuncia, si la hiciste, en qué va eso y si no por qué no la hiciste. Y también saber qué te motivó a participar de estos grupos en contra de la violencia obstétrica y también qué te motivó a contarnos tu caso

Angie: Bueno, el primer parto fue en el año 97, ya tenía 15 años y... Claro, claramente en ese parto yo nunca, no me di cuenta que sufrí violencia obstétrica, o sea, el simple hecho de estar embarazada era violento, a esa edad. Desde ahí todo era violento, o sea que te aterrizaran ya con un embarazo y que fuera modificando el cuerpo ya fue violento. El entorno que te preparan en los hospitales, en esos años no había una política tampoco para madres adolescentes entonces tampoco nunca me prepararon para el parto, siempre fue como preocupada de la parte médica, me imagino pa ellos que no fuera a desestabilizar, entonces cuando llegué al, me internaron para tener a mi hijo, que tiene 19 ya... Bueno, me indujeron el parto, me dejaron internada 2 días antes y ellos evaluaron y me pusieron esta la oxitocina que es la

Claudia: La oxitocina sintética

Angie: Claro, yo empecé con las contracciones dolorosas, qué sé yo. Llegó un momento en que me bajaron a la sala de parto, siempre estuve sola, o sea, estando con el papá de mi hijo, él siempre dispuesto a participar y toda mi familia, en ese entonces estaba mi madrina, mi papá, sola, no permitieron que entrara nadie, mi tía de hecho trató de en varias oportunidades de estar conmigo abajo en parto y la

echaron, la sacaban y más encima porque mi tía comentó que era enfermera, quizás no lo debió haber comentado, la cosa es que la matrona que estaba en ese entonces le indicó inclusive que peor que haya dicho que era enfermera, no creo que tienen ciertas rivalidades, no sé, la cosa es que la matrona después se encargaba de ir al oído a decirme que si no me había gustado ¿te gustó?. Me decía, no me puedo olvidar yo de eso ¿te duele? Quédate tranquila porque te va a doler mucho más, yo en ese entonces no lloraba, o sea, calladita, mis lágrimas porque me dolía y ella iba y me decía “¿te duele? Te va a doler mucho más así que prepárate” Metiéndome más miedo, 15 años, sola, imagínate. Yo creo que lloraba más del susto que del mismo dolor porque yo tengo un recuerdo de ese dolor que era tanto como que después yo tenía todo dormido, no sabía ni qué me dolía, pero era el miedo, el miedo que tenía, por supuesto nadie me contaba nada, todos hablaban como si no estuviera y el hecho de estar sola, si eso era, el que no sabía qué estaba pasando y en un momento los vi todos como asustados, como que empezaron a comentar y una cesárea, dijeron, de emergencia. Me explicaron que fue porque mi hijo estaba con sufrimiento fetal y se estaba ahogando, qué sé yo, el bebé adentro. Ahora ya con los años tengo entendido que eso es producto de la misma inducción, o sea que del principio que fue condoro de ellos, si me hubiesen esperado, qué sé yo, no, bueno, me hicieron la cesárea, en toda la cesárea me acuerdo que sentí llorar al niño o pregunté si había nacido y sentí, lo que no puedo olvidar, son los tacos de la enfermera o de la doctora que se lo llevaron, no lo pude ver, esto sería a las 6 de la tarde, a las 2 de la mañana recién lo pude conocer. Me lo trajeron, tome, dele, yo ahí el dolor te lo encargo, no podía moverme y ahí está su hijo, tiene que mudarlo, tiene que darle papa, recuerdo que tampoco me enseñaron ni cómo tenía que ponérmelo al pecho, nada, era hartito castigo el que recibía, un castigo moral en ese entonces. Era tan chica que tampoco me daba cuenta de que me estaban castigando, por un lado nadie me protegió po y... Y eso, o sea, fue del terror, como te digo fueron, me indujeron a las 11 de la mañana y a las 6 de la tarde nació el Matías, estuve todo el día como te digo con esta tortura psicológica. Hasta que después ya nos dieron de alta y bueno, después viene toda la otra violencia de la sociedad, pero esa fue la primera experiencia con Matías, me dijeron que obviamente después de una cesárea yo no iba a poder tener parto normal, la cosa es que dejé pasar 19 años y busqué ahora con mi pareja que queríamos tener otra, un hijo. Bueno, me preparé, tuvimos a la Alicia, aquí obviamente que me informé un poco más, pero cada vez que estudio algo más me doy cuenta que tampoco estaba tan preparada. Había escuchado muchos discursos de los nuevos hospitales y sobre todo el de La Florida que era muy respetuoso, por lo menos eso fue lo que me vendieron a mí, que iba a ser un parto muy muy respetuoso, que nada más que las salas que están habilitadas para este año de parto respetado, no iban a estar habilitadas porque se habilitaban en unos meses después, pero que era una cosa física, o sea usted no va a poder usar la pelotita, el agua, pero el resto va a poder usted estar acompañada de su pareja, igual va a poder parir como, quizás no en cuclillas pero sí va a poder tener la libertad, entre comillas eso es lo que te hablan en el consultorio y en el mismo hospital, no tuvo nada que ver con la experiencia porque yo llegué, bueno me querían inducir igual, internarme el día martes a, tenía 40 semanas, o sea igual se me podía haber esperado un poco más y fíjate que el día anterior, el lunes en la noche empecé con contracciones, yo creo que es psicológico, yo quería tener parto normal y... Claro, me internaron, estuve ahí, o sea, entré y la enfermera me dice, la matrona me dice

que tengo 3 y que con 4 me pueden dejar internada así que bueno, yo asumí que tenía que irme y me dijeron pero yo te puedo ayudar, yo la ayuda, ella me metió los dedos y hizo una cuestión ahí que me dolió pero... Después me dijeron que claro, que en el fondo ella rompió algo ahí pa yo quedar más, o me dilató ella, no sé, pero olvídate el dolor, o sea las piernas, me encogí entera del dolor porque tampoco me avisó lo que iba a hacer, o sea, ella me explicaba esto, yo le decía bueno, voy a tener que volver estando acostada, preocupada yo de los dolores que tenía y ella, olvídate, un dolor y me dijo "ah pero ahora ya chiquilla tienes 4 así que te voy a dejar altiro" Ella me lo hizo así como con la idea de ayudarme, fíjate que me sonreía, fue como que me ayudó y yo lo tomé así como que tuve hasta que darle las gracias, fue como ya, pero el dolor, entonces ahí uno empieza como a que con la cara te dicen algo bueno, pero tú en el fondo sabís que te hicieron algo que no corresponde, y bueno, también, ahí entre que no sabía que hacer dije ya bueno, desde ahora voy a poner más atención, me dejaron internada. Estuve un rato con mi pareja y le pidieron que tenía que hacer un procedimiento, que sé yo y pa afuera. Y de ahí no lo volvía a ver más porque él preguntó, le decían que en un rato más, en un rato más y al final estuve todo el parto sola, parto. Me dieron un par de veces, me ofrecieron si quería anestesia en esta oportunidad, yo les dije que no quería, aguantar lo que más pudiera. Mi idea era ver si podía no, que fuera lo más natural posible. Yo tratando de esperar un dolor más fuerte, según yo y llegó un momento en que me dolía hartito y me ofrecieron y me dijeron es que ponte ahora la anestesia porque el dolor se va a ir, sino después no va a haber quien te ponga y mientras, bueno, antes que nos dijeran eso, yo como te comentaba anteriormente, la niña de al lado la escuchaba quejarse y pedir anestesia hace mucho rato y que todas comentaban que la enfermera que tenía 7 de dilatación y pobrecita ella y el enfermero, el anestesista no quería bajar. Entonces esa presión también, ya le dije no entonces póngame ahora porque ellas también crean este ambiente de miedo, ya dije, póngame porque la verdad que sí me duele hartito, quizás puedo aguantar más pero tampoco quería estar en situación de abandono como sentía que estaba la niña de al lado, así que me pusieron anestesia, obviamente el anestesista cuando bajó, él me tocaba, me hacía algo en la columna y, que fue un reflejo mío, pero yo no fue voluntario, fue porque él me presionó algo y mi cuerpo se recogió y él fíjate que me retó, me dice pero quédate tranquila, no te muevas, y yo tratando entre los dolores que no podía hablar, explicarle que él había sido, que era como el reflejo de la rodilla que si a tí te tocan, yo no quería moverla y no po, él que no, que yo de porfiada lo estaba haciendo, entonces tampoco en esas condiciones tan vulnerables uno qué va a decirles, ni explicarles ya, si más encima yo tenía que agradecer más o menos que él estaba poniéndome anestesia, porque se iba a ir, y me pusieron la anestesia... Esperé un rato, pero muy poco y me ven una matrona y me dice que ahora que me pusieron la anestesia me iban a romper las membranas porque o sino me iba, ahí yo no entendí bien lo que me estaba diciendo, yo lo único que preguntaba ¿pero eso es bueno? ¿Eso tengo que hacerlo? Sí, me dijeron, mejor porque tu guagua está ahí apoyada, la verdad que no, yo creí que me había preparado pero no entendí nada, lo único que les preguntaba pero eso es bueno, eso está bien para, confiando en que eso está bien pa la guagua, yo quiero lo mejor, les decía, o sea yo tampoco quería negarme a algo que, porque ella me decía que la guagua estaba ahí, apoyada, mucho rato, ya po, y ahí obviamente otra vez me hicieron algo que me dolió y con anestesia entonces ahí yo dije bueno, me dolió bastante y ahí pasaron unos 10 minutos, muy poco y me dice, me

ve otra matrona, otra porque había justo otra, y me dice la guagua está naciendo, me dice, está ahí, entonces ahí yo me quedé con la sensación de que quizás yo podía haber aguantado sin anestesia, que el dolor más grande ya lo había sentido y que... Fue la cuestión que ellas, el ambiente que ellas crearon, que fue lo que me dio mucha pena después porque yo a lo mejor que sí quería tener un parto más natural, pero bueno, y me llevaron corriendo, bueno, rápido al pabellón porque la guagua ya estaba ahí ya prácticamente, me dijeron que estaba saliendo, o sea, más menos no te rías, no hagas fuerza porque va a salir aquí y estuve allá esperando, yo preocupada que por favor que entrara mi pololo porque era una cosa, tanto tiempo preparándonos juntos pa que ya, yo pensaba, yo no entendía, preguntaba por él y no si ya va a entrar, ya va entrar y nunca me acompañó, él no pudo, me dijo que trató, que no y menos mal yo lo que más decía en el momento que naciera por lo menos que lo vea, o sea, de verdad que me daba mucha pena, creí que, en un momento me despreocupé, estaba más preocupada de mi pololo porque lo sentía tan partícipe también si es su hija, él estuvo conmigo todo el tiempo con su hija y las niñas, bueno, ahí llegué, me encontré con 2 niñas muy jóvenes y estas 2 niñas... Era para mí un momento bonito fíjate, un momento bien de, especial, dentro de todo yo trataba de mantener esa, y las cabras tirando tallas entre personales, entre ellas, entre que cuál es su marido, elija uno, el que entre cualquiera, a lo mejor lo hicieron con la mejor de las intenciones pero a mí me mataba esta mística, esto que yo estaba viviendo, era algo maravilloso para mí, era algo que por fin estaba resultando el parto normal, eh bueno, elija el marido que quiere, que sé yo, al final entró este sí sí, bueno. Da lo mismo, ya está él aquí y las veo que de repente me empiezan a tirar un agua, me imagino que es para limpiar, desinfectar, no sé y fíjate que las veo que se están riendo porque yo tengo hemorroides, quedé con el parto, o sea no con el parto no, con el embarazo que a mí me salieron antes, y las veo que empiezan como a jugar tirando el chorrillo, yo me fijé, yo me di cuenta, y a reírse entre ellas fíjate, me dio vergüenza, obviamente vergüenza pero más que todo una pena porque me sacaban de, no sabían en un momento me daban ganas como de pena de que se están riendo de mí, pero lo que más me daba lata era que yo no quería ni siquiera llamarles la atención porque no quería arruinar el poco momento que pudo estar mi pareja, así un momentito que lo dejaron participar y yo no era un supermercado para ponerme a pelear con la cajera, te fijai, era arruinar el momento para él, entonces traté de no hacer, y seguían con la broma, qué sé yo, y yo trataba de que él, y él preocupado, me hacía cariño, yo quería que tratara de a toda costa que el momento fuera, ya me había olvidado de que el momento fuera bonito pa mí, sino que por último fuera bonito para él y porque él es su primer hijo, te fijai, y así que me quedé con la rabia no más po de que me tontearon, bueno, me explicaron, la guagua salió altiro, él maravilloso, lloró, fue bonito, me la pusieron un rato, o sea, la recibí, me la puse aquí con apego un rato, pero habrán pasado, yo creo que esto a uno se le hace poco siempre pero objetivamente no más de 20 minutos y ya, nos tenemos que ir, qué sé yo y yo estaba en la misma parada, no quería ponerme a discutir nada porque no quería que mi pololo sufriera porque él estaba muy ansioso todo el tiempo de embarazo, que yo voy a seguirla, que no me vayan a cambiar la guagua y tantas aprensiones que tenía que me preocupé como de ese como ya sí llévatela y todo, entonces ahí me dio, como te digo, sentí que... Súper vulnerada en este parto, obviamente yo lo tomo distinto porque soy más grande y si bien sé que hubo, no se compara con la primera vez que era realmente vulnerable, por donde lo pillarai, y

ahora fue como que sentí que fue la violencia hacia mi pareja, pero él no se dio cuenta porque yo me encargué, como buena mujer, buena mamá, de taparle todo, pero eso, esas son las experiencias. Ahora no denuncié la primera porque me vine a dar cuenta que lo que pasó, quizás ahora, ahora como tomarle peso porque la sociedad en sí en esos años era así, cambió en muy poco tiempo muy rápido, muy poco tiempo, desde que no habían colegios hasta, entonces era pan de cada día, o sea, lo del hospital, lo de ir de compras con el niño y tú eres la mamá y tú desde que te discriminan por todos lados entonces ahora recién tomé conciencia de, de todo lo que sufrí en esa oportunidad y ahora siempre digo, voy a denunciar, voy a preguntar quiénes eran las que me atendieron porque con día y hora se puede llegar y tampoco las penas del infierno pero sí decirles mira lo que me hiciste y lo he pensado, pero lo he pensado ahora a raíz de que he visto estos movimientos y que he ido a participar en contra de la violencia obstétrica y creo que de a poco, ahora mismo con esto mismo que estoy preguntando tú, como que uno toma más fuerza y sí creo que si voy a buscar algún remedio al hospital, no me costaría nada averiguar y preguntar por mí y por, porque esas mismas niñas siguen atendiendo partos, te fijai, entonces claro, pa mí fue algo que, que me preocupé de que él no sufriera y creo que nunca se lo he comentado a él porque de alguna manera aunque no lo haya vivido es matarle la ilusión po, pero sí, lo más probable es que sí lo haga, por lo menos esta sería bueno dejar la constancia, entregar la información, más que perseguir y que las castiguen sino que... Eso era lo que me preguntaste, la verdad

Claudia: Sí, me dijiste todo. Por qué participas en los grupos

Angie: Claro

Claudia: Qué te motiva a contar el caso

Angie: Claro, participo en los grupos ahora justamente por eso, porque como que cada vez estoy tomando más conciencia. Cada vez, cuando leo los relatos digo oh, y ahí uno también se va dando cuenta po oh verdad po, en ningún momento, de hecho me hicieron la episotomía también y yo me enteré cuando me dijeron te vamos a coser, dije yo ¡bah! Y en qué momento me iban a decir que me hicieron eso y yo que según yo iba a estar tan pendiente de que todo lo que me hicieron. En un momento puedo tomar agua y fue como un sí, claro, ahí tiene y yo con la sensación de que sabía que yo no podía comer y tomar pero, pero como esa sensación, ese ambiente de que muchas gracias, de que te están haciendo un favor, te aleja completamente de que es tu parto, es el parto de ellas, de todos, menos tuyo, y uno no quiere molestar, uno es la visita. La visita que llega con dolores, la visita enferma, es como esa sensación que pasa. Ahora lo que sí sé, que si yo tengo, si quiero tener otra guagua voy a preocuparme de dos cosas, o ir realmente con un plan de parto a una clínica desgraciadamente, que yo no opté por eso por esta vez que podía haberlo pagado, porque quedé fascinada con el hospital porque era nuevo y todo lo que me vendieron o en la casa, ya sé que puedo tener un parto sano así que, pa que sea pa poder quedarme con la sensación de vivir algo tan bonito y tan mágico. Eso

Claudia: ¿Algo más que quieras agregar?

Angie: No. A típo, gracias

Claudia: No, gracias a ti.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Claudia Pavez			
Nombre entrevistada	Evelyn	Edad	27 años
Profesión/Ocupación	Técnico educación diferencial	Comuna	Puente Alto
Centro atención de salud	Hospital Parroquial	Hijo/as	3 hijes

Evelyn: Ya, mira, básicamente, el término “violencia obstétrica” lo conocí hace muy poco, hace 6 meses más o menos que nacieron mis gemelas y al principio, bueno, mi ginecólogo me derivó al consultorio porque era un embarazo de alto riesgo entonces me dijo yo no te voy a poder llevar el embarazo porque lo más probable es que tu embarazo no llegue a término así es que acércate al consultorio, inscríbete en el consultorio porque te tienen que derivar a la Unidad Crónico Fetal, que se llama. El sector que me corresponde a mí me derivaba al Hospital Parroquial. Hice las gestiones, fui al consultorio, efectivamente a la segunda cita ya me derivaron porque esperaron, yo supe muy temprano lo de mi embarazo, a las 5 semanas, entonces esperaron a que yo cumpliera las 8, que el embarazo ya estuviera como afirmadito para recién derivarme a la Unidad Crónico Fetal. Yo hace 2 años atrás ya había sufrido una pérdida de un embarazo y antecedentes de embarazos múltiple en mi familia, mi abuela y mi tía, pero ninguna llegó a término con su embarazo, entonces mi principal miedo era de que yo pudiera perder a mis bebés. Entonces como que traté de agilizar las cosas para poder ingresar luego a la Unidad Crónico Fetal. Estando ya, cuando me derivaron a la Unidad Crónico Fetal me derivaron a un ginecólogo, el doctor Guillermo Donoso y lo primero que me pidió, me solicitó fue una ecografía, no me preguntó más, no me revisó, no me tomó presión, ni una cosa, me dijo necesito hacer una ecografía para saber qué tipo de gemelos son los tuyos, me pidió la ecografía, en una semana estaba listo todo, volví a la consulta y me dice, no, tus gemelos son de los buenos. Estábamos en agosto y me dijo nos vemos en noviembre, cuando se supone que los controles prenatales de un embarazo gemelar deberían ser mínimo cada 1 mes y yo le digo pero cómo doctor no me va a ver antes de noviembre, me dice no porque entre medio te tiene que ver la matrona en el consultorio y yo le dije pero lo que pasa es que en el

consultorio yo no tengo hora pa la matrona porque en la matrona me dijeron que aquí me iban a controlar, que era el... que se llama, la derivación que hace el consultorio al Hospital Parroquial y me dice... Yo le digo no me han pedido exámenes, hasta el momento ya iba a entrar a mi segundo trimestre y no me habían pedido exámenes de sangre pa ver la glicemia ni nada de eso. Yo ya había averiguado más o menos con respecto a embarazos múltiples qué cosas se piden y eso, entonces yo sabía que mi embarazo no estaba bien controlado, lo sospeché. Salí muy mal, salí muy mal porque cuando me vio la ecografía me dijo no, tus gemelos son de los buenos y uno queda así cómo ya, y cuáles son los malos porque tienen que haber unos gemelos buenos y unos malos, efectivamente mis gemelos eran bicorealesbiamnióticos, eso significa que cada uno tenía su cordón umbilical y cada uno tiene su bolsa, entonces al ser así no hay peligro de un traspaso feto fetal que es cuando uno crece más que el otro, entonces tanto pelear me dijo ya, te voy a dar unos exámenes, nos vemos en septiembre, una cosa así, nos vemos como en un mes y medio más. Salí muy mal, volví después de nuevo a pedir hora, me dieron de nuevo con él, yo no sabía que podía cambiar de ginecólogo en esa oportunidad. Me volvió a ver, me dijo no, vamos bien, me pidió otra eco y en esa eco aparece, a todo esto yo me acerqué a mi ginecólogo y le pregunté si acaso las cosas iban bien y me empecé a atender ya no en el consultorio sino que le dije a mi ginecólogo que era de cabecera que por favor me siguiera atendiendo él mi embarazo, y él me dijo yo no soy tu ginecólogo de cabecera pero si tú te sientes más cómoda que yo te lleve los exámenes y el control prenatal, lo hacemos, acá no hay problema, entonces él me empezó a pedir los exámenes que corresponden y todo, cuando se supone que los que deberían haberse hecho cargo de eso era la Unidad Crónico Fetal en el hospital, y no fue así. Finalmente a mí me pidieron una ecografía y en la ecografía aparece un... Una diferencia de peso, eso ya era noviembre, fines de noviembre, las primeras semanas de diciembre, una diferencia de peso muy alta, pero en esa oportunidad no me atendió el doctor Guillermo, me atendió otro doctor porque el doctor Guillermo no estaba, que me dijo mira, yo al ojo veo que no hay más del 30% de diferencia así es que no es necesario tomar ninguna medida anexa. Yo estudié Historia, no estudié Matemática entonces dije bueno, yo al ojo calculaba que sí había más de 30% de diferencia, pero bueno, dije, me fui en el auto pensando eso dije, bueno y cómo se saca el 30%, mi esposo me dijo vamos al doctor Icarte, que el doctor nos explique, mi doctor. Vamos donde el doctor y me dice sí, efectivamente había como un 40 - 45% de diferencia entre el peso de cada feto y yo le digo al doctor, le digo es que el doctor que me atendió me dijo que al ojo él no calculaba más del 30%, me dijo bien malo su ojo, porque aquí hay una diferencia y una diferencia importante. Me dijo ¿y la doppler? Se supone que por ser un embarazo de alto riesgo, entre las 16 y las 20 semanas, algo así, se supone que me deberían haber hecho una eco doppler para ver si mis bebés venían bien, y tampoco me la pidieron. Yo le dije doctor, pero no se preocupe, dígame usted, yo me la hago y todo y me dice no, me dice es que ya no, aunque te la hagas ahora, ya no va a servir de nada porque lo que se pudo haber hecho para mejorar alguna situación de tu bebé, ya fue. Y yo salí destrozada porque ya pensando en que ya era complicado tener un embarazo doble, que tenía mucho miedo de no llegar a término con el embarazo y más encima pensar que uno de mis bebés o los 2 podían venir con problemas... Me dio mucha rabia, me dio mucha rabia porque yo tengo los medios como para pagar un ginecólogo particular, me tomé la doppler igual con las fechas...pero me la tomé igual, pero cuántas mujeres que no tienen los medios

se le pasan estas cosas a los doctores y después las guaguas nacen mal o tienen problemas en el embarazo, pierden sus bebés, me dio mucha rabia pensar que es un hospital muy pro vida, que ellos dicen que si se aprueba la Ley de Aborto no van a abortar ahí porque ellos son católicos entonces se supone que ellos.

Claudia: Son una fundación parece...

Evelyn: Sí, es una fundación parroquial, entonces... Ellos que se denominan muy pro, cómo no son capaces de cuidar al bebé que está en gestación. Y mi esposo fue el que me dijo sabes qué, existe algo llamado violencia obstétrica. Bueno, mi esposo en ese minuto me habla de la violencia obstétrica y yo empiezo a averiguar y empiezo a leer de qué se trata y me di cuenta que en mi vida había tenido un parto respetado. Yo, este es mi cuarto embarazo ya porque la tercera fue una pérdida, pero me di cuenta de que violencia obstétrica se ejerce de distintas formas. Finalmente el parto llegó a término, llegó bien, me cambié de ginecólogo en el hospital Parroquial y todo súper bien, anduvo todo ok, pero el maltrato que sufrí durante los controles médicos igual... Yo en esa época estaba trabajando, no me quisieron dar licencia porque me dijeron que mi embarazo iba regio y mi ginecólogo particular fue el que me dio las licencias y después finalmente me dio el prenatal porque ni siquiera eso me dieron, entonces aun considerando, más encima, bueno, ya al final justo ya me había cambiado cuando tuve mi primer síntoma de parto prematuro a las 34 semanas, me hospitalizaron y finalmente después ya nacieron a las 36, pero ya tenía los corticoides, estaba todo ok. Pero yo tengo que decir que no fue el hospital quien se hizo cargo de mi embarazo, fue mi médico particular. Él se dio cuenta de muchas cosas que estaban pasando, que estaban mal y si no hubiese sido por su ayuda, por su colaboración, por su buena onda porque yo le decía doctor, yo no puedo caminar a mi trabajo, yo ya no, yo trabajo con niños, yo soy técnico en educación especial y diferencial, entonces imagínate lo que es trabajar con niños con autismo, con 6 meses de embarazo, no podía, de hecho ya estaba sentada en la sala y la educadora haciendo todo porque yo estaba de mueble, entonces yo le decía ya no puedo, necesito salir de ahí, aparte que corría riesgo de que algún niño me golpeará, muchas cosas. Todas las tías me cuidaban, mi jefa se portó un 7, me mandaba a hacer trabajo administrativo pa no estar en aula con los niños, pero tampoco era lo que correspondía, lo que correspondía era que a mí me dieran mis licencias antes, si total ellos no ganan ni pierden ¿me entiendes? Y bueno, eso fue básicamente cuando, con el control de ellas, pero me di cuenta de algo que me había pasado más terrible aún con mi primer embarazo. Cuando me embaracé de mi hijo mayor, estaba en la universidad, estaba en mi último año, fue un balde de agua fría haber estudiado en la Universidad de Concepción, soy de Santiago entonces tuve que dejar mi carrera tirada, todo, venirme para acá para ser mamá. Mis papás me ofrecieron pagarme el parto particular y yo muy valientemente dije no, no importa, me voy a sala común porque no quiero, o sea ya era suficiente todo lo de la universidad, los gastos que iban a incurrir mis papás en la guagua porque yo no trabajaba, entonces yo dije no, lo hago así no más y... Me controlé en el consultorio, el primer día cuando inicié trabajo de parto, ese día justo fue un día viernes en la mañana, tuve control con la matrona, la matrona me hizo tacto, en esa época, hace 11 años atrás las matronas te hacían tacto, entonces me dijo sabes qué siento la cabecita del bebé, si caminas harto, de aquí a la noche se te desarrolla el parto. Con mi esposo, en esa época mi pololo, nos

vinimos caminando, caminamos un montón de cuadras, por ahí entre medio parábamos, compramos un agua mineral, fue como todo lindo, estábamos súper esperanzados esperando, felices esperando nuestro bebé. Y efectivamente en la noche, como a las 9 de la noche empecé con contracciones, mi mamá me dijo acuéstate porque si no tienes contracciones muy seguidas no te van a dejar, y... Me acosté y se me pasaron, en la mañana amanecí y ya había botado tapón mucoso y mi mamá me dice ya vamos, llevemos tu bolso, vamos al hospital a ver qué te dicen, eres primeriza, te van a mandar de vuelta, pero vamos igual. Y efectivamente no me dejaron, el médico que me recibió se dio cuenta, me hizo un monitoreo, se dio cuenta que estaba en trabajo de parto, entonces me dijo no, tu guaguita ya está lista, en el transcurso del día, de aquí a la tarde tu guaguita ya nace, así que te voy a dejar hospitalizada porque si te mando pa la casa vas a volver en un par de horas más porque tú ya iniciaste trabajo de parto. Me hospitalizaron, como a las 9 - 10 de la mañana. A las 11 de la mañana, en esa oportunidad trabajaba un matrn que ya no trabaja en el hospital y me hace tacto, me mete la mano y me dolió muchísimo, muchísimo, muchísimo, me dolió tanto que le pegué, le hice así como porque no sabía si lo que estaba haciendo estaba bien o estaba mal, mi primera reacción fue defenderme porque yo lo vi como una agresión porque fue un dolor horrible.

Claudia: ¿No te preguntaron si podían hacer...?

Evelyn: Nada, nada, ninguna pregunta, me vio, me dijo uuuy es que te falta mucha dilatación, me metió la mano y el dolor fue horrible, yo lo empujé, le empujé la mano así como suéltame y me dijo si esta es una maniobra que se debe hacer y no sé qué. Yo era chica, tenía 23 años, entonces no sabía en realidad qué estaba pasando y como había estado botando tapón mucoso, estaba con mimi, entonces durante el transcurso del día, cada vez que iba el matrn, iba y me metía la mano de nuevo, yo creo que fueron 3 veces, 3 o 4 veces durante el día, y yo con mi mimi y yo me sentía húmeda pero siempre pensando que era el tapón mucoso

Claudia: ¿En qué hospital fue eso?

Evelyn: Ese ahí mismo en el Hospital Parroquial

Claudia: Ah, también

Evelyn: Sí. Y... Finalmente hicieron el cambio de turno a las 8 de la noche, a las 9 de la noche pasa la primera vez la matrona que toma el turno de la noche, me ve, me revisa otra vez, me dice tú estás mojada, me dijo tu mimi está mojada, de cuándo que estás mojada. Yo le dije yo llegué en la mañana botando tapón mucoso y desde que el matrn me metió la mano he estado botando líquido dije yo pero es el tapón mucoso. Yo seguía con la tontera que era el tapón mucoso y la matrona me dijo no, tú has estado botando líquido y has estado perdiendo líquido todo el día, estuve todo el día, lo que él hizo fue reventarme las membranas y no estaba anotado en mi hoja de vida que yo tenía las membranas reventadas. Entonces la matrona no tenía idea de lo que me habían hecho, del procedimiento y me dijo no, me dijo, tú te tienes que ir a sala de pre parto de urgencia, a las 10 de la noche yo ya estaba en sala de parto. En sala de

preparto me recibió otra matrona que... Estamos atendiendo otro parto así que entre medio me hicieron todo lo que se suponía que tenían que hacer, llamó al de la anestesia, la epidural y todo el asunto. Finalmente no me dilataba, no me dilataba, no me dilataba, como a las 3:30 de la mañana recién me dijeron ya, llame a su esposo porque, no, a las 3 de la mañana, porque ya su bebé ya está encajado, viene. En 5 minutos, nosotros en esa época vivíamos muy cerca del Hospital Parroquial, entonces en 5 minutos ya estaban allá, aparte que estaban todos esperando de que el embarazo, antes de eso el matrn me dijo tu guagua no va a nacer hoy día, va a nacer mañana, y mi esposo, mi pololo en esa época, se fue de parranda con sus amigos celebrando de que yo iba a tener la guagua y todo, y habían cortado la luz, esa anoche había una lluvia muy fuerte y se cortó la luz, entonces se les cortó la luz y se quedaron todos ahí conversando, entonces le dieron las 3 de la mañana en la casa del... y mis papás no lo podían encontrar, fue un atao, pero igual estaban cerca de la casa donde él vivía con un amigo, cerca de la casa. Y finalmente llegó al hospital a las 3:30, le pusieron la bata y todo, ya me dijo, tú estás lista, puja. Antes de eso te enseñan a pujar, te enseñan, yo no sé cómo se puede enseñar a pujar pero... Y me tuvieron ahí pujando, pujando, pujando, pujando, me dieron las 4:30 y la guagua encajada y no salía y no salía y no salía. La matrona me empezó a retar de que yo no sabía pujar, se me acabó la epidural, tuvieron que llamar al anestesista y pedir más refuerzo y finalmente se dieron cuenta de que la guagua venía de lado, estaba atorada en el canal de parto porque venía de lado, estaba atorada la nariz. Tuvieron que llamar a un ginecólogo que llegó como a las 5 de la mañana recién y entre medio pujando, retando, me hicieron epi...

Claudia: Episotomía

Evelyn: Episotomía, me rajé hasta el ano, fue todo, todo hasta el glúteo, si tenía un punto en el glúteo, o sea, olvídate, y la maniobra de...

Claudia: Kristeller

Evelyn: Sí, se me tiraron arriba de la guata, la cosa es que al otro día tenía tajos por todos lados, puntos por todos lados, la guata morada porque la guagua donde estaba encajada se subía y había otra matrona que estaba arriba de mi guata bajándome la guata, todo el rato. Fue... Uno siempre quiere recordar su parto como el más maravilloso, pero fue terrible y ahora que sé que todo eso que me pasó es violencia, lo siento aún más triste porque siento que fue mucho, o sea ya, imagínate que ya el hecho de que te revienten las membranas y ni siquiera haya un documento que diga o un papelito, una nota, o sea imagínate la matrona en esa oportunidad no se da cuenta, mi bebé hubiese muerto, porque de hecho fue un parto seco, o sea mi guagua nació sin líquido amniótico, nació morada, nació con la cabeza como huevo de todas las horas que estuvo atorada porque él siempre estuvo en el canal de parto. Lo que pasa es que, punto uno, no me dilaté y dos, estaba atorada. Me dilataron a la fuerza con la... Con la, con el ¿cómo se llama esto? Ay, con esta cosa sintética, siempre se me olvida el nombre...

Claudia: Ah, oxitocina

Evelyn: Con la oxitocina sintética

Claudia: Sintética

Evelyn: Y. un cuarto pa las 6 de la mañana nació mi gordo, morado como te digo, morado, morado, morado, entonces él se ríe porque es mi único hijo hombre, entonces yo le digo yo estuve 36 horas pariéndote así es que yo te voy a elegir la polola (risas) Porque fueron 36 horas de dolor, de sufrimiento, de pasar cosas y igual chica, a lo mejor, no sé, ya más madura a lo mejor no hubiese aguantado que me hicieran tanta cosa, pero uno no sabe en el fondo, uno se entrega a la gente que estudia medicina como que fueran dioses porque uno piensa pucha, estudiaron tantos años, cómo van a estar haciendo las cosas mal, y en realidad sí estaban haciendo las cosas mal. Cuando la matrona se dio cuenta de que yo había estado todo el día botando líquido debió haberme hecho altiro una cesárea. Pero estuve de las 10 de la noche hasta un cuarto para las 6 de la mañana tratando de parir a mi hijo pero no lo podía parir. Cuando llegó el ginecólogo, el ginecólogo, la maniobra, lo dio vuelta y yo pujé y nació, o sea, ahí yo me di cuenta de que no era yo la que no sabía pujar, era que la matrona no tenía la expertise para dar vuelta la guagua pa poder, pa que pudiera nacer. Y con la guaguita que perdí me pasó casi lo mismo. Llegué al hospital y me devolvieron para la casa, yo llevaba 2 semanas sangrando, me devolvieron para la casa para que hiciera el aborto espontáneo porque yo tenía un aborto retenido y... Mi hermana que en esa época estudiaba enfermería... Mi hermana en esa época estudiaba... Bueno, como te contaba, con la pérdida fue casi lo mismo porque... Como te digo, enterarme fue horrible porque de partida no sabía que estaba embarazada y ya tenía 8 semanas. Me enteré porque ya cuando me hice la ecografía para saber por qué estaba sangrando apareció un fetito y estaba, ya había fallecido. Me mandaron para la casa porque el médico que me recibió me dijo que era mejor que hiciera el aborto espontáneo porque era más saludable, bla, bla, bla. Mi hermana en esa época estudiaba enfermería, mi médico no. porque ya llevaba 2 semanas sangrando entonces me dice...Entonces me dice, no porque te puede dar una septicemia y te puede pasar algo. Volví cuando ya habían hecho el cambio de... Volví cuando ya habían hecho el cambio de turno entonces el otro ginecólogo que me recibió me dice que no, que me iba a dejar, el Hospital Parroquial ya estaba autorizado para usar lo que se llama Miso, que es algo para dilatar el cuello del útero, tomaron en consideración de que este ginecólogo me entrevistó, yo creo que también para saber qué tan real era la pérdida que había tenido, el aborto, entonces le conté de mi primer embarazo, cómo había sido que no me dilaté, que me dilataron a la fuerza, mi segundo embarazo fue una cesárea de urgencia porque estaba en trabajo de parto y de repente no me dilaté más, mi hija empezó con sufrimiento fetal y cesárea de urgencia, entonces me dijo no, tu cuello no se va a dilatar, por sí solo no. Me dijo, aparte que yo le conté en qué trabajaba, entonces me dijo si yo te mando para la casa, vas a hacer el aborto en tu casa y no va a ser una imagen bonita para tus hijos verte ni llorando ni con dolor ni bañada en sangre porque en el fondo eso es lo que te pasa cuando tú pierdes una guagua. Dijo y en el trabajo tampoco, yo trabajo con niños pequeñitos, así que me dijo yo mejor te dejo y te pongo el Miso y te quedas acá y te hospitalizo, me dijo a lo mejor vas a estar, porque eso era lo otro, si yo lo hacía de forma natural me ahorra

hospitalización, pero me dijo yo prefiero que tú te quedes hospitalizada y hagamos esto bien. Mi hija más chiquitita tenía 3 años po, 3 años y algo entonces la sufrí toda porque no quería dejarla, era la primera vez que la mamá no iba a estar en la casa, pero en el fondo fue lo mejor. Siento de que de repente no son los hospitales o las instituciones las que fallan, yo creo que siempre sí falla... Fallan los seres humanos o falla el sistema, esto de que no exista una regulación en Chile sobre violencia obstétrica lo encuentro horrible porque quedas a merced de lo que un médico, bajo su criterio, estime lo que es mejor para tí o lo que no, sin saber uno, o sea, por eso te digo para mí fue súper duro saber que existía esto de la violencia obstétrica porque me di cuenta de que siempre en el transcurso de mis embarazos algo había pasado que no había sido, no se había tomado la mejor decisión, quizás si hubiera algo que lo regulara, los doctores estarían más atentos a no cometer este tipo de cosas. Quizás habrían muchas guagüitas que se salvarían de perderse, porque por ejemplo en el mismo Hospital Parroquial ellos favorecen el parto natural entonces tienen horas y horas a mujeres ahí, tratando de que se desarrolle parto y muchas veces no se puede y a última hora ya las llevan a cesárea cuando las mujeres ya han perdido líquido, han perdido sangre ¿me entiendes? Y... Y tú empiezas a escuchar las historias de tus amigas y te das cuenta de que todas, mi mamá. Tengo una amiga que perdió su útero en el Hospital del Pino por una, tiene la escoba en cicatrices en su guata porque pensaron que era una obstrucción intestinal y lo que era, era una infección en su útero, entonces tiene abierto del esófago al ombligo y del ombligo abajo la cesárea, 2 veces porque la cesárea pa sacar su guata, porque la cesárea pa sacarle el útero, porque perdió todo el útero. Entonces tú ahí dices pucha cómo se podría ayudar, qué se podría hacer, yo claro, me metí a este colectivo como te digo, lo sigo, comparto sus mensajes, traté de asistir una vez a un acto, no pude porque estaba así súper gorda, pero ya no sé, siento que sí se necesita, al menos siento que si es necesario... Y sabes de lo que me dí cuenta de que violencia obstétrica no es solamente en hospitales públicos, hay mujeres en clínicas que pasan exactamente lo mismo, lo que pasa es que uno no tiene conciencia en realidad de, no sé de, por eso te digo, uno como que se entrega en las manos de los doctores y... No sé. Esto es como tu cura, si tú te vai a confesar con tu cura y resulta que tu cura no es muy santo, tú te sentís súper vulnerada y la relación con el ginecólogo debe ser una relación muy cercana, sobre todo porque hay muchas cosas, el PAP, o las enfermedades de transmisión sexual, tantas cosas que uno solo las conversa con él o solamente le preguntas al ginecólogo, como el psicólogo, como el cura y uno tiene que confiar en él. Afortunadamente yo me encontré con uno muy bueno que a mí me atiende de forma particular pero él trabaja en el Hospital de Talagante. Yo confío en que él también así como atiende muy bien a sus pacientes particulares también atiende muy bien a las de Talagante, yo creo que sí, porque él me dijo que él al menos a sus pacientes múltiples en Talagante las sacaba a las 22 semanas de trabajar, y yo trabajé hasta las 28 y porque él me dio licencia sino quizás hasta cuando. Bueno eso es básicamente mi historia, no sé si tienes alguna pregunta, alguna duda

Claudia: ¿Hiciste alguna denuncia?

Evelyn: Lo que pasa es que... Bueno como esto del... Del, cuánto se llama esto, de la mala atención que me dieron de las gemelas, intenté, oficina OIRS en el Hospital

Parroquial no hay, intenté hablar con el doctor Paulmann que es el médico jefe de Gineco-obstetricia en el hospital y no había hora, no estaba disponible, intenté pedir hora con él como ginecólogo y resulta que siendo el director del... De ginecología no atiende a las mamás de traslado, atiende solamente a las mamás particular. Yo le dije a mi esposo yo no voy a pagar un bono pa ponerle una denuncia pa hablarle lo que está pasando mi ginecólogo y todo. Como finalmente logré llegar a un buen ginecólogo, a una buena doctora también... Y el parto estuvo bien, estuvo bien resguardado, el final digamos, decidí no presentar denuncia ni nada, aunque sí de repente lo pienso y digo, o sea si hubiera una instancia para hacerlo, quizás, porque, pero no existe tampoco, o sea, no sé qué recurso legal podría presentar yo, aparte una pataleta en el Ministerio de Salud, algún reclamo, pero aparte de eso ¿qué más? O sea el doctor Guillermo Donoso, él es facultativo porque ese hospital es un hospital escuela. Él es profesor de estudiantes de ginecología, entonces es como la lucha de David y Goliat, o sea yo, Técnico en Educación Especial, qué voy a hacer contra un doctor que es considerado entre sus pares como entonces si no hay algo que me resguarde a mí es dar... Eso fue básicamente lo que me hizo como no seguir, no continuar, lo quise hacer pero después que me di cuenta que en realidad no había donde ir a patalear, porque no tenís donde ir a patalear, cuando intenté cambiarme de hospital y me di cuenta que no podía porque no te permiten el cambio de hospital, entonces, incluso pensé en poner otra dirección y atenderme en Talagante con mi ginecólogo, busqué la forma pero después me di cuenta de que no, no se puede si ya empezaste ahí, tenías que terminar ahí, que no tenías más opciones, yo soy Fonasa B, entonces quedo al más absoluto... Del destierro de todo porque no puedo pagar algo particular porque Fonasa te cubre el 20%, sin embargo sí tuve que pagar el 20% en hospital, o sea, más encima tuve que pagar cubre el 100%

Claudia: No hay nada más que agregar ¿cierto?

Evelyn: Eh, no, no, no sé si usted tiene alguna otra pregunta.

Claudia: No, no. Aquí terminamos

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Claudia Pavez			
Nombre entrevistada	July	Edad	24 años
Profesión/Ocupación	Educadora de parvulo	Comuna	Maipu
Centro atención de salud	Hospital del Carmen	Hijos/as	Dos hijos

Claudia: De antemano te agradezco de que quieras participar de esta entrevista, consta de cuatro preguntas que más que nada quisiera saber cómo fue tu experiencia de parto y qué actos tú te diste cuenta que eran violencia obstétrica. Si tú hiciste algún reclamo, alguna denuncia al respecto, si la hiciste en qué va eso y si no, por qué no la hiciste, y qué te motivó a participar de las páginas contra la violencia obstétrica y más que nada, qué te motivó a contarnos tu caso

July: Mira, mi hijo nació, porque es mi segundo hijo, mi hijo nació el 5 de febrero, el 4 de febrero yo ya estaba con contracciones, entonces fui al Hospital del Carmen y me dijeron que tenía muy poco de dilatación así que tuve que esperar hasta el otro día. El día 5 esperé hasta como a las 5 de la tarde y fui de nuevo al hospital porque las contracciones eran fuertes y me devolvieron de nuevo a la casa, porque igual no estaba muy dilatada entonces me hicieron volver. A las 11 de la noche vuelvo al hospital con mi pareja, con mi hermana y me dejan internada, tenía 5 de dilatación, a las 11 de la noche. Estoy internada, entro a una sala súper bonita con una camilla especial, tenía... Bolas de masajes, tenía una ducha entonces la matrona me dijo que, la matrona que estaba a mi cargo, me dijo que me fuera a bañar, que el agua tibia me ayudaba entonces ahí estuve hasta como la 1 de la mañana, más o menos, y ya no aguantaba las contracciones entonces ella me dijo que, si quería, o sea si me podía aguantar más y yo le dije que no, entonces me puso la epidural. Llegó la anestesista, estaba conmigo la enfermera, estaba mi pareja, estábamos los 5 con la anestesista y la enfermera y me pusieron la epidural y ahí me puso a hacer ejercicios con la bola, con la pelota, mi pareja estuvo conmigo y a las 3 de la mañana yo empiezo a sentir que el efecto de la anestesia me empieza a bajar, empiezo a sentir como contracciones pero leve, despacito, entonces la doctora, la matrona me dice que si ella prefiere que yo me aguante, que espere un poco para que no sea tan seguida la anestesia, entonces yo le dije que sí, que me podía aguantar. Se va, yo me quedo sola con mi pareja, seguimos haciendo ejercicios y vuelve y me dice que va a una urgencia, que va a una urgencia y que después ella va a volver conmigo, y en eso que yo me quedo sola, eran las 3 de la mañana y a las 3 y media yo ya me sentía mal, muchas contracciones, muy fuertes entonces llamé a otra anestesista, o sea, a otra matrona que estaba de turno y ella me dice que no puede hacer nada, que tengo que esperar a mi matrona, entonces yo me sigo aguantando, aguantando, aguantando, eran las 4 de la mañana y yo tenía las contracciones muy muy fuertes, yo ya no aguantaba el dolor, de verdad, sudaba, estaba pálida, sentía que en cualquier momento me iba a desmayar del puro dolor porque ya no aguantaba, había pasado mucho rato y la... Matrona que estaba de turno vuelve y me dice que me va a revisar. Me acuesta en la camilla, porque la camilla se mueve entonces me acostó en la camilla y cuando me acuesta me hace tacto, me dijo que tenía 9 de dilatación y que todavía me faltaba y que no podía hacer nada porque la anestesista estaba ocupada porque yo no era la única embarazada en el hospital, la única que estaba por tener su bebé, entonces me dijo está ocupada así que vas a tener que esperar, y se fue. Me dejó sola con mi pareja y a las 5 de la mañana yo le dije a mi pareja que yo no aguantaba, de verdad le rogaba que por favor fuera a buscar él a la anestesista porque yo ya no aguantaba el dolor de las contracciones, la espalda, todo y tenía un monitor que monitorea el corazón de mi bebé, entonces cada vez que el corazón del bebé latía rápido era porque venía una contracción, entonces yo ya sabía y era horrible, de verdad, le rogué a él que fuera, fue, volvió la matrona y me dice pero si

a ti te faltan 9, tú todavía tienes 9, te falta 1 de dilatación, me dijo, y la anestesista no está y yo no puedo ayudarte. Yo le dije, pero tengo ganas de pujar, me dijo puja si quería, y mi pololo le dice, pero qué pasa si... O sea, que puje si tiene ganas de pujar, que puje, si total le falta para tener la guagua, entonces dijo si veía la cabeza me llamai. Entonces se fue y yo quedé mirando a mi pololo sabís que más, yo voy a tener la guagua, y estaba en una posición sentada porque la camilla como se movía, tenía la camilla, yo estaba sentada y mis piernas quedaban abiertas hacia abajo y abajo había otra parte de la camilla, entonces yo me hice hacia adelante, me afirmé de la camilla y le dije a mi pololo voy a pujar porque yo voy a tener al bebé y ya no puedo aguantar, él está sufriendo y yo también y me dijo ya, yo te ayudo, me dijo puja no más, yo te ayudo y empecé a pujar a pujar con todas mis fuerzas y yo lo sentía como bajaba el bebé, yo sentía todo porque no tenía anestesia, entonces yo sentía como bajaba y le dije ¿se ve? Y él me decía no, todavía no se ve el bebé porque estábamos solos en una pieza del hospital, solos, y... Yo le dije, me dijo puja de nuevo, y pujé y ahí sentí el bebé y el bebé cayó a la camilla, o sea, mi pareja tomó al bebé en sus brazos, y yo le dije envuélvelo con las sábanas que estaban ahí porque habían unas sábanas entonces él lo envolvió en las sábanas y yo me puse a gritar que me ayudaran porque estábamos solos, yo gritaba ayúdenme por favor, ya nació mi bebé y ahí llegó la matrona, llegó el enfermero, llegó una doctora y llegó otra enfermera para mi bebé y la matrona me dice “¿Viste, se te pasó el dolor?” Y yo quede así como, primero no atinamos a nada, no atinamos a grabar lo que había pasado, porque estaba yo estaba con mucho dolor y estaba muy nerviosa porque estaba sola. Bueno ahí, yo ya estaba feliz por mi bebé entonces también se me había olvidado todo lo que había pasado de esa hora. Después de tener a mi bebé, bueno, me llevaron a la pieza de recuperación, mi pololo estaba súper enojado porque igual no nos ayudaron, el tema es que a lo mejor no, ya no llegaba la anestesista, no alcanzaba a llegar, pero nosotros necesitábamos el apoyo de alguien, al final recibimos a nuestro hijo los 2 solos sin saber nada, yo no, yo diciéndole a él que lo tomara y él lo tomó en brazos y sin saber cómo ponerlo o qué hacer con el bebé mientras nacía y se podría haber muerto mi bebé, se podría haber ahogado, se podría, si venía enredado con el cordón, nadie nos ayudó, nadie nos dijo no, quédense tranquilos, esto es normal, yo te voy a apoyar, o tener a alguien que nos calmara a los 2, estábamos los 2 solos y era, o sea, yo creo que no sé, alguien no estaba preparado para tener así, o sea, la naturaleza de la mujer igual me hizo el instinto de ponerme más adelante y mi pololo tomarlo en brazos y calentarlo porque como ya tenemos otra hija, lo primero que hicieron cuando nació mi otra hija envolverla para que no se enfriara, entonces por eso yo le dije a él que lo tomara, pero estuve súper mal así como 1 mes que todos los días lloraba porque yo no entendía por qué habían hecho esto de dejarnos solos, era súper fome y fuerte vivir la experiencia que algo bonito, solos, los 2, sin nadie que nos pudiera ayudar, y bueno, yo... Hablé con otra matrona que trabajaba ahí y me dijo que pusiera una queja porque en realidad... No podía hacer nada más que eso, y realmente así es porque no hay ninguna ley, yo estaba estudiando derecho el año pasado pero por el tema de mi bebé tuve que congelar y con algunos profesores estuve investigando y no hay ninguna ley que ampare a la mujer, o sea, no hay nadie que castigue a esa matrona por dejarme sola, lo más que le dirán, oye, sabís qué, mira este caso, te pusieron una queja, anda más, no va a pasar nada grave con ella, o sea, le pueden llamar la atención, que tenga más cuidado pero nada más. Entonces al final yo dije para qué me voy a desgastar tanto

haciendo algo que no va a servir de nada, entonces por eso yo hablé con mi pololo y además que el hospital, yo pregunté y el hospital no me daba datos, no me daba nada, absolutamente nada de la matrona porque con todo el tema, ella no era mi matrona, ella era la matrona de turno y yo nunca supe el nombre de ella, lo vi un millón de veces pero eso no lo recuerdo entonces nunca pude hacer nada, si yo quiero dejar una carta o algo entonces al final eso... Yo dije ya, no voy a calentarme la cabeza con esto, es mejor olvidarlo y dejarlo como una experiencia de vida que me tocó no más y por qué me interesa esto del tema de... De que se haga algo para que puedan sancionar a esa matrona porque yo tengo una hija y cuando ella tenga un hijo no quiero que pase lo mismo. Yo estoy de acuerdo con el tema de, por ejemplo de que todo sea natural y todo pero si uno como mujer decide que le pongan la epidural, yo creo que también hay que respetarlo, entonces, o por lo menos si ya no se alcanzó la anestesia, que alguien la asista, por eso me interesa estar en esa página que igual lucha contra el abuso que tienen las matronas porque ella era joven, ni siquiera era una matrona que ya había pasado por muchos partos y que ya le daba lo mismo, era una persona, yo creo que incluso era menor que yo, entonces igual como que la frialdad de ella, la poca importancia que le dio a un nacimiento, creo que eso también me motiva a que igual tienen que sancionarlas porque yo creo que igual son como intocables ellas, los hospitales las resguardan mucho, y al final hacen lo que quieren con uno, si al final uno va escuchando historias de la mamá, de la tía, de la hermana, muchas han sufrido violencia obstétrica en los hospitales, no solo los nuevos sino que también en los hospitales que ya llevan mucho tiempo funcionando. Esa es mi experiencia y por qué quise dar la entrevista, porque igual eeh, no sé, siento que igual muchas personas tienen que saber lo que pasa realmente cuando uno va a tener su hijo. Cuando las cosas que una pasa sola porque no tenís a nadie más que tu pareja que la dejaron entrar, porque ahora los dejan entrar porque antes tampoco, entonces sola y los 2 tuvimos que atinar entonces igual es algo súper fuerte que tuvimos que vivir los 2. Fue de verdad, yo me acuerdo y me da pena porque... Fue súper triste estar los 2 ahí solos, y él me decía puja, yo te ayudo y entonces igual si no hubiera sido por él hubiera sido un hombre cobarde que se desmaya, porque igual es impactante ver cómo nace un bebé, a mí nunca me ha gustado verlo en video, y de hecho cuando él, llegamos a la sala yo le dije no te pongas al frente porque igual es impactante ver cómo nace una guagua y me dijo no, si me voy a quedar acá al lado y al final tuvo que recibir al bebé entonces yo creo que fue su experiencia más fuerte en la vida. Así que sí, yo creo que quedó un poco igual impactado porque ver cómo nacen, salen y todo y agarrarlo y todo, entonces igual fue fuerte, si igual fue triste por ese lado

Claudia: ¿Algo más que quieras agregar?

July: No, nada más, esa es mi experiencia y que ojalá, bueno a través de esta página y todo podamos llegar a algo, yo he tratado de ir a las marchas cuando hacen, porque igual es un tema complicado, si no es, porque se han muerto bebés y por ejemplo mi hermana también en el Hospital del Carmen también sufrió violencia, mi sobrina casi se muere, venía enredada en el cordón, entonces igual son experiencias que dan lata, son personas igual. Así que eso poh.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Nombre entrevistadora: Claudia Pavez

Nombre entrevistada	Rosario	Edad	38 años
Profesión/Ocupación	Profesora de Historia	Comuna	Maipú
Centro atención de salud	Hospital San Borja	Hijo/as	Dos hijas

Claudia: Rosario, mira lo que nos interesa saber en esta entrevista es tu experiencia en el parto con todos los detalles que tú puedas recordar, saber cómo tú te diste cuenta que sufriste violencia obstétrica, cuánto tiempo después de tu parto, si fue en el mismo parto, si tú hiciste algún tipo de reclamo o denuncia al respecto, si lo hiciste en qué está eso, y si no, por qué no lo hiciste. Y también qué te motivó a participar de estas páginas contra la violencia obstétrica y también de contarnos tu caso

Rosario: Bueno, mi primera experiencia fue ya hace 18 años con mi primer hijo y fue en el Hospital San Borja. Yo tuve un parto de alto riesgo pero por problemas de salud mío, no que tuvieran que ver con mi bebé, tuve un embarazo de 40 semanas, llegué a mejorarme al Hospital San Borja el 15 de junio del año 98, llegué con 4 centímetros de dilatación, al principio me recibieron bien, pero ya cuando uno entra como a pre parto, la preparación y todo ahí ya como que comenzó el problema, las matronas eran poco empáticas con uno, yo era muy joven, tenía 20 años recién cumplidos, entonces como que no te toman mucho en cuenta, ya me habían dicho antes que no tenía que gritar, que no tenía que quejarme mucho porque todo eso a ellas no les gustaba, entonces yo llegué calladita, sin hacer mucho problema, nada. Dilaté rápido, pero seguramente me faltaba, no había roto fuerte así que ellos me la rompieron, me dilataron prácticamente a la fuerza porque yo recuerdo que la matrona me metió los dedos en la vagina para hacerme dilatar más rápido, que fue muy doloroso, el médico, el ginecólogo cuando pasó a revisarme me dijo que ya estaba casi lista, me dijo que cuando empezara con los síntomas más fuertes le avisara a la matrona para que llamaran al anestesista, lo cual no ocurrió, yo tuve un parto natural, no me anestesiaron pero no porque yo no lo

quisiera, fue porque ellos no me pusieron la anestesia a tiempo. Mi hijo fue grande, pesó casi 4 kilos, midió 52 centímetros y me, como se dice, me desgarré, hartó, que tuvieron que ponerme muchos puntos, pero hasta ahí fue mi mala experiencia. Después el trato los días siguientes fueron normales, pero debido a eso, a esa mala experiencia de un principio, yo después no quise volver a embarazarme, pasaron años, yo terminé con mi pareja en ese tiempo, así que ya como que no hubo problema, pero

ahora cuando quise volver a embarazarme, tuve problemas, no conseguí embarazarme sola, que te dan un año para embarazarte, después que me sacaron el tratamiento no funcionó, así que nos diagnosticaron como infértiles, a mi pareja nueva y a mí, y ahí ya entramos al programa de infertilidad en el Hospital San Borja, nos trataron muy bien, me hice 4 inseminaciones asistidas, ninguna dio resultado y después que terminé mis intentos, el programa dura 3 intentos, el primero nosotros lo pagamos, los otros 3 los paga fonasa, después de nuestros intentos yo quedé embarazada, sola pero no llegamos a término con ese bebé porque no sacó latido, lo cual nos llevó a un diagnóstico de aborto retenido. Como yo me controlaba en el IDIMI, que es una entidad aparte del mismo Hospital San Borja, ellos se desligan de ti una vez que tú quedas embarazada, entonces tuve que ir a la urgencia del Hospital San Borja con mi diagnóstico de aborto retenido, muy doloroso porque después de 4 intentos y casi 5 años de querer quedar embarazada, una pérdida es terrible. Me tuvieron 7 horas en espera, cuando logro que me vea el médico, me dice que sí, efectivamente tengo un aborto retenido pero que ellos no practican el...

Claudia: Legrado

Rosario: Legrado hasta un mes después del diagnóstico, así que me obligaron a tener a mi bebé muerto un mes dentro del vientre. Después de un mes fui ingresada para que me hicieran el legrado, ingresé durante la mañana, ya no me acuerdo qué día, me pusieron el Misotrol, después de 4 horas se supone que debería hacer efecto, lo cual no, según ellos no fue así, yo comencé con sangrado casi inmediatamente, la cosas es que pasaron casi 32 horas, me pusieron 3 dosis de Misotrol y ellos consideraban que yo todavía no había completado el aborto. Me tuvieron sin comer y sin tomar líquidos 36 horas, ya las últimas horas ya casi no me iban a revisar, me tenían sola en una sala, ni siquiera me iban a cambiar el suero y mi marido ya en una arranque de desesperación fue a reclamar, a pedir que por favor subiera un médico a verme porque los médicos pasan cada ciertas horas no más, ya casi a las 9 de la noche del día siguiente logramos que una ginecóloga subiera a observarme y ahí decretaron que el aborto ya, el legrado ya se había cumplido. O sea ellos en ningún momento tuvieron deferencia conmigo, ni con la situación, ellos me dejaron ahí en la sala no más. Esa fue la segunda experiencia, y un año después de ese, no, 6 meses después quedé embarazada nuevamente de mi gorda que ahora ya cumplió 11 meses y ese parto lo tuve acá en el Hospital del Carmen, todos mis controles, yo tenía también embarazo de alto riesgo así que todo me lo hicieron acá en el Hospital del Carmen, ningún problema, tienen instalaciones de lujo. Llegó el día, como tenía un embarazo de alto riesgo, tenía resistencia en las arterias uterinas, lo que me llevó a que mi chicoca no creciera tanto como ellos esperaban, siempre era como más chiquitita, así que me adelantaron el parto a las 38 semanas, perdón, a las 37 porque en un principio me habían dicho que a las 38, pero como no estaba creciendo bien, me la sacaron antes. También me indujeron un parto con Misotrol, no dilataba nada, según ellos, así que me tuvieron todo el día 8 de octubre con Misotrol, me pusieron 2 dosis, todo el trato fue hasta ese momento correcto, respetuoso, atento siempre todos como preocupados, pero llegó el turno de noche. Mi marido se tuvo que ir porque como yo no estaba dilatando, esperaban que esto se fuera a extender más tiempo, las visitas se acabaron, así que él se tuvo que venir para la casa, yo me quedé sola allá. A la 1 de la mañana empecé con contracciones fuertes y yo llamaba a la matrona o al paramédico

para que me fueran a revisar, iban a revisarme pero no, me decían, tú no has dilatado nada así que tienes que aguantarte. Yo los volvía a llamar al rato, que tenía muchos dolores, que ya no aguantaba, que por favor me bajarán porque a mí me había dicho el médico que si las cosas no andaban bien me iban a bajar para hacerme una cesárea. No recibí respuesta favorable, empezaron a correr las horas, las 3, las 4 de la mañana y según ellos yo no dilataba nada, tenía dolores muy fuertes, contracciones cada 2 minutos, que duraban casi un minuto cada una y en un momento llega la auxiliar a verme y me dice tú tienes muy poca tolerancia al dolor, tú tienes que saber aguantar. Yo le decía que era demasiado el dolor, que ya no aguantaba, que por favor llamara a la matrona, me dijo la voy a despertar a ver si quiere venir a verte. Fue a verme, dijo que había hablado con la doctora que estaba de turno esa noche, que le había dicho que me diera Viadil para ayudarme un poco con los dolores, lo cual no funcionó, me tuvieron monitoreada toda la noche, pero según ellos el peak de mis contracciones no llegaba a 10 que debería haber sido y que por eso yo todavía no entraba en trabajo de parto, que era prácticamente una alharaca. Así estuve toda la noche, como a las 6 de la mañana me mandaron a bañarme con agua caliente para ayudarme con el dolor, todo esto sola, estaba yo en una pieza sola, así que imagínate el dolor que yo sentía cada vez que me venía una contracción y más encima tratar de bañarme a esa hora, a las 8 de la mañana empezaron con el cambio de turno, me volvieron a revisar y según ellos yo no estaba lista todavía. Yo les pregunté que a qué hora subían los médicos a verme y dijeron que de las 8:15 en adelante. Llegaron las 8:30 no subía nadie y yo comencé con síntomas de parto, empecé con pujo, sola en la pieza y en un momento sentí un pujo tan fuerte que me llevé la mano así a la vagina y sentí la cabeza de mi guagua ya saliendo, cuando ellos me habían revisado a las 8 de la mañana y no estaba lista. No llegaron los médicos en ningún momento, cerca de las 9 de la mañana yo empecé con trabajo de parto ya, los pujos ya eran inaguantables, toqué el timbre, llegaron y me preguntan qué quiere, así como ya enojadas, yo le dije mi guagua está saliendo, entonces llega todo el mundo corriendo a verme y efectivamente ya estaba mi guagua saliendo, no alcanzaron ni siquiera a cambiarme de camilla para bajarme porque los hospitalizados están en el cuarto piso y tenían que bajarme al segundo. Así que no alcanzaron ni siquiera a cambiarme de camilla, me bajaron en la misma cama, mi marido no alcanzó a llegar. Rompí fuente en el trayecto que me bajaban y alcancé a llegar abajo, me cambiaron de camilla, no me alcanzaron a preparar, nuevamente no recibí anestesia y nació mi guagua. Así que casi la tuve en el ascensor... Esas fueron más o menos mis 3 malas experiencias. También tuve un desgarro, también me tuvieron que poner muchos puntos y hasta el día de hoy todavía estoy con secuelas psicológicas, me costó mucho reponerme después del parto, nosotros habíamos planeado todo un ceremonial pa recibirle porque esta guagua tan esperada, tantos años, habíamos descargado música, comprado aceites pal momento para los masajes y nada fue como lo esperábamos. ¿Qué otra pregunta me habías hecho?

Claudia: ¿Cómo te diste cuenta que sufriste violencia obstétrica? En qué momento

Rosario: Bueno, del primero como que no había tampoco mucha cultura de violencia obstétrica, uno sabía a lo que iba al hospital y sobre todo cuando era público, más cuando uno es joven, así que como que ahí no tenía mucha conciencia de haber

sufrido violencia, uno cree que las cosas son así no más. Ya de la segunda experiencia, cuando tuve el aborto ahí ya había leído mucho sobre, primero sobre infertilidad, que también hay muy poca información, como que es muy tabú todavía, no se habla mucho del tema, y ahí había tenido como más cercanía con temática, había leído, había escuchado, pero como yo estaba viviendo mi propio trauma por el hecho de haber tenido una pérdida, no hicimos más bulla con el asunto. Y ahora sí sentí mucho dolor por lo que había pasado porque yo me controlé todo mi embarazo desde un principio, desde las 6 semanas prácticamente y la matrona del consultorio al que iba nos había hablado mucho sobre las nuevas temáticas de embarazo y de parto respetuoso, que las cosas eran diferentes ahora, que ya no era lo mismo que antes, que uno podía hasta decidir cómo tener a su guagua, en qué posición, entonces yo estaba como muy tranquila al respecto, pero ya después el término no fue el esperado y yo sí tenía muchas ganas de reclamar y hacer saber sobre el caso, pero como que mi marido no me apoyó mucho en eso. Él me contenía sólo a mí, pero yo le decía estoy hay que reclamarlo, hay que hacerlo saber pero él me decía pero es que no sé, a lo mejor después sí lo vamos a hacer pero nunca ocurrió y ya va a pasar 1 año de eso. Después ya no hicimos nada. Y ahí yo descubrí este grupo de violencia obstétrica que habla mucho del tema y eso. Él hasta el día de hoy se lamenta mucho por lo que pasó, me dice yo sé que tú nunca me vas a perdonar que yo no haya estado ahí el día del parto, que no haya ayudado a recibir a la niña y todo pero como que tampoco hace más. Esto lo llevo yo no más

Claudia: ¿Y qué te motivó a contarnos tu caso?

Rosario: Porque yo siempre he sentido como la necesidad de que esto se sepa, no solamente en mi caso particular, sino que en general, el abuso que tenemos que aguantar las mujeres, siendo que es un momento que debería ser maravilloso, que no debería ser recordado con tanto dolor y ojalá se llegara a legislar sobre el tema, porque si bien hay muchos profesionales que ya lo abordan de manera respetuosa, hay muchos todavía que no entienden que causan traumas en las mujeres y hasta en los mismos bebés, yo siento que mi gorda arrastra también cosas de esa mala experiencia, del dolor que yo tuve que sentir ese día, de la pena de haber estado sola. Prácticamente yo al tuve sola en mi cama, no tuve contención, no tuve resguardo, no tuve cuidado, el hecho de que esta mujer me dijera que yo prácticamente que era alharaca. Esas son cosas que a uno lo marcan, mi marido me dice yo quiero otra guagua pero yo no sé si estoy dispuesta de nuevo a exponerme a lo mismo, ya son 3 veces, 3 malas experiencias y eso marca. Y ojalá que se logre hacer algo, que más mujeres se atrevan a hablar de lo mal que a una la hacen pasar

Claudia: ¿Algo más que quieras agregar?

Rosario: No, no, solamente que espero que esto se logre legislar a futuro para que a nadie más le vuelva a pasar lo mismo. Ojalá que mi hija no tenga que vivir las malas experiencias que tuve que pasar yo. Y queriendo tanto ser madre y que a uno la traumen de esa manera no es justo. Yo podría querer tener muchos hijos más pero siempre está el miedo, así que no sé si habrá más

Claudia: Muchas gracias por contarnos tu caso.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Nombre entrevistadora: Claudia Pavez

Nombre entrevistada	Silvia	Edad	26 años
Profesión/Ocupación	Trabajadora social	Comuna	Maipú
Centro atención de salud	Clínica Dávila- Sistema privado	Hijo/as	Un hijo

Claudia: Hola Silvia, de antemano te agradezco que quieras participar con tu relato para nuestra tesis, te cuento que son 4 puntos que nos interesa saber sobre tu experiencia de parto, uno es que tú nos cuentes con todo detalle cómo fue tu experiencia de parto, en qué momento tú te diste cuenta que pasaban actos que fueron violencia obstétrica, en qué momento tú te diste cuenta que sufriste violencia obstétrica, si tú hiciste alguna denuncia, algún reclamo, sí lo hiciste, en qué está eso y si no, por qué no lo hiciste y qué te motivó a participar en estas páginas contra la violencia obstétrica y además qué te motivó a contarnos tu caso

Silvia: Ya, bueno yo parí hace 8 años y medio en una clínica privada, no iba muy preparada al parto, era como que la guagua iba a nacer y no había mayor cuestionamiento respecto a eso. En ese tiempo no había información sobre violencia obstétrica, era como todo, bueno todavía está muy normalizado. Yo iba con mi equipo médico a esta clínica, de afuera, ellos no eran del stand de la clínica, entonces era como ya, en verdad no había mayor información de mi parte ni nada de mi pareja, entonces llegamos y tuvimos todas las intervenciones que no hay que hacer ¿Ya? ¿No sé si tengo que detallarlas o... Sí? Fue un día viernes, un día martes yo cumplía 38, no, tenía 37 semanas, entonces fui a mi control de rutina con mi gine y me dice no, está listo, yo creo que ya el sábado puede nacer, y yo como ya, llegué a mi casa, le contamos a la familia y fue como si el sábado nace, y nadie me dijo así como pero cómo si no hay contracciones, aaah ya, y el día viernes yo tenía la cita con mi matrona pa conocerla y ella me hizo el desprendimiento de polos, que se llama la maniobra que te hacen un tacto y te sacan, como que te abren el cuello del útero, esa maniobra, ay, no me acuerdo el nombre técnico en este momento. Bueno, después me voy a acordar y pa la casa. Entonces al otro día yo estaba citada a las 9 de la mañana en la clínica, sin ninguna contracción, se suponía que ese tacto me iba a ayudar como pa empezar a dilatar y llegar al otro día en trabajo de parto pero no fue nada más que doloroso y al

otro día llegué como si nada, así como si fuera a la peluquería, nada. Y ese día sábado yo cumplía 38 semanas y ya, llegué, la matrona me dijo vamos a decir que tenís 3 de dilatación para que te dejen, yo no tenía nada de dilatación, cero contracciones, nada, ya y nosotros con mi marido ya, sí, está bien y llegué, bueno, admisión, llegué a mi pieza y me pusieron la oxitocina sintética y me mandaron a caminar, me dijeron camina y cuando sientas que quieres venirme, te vienes, ya. No sé po, uno siempre veía así como caminar, deambular en los pasillos con la cuestioncita colgando y nosotros ya estábamos contentos con mi marido, así como ya, sí, bacán y contracciones, y hasta que llegó un momento, no sé, unos 10 minutos de darme un par de vueltas por el pasillo de la clínica y empezaron las contracciones así horrible, onda que yo no podía sostener mis piernas y me colgaba de mi marido y le dije no por favor, no puedo seguir caminando, me duele mucho y fue como angustioso, así que volvimos a la pieza y estaba la matrona y me dice ya entonces pongamos la anestesia altiro y yo ya, así como siempre acatando desde mi ignorancia completa lo que estaba pasando, y me pusieron la anestesia, y ahí me dijeron tenís 3 y yo ah ya, me dijeron pa qué vas a sufrir si esta cuestión es así. Ya listo, anestesia, después vinieron a rasurarme, yo como estaba anestesiada, siempre me acuerdo de la enfermera que vino a rasurarme... Como yo no tenía reflejos de mi cuerpo porque estaba anestesiada así hasta la punta del dedo, como que sin querer mi cuerpo se movió y botó la maquinita y me miró con un odio así como que era la más tonta del mundo y yo como así súper humillada le decía ya disculpa, no fue mi intención, es que en verdad no siento mi cuerpo y ella ya, y siguió y se fue. Me hicieron el enema, que es el lavado de estómago y me dejaron sola po, y yo no podía ir al baño en 10 minutos y es como que te metan algo por el trasero, al intestino, es como que querís ir altiro al baño po, y fue como ya, no importa, yo voy a ir igual y fui al baño, no había confort, era así como un ir al baño explosiva cachai, como bien cuática, entonces me acuerdo que era como qué hago, estoy sola, no hay nadie en la pieza, porque era el baño dentro de la pieza y no había nadie, a mi marido lo habían echado. Entonces ya fue como qué hago, ya ahí me tuve que levantar así toda hecha, pedí que por favor me trajeran confort y fue como ay que lata, cachai entonces como toda la disposición de toda la gente que estaba ahí no estaban ni ahí, como que uno las molestaba. Bueno, después de eso llaman a mi marido, como me monitorearon, cierto, me acostaron con las maquinitas, nosotros estábamos como en una película, como que no sabíamos si podíamos hablar, mi marido después me decía que él no sabía si podía hacerme cariño, era como que estábamos tan ajenos a todo esto que estaba pasando y ellos así como tan fríos que uno no cachaba nada po, era como...

Claudia: ¿Qué clínica fue?

Silvia: La Dávila, y mi equipo era de la Indisa. Y ya po, entonces fueron pasando las horas, las horas, monitoreo bien, la guagua bien, tacto bien, ya, vamos a reventar la bolsa, listo, me metieron un palillo pa adentro que es como una especie de crochet que tiene un nombre, no em acuerdo, y me acuerdo que rompieron la bolsa. Ya, listo, al guagua está muy arriba, entonces empezaron a meterme la mano, a girarla, yo no sentía nada, cachai, era como que yo sabía que estaban haciendo cosas pero no sentía nada, y cada vez más ida, la anestesia me dio una alergia horrible, yo tenía mucha sed, tenía los labios muy partidos, me acuerdo así reseco, pero y agua, me decían es que no te podemos dar agua, y yo decía pero por favor, es que de verdad tengo mucha sed

y me pasaron un algodón mojado que yo chupaba. No, no podís tomar agua, ya. Anestesia, anestesia, alergia, me dio alergia, yo me rascaba así la cara, el cuerpo, la matrona me dijo no, no te rasquís porque te podís romper así es que pásate este algodón, entonces me pasaba el algodón por todo el cuerpo, y mi marido así como... ¿Es normal? No sé, como que no hablaba él así como súper pollo, y tampoco éramos chicos, teníamos 26 - 27 años y, pero bueno, la edad en estos casos como que no influye mucho, y después ya, fue avanzando el trabajo de parto, entre medio la matrona llamaba al gine, dijo no, yo creo que ven acá como a las 5:30 porque como a las 6 ya va a estar lista. Ya y el doc llegó como a esa hora, y me fue a saludar, era muy empático y todo así como muy bacán y... Y me hicieron tacto, no sé estaba de 8 ponte tú pero yo estaba así como mirando el techo, como estaba anestesiada no cachaba nada po, entonces me decían ya, siéntate pa que la guagua baje, entonces yo estaba sentada en la cama con las piernas abiertas y como que me hacían hacer ejercicios como moverme así dentro de lo que podía. Ya, y ahí en ese momento ellos se pusieron a ver su agenda, cachai, cosas como que uno queda súper marcada, y una de esas fue eso que revisaron su agenda para el próximo sábado, cuántas tenían de... 38 listo, Anita tanto, todas estas llamamos y que, listo, le hacemos inducción o cesárea, da lo mismo, y fue como oohh y ahí fue como que, yo no lo verbalicé pero lo pensé como algo raro po, decir como por qué están haciendo eso, como que, pero en ese momento no me gatilló nada especial tampoco, fue como qué raro, verlos hacer eso, fue como... Ya, listo, pabellón, guagua, empezó el trabajo así como el expulsivo, yo con las piernas pa arriba, yo no sentía dolor pero sí sentía como que quería gritar así, evitar gritar, había mucha gente en la sala de parto, habían enfermeras, no sé, mucha gente y de repente como que veo a mi marido que estaba arriba mío, me hacía así con el dedo en la cara, cachai, porque yo creo que estaba súper asustado y ahí empezó como todo el... Como la expulsión del trabajo de parto, como estaba anestesiada, la anestesia yo llevaba no sé, como 8, no, como 7 horas con anestesia y estaba muy cansada, muy cansada entonces empezaron ya, si no pujas te vamos a hacer fórceps, si no pujas no sé qué, y yo es que no siento el pujo, no sé, no siento contracciones, no siento nada, pero es que tenís que hacerlo porque si no tu guagua se va a morir, empezaron a decirme muchas cosas y fue como ya, no quiero fórceps, por favor no quiero fórceps, quiero que me, y a todo esto así gritando así como... Hasta que la matrona se subió arriba mío y me hizo esta Maniobra de Kristeller que es cuando te empujan el útero pa que salga la guagua. Como estaba anestesiada supe después que me hicieron episiotomía, bueno nació él y se lo llevaron, se lo llevaron así como ahí mismo dentro de la sala pero yo lo escuchaba, lo escuchaba llorar, lo trajeron envuelto y me lo pusieron aquí y la matrona me dijo ya, esto es el apego, dale un besito a tu guagua, dale un besito a tu guagua y yo como que estaba tan en otra, como que no sentía nada por esta guagua po, era como ya y yo estaba tan anestesiada y le hice así no más y le di un besito y nos sacaron una foto, la matrona ya, pónganse pa la foto y fue como foto y se lo llevaron y ahí yo le dije a mi marido anda con él, anda a ver si va a estar bien y me quedé dormida, como que no me acuerdo, fue como que la anestesia así me noqueó y desperté como a las 5 horas. Fue parto y no supe más po, yo me quedé dormida, no me acuerdo de nada hasta que se lo llevaron fue como el último recuerdo y desperté en una sala, me imagino en recuperación y empecé a despertar de a poquito y empecé a escuchar a la enfermera "aaah, está despertando la bella durmiente, ay y después andan llorando y no sé qué" Cachai y yo fue como no cachaba nada, era como estar

despertándose de un accidente, me tocaba la guata, no cachaba qué había pasado, como que no me acordaba del parto, no me acordaba que había parido la guagua y era como hueón qué estoy haciendo aquí, era como así horrible horrible la sensación, angustiada de no saber que había parido, si mi guagua estaba viva o no, no tenía idea, no sabía dónde estaba, por qué estaba ahí, cachai, fue como todo... Ya, listo, a la pieza, estaba toda mi familia, amigas y todo y me llevan la guagua que yo ni siquiera había visto todavía po, era como, y lloraba y lloraba él, lloraba, me decían ya, y llega una enfermera así que me hace leer esto y yo me acuerdo que en mi pulsera yo tenía mi nombre y mi Rut y yo tenía que leer eso, y yo no podía leerlo, cachai, no podía y me dice “¡Pero cómo no vas a poder leerlo!” Yo decía es que de verdad no puedo, no entiendo qué dice, estaba al revés con una letra así bien chiquitita, es que no es que no quiera, es que de verdad no puedo y yo así como desorientada, como que no cachaba, con una guagua que estaba llorando, con toda la gente que me miraba, así como en una pecera, así mucha angustia, hasta que caché lo que decía y lo leí y me dijo aaah ya, menos mal, y se va, y me dice dale teta a tu guagua y yo cómo le doy teta a una guagua, no tengo idea. La guagua así toda envuelta, yo todavía anestesiada, cansada, adolorida, no cachaba nada, listo, después llegó, parece que pedí que se fueran, les dije a todos que se fueran, que se quedara él y fue como ya no sé qué hacer, no sé qué hacer, cómo le doy teta a esta guagua, no cacho nada y nadie iba, mi marido me decía llama a alguien, ahí qué quiere, me dijeron que le diera teta, no sé cómo, bueno usted se lo tiene que poner al pecho y darle teta, aaah no, no tiene pezón, no sirve, listo, relleno, pero por qué si siento que puedo darle pecho, bueno la cosa es que se lo llevaban, lo traían, lo traían ya con relleno a pesar que yo dije que no le dieran, que yo quería amamantarlo y venía con toda la ropa así con marcas de leche po, cachai, y me dicen no si no le hemos dado, entonces por qué está manchado. Bueno, fueron 3 días en el hospital, le dio ictericia, lo dejaron una noche en fototerapia en la Neo, en donde menos le podía dar teta, entonces los 3 días fueron de relleno, de yo llorar mucho, mucho, lloraba, lloraba, lloraba, iban a hablar conmigo, me decían que tenía que dejar de llorar porque yo era mamá, que cómo me seguía comportando como una niña, y yo decía es que no sé por qué estoy llorando, no es que yo quiera estar llorando y hacerme la víctima, es que en verdad no sé por qué estoy así, ah no, llegaba otra, mira mamita aquí bla bla, así como que todas te tiraban un discurso de que ya erai mamá y no podías llorar y nadie me decía onda qué te pasa, por qué estai así, como que no entendía nada, la señora del aseo fue la única que me dijo que era normal sentirse así angustiada que se llevaran a tu guagua, pero había que ser así como que tener coraje y enfrentarlo pero y fue la única persona de toda la clínica, de todos los especialistas que fue capaz de hablarme así como de mujer a mujer, de ya sí, de hacerme cariño y abrazarme yo lloraba lloraba. Bueno, la cosa es que después nos dieron el alta con el relleno comprado, yo así con las pechugas llenas de leche y yo decía no, es que no le voy a dar, es que si no, no se va tu guagua, si no venís con el relleno comprado, con la boleta, yo no te voy a dar el alta, y yo así como ya, y justo nos había ido a buscar un primo de mi marido y dijo ya chiquillos, yo se los compro y no sé qué y llegó con así un tarro de relleno y ya, alta, nos fuimos. Íbamos en el auto y yo le digo a mi marido, yo lo miraba al Cristóbal, porque era como la guagua, como que no tenía ese amor de oh que rica la guagua, era como una guagua que tenía que cuidar y le digo yo no quiero pasar nunca más por esto, es como si tenemos otro hijo cuando sea, si es que llega, yo no quiero que nadie me toque ni me mire, ni me pinchen ni nada, es como no le daba

un nombre a esas sensaciones, así como violencia obstétrica, eso no existía hace 8 años, era como no, me siento rara, esto no debió haber sido así, no. Los primeros 6 meses de vida de él, yo lloraba, lloraba, lloraba, yo sé que es parte del proceso también a veces sentirse angustiada, cierto, este cambio, pero era como no sé, nunca dije ya, tengo depresión post parto, no, era como ya, yo sé que es parte del proceso, se me va a pasar, como que me consolaba sola, me llamaba alguna amiga, cómo estai, llorando, llorando todo el rato. Entonces lo del parto yo después de mucho tiempo como que empecé a ver que todo eso que me hicieron no tendría que haber sido, de hecho después yo quedé embarazada, tenía 1 año 8 (meses) cuando mi hijo, o sea, cuando quedé embarazada de mi hija y bueno, ahí yo busqué un parto natural. Ahí empecé a cachar que era violencia obstétrica, ahí empecé a cachar que todo lo que me pasó y que sentí no era normal, de que no era normal que se lo llevaran, de que me trataran así, de que el gine así como la amenazan para que uno pujara. Él no me hizo cesárea porque a él no le gustaba hacer cesárea no más, pero una inducción a estas alturas es cómo lo mismo, sólo que no te hacen un tajo, nada más, pero que te saquen una guagua sin trabajo de parto al final es exactamente lo mismo emocionalmente porque la guagua no está lista pa nacer, el cuerpo no está listo, entonces como toda esa cascada de intervenciones, súper innecesaria. Eso así como a grandes rasgos porque ya ha pasado tanto tiempo que yo como que cada vez lo decanto más, o sea, yo recién puedo hablar del parto hace 5 años sin ponerme a llorar, aunque claro, es como una sensación igual rara pa siempre, sobre todo después de vivir un parto natural súper respetado, de estas 2 experiencias tan diferentes, así heavy, del cielo a la tierra diferentes en sensación, en emoción, en trato, en contención, en todo. En ese parto era como que, de hecho, después del tiempo y que lo analizo y todo es como una violación, es como sentirse sumamente vulnerada y violentada, humillada por personas que deberían estar en un trato empático hacia las personas que van a tener a sus guaguas, y así pasa como en toda la, lo que tenga que ver con el sistema reproductivo de las mujeres po, pérdidas, gestaciones, cesáreas, no es que una mujer que quiera una cesárea la tengan que tratar mal, sino que todo, hasta cuando tu vas a hacerte el PAP te tienen que tratar con respeto, porque es tu cuerpo, o sea por eso nadie, es como tan raro ir al ginecólogo, es como no, ay, qué terrible la cuestión, siendo que ni siquiera te mira la enfermera, que te hace algún control, o cuando estai gestando tampoco, es como que tú eres, eres la que lleva la guagua y ni siquiera te preguntan cómo te llamai, es como un trato súper despectivo en todo el proceso reproductivo de la mujer. Bueno, no sé si seguí el orden de lo que me preguntaste, eso sí como a grandes rasgos, después de haber parido a mi hija, que mi hijo ya tenía 2 años y medio, ahí yo, y de haberme informado y de haber conversado, encontré personas que en verdad, sí po, eso es violencia obstétrica, ahí como que recién cachai lo que es, pero fue mucho después de eso, del parto de mi hija que empecé a cachar como las intervenciones que habían sido, como que todo el tiempo me sentí muy violentada no más, siento de que no debería haber sido así, pero no sabía por qué, y claro, ya, tú cachai que yo como que participo activamente en esto entonces ahora sé por qué, y he tratado de irme sacando la culpa también, porque claro al explicarle a tus hijos la forma en que nacieron y explicarle a él la forma en que nació igual es heavy, porque ellos también notan la diferencia, entonces es como una tarea así forever, de entenderlo también como un proceso de que nosotras las mujeres estamos súper desconectadas con todo lo que tenga que ver con nuestro cuerpo, y uno crece

normalizando la violencia en todo sentido, entonces cuando llegai al parto, es normal que te traten mal, es normal que no tienes que gritar, es normal, todo lo que no debería ser es normal, y lo que tú pides, ahora que está más en boga sobre el parto respetado, el nacimiento respetado, eso pasa a ser lo raro po, es raro que tú pidas quedarte con tu guagua, es raro que le quieras dar teta, es raro que quieras estar con tu pareja en movimiento, bla bla y todo, que no quieras una cesárea programada, eso es raro, pero lo demás está normalizado. Entonces eso es como lo que una tiene que luchar al final, pero si no manejas esta información que es lo que le pasa a la gran mayoría de las gestantes de este país y del mundo, te van a comer tu parto, te van a tratar mal y te van a hacer que sea una experiencia traumática, y muchas depresiones post parto, no es porque la mamá se esté volviendo loca y no sepa qué hacer con esta maternidad, muchas veces es el reflejo o la respuesta a un nacimiento intervenido así violentamente, a un parto muy violento. Es como el shock, como el post, como cuando te pasa algo muy heavy y después decae en una depresión, si eso es, ya está estudiado que es así, entonces eso, así como a grandes rasgos de lo que me pasó, de mi experiencia con mi hijo

Claudia: ¿Hiciste algún tipo de denuncia, de reclamo?

Silvia: No. Después de 4 años parece, escribí una carta, no a la clínica, sino que al doctor y cuando estaba buscándolo porque no sabía, ya no trabajaba en la Indisa, estaba buscando dónde trabajaba, llegó a mis manos una entrevista de parto respetado, en la revista Paula y salía él abajo, entonces salía el doctor, “El Partero” se puso, y claro, todo lo que dijo en esa entrevista era como no, yo ni loco me agacho a recoger una guagua que eso es para las indígenas, que las guaguas tienen que nacer en la comodidad del doctor, entonces fue como no, este loco no vale la pena, no vale la pena que yo le mande esta carta, con todos mis sentimientos, hablándole de lo que él me hizo vivir, también asumiendo mi responsabilidad como gestante de no haberme informado lo suficiente o no haber tomado como las riendas del nacimiento de mi hijo, entonces fue como no, este loco capaz que no sé, que le importe nada, así nada, y después al tiempo, hace poquito, hace un años y medio, me escribió una chiquilla que también parió con él y le había pasado exactamente lo mismo que a mí, exactamente lo mismo, hasta casi las mismas palabras, entonces es como una máquina, el loco es una máquina de sacar guaguas por inducción, que la acomodan en su agenda, entonces era como, pero un reclamo así formal, ni a él ni a la clínica nunca he hecho, y eso es parte también del mismo proceso porque nadie recién parida va a ir a poner un reclamo, no hay un feedback en ningún lado, de hecho ahora recién se está incitando a las mujeres a poner un reclamo por violencia obstétrica, entonces en ese tiempo menos. No sé si vale la pena hacerlo ahora, de repente igual digo no, igual le voy a mandar la carta al loco, porque ir a hablar con él es como no, no, porque una también, es como ir a ver a tu agresor po. No, uno no sabe cómo va a reaccionar, porque claro, yo ahora me siento súper empoderada y todo y pero capaz que si lo veo así va a ser como aaah, y sentirme súper humillada o recordar y sentirme como víctima, cachai, entonces a mí igual me ayudó escribir esta carta, hacerla pública, que otras chiquillas, o sea, esta chiquilla que me contactó fue porque leyó mi carta en un grupo de nacimiento, entonces fue como pensé que era la única que le había pasado, entonces fue como deben haber miles con ese mismo tipo que le pasa lo mismo, porque era la misma matrona también, cachai, entonces la matrona yo no sé nada de ella, no sé ni su

apellido, me acuerdo sólo de su nombre, pero el apellido no, pero la clínica tampoco, no he puesto ningún reclamo porque ha pasado tanto tiempo, como te digo, no sé si vale la pena, si es que se puede, así que si hay que hacerlo, lo hago, yo no tengo problema, entonces... Pero claro, eso de poner el reclamo recién parida, no, nadie lo va a hacer, a menos que tengas una experiencia realmente, o con desenlace fatal, de tu hijo, algo más grave que claro, hay uno como que se anima quizás a poner un reclamo, pero demanda o algo así, no lo sé, yo creo que mi activismo es mi demanda, es como el cambio, como que no me voy a quedar así porque mi hija va a parir a lo mejor a futuro, a lo mejor mi hija también va a querer tener hijos, entonces ya no es sólo por mí, de mi experiencia sino que es para todas, es como cambiar esta cuestión, por eso también nació mi activismo viendo, yo lo veo igual así de un lado positivo, cierto, como de haber vivido esta experiencia, no hubiese vivido la otra. Esta experiencia terrible me despertó algo, entonces que haya despertado ese algo también es súper importante pami, a lo mejor nunca hubiese salido de la burbuja que uno crece de la normalización de la violencia hacia nosotras, entonces sacó la positivo, más que quedarme con la espina

Claudia: Me quedó una duda ¿Por qué el equipo de la Clínica Indisa, por qué lo tuviste en la Davila?

Silvia: Ah, porque lo que pasa es que antes de gestar yo tuve un cáncer y él fue mi oncólogo, entonces era el único ginecólogo que yo conocía y fue como ah, estás embarazada, todavía estaba en tratamiento, bueno, post operatorio y quedé embarazada, que no debería haber quedado pero tú cachai que te dicen que no y quedai altiro, ya, eso me pasó, entonces fue como ya vamos donde él po, y él atendía en la Indisa, pero yo tenía Fonasa, entonces en la Indisa habían consultas por Fonasa pero te atendían el parto con Fonasa en la Dávila, o en otra clínica que no me acuerdo, y yo dije ah, la Dávila porque no sé, porque era relativamente más cerca y por eso nos fuimos a la Dávila, porque el PAD que atendía era de ahí. Sólo por eso, pero yo no tenía tampoco contacto con la clínica, no cachaba cómo era, en ese tiempo recién estaba el PAD, llevaba un par de años el PAD de parto, entonces era como la oportunidad, y el día viernes, ese viernes que me conocí con la matrona, fue en el hospital que está cerca, el San José, claro, porque ella trabajaba ahí en ese tiempo, entonces yo entré a la maternidad del San José pa atenderme con ella en su consulta y yo veía, pasé por los pre parto y veía a las chiquillas gritar y sola y todo, y yo decía pobrecitas, menos mal que yo me voy a una clínica, y al final es la misma cuestión, es lo mismo, sólo que estai en una pieza más de hotel po, una hotelería mejor, pero al final el trato es exactamente lo mismo, hasta hoy, entonces es como esa creencia de cuando pagai te tratan mejor, a mí me pasó, así como no, es lo mismo, así que da lo mismo si tú parís donde sea, la gente si no tiene la disposición y las ganas de tratarte bien, no va a estar ni ahí. Entonces por eso fue en la Dávila el parto

Claudia: ¿Algo más que quieras agregar?

Silvia: No lo sé, no. Bueno, así como a modo de resumen quizás sí, bueno que es súper importante informarse bien, no dar por hecho de que los médicos saben todo, cierto, que es el nacimiento del hijo de uno, como que tú preparai todo en la vida, preparai a quién contrataipa tu matrimonio, pa un evento, preparai todo, pero el nacimiento lo dejamos en manos de terceros, es como ya, no importa porque ellos saben, y no po, en verdad estamos naciendo súper violentamente, somos como 3 generaciones que venimos naciendo de una forma muy violenta y humillante entonces algo hay que cambiar ahí, entonces este tipo de cosas, cierto, que se estén haciendo tesis, trabajos, investigación, es súper valorable, porque pa nosotras, yo trabajo en una agrupación, es súper importante también que se muestre, que no sea sólo de nosotras las locas hippies, como nos dicen, sino que es un tema social que les compete a todos, a todos los estratos sociales, a toda la gente, porque todos los días nacen guaguas, y van a seguir naciendo forever, entonces es algo que hay que cambiar, entonces que se informe, que se interese la gente, los estudiantes, los profesionales, la señora del kiosco, todo el mundo, pa nosotros es súper importante, porque es un cambio cultural que hay que hacer, de todo el mundo porque hay mucha resistencia, porque está tan normalizado y hay tanto negocio y hay tanto, no hay tiempo pa los niños, no hay tiempo pa las guaguas, no hay tiempo para nada que tenga que ver con la infancia. Entonces por lo menos que empiecen a respetar el nacimiento. Todos merecemos nacer con respeto, entonces eso es como la tarea pendiente que hay que trabajar, así que gracias por hacer este tipo de trabajo que de verdad es súper importante, sobre todo pa las mujeres, pa las mamás y para las que no quieren ser mamá también. Eso, gracias.

Claudia: Muchas gracias a ti

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Claudia Pavéz			
Nombre entrevistada	Vanesa	Edad	24 años
Profesión/Ocupación	Estudiante de pedagogía	Comuna	San Miguel
Centro atención de salud	Hospital Barros Luco	Hijo/as	Dos hijos

Claudia: Mira, a nosotros nos interesa saber... Ciertos aspectos, cómo fue el nacimiento de tu hijo, que nos cuentes tu experiencia de parto... Cómo te diste cuenta

que sufriste violencia obstétrica y cuáles fueron los actos de ese tipo de violencia y si tomaste algún tipo de acción legal, algún reclamo y si no en qué va eso

Vanesa: Claro

Claudia: Eso nos interesa saber. Y también qué te motivó de participar en estas páginas de Facebook que tratan sobre la violencia obstétrica y qué también motivó a contarnos tu caso

Vanesa: Mira... Yo sufrí violencia obstétrica en mi segundo parto, segundo hijo. Fue en un hospital público, en el Hospital Barros Lucos, que está en San Miguel. A ver, cómo te cuento porque fue bien cuático en realidad, yo... Bueno, llegué como a eso de las, bueno en realidad tomé la decisión de tenerlo en hospital público más que nada por las lucas, porque mi primer hijo lo tuve en clínica y fue un parto maravilloso, fue parto normal, el doctor, fue un parto súper respetado entonces después yo dije pa qué voy a gastar esa plata del bono, mejor lo tengo en hospital, no creo que tenga tanta mala suerte ¿cachai? Y siempre tenía como esa cuestión del no te quejís porque típico que te dicen po, si te quejai te tratan mal y bla bla. Bueno, llegué al... Al hospital como a eso de las 4 - 5 de la tarde porque ya esperé, esperé, esperé, traté de esperar lo más posible y llegué con 4 de dilatación. Primero me hicieron bañarme con agua helada ¿cachai? Me hicieron bañarme con agua helada porque no tenían, estaban malas las cañerías, no sé cómo era... Y me llevaron a la sala de parto. Estuve... Sola más o menos media hora, estuve en una camilla que estaba justo al lado del... Como, no, no es un box, es como un escritorio donde tienen las fichas y los teléfonos y los computadores y todo eso. Yo lo que más le hablé a la matrona que me controló el embarazo es que lo que yo no quería era que me pusieran la camilla, yo quería tratar de caminar por el tema de los dolores, no no, si allá lo que más te van a hacer es caminar, pero no te van a como a acostar y dejarte. A la matrona la veía a cada rato, la matrona jefa era una señora y habían 3 practicantes, estudiantes de primer año de... No sé cómo se llama la carrera de las matronas, Obstetricia y Puericultura entonces. Eran estudiantes de primer año, a todo esto era en abril, mi hijo nació el 7 de abril, ya... Iba con, ya tenía como 3 o 4 de dilatación y me llevaron a una sala de relajación, donde hay como unas pelotas de yoga, todo súper bonito, me pusieron música, me hicieron saltar arriba de la pelota y ahí entró mi pareja en ese tiempo, que es el papá de mis 2 hijos, entró conmigo, estuvimos como media hora y cuando salimos de la sala de relajación yo pedí la anestesia, hablé con la niña, con la practicante si podía hablar con la matrona porque ya los dolores ya eran ya fuertes y ya me molestaba mucho, ya las contracciones eran más seguidas y me acostaron en la camilla y de ahí no me pararon más, no me dejaron caminar, nada, nada, nada. Y cada vez que pasaba la matrona yo le decía por favor, la anestesia, bueno, a todo esto me hacían tacto cada, como cada 1 hora, menos, así como pa, decían no y las chiquillas me revisaban... Ya después las contracciones eran horribles, a todo esto ya hablando como a las 7 de la tarde, a todo esto mi pareja salió, se fue, y estuve todo el trabajo de parto sola, que a todo esto me dijeron que era acompañada, me decían en el consultorio que era con el tema del Chile Crece Contigo, te dejan entrar a tu pareja, él no entró nunca, sólo esos como 20 minutos que estuvimos en la sala de relajación. Estuve sola con los dolores que ya no los aguantaba y cada vez que pasaba la matrona yo le decía que por favor que quería la anestesia porque ya no soportaba el dolor, me decía no huachita tranquila si te has

portado súper bien, ya vamos a llamar al anestesista. Y yo veía que pasaba el tiempo y suponte media hora de contracciones se te hacen eternas. Me trajeron un tanque como de oxígeno, no me acuerdo si era nitrógeno, no sé, la cuestión es que tenía como un tubo que era como un espiral y yo respiraba por ese tubo y perdía la conciencia como por 5 segundos, cachai que eso me ayudaba con los dolores pero ya llegó un momento que ni eso me... Me ayudaba y yo ya tenía esa cuestión en la cabeza que me decía mi mamá Vane, no te quejís porque te van a retar o te van a tratar mal, entonces yo como que me aguantaba los dolores porque ya eran insoportables, las chiquillas que estaban ahí se portaron súper bien conmigo ¿cachai? Pero yo les decía por favor la anestesia, por favor la anestesia, no no, si ya vamos, Profe, le decían, la mamita está pidiendo la anestesia, no no, si tranquila si ya la vamos a llamar, vamos a llamar. Suponte ya llegó un momento que eran como las, estoy hablando 7 - 7:30 - 8, porque tengo súper poca conciencia en realidad del tiempo, porque imagínate, yo llegué como a las 5 de la tarde y mi hijo nació a las 9, 9:09 minutos, entonces igual no fue poco el tiempo que estuve ahí en la sala de parto, y llegó un momento en que ya los dolores no los soportaba y me empecé a morder el brazo ¿cachai? Pa no gritar en realidad porque ya eran, sentía que ya no los aguantaba más y... Las niñas le avisan a la matrona que por favor, que llamara al anestesista porque yo ya me estaba haciendo daño, y ella dijo no no, amarrenla, y me amarraron, imagínate yo con así una guata, cachai, amarrada a la camilla, porque o sea, se le llama conténganla, amarrada a la camilla, contenida y cachai con los dolores no me podía mover porque aparte que tenía el... El suero aquí, la vía, cachai, no, y ahí ya fue como denigrante, fue... O sea, en el momento yo no lo ví así, cachai, pero fue, no, fue como, me dio pena ¿cachai? Porque yo, puta, ya está bien, cachai, uno lo va a tener a un hospital público pero tampoco es como pa que, o sea, la anestesia está dentro del Plan Auge, o sea si tú la exigiste te la tienen que poner, cachai. Ya, en eso llegó el ginecólogo que es cuando hacen el cambio de turno, llegó el ginecólogo y yo me acuerdo que llegó y se me acercó, hola chiquilla cómo estai, súper buena onda el ginecólogo, yo le dije por favor, la anestesia, no le dije ni hola, nada, por favor la anestesia y estaba la practicante, o sea la estudiantes solas con el doctor y el doctor dice ¿y ya le pusieron la anestesia? No po, por lo que veo no. No es que nosotros le hemos dicho a la Profe pero todavía no llama a la anestesista y en eso llega la doctora, a todo esto le están diciendo, tuvo un episodio de preeclampsia, yo tuve un episodio de preeclampsia en el embarazo, parto normal, le cuentan todo el historial al médico y llega la matrona y dice ¿por qué todavía no llaman a la anestesista? Es que no, es que queríamos ver la autorización de usted, no pero si ustedes pueden preguntarle a cualquier doctor, cualquier doctor firma la... Y tiene que firmar él y listo, ella a partir de los 5 ya le podrían haber puesto, yo me imagino que a los 5 de dilatación po... Ya y llaman altiro a la anestesista, en eso, y a todo esto yo te juro, yo estuve todo el rato pendiente de la matrona a ver si llamaba, en mi conciencia de dolor y todo, si llamaba, tomaba el teléfono, nunca tomó el teléfono pa llamar al anestesista, nunca, nunca, nunca lo tomó, cachai. Y en eso ya, la matrona corrió a... A sacar el teléfono, a llamar al anestesista, eran como las 8:30 más o menos y... Y llega el anestesista y no sale al frente, hay una niña que tenía, no sé qué le pasó a la guagua, parece que se estaba ahogando con el cordón y dijeron aaah, cesárea de emergencia, pah, a pabellón, y el anestesista se fue po ¿cachai? Y en eso pasaron como 20 minutos, yo estaba pendiente porque dije, puta la wea, qué pasa con el anestesista, pasaron como 20 minutos y yo ya empecé con las ganas de pujar y

estaba sola y llamo por favor ayuda, ayuda, quiero pujar, quiero pujar y yo ya había tenido un parto así que ya cachaba más o menos ya... Y me abren las piernas y está coronando y yo ya sabía que cuando cuando están coronando, cuando se le ve la cabecita. Ya, a pabellón a sala de parto, y ahí me llevaron rápido a la sala de parto y me decían cierra las piernas, cierra las piernas, cachai. Y a todo esto seguía todavía contenida po, cachai, íbamos en el pasillo a la sala de parto y yo le digo a la matrona que llamara a mi pareja porque quería que estuviera ahí en el parto, es obvio, me dijo no no, ya estai lista, no lo podemos llamar y ahí le dije no nono, si a mí la matrona me dijo en el consultorio que podía entrar mi pareja, ella dice ya, llamen al y ahí le grita el guardia, el acompañante, la pareja de Vanesa Ponce y... Puta, me llevaron a la sala y a los 5 minutos entró él vestido y todo y... Y entró el ginecólogo que le dijo a la... A la... A la matrona que llamara al anestesista, estaba la matrona, estaban 2 chicas de las estudiantes y estaba... El ginecólogo y estaba mi pareja, así que ya y entra el Esteban y yo le decía Esteban por favor póneme la anestesia, y él decía pero Vane, yo no puedo hacer nada y ahí le pregunta al ginecólogo ¿y no le pusieron anestesia? Y el ginecólogo me agarra la mano y me dijo pucha mamita vai a tener que ser valiente porque ya no te pusimos la anestesia, y ahí entre... Ahí ya se me olvidó todo lo de mi mamá “no gritís, no gritís” Y no, fue... Yo no quería pujar, porque el dolor era, imagínate, si las contracciones me dolían, el dolor de cuando iba saliendo la guagua era ya pero yo pensé que me iba a morir del dolor, te lo juro, pensé que me iba a dar como un ataque, algo así porque de verdad el dolor era... O sea, puta yo he pasado dolores brígidos pero nunca, no te puedo dar un punto de comparación del dolor que sentí, cachai, y el papá de mi hijo me agarraba la mano, me decía ya va a pasar, ya va a pasar y la martona me gritaba “no grite señora, no grite” cachai, me decía “no grite, no grite” Y yo decía pero si me duele, me duele. Ya a todo esto, como al tercer puje nació, nació mi hijo y me lo entregaron altiro, lo limpiaron y me lo pasaron, y aquí estuve como 20 minutos con él, cachai, hablándole porque estaba llorando, se calmó y... Se fue el papá de los chiquillos con, le dijeron ya papito vamos a ir a hacerle poner la vacuna, acompáñenos y bla bla, y se quedó la matrona y se quedó una practicante, o sea, una estudiante y se quedó el ginecólogo, y ahí tenían que esperar a que me bajara la placenta, y ahí el ginecólogo me hablaba, me hablaba y yo no lo pescaba porque igual me dolía, o sea ya no me dolía pero igual sentía la molestia, y me hablaba y ahí fue la placenta fue como tener otro hijo más po, porque pesó como un kilo la hueá, entonces el ginecólogo me la muestra, mira querís ver tu placenta, era como una panita así, cachai. Y... Ya, después el ginecólogo se fue y llegó la hora de ponerme los puntos. No me hicieron episotomía, cachai, que es cuando te rajan, no, pero tuve un desgarro interno, y aquí viene la parte más terrible porque fuera de ya, todo esto que no usaron la anestesia y sufrí con el dolor del parto y todo, la matrona hizo que la practicante me pusiera los puntos, o sea, en realidad no era ni practicante, era una estudiante de primer año, cachai, de primer año, imagínate estábamos en abril, cuánto tiempo llevaba estudiando, cuánto, 1 mes, 2 meses, a lo más 2 meses. Y le dijo ya, antes de poner los puntos, el desgarro, cachai, entonces me metió la mano y... Puta, penca po, cachai, horrible porque no cachaba ni una la niña, la matrona le iba explicando todo y me pusieron los puntos sin anestesia po. O sea, la anestesia me la pusieron pero nunca me tomó, porque ella puso la anestesia y altiro me cosió entonces no fue como que esperó un rato para que me tomara la anestesia, nada. Ya, pasó eso que fue como lo más terrible de... Del... Del proceso, del parto y la matrona me dijo “¿viste? No era tan

terrible” Ya, sí gracias, tu hijo está bien, te vamos a llevar a sala de recuperación, estuve como 2 horas, y yo quería puro hacer pipí, no podía, entonces le dije a la enfermera, la técnico que estaba ahí, le dije que yo quiero hacer pipí, me dijo pero no se puede parar como por 4 horas, me dijo le voy a traer una chata, puta no podía mear, no sé, me da vergüenza, no podía, no pude, cachai y me acuerdo que la enfermera que estaba encargada de ahí, había una chica que estaba al frente, la trató súper mal y yo me quise quedar callada, mejor dije no reclamo ni una hueá, porque le dijo ya ahora va a pasar a la sala de... No, le dijo, ya ahora hay que esperar que tenga un buen puerperio una cuestión, y la niña le dice “oiga, disculpe, qué es puerperio ¡Y cómo no va a saber! ¿Usted no tiene internet en en su casa?” Así po, cachai, yo dije chucha, mejor me quedo piola porque quizás qué me van a decir. Así que, bueno, ya después fui a la sala ya de... Como de visita... Puerperio, que se llama, claro. Y ahí puta, yo estaba cagá de hambre, si no había comido nada po del día anterior, pedí si me podían dar algo, me dijeron que no porque en esa sala no le daban comida a nadie, y tampoco me podía parar pa ir al baño, tuve que esperar hasta como las 4 de la mañana pa poder ir al baño y tomar agua pa que se me quitara el hambre. Al otro día apenas llegó el desayuno así ¡pah! Me lo devoré, cachai, yo no tomo leche porque tengo intolerancia a la lactosa, no me importo pa nada, me la tomé. Y ya después del, en el puerperio fue... Ya ahí fue ya, ahí me atendieron súper bien, cachai, siempre me iban a preguntar si me dolía algo y en realidad yo quedé súper adolorida después del, de ese parto a pesar de que fue, no me hicieron episiotomía y todo pero quedé súper así como adolorida, cachai. Y las consecuencias de esto fue que... Estuve con psicólogo harto tiempo porque ya después con mi pareja no podía tener intimidad, cachai, porque me daba miedo, cachai, me daba miedo por el dolor, porque yo quedé como súper con esa posición del dolor, y empecé a sufrir crisis de pánico y fui al consultorio y me derivaron a un psicólogo del hospital y sabís que fui a la primera sesión y no quise ir más porque el psicólogo como que trató de naturalizar el, la violencia en sí, me decía oye pero igual tú tenís que pensar que no fue tan grave lo que te pasó si al final el parto duele po, me dijo así po. Y yo así como no si sé, pero pucha me afectó no más po, me afectó el hecho de como me trataron, no pero, no yo creo que tú estai como dándole color así como... Bueno, y al final yo me separé y, del papá de los chiquillos y yo siempre como que trataba, o sea no sé si trataba de echarle el tema del asunto pero de cómo que ya las cosas empezaron a cambiar, ya nunca más fui al psicólogo porque igual me pareció, me dio lata que como que, claro, quiso naturalizar el tema de que, que si tú me preguntai cuándo yo me di cuenta que fue violencia obstétrica, o sea yo también lo tenía como súper naturalizado, cachai, el tema de cómo me trataron. Dije oye, no voy a ser ni la primera ni la última que le va a pasar. Y un día conversando con una amiga que ella participa en movimientos feministas, me dijo Vane, pero lo que tú sufriste fue violencia obstétrica, o sea, digámoslo así, o sea a ti te trataron mal. Me dijo, no has hecho averiguaciones, le dije no, porque fui al psicólogo y fue como que me dijo que yo le estaba dando mucho color y... Y ahí empecé a meterme como a averiguar y me metí en páginas en Facebook y siempre quise como contar lo que me pasó, cachai, porque de repente hay chicas que te preguntan oye y cómo es el parto, cachai y puta yo a nadie le recomiendo otros lugares, cachai, allá no. Porque en volá te tratan bien pero puta a mi me trataron mal y... Y de hecho en el carné de control, bueno, después yo lo revisé y sabís que igual hay información que es mentira, cachai. Porque por ejemplo el parto no fue acompañado, el trabajo de parto sale que fue con

compañía, nunca fue con compañía, cachai, o sea, entró mi pareja cuánto, 20 minutos pero todo el resto yo estuve sola, que fueron como 5 horas de trabajo de parto. Y bueno, ahora ya estoy feliz, estoy bien, cachai con mis hijos y todo, pero fue una experiencia súper. Si tú me preguntai ahora, yo ya no, nunca más quiero volver a tener hijos en un hospital, si yo no tengo las lucas pa tenerlo en una clínica, no. Ni en el hospital que sea porque o sea, yo fui a la suerte de la olla y mira lo que me pasó. Entonces eso po, encontré que fue... Quizás hay mujeres que las tratan peor, cachai, pero no por eso quitarle el valor a lo que me pasó. Yo encontré que fue, en primer lugar nunca se respetaron mis derechos po, con el tema de la anestesia. Yo no sé qué tan legal es que una estudiante te haga procedimientos, cachai, no lo manejo y en realidad si quise... Hacer un tema legal pero la realidad después ya como que me dio lata y ya acordarme de eso como que me daba como lata, ahora ya lo tengo bien superado, cachai, y trato como de usar esa superación pa ayudar a otras po, de no, hacerlo, dale, yo no lo hice, pero tú podís hacerlo, cachai, y no quedarse calladas porque al final es todo un tema que es bien... O sea, es un tema como que ahora se habla más, cachai, pero no deja de ser un tema como un poco tabú, porque todos como que tienen naturalizado que en el hospital, tú vai a tenerlo al hospital y tenís que quedarte callada si te tratan mal, tú no puedes alegar, y en realidad sí po si uno puede. O sea, yo no lo hice porque me dio lata y ha pasado harto tiempo dije ya, para qué, pero eso po. Mi historia

Claudia: Muchas gracias por contarnos tu caso

Vanesa: Ojalá que les sirva

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Carolina Arriagada			
Nombre entrevistada	Karla	Edad	28 años
Profesión/Ocupación	Trabajadora en tienda comercial (estudiante de Prevención de riesgos)	Comuna	La Cisterna
Centro atención de salud	Hospital Barros Luco	Hijo/as	Una hija

Carolina: Hola, mira lo que me interesa es que hables de tu experiencia de parto, como te enteraste que habías vivido violencia obstétrica, si hiciste alguna denuncia, y si no, por qué, también que te motivó a participar en estos grupos de Fabook...

Karla: ¿Digo mi nombre?

Carolina: No es necesario, lo que me interesaría sería en que hospital fue y la edad en que...

Karla: Ya ya. Tenía 28 años cuando tuve a mi bebé, ahora tengo 29. Yo rompí membrana a las 36 semanas, por urgencia tuve que ir al Hospital Barros Luco. Yo a las 37 semanas tenía que comprarme el bono PAC para atenderme en la clínica, como fue urgencia no alcancé; ingrese al Barros Luco a las 5:20 de la madrugada y me hicieron, me estuvieron ahí induciéndome el parto, no hubo caso, yo no me dilate, me pusieron 6, 5 pastillas de Misotrol y no hubo caso. Como había roto membrana no podía caminar, y me podía pasar cualquier cosa y me inyectaban antibióticos cada dos horas.

Con los cambios de guardia me vieron 4 médicos, estuve en total 51 horas con trabajo de parto, con contracciones y me hicieron más de 20 tactos, fue horrible, mi parto fue horrible, porque me decían que no me iban a hacer la cesaría, porque yo tenía que atenderme por parto normal, lo más que me dilate fueron 2 cm. Y en el intertanto las matronas me decían que yo tenía que gritar, hacer escándalo, meter bulla para que los doctores me pescaran porque si no iba a estar ahí hasta quizás cuando.

Yo tengo una tolerancia al dolor bastante alta, las primeras 24, 36 horas yo no grite nada, tenía las contracciones pero me las aguantaba, me dieron un gas para aminorar los dolores, no me hizo nada, me hicieron firmar que yo había aceptado, que era ese gas de la risa, no me acuerdo y después en ese intertanto las contracciones fueron más fuertes, yo pedía por favor que me ayudaran a tener a mi bebé y no hubo caso, los doctores pasaban y “no, ponle otra pastilla cada 6 hrs”, luego a la quinta pastilla la matrona que estaba ahí me dijo “ es una maldad lo que están haciendo contigo te tienen que hacer una cesaría”; Porque aparte el bebé estaba seco porque yo había roto membrana y había botado casi todo el líquido amniótico... entonces yo gritaba de una manera que, yo nunca imagine el dolor que tuve porque era un dolor que te tomaba la espalda hasta las piernas y las contracciones que yo tenía no eran regulares, porque era una un rato y luego no, entonces no me podían inducir el parto por el tipo de contracciones que yo tenía, entonces después de la quinta pastilla cuando ya venía la sexta hubo como una junta médica adelante mío y empezaron a debatir entre ellos si me ponían la sexta pastilla que era la última que me podían poner o me hacían una cesaría de urgencia. Eran cuatro médicos y estaba el jefe de turno y dos médicos me decían que me pusieran la pastilla y los otros que por cesaría. En ese intertanto a las 51 hrs, mi pololo hablo con el jefe de turno para que por último me dejaran ir a una clínica, porque eran tanto... mi pololo me decía que mi cara era deformada del dolor; y el jefe de turno hablo y dijo “sabes que te vamos a hacer la cesaría porque te estamos haciendo puro sufrir”, entonces me hicieron la cesaría y mi hija nació cinco para las diez de un día miércoles y yo ingrese un día lunes en la madrugada.

Yo con la epidural que me pusieron, me pusieron dos, dormí hasta las 15:00 hrs de la tarde, porque yo no había dormido nada en el intertanto de las 50:00 y tantas horas...eh después no me salió leche, en el puerperio cuando estuve con las matronas, me retaban porque yo no tenía leche, me decían “tomo agua”, me llegue a tomar 5 litros de agua, yo después me daba asco el agua y no había caso mi guagua lloraba, lloraba, lloraba y lloraba y no no, yo decía por favor denle algo porque está llorando de hambre y “no, no, póntela en la teta, póntela en la teta” y la guagua succionaba tenía

buen acople pero no salía leche, la cosa es que de tanto leasar como a las 05:00 de la mañana del segundo día, porque estuve tres días en puerperio, le dieron un relleno y mi guagua durmió todo el día porque tenía hambre.

Cuando me dieron el alta, yo llegue a mi casa me ponía la guagua y seguía llorando y mi mamá por un instinto natural me dijo “comprémosle un relleno por mientras” y la guagua durmió, mi guagua no llora es super tranquila. La matrona que me ve aparte me dio unas pastillas y no hubo caso, la leche no me salía, luego me consulte en el consultorio con mi bebé y me retaban igual las matronas porque yo no le daba leche materna, porque en ese momento yo no sabía...entonces yo le decía no me sale, no me sale, me ponían la guagua en la teta y no había caso, me salían 3 gotas y quedaba con hambre. La cosa es que decidí no seguir atendiéndome en el sistema público, me atiende en el privado y como yo tuve todo este problema, aparte mi guagua cayo hospitalizada después entre en una depresión post parto, entonces cuando fui al psiquiatra, el psiquiatra imagínate ni siquiera los especialistas en el área ginecológica, me dijo que el problema fue porque yo tuve ovario poliquístico no generé leche.

Entonces me hicieron sufrir tanto...en pre, parto y post parto. Si realice alguna eh demanda no, ¿Por qué? Por ignorancia. Porque lamentablemente como que tu entorno te asusta, te dicen “es que si tú vas contra el hospital después va a llegar ahí no te van a atender, te van atender más mal”, entonces fue meramente por ignorancia que no hice nada.

Y que como llegue a los grupos de Facebook, fue porque en ese intertanto que tuve a mi guagua y la pase tan mal, mi guagua después cayó hospitalizada y buscando información, me di cuenta de todo lo que habían hecho, que había sido una violencia contra mí, que el tacto es solo si la niña, la mujer quiere que le hagan el tacto, a mi lamentablemente nunca me preguntaron yo era super ignorante, tenía 28 años pero ignorante completamente de la parte ginecológica del embarazo; yo llegando al hospital me hicieron un tacto sin siquiera preguntarme y después de tener más de 20 tactos y yo decía que por favor no siguieran y lo seguían haciendo porque más encima andaban con estudiantes y el estudiante metía la mano y fueron, no te miento, más de 20, yo creo que entre 28 y 29 tactos.

Y porque me inste a ingresar a estos grupos, para informar a la gente, a las mujeres que no les pase lo mismo que a mí. Porque yo no tenía presupuestado tener hijos, mi embarazo no era planificado entonces yo era ignorante en el tema pero ahora a mujeres cercanas a mi yo les hago saber mi experiencia que no, si llegan a ir, sea el sistema público o privado, que si ellas quieren que les hagan un tacto, si no, no te lo pueden hacer, que tienen derecho a pedir analgésicos cosa que yo no sabía, porque les pedía por favor que me ayudaran con el dolor y no, aguántatelas.

En si la asistencia de las técnico todas esas niñas que andan, ningún problema pero la rama mayor, el médico que te da la autorización nada, nada, viendo que yo no me dilataba me seguían poniendo esas pastillas que además me generaban contracciones, estuve con muchas contracciones, yo no sabía pero después el psiquiatra me explico que todo lo que pase después fue por lo mismo, mi parto fue traumático, yo no podía dormir, tenía pesadilla, tenía terror nocturno y por eso me quise unir a estos grupos de Facebook estoy en varios para informar... igual yo no tengo tantos amigos agregados

en Facebook pero compartiendo la información más de una persona lo va a leer y lo va a saber para que no le pase lo mismo que a mí.

Carolina: Pero en el momento mismo en que te hacían estos tactos, ¿tu pensabas que era algo normal o no?, ¿Con qué venias mentalizada?

Karla: Yo venía mentalizada en que le podía pasar algo a mi guagua como yo botaba mucho líquido, yo dejaba estilando en cualquier lado que estaba, me iba moviendo, a mi muchas personas me dijeron el tacto es doloroso, pero ahí, a mi me dijeron esto, te acomodan la guagua para que te salga, te hacen un tacto y después al ratito la guagua sale. Entonces con esa información yo pensé que el tacto era normal, pero tanto tactos le hacía mal al bebe, porque después me contaron que igual sufre y el bebe siente dolor con los tactos, entonces yo pensé que era normal, después me informe que los tactos eran solo si una accedía te podían hacer eso y en cambio no poh no te informan nada. Más encima con los dolores me hicieron firmar la autorización y eso tampoco corresponde, después me entere de eso, me hicieron firmar la autorización que todo era responsabilidad mía y en el papel, porque después te cobran y te entregan todo eso, mi firma estaba así, de arriba hacia abajo, toda chueca por los dolores, yo firme así y no pueden hacer eso.

Carolina: ¿Y estabas sola en ese momento?, ¿Estabas con tu pareja?

Karla: En ese momento nosotros vivíamos separados, estaba con mi mamá y a mí me hicieron entrar sola entonces no había nadie que me ayudara y me dijeron “firma acá”, mi firma está toda chueca ni si quiera se entiende es... como una ralla, eso después yo también me informe que no podía ser así poh. Entonces hubo hartas irregularidades que en su momento yo no denuncie por ignorancia.

Carolina: ¿Y ahora porque no quisiste hacer una denuncia, más adelante?

Karla: La verdad es que yo corté todo lazo con ese hospital, más yo atendí a mi bebe en el consultorio del Barros Luco, y mi bebé tuvo cólicos y reflujos y ahí no se lo detectaron, yo tuve que ir a un pediatra particular y ahora está todo bien entonces... Me imagine que, no hacerlo porque de verdad no tengo tiempo, porque mi bebé es super absorbente y ahora entro a trabajar entonces, eso se necesita tiempo. Quizás en algún momento pueda hacerlo pero, tengo la intención pero no tengo el tiempo porque igual eso requiere hacer trámites, y la notaria con el abogado para darle patrocinio y poder, entonces... Si yo me informe, pero en este momento no tengo tiempo para hacerlo, porque mi bebé es full demanda porque recién le dieron el alta, ella dormía sentada, entonces por eso no lo he hecho.

Carolina: ¿Quieres agregar algo más?

Karla: Mmm no creo que he dicho todo. No si mi parto fue super traumático, fue horrible.

Carolina: ¿Y a parte de los tactos que más te hicieron?, como que tu supiste que estaba mal.

Karla: Bueno que después me hicieron los tactos, que me negaron la cesaria. Porque mi bebé estaba acomodada, después de que yo escuchaba todo lo que decían los

doctores, mi cuello del útero, era muy grueso, por eso no me dilate, pero ellos viendo eso, viendo que con 5 pastillas no pasaba nada, tuve 51 horas, fue hartito, sabi que, más encima me daban comida, me daban un té y un pan pelado, entonces mi guata estaba vacía.

La gente que trabaja ahí ningún problema, que ellos no pueden hacer nada sin la orden del doctor. Entonces imagínate que las matronas me decían “oye grita, patalea, pega, llora, putea” -así las matronas-, “para que vengan y te pongan un analgésico”, y no. Y más encima había un anestesiista en todo el hospital. (Interrupción, persona extraña nos dice algo)

Podría estar en una cirugía, en una cesaría, así que tenías que esperar, para que viniera y te pusiera la epidural, a mí por suerte cuando me dieron el alta, así como, dele al epidural, llegó al tiro, pero había mujeres que esperaban horas por la epidural, así horas gritando, no si era...para mí era el matadero.

Carolina:Y después dijiste que te dio...,

Karla: Depresión post parto, si pos me dio, pero no fue en sí por mi bebé, si no que por, él psiquiatra me dijo que fue por el parto traumático que tuve.

Carolina: Tú eras madre primeriza

Karla: Primeriza, no sabía nada, pero habían mamás, una señora que llevaba 7 hijos al lado, y ah ah y le sacaron la guagua. Yo no sabía nada, para mí era todo nuevo, ahí te decían “mamá primeriza paga el pato” así.

Carolina: ¿Y quién te dijo eso?

Karla:La matronas.

Carolina: En serio.

Karla: Si, las matronas te decían eso, es que, había mujeres que se rajaban gritando y eran nada, era normal. No si fue horrible, por eso yo con la experiencia, quede con, no quiero más hijos, no quiero tener más hijos. Todos me dicen “después se te va a olvidar el dolor”, no, es que fue horrible. Más encima exponer a un bebé a eso, ya yo puedo expresar todo lo que me dolio, pero la guagua no. Me decían que la guagua tiene sufrimiento fetal cuando está adentro, estaba seca, por eso me ponían antibiótico cada dos horas para que no se infectara.

Después el doctor me dijo, el psiquiatra, porque más encima nadie me dijo, después de que vieron como había sido mi parto, ninguno, se tapaban la espalda entre ellos, el psiquiatra me dijo, a tu bebé le pudo haber pasado esto y esto otro, se pudo haber asfixiado, se pudo haber tomado sus heces, porque ellos hacen en el líquido amniótico, entonces... fue horrible, entonces yo, no más guagua.

Nota: La entrevista se cortó acá ya que Karla se tenía que ir rápidamente, sin embargo la acompañé algunas estaciones de metro para preguntarle algunas otras cosas relevantes de la entrevista.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Nombre entrevistadora: Carolina Arriagada

Nombre entrevistada	Linda	Edad	28 años
Profesión/Ocupación	Licenciada en Historia	Comuna	Puente Alto
Centro atención de salud	Hospital Sótero del Río	Hijos/as	Gémeos

Carolina: Ya linda, me gustaría que me contaras de tu experiencia de parto, donde fue, también como te diste cuenta que lo que viviste fue violencia obstétrica, si hiciste alguna denuncia al respecto, y porque participas en estos grupos de Facebook.

Linda: ¿Parto?

Carolina: Dale nomás.

Linda: Yo tuve a mis guaguas en el Sotero del Rio. Son mellizos tienen cuatro meses y medio, nacieron el 27 de abril, a las 36 semanas justas. Yo me hospitalice en el hospital Sotero del rio, una semana antes por preeclampsia, y me toco estar entonces en dos salas de atención del hospital, que son los embarazos patológicos, estuve una semana, y después estuve miércoles, jueves, viernes, sábado, cuatro días en el puerperio del tercer piso del hospital, de la maternidad.

Cuando yo vi la publicación de ustedes de violencia obstétrica, yo me sentí identificada, porque cuando yo estuve...desde el primer día que llegue al hospital, yo cache como que el trato no iba a ser el mejor cachai. Yo venía con la intención de buscar una clínica, porque me habían hablado mal de los hospitales, típico que te cuentan que no es buena la atención. Y empecé a buscar, yo tenía como un presupuesto de tres millones ¿cachai?, y cuando empecé a cachar los presupuestos para mi embarazo, que era una embarazo múltiple, me di cuenta que no me alcanzaba para nada, entonces tuve que optar por el hospital nomás. Y la primera noche que estuve en el hospital...no, llegando al primer día cache que todo era así, un poco cuatico. Como que me acuerdo que llegue asusta, porque estaba como con contracciones ¿cachai?, como la presión muy alta, y llegando las señoras de enfermería eran como milicas ¿cachai? Así como: ¿y usted por qué viene llegando con las uñas pintadas y con aros? Acaso no sabe que cuando se hospitaliza...ya yo así como ya filo

Carolina: No sabías tampoco...

Linda: No poh...me hospitalizaron. Y la primera noche que estuve ahí, había una mamá que se llamaba Francisca, que empezó a sentirse mal, se sentía mal, estábamos en una

sala como de ocho personas, y llamábamos a la enfermera y no venía ¿cachai? Y como a las doce de la noche, ella vomito, vomito y vomito, se sentía como mucha acidez, y se vomito como la camisa de dormir, y después como que se dio vuelta y vomito el suelo y cuando ella vomito estábamos todas durmiendo, y una niña se levantó corriendo y fue a buscar a la enfermera, y cuando llego la enfermera le pregunto ¿por qué había vomitado?, ella le dijo: no, es que me sentía mal...ya te vas a tener que quedar así nomás porque a esta hora no hay personal de aseo, toda sucia, y la dejaron hay toda sucia, la señora con su guata gigante ¿cachai?. Y todas tuvimos que dormir con el vómito en el piso ¿cachai? Y allí yo pensé: no, está cuestión va a ser una tortura imagínate, si los tratan así el primer día. Yo me acuerdo que esa primera noche no dormí nada, si había pasado eso, y las camas eran duras. Y de ahí empecé a cachar que no todos eran así, había como algunas técnicos y enfermeras que eran más mala ondas, así poco delicadas, y habían otras matronas que eran super simpáticas, podías conversar con ellas. Pero había muchos signos de que, una violencia, que tiene que ver con que tú, no estás pagando lo que te están haciendo.

Y apenas llegaron los doctores, yo preguntaba: si se priorizaba el parto natural, ¿Qué se yo?, y siempre eran super cortantes – no, aquí se hace, lo que en el momento se decida, y usted no tiene derecho a como opinar, porque en realidad así se hace en el sistema público ¿cachai? Ya filo. Paso una semana que yo estuve hospitaliza, super estable, no me paso nada, seguían habiendo estás cositas que una dice- ya filo- como que hay que pasarlas por alto, y el día que me toco...yo en la noche del miércoles cumplía, en la madrugada del 27 de abril, cumplía las treinta y seis semanas, y rompí una de las bolsas, una de las bolsas. Entonces me bajaron y fui a hacerme una ecografía, y el doctor me dijo: “no, te tenemos que hacer la cesaría altiro”. Entonces yo había hecho mi carta, para pedir placenta, yo quería la placenta de mi guagua, y cuando me llevan a la sala de parto, al quirófano me dicen: ya yo soy el cirujano...y yo le dijo: “ya sabe que, mi deseo es conservar la placenta, la carta está en mi velador” ¿cachai?, obviamente no la había bajado si iba a una ecografía- está en mi velador, y yo hable con el doctor tanto, me dijo que aquí no era usual que uno pidiera, pero que se podía gestionar. Y de atrás se escucha como un, ¿Cómo se llaman? Los arsenaleros, la que estaba a cargo del parto, y dice: “haber, quiero dejar algo bien en claro, este hospital no permite, no autoriza para la conservación de placenta, y al que no le gusta no tiene que venirse a parir a este hospital. Así que lo voy a decir una vez y claro” ¿cachai?

Carolina: ¿Y tú qué hiciste?

Linda: Yo nada poh, si estaba ahí a cinco minutos para que me cortaran la guata ¿cachai? Entonces penca porque una siente que teni que quedarte calla en todo ¿cachai?...ya poh, aparte es como cuando vas a la peluquería, como que no te vas a poner a pelear con el peluquero, porque te va a cortar el pelo. Entonces fue penca, porque así empezó mi parto, con la pelea ¿cachai? Ya filo, no importa yo me voy a concentrar en mis bebes ¿cachai?. Nacieron los bebes y me llevaron a la sala de postparto. Y ahí en la sala postparto, llego uno de los médicos que me había atendido, y que sabía que yo quería la conservación de la placenta. Parece que ellos por no violentar lo que yo dije, igual la habían guardado, pero estaban en la controversia de que hacer, si ¿guardarla o no? Así que iba a hablar conmigo, y yo estaba así anestesia

¿cachai? Con miedo, con frio y me dice: “linda, quiero hablar contigo, que es un lio lo que hiciste de pedir la placenta, el hospital no autoriza, seguramente aquí va a haber una discusión, que echen a alguien ¿no se qué?” Yo lo único que me acuerdo que hice, fue girar la cabeza y le dije: ya, ya haga lo que quiera ¿cachai? Y perdí mis placentas así como...

Carolina: ¿No las pudiste recuperar?

Linda: No, no...no, porque en ese momento que ibas a hacer.

Carolina: ¿Pero estabas sola?

Linda: No podi ni siquiera discutir. Si po en una sala sola en el postparto.

Carolina: Pero cuando nacieron tus hijos.

Linda: Estaba con mi pareja, pero él...

Carolina: ¿Lo dejaron entrar?

Linda: O sea a él lo dejaron entrar, y estuvo... ¿Cuánto habrá durado? Como diez minutos la cesaría, y ahí ya después él se fue con los bebes, y no los volvimos a ver, esto fue a las tres de la mañana, y no los volvimos a ver como hasta las ocho, y después hasta las doce ¿cachai? Y...de ahí estuvimos en el puerperio con los bebes, y ahí también fue cuatico porque yo estaba con la sonda, te ponen la sonda para el pipi, el suero, y una cuna a cada lado de mi guagua, y en la noche, primera noche para mí fue un caos, porque los bebes lloraban y no me podía mover ¿cachai? Y tienen un timbre para llamar a la enfermera, y nunca vino nadie en toda la noche ¿Cachai?

Carolina: Pero tampoco los podías alimentar tú porque no te podías mover ¿o sí?

Linda: O sea yo los podía alimentar, pero no me salía leche todavía. El protocolo de ellos, es que si a ti no te sale leche, ellos te dan un relleno para poder alimentar la guagua ¿cachai? Y no venían, hasta como las seis de la mañana

Carolina: Y eso... ¿Cómo a qué hora se pusieron a llorar los bebes?

Linda: No se, como a las doce, una...

Carolina: y vinieron a las...

Linda: Seis de la mañana, cuando hubo el cambio de turno ¿cachai? Que viene como la que estuvo de noche, y hace la ronda y dice como: mira ella está bien, ella le paso esto, ella informa a la que viene ¿cachai? Ya, primera pelea en el puerperio, como se le ocurre ¿cachai? Y porque otras mamás me ayudaron, yo no me la pude esa noche, porque si no hubiera sido muy caótico, y ahí los días que estuve, el miércoles entero hasta el sábado en la tarde fue super complicado, porque las gallas tenían una actitud, así de cómo todo lo que tu haci es alharaco, así como: me podi ayudar con esto- no, es que usted es la mamá, usted tiene que hacerlo- si pero es que estoy alimentando al otro bebe- ay, pero usted tiene que poder, porque por algo tuvo dos ¿cachai? Y la típica que siempre te dicen; como si a usted le gusto...

Carolina: te lo dijeron.

Linda: Si...y yo me acuerdo que lloraba caleta, me sentía pésimo, estaba adolorida, no sabía cómo cuidar a mis bebés, o sea igual es instintivo, pero como que uno tiene temor de tantas cosas, te hacen controles médicos...entonces me acuerdo del primer día, el miércoles, yo paso todo el día y en la noche como a las siete, le vinieron a hacer el control a los niños, y le tomaron la glucosa parece, como les pinchan el dedito y me dicen: su guagua tiene baja la glucosa, y yo le dije: “si po, es que no me sale leche todavía, y he pedido que por favor me den relleno, y ustedes no me han querido ayudar”, me dijo: “a no sé, tiene que ponerle el pecho todo el día, porque yo voy a volver en media hora. Si la guagua no sube la glucosa, me la voy a llevar a neonatología, y ahí va a pasar no sé cuántos días”

Carolina: ¿y que esperaban que hicieras tú? Si no podías...

Linda: Claro po, ¿cachai? Y yo me acuerdo que estaba con la guagua en el pecho, y la otra en el otro brazo, y así me la pase todos esos días con puras peleas así. Me acuerdo que el último día era sábado, pucha penaba y moría, porque me dieran el alta, o si no tenía que esperar hasta el lunes ¿cachai?. Entonces le dije a la señora, todavía no me bajaba la leche, ya llevábamos cuatro días, y me daba leche así en la noche, me daban dos rellenos, y el cuarto día cuando yo estaba esperando que me dieran el alta, no me bajaba la leche, no me bajaba la leche, y le dije: si me podía dar un relleno para él bebe, porque estaba llorando desde la mañana, y no me bajaba leche, y era obvio que tenía hambre dijo: “ya, voy a ver que puedo hacer por usted” ¿cachai?. Me tenían tan chata, que yo llamé a mi mamá y le dije: mamá, cómprame un tarro de Nan, y me lo traí, aquí me consigo agua caliente y le hacemos la mamadera, porque el bebe tiene hambre ¿cachai? Entonces cuando llego mi mamá le dije: “mire, aquí está mi tarro, le voy a devolver todas las medidas de leche que usted me dio, porque parece ese es el problema, - no, usted no le puede dar nada de afuera al niño, porque aquí está todo regulado- bueno pero si ustedes no me dan, ¿qué quieren? Que lo tenga muerto de hambre. - no es que usted le tiene que poner el pecho- y ahí ya me dio toda la huela”.

Carolina: ¿No te explicaron por qué no te salía leche?

Linda: Si te hacen clínicas de lactancias, hay matronas muy buenas en el Sotero que te tratan bien, que te explican, que te calman, pero las técnicas y enfermeras, fueron así, muy muy mala gente. y... claro era porque tenía que relajarme nomás, y esperar que viniera como solita la leche, pero...ah, y habían ahí en la sala, un par de mamás, una señora dominicana, y la otra de no sé dónde, que no querían dar pecho, era su decisión ¿cachai?, y las trataban peor que a mí, es que decían: no les quiero dar pecho, porque a ninguno de mis hijos les daba pecho – no, es que usted tiene que darle, porque la lactancia ¿nose qué?, tampoco les daban relleno.

Carolina: Las dejaban así nomás.

Linda: Claro...obligá. Entonces ellas, la hacían más corta, y compraban y el marido le traía lista la mamadera, y no se hacían atado. Pero yo la pase mal porque tú estás recién operada, sin saber muy bien como es la cosa, trasnochar, cansada, adolorida, y más encima que te estén tratando mal, porque tu cuerpo no se adapta finalmente todavía a lo que ha pasado, y yo igual había escuchado eso, que cuando tienes cesárea se demora más en bajar la leche ¿cachai?, porque cuando teni el parto natural, tus

hormonas procesan diferente, ya comenzó el puerperio ¿Cachai?. Y lo otro que era brigido, había un doctor en el puerperio, que yo creo que se puede ubicar hasta el nombre de ese viejo maldito, que es un viejito, y el trataba pésimo a todas las señoras que estábamos en el puerperio.

Carolina: A ti ¿qué te dijo por ejemplo?

Linda: Llega y te dice: “abra las piernas, buen día señora, ¿hizo caca? ¿Hizo pichi?” Y te mete la mano, y uno está ahí ¿cachai? Iba a mi me miraba y me apretaba la guata, para que el útero se fuera acomodando, y si estás recién con la herida abierta, super bruto, y...una señora le dijo un día: “oiga, no me hable así –usted no me hable así, yo soy el doctor” ¿cachai? Como el chiste (riéndose) yo soy el doctor, y usted quédese calladita nomás, si no le gusto.

Y un día me acuerdo que yo me estaba secando, no, me había bañado y justo llega, y termine de vestir y llego él, y me toco a mi porque hacen la ronda en la sala, y llego donde estaba yo y me dice acuéstese, y me apretó de nuevo y no te hablaba ¿cachai? Te hacía cuatro preguntas y te toqueteaba, no sé qué anotaba en su cuaderno y se iba a la cama de al lado...y yo me chorie con el viejo, se fue pal lado, termino conmigo, y como habían otras guagüitas durmiendo ahí le dije a la enfermera, si me podía secar el pelo al frente, en una oficina, - sí, me dijo, me lleve mi secador, y cuando estaba allá, llego el viejo y me dice: “usted ¿Por qué se fue de la sala?”, yo le dijo: porque, me vine a secar el pelo, - yo no he terminado de atenderla, - “bueno pero si usted no me habla, como voy a saber que no ha terminado de atender”, -“que falta de respeto, aquí no hay ninguna consideración”, yo, ya sabe que caballero ¿Qué necesita? ¿Qué me vaya para allá?, me dice: “no, quiero saber si hizo caca, y pichi hoy día”. Yo le dijo: si, si hice. Y se fue el viejo. Pero los trataba super mal, señoras viejas y niñas jóvenes ¿cachai?

Carolina: Pero tú, en el momento que te trataban así ¿sabías que era violencia obstétrica o no?

Linda: Claro, si...claro, pero sabi que pasa, es que uno se siente tan desprotegida que tu sentí que si te poni a pelear es peor. Claro yo tengo conocimientos de mis derechos, de cómo yo quería que fuera la cosa, pero había gallas que eran mucho más choras que yo, y ni si quiera ellas levantaban la voz, porque en el fondo tú estás desprotegida, estás a la voluntad de esa gente. Si a ti te pasa algo, necesitas algo, si no te pescan así calladita, peor si te poni en mala con ellos. Había otra matrona también, que llegaba todo el tiempo y me decía: “y usted ¿por qué no está dando pecho a su guagua?” - no si acabo de intentar darle toda la noche, pero no me sale. –“tiene que seguir, es por eso que las guaguas después no se alimentan y están llorando”, que no les traen relleno ¿no se qué? ¿Cachai?

Una noche me acuerdo, que había una niña que también estaba super adolorida, y no podía atender bien a su guagüita, y tocaba y tocaba el timbre, ese para llamarla y no venían, y se escuchaba al fondo del pasillo -jajajaja- ¿cachai? El viernes fue, porque yo estuve de miércoles a sábado, y habían pedido pizza, estaban comiendo pizza. Entonces al final no sé poh, hay gente que yo agradezco haber conocido ahí como algunas matronas que me explicaban porque pasaban las cosas, muy dulces, pero

había otra gente que realmente perdía el norte, y la ternura finalmente, porque si tu trabajas en algo tan delicado ¿cachai? o sea no es lo mismo trabajar en eso que cargando cajas en un camión ¿cachai? Y estás trabajando con personas que están en una situación de vulnerabilidad también ¿cachai? Pero no se poh...

Carolina: y después más adelante ¿Hiciste alguna denuncia o algo?

Linda: Yo tenía toda la intención, y quería, incluso me encargué de verbalizarlo y de contar todo lo que me había pasado, casi como terapia, porque te sentí tan violentada con lo que te pasa, pero yo no tuve tiempo. Porque salí del hospital y me dedique cien por ciento a mis guaguas, al mes se me enfermó una, estuvo hospitalizado ¿cachai? Entonces ya como que después, pasa que yo creo que a muchas mujeres le pasa, que tu pasas a segundo plano, que como lo que te paso a ti, ya bueno, los niños están bien, están sanos así que filo ¿cachai? Pero había una mamá ahí en el puerperio, que dijo que iba a poner una denuncia contra ese médico, con el viejito, porque era muy maltratador de las mujeres, y con las niñas más jóvenes peor, porque eran como las más calladitas.

Carolina: igual tienes cinco años, como para que prescriba...

Linda: Mira, no sabía

Carolina: Son cinco años en los que puedes apelar a la ley del paciente, y hacer una denuncia directa en el hospital, teniendo el nombre, todo...tienes que hacer como una carta formal, y otra carta como explicando todo lo que te paso, pero son cinco años, como obviamente no hay leyes que tipifiquen la violencia obstétrica, tienes que apelar a la ley del paciente.

Linda: ah ya

Carolina: Como para generar algo, como para que por último quede el precedente.

Linda: Claro...no, yo tenía toda la intención, como te dijo no hubo como tiempo. Pero si me animo, yo creo que lo voy a hacer, porque considero que es super inhumano como tratan a la gente ¿cachai? O sea no sé, partiendo de que una persona vomite, y que la tengan toda cochina, hasta yo si no hubiera tenido esa guata, hubiera recogido esa mugre ¿cachai? Cualquiera de las mujeres que estábamos ahí en la sala.

Carolina: Es una cuestión de empatía.

Linda: Claro...y son todas mujeres las que trabajan ahí ¿cachai? Entonces eso conversábamos con otras mamás, si no tuviéramos está guata y nos pudiéramos agachar, estaríamos nosotras limpiando, pero ellas no tienen ninguna consideración, fueron y le tiraron un trapo encima, y dormimos toda la noche con el vomito ahí ¿cachai?

Carolina: Y tu ¿Por qué crees que tratan tan mal a las mujeres? ¿Qué se dará ahí?

Linda: Yo creo que pasan dos cosas, una es como las diferencias, como los abusos de clases o no sé como llamarlo, como las diferencias sociales entre los mismos profesionales, como que yo creo que ellas se sienten muy menospreciadas por los

médicos, y como explotadas, como “el que tiene el sueldo bacán, y yo la pobre trabajadora” una cosa así, pero otra es como que perdieron la dulzura, se vuelven tan cuero de chancho que no les importa nada. Porque no sepa cualquier persona que esté en esa situación, y que no está expuesta a ese trabajo todos los días, sensibilizai o empatizai con lo que le pasa a ese mujer, pero ellas como que perdieron la sensibilidad el tacto ¿cachai? Hacen un trabajo super mecánico ¿cachai? Estás mujeres que hacen como los controles, llegan cada tres horas con su cuaderno, con cara de “por la mierda tengo que hacer esto de nuevo ¿cachai?”. Acuéstese, te meten el termómetro, te toman la presión, con cara así como de aburrída ¿cachai? Ni siquiera te dicen: “ay que linda su guagua, o ¿Cómo se ha portado? ¿Cómo se siente?”, ni buenos días, ya, acuéstense no sé qué. Como un regimiento.

Carolina: y... ¿qué te motivo a participar después, en este grupo de Facebook sobre violencia obstétrica? ¿Cómo llegaste a ellos?

Linda: Yo vi el aviso en la tribu de parto ¿creo?

Carolina: Así po, también lo mismo, o sea te hablo de estos grupos que hablan de la...

Linda: Porque yo creo que es un problema de sensibilizar ¿cachai? O sea tu misma decías que no existe una ley que proteja a la mujer en este tipo de violencia, y creo que es un problema super generalizado, en todas partes, pero que nosotras no tenemos el conocimiento como para identificarlo y saber qué hacer, ni siquiera yo que te estaba contando, sabía que tenía cinco años para hacer una denuncia ¿cachai? Pero es super que la gente puede conocer sus derechos, porque yo encuentro super triste que, la gente viva en una sociedad en la cual si tu no pagaste por lo que te están haciendo, entonces te teni que quedar callao, y que te corten un brazo ¿cachai? Si al final claro que estás pagando si son tus impuestos, lo que están financiando todo eso ¿cachai?

Carolina: Independiente de eso, en el momento de un parto, que te traten así, es como super inhumano

Linda: Claro... a mí me gritaron en la sala, el quirófano ¿cachai? ¡¡Quédese calla!! Pa mi quede como super deprimida, más que por la típica de que crece tu guata, te cambia tu cuerpo, por lo que me había pasado, quede como super decepcionada ¿cachai? Como que yo había intentado leer un montón, sobre el parto, sobre hacer las cosas más naturalmente, de involucrarse, mentalizarse para que todo sea lindo, y al final yo no pude decidir en nada en respecto a mi parto. Y yo me sentía como una perdida, cuando mi esposo me decía después que sentía que ya no tenía los bebés adentro, le decía siento como una perdida, como que me paso algo muy triste, me decía: pero los bebés están bien, y le decía: pero tuve que aguantar tanta cosa estúpida y horrible, que a uno le da pena realmente, a mi me daba pena gente más humilde, no se po, yo alharaca había llevado un bolso con mis cremas, mis maquillajes, con todas mis cuestiones, pero hay mamás que llegan con un bolsito con una toalla y un confort ¿cachai? Ni siquiera para cambiarse el pijama, a mi me iban a ver todos los días, y hay mamás que la van a ver una vez a la semana, y que más encima las traten mal ¿cachai? Es como puta, yo de verdad que me deprimía, como que decía como en está sociedad de mierda, tratan así a las personas que están más vulnerables, y que están en una situación tan linda como es dar vida. Así que eso me motivo a participar, como

del estudio que están haciendo ustedes, y en el fondo como que una se va haciendo, una militancia de ciertas cosas que van abriendo a la vida. No se poh, imagino que los papás que tienen, niños con problemas de aprendizaje, se vuelve una militancia para ellos visibilizar esos problemas, luchar por esos derechos. Para mi yo creo, que desde el momento que me paso, se vuelve parte como de mi vida ¿cachai? Y que uno en el fondo, si tiene ciertos ideales, va siempre luchar porque esas cuestiones no pasen, contar tu experiencia para que otras mujeres no tengan que pasar por lo mismo ¿cachai?. Otra prima mía, que también estuvo en el Sotero, hasta el día de hoy, que sus hijos tienen once años, y se acuerda de su parto y llora, porque también dice que lo paso super mal, que la trataban mal, que después de la cesaría, ella me dice que despertó en una sala de postparto desnuda, con un hueon limpiando el piso ¿cachai? Entonces no tenía idea que le había pasado, donde estaba la guagua... estaba pilucha en una sala,

Carolina: que horrible...

Linda: ¿cachai? Entonces yo creo que hay mucha gente que vive eso, y lamentablemente yo creo que la gente que va a los hospitales públicos, no tiene ni la educación, ni los recursos culturales para darse cuenta que está siendo víctima de esa violencia.

Carolina: También el estado no ayuda en nada, no hace campaña para visibilizarlo, no hay nada legal tampoco que lo respalde.

Linda: Sabi que, estoy de acuerdo contigo. Pero yo creo que también la misma sociedad, que posee ese conocimiento, no hace nada por compartirlo ¿cachai? Este grupo de Facebook, por ejemplo que a mí me encantaba la “Tribu de parto”, cuando estaba embarazada, ahora yo lo encuentro una mierda. Porque en realidad existen tantas mujeres maravillosas que están ahí, como con conocimientos tan importantes que saben de terapias, de parto, de lactancia, de talleres de ¿no se qué? Hacen todos entre ellas, ellas fijan precios para la gente que puede pagar ese precio, y ¿y qué pasa con todo el resto de las mujeres? Yo tenía por ejemplo una amiga que me había hablado del libro de Michelle Odent, que se llama “El bebe es un mamífero”, yo feliz leyendo mi libro, pero yo creo que a nadie en esa sala de pre-parto, sabia o había leído, sobre que siente el bebe, porque el bebe le pasa esto, se vuelve una cuestión tan mecánica y desconocida, que es como tener un quiste que te vas a ir a sacar, y no se po, yo trataba de hablarles, con otra niña que estaba ahí, como no, tu teni que tener pensamientos positivos, para que tu bebe este contento-,pero esas mujeres no tienen ese conocimiento, y en ese momento, cuando pasábamos horas interminables del día esperando que llegara el día del parto, yo decía: y pucha ¿Dónde están las chiquillas de la Tribu de parto? ¿por qué no vienen a hacer talleres? ¿por qué no vienen a enseñar técnicas de respiración? ¿Por qué la gente que hace masajes, porque no viene a hacer su práctica al hospital?, al final todo ese conocimiento maravilloso se vuelve una cuestión, super mercantil, super elitista, ¿cachai?

Carolina: Si es verdad eso.

Linda: Entonces claro es relindo, pero yo puedo decir que viví en carne propia la contradicción, porque yo puedo decir yo soy profesional ¿cachai?, y ganar un millón de

pesos hasta mi última pega, vivía re bien, pero al momento que me dio la preclancia, no me iban a recibir en una clínica así nomás ¿cachai? Tenía que irme al hospital, y en el hospital, tuve que comérmelas todas, no podía opinar, no podía hacer nada. Y no se trata de ser prepotente, porque yo creo que fui lo bastante educada con toda la gente, porque cuando tú tratas mal, te tratan mal ¿cachai? Si todo el tiempo era como: 'buenas tardes''. Te quiero hacer una pregunta. – no. Entonces peor para la gente que no tiene esos recursos sociales, o habilidades, no sé cómo llamarlos.

Carolina: de cómo expresarse...

Linda: claro ¿cachai? Porque hay otras que se ponen choras nomás, y de chora a chora y medía. Pero es super importante que se hagan estás investigaciones, como las que ustedes están haciendo, para que el problema se visibilice para que la gente tome conciencia, y ojalá hubiera algo, alguna institución que protegiera a las mamás

Carolina: Esa es...o sea yo se que el observatorio de "Violencia obstétrica", yo se que presta ayuda jurídica, pero ellos también son una identidad super aparte, no es reconocida por nadie, porque claro nació como lo mismo que decías tú, compartir ese conocimiento, y desnaturalizar la violencia obstétrica, porque es como que tu le preguntas a una mamá que no sabe que es la violencia obstétrica, y que te dice: no, es que a mi siempre me dijeron que era normal. Que te griten, es normal, que te digan ¿te gusto? Entonces aguántate, la historia de mi mamá, mis tías, son todas iguales, así como que iban mentalizadas que era normal, y la cuestión no es normal, así que eso hay que des normalizarlo, y también visibilizarla, de que existe, que está ahí, que lleva años en la sociedad chilena.

Linda: yo creo que si logras entrevistar a ese viejo, te vas a dar cuenta altiro.

Carolina: y ¿Cómo se llama él? ¿tú sabes?

Linda:El es el violento obstétrico más grande del país, yo no sé cómo se llamara pero podría averiguar, se pude averiguar porque

Carolina: Tú dices que todavía ¿está en el Sotero?

Linda: Si, si, va a estar ahí hasta que se muera. Pero él, es el doctor, hay un puerperio de cesaría en el hospital, y es un viejito mayor, que hace el turno de las ocho todos los días.

Carolina: igual sería bueno entrevistar la otra parte, a ese que tú dices ¿Por qué hacen eso? No sé, o que pasa por su cabeza cuando hacen eso.

Linda: Si poh, déjame averiguar. Te voy a averiguar. Yo no me acuerdo, estaba en el segundo, tercer piso. Pero es re fácil, porque los turnos, son dos turnos nomás ¿cachai? Y ese viejo está todos los días a la ocho, porque es el único que llega así puntual, y hay mismo en el puerperio, son dos turnos de técnicos y enfermeras.

Carolina: Ya po, averíguame si puedes eso, porque claro seria interesante igual, ver ¿qué onda?, porque este tema igual es tan nuevo, que no hay nada. De hecho tu ¿cachai? A ese ¿Cómo se llama? Gonzalo Leiva, que es un matrn, que él trata de llevar toda la contraria que le enseñaron a él como matrn, ¿cachai? Porque no hay como, en la carrera no le enseñan lo que es trato a paciente, humanizado o al momento no le

enseñan el tema del apego, por eso él por sus propios medios, el hace talleres sobre todo sobre que es la violencia obstétrica, lo que no se debe hacer, es super conocido se llama Gonzalo Leiva, de hecho está en facebook y todo, siempre sube información. Pero él hace esa pega solo.

Linda: yo... a mi me costó un montón encontrar ginecólogo, y los dos ginecólogos con los que estuve eran ginecólogos que atendían en el Sotero, porque yo cache que no me quedaba, que me iba a tener que ir al hospital, y...claro como que la violencia obstétrica empieza desde antes, desde que tu le deci: sabe que doctor, este es mi caso, yo me llamo tanto, y yo quiero que mi parto sea así...y te dicen: no(riendo)

Carolina: Ni siquiera te dejan decidir nada.

Linda: Te dice no. Porque, yo quería dos cosas, la primera dejar el cordón latir unos dos o tres minutos latir, y tener a mi guagua un ratito ¿cachai? Entonces me dice: no, el cordón se deja máximo un minuto y se corta, porque si no, hay mucho riesgo de que le pase mucha sangre al recién nacido-, y ese es protocolo del hospital te dicen, y el apego, viene después solito, como es cesaría, y te tienen un tajo ahí, le mostramos la guagüita un besito y se va, y así es...

Carolina: Hay miles de estudios que quieren todo lo contrario.

Linda: Si po, y de hecho en el Sotero, hay médicos que tienen esa otra mirada ¿cacha? También te puedo averiguar el nombre del otro médico, porque hay un médico que es súper pro apego y toda la cosa, pero...bueno, se viven como las dos realidades po, como este, yo conocí a ese médico que no me iba a atender a mí, porque él no estaba de turno cuando me tocara a mí, pero que tenía otra disposición, y este otro viejito que vieja escuela y trataba super perro, trataba super mal a las niñitas.

Linda:ojalá que te sirva

Carolina: si, nos va servir mucho, gracias.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Carolina Arriagada			
Nombre entrevistada	Minna	Edad	26 años
Profesión/Ocupación	Desempleada	Comuna	Estación Central
Centro atención de salud	Clínica Miguel Claro	Hijo/as	Una hija

Carolina: Háblame libremente de cómo fue tu experiencia, y si hay algunas cosas que pases por alto, lo que necesitamos saber, yo te lo hago saber...pero habla libremente.

Minna: De partida cuando yo supe que estaba con el embarazo, yo estaba tomando pastillas para no quedar embarazada, y ya como en tercer mes con las pastillas cuando no me llego mi periodo empecé, “puedo estar estresada, puede ser esto o lo otro”. Porque de partida me case con 25 años, los papas de mi ex se quedaron un mes en la casa viviendo con nosotros, ellos son de fuera del país, entonces pah mi fue como...como la extranjera en su casa era yo. Yo llegue y mis regalos de matrimonio ya se habían sacados de la caja, y ya se habían distribuido, entonces no tuve que hacer nada, así que yo no sé qué se siente hacer esas cosas, entonces pensé que a lo mejor podía ser cansancio, falta de vitaminas, sueño quizás, hasta que, hasta que por descarte, y para comprobar me compre un test de embarazo, como salió positivo, “mira salió positivo, ¿y qué hacemos? – es que yo no quiero le dije yo, no quiero, me niego porque nosotros ya no estamos bien”, así que con eso de pensar así como “con el hijo se arregla todo, eso es mentira” porque el hijo no es la solución, así que después de eso a la semana, la consulta particular con el ginecólogo, le llevo el test y se lo muestro, y me pregunta “-¿y estabas tomando pastillas?- si...” y ese fue mi primer reto, me hizo sentir tan culpable que yo vote la caja de pastillas que me quedaban, las bote por la taza del baño, porque me dijo –“ tú eres una inconsciente”, y tú eres poco menos una cualquiera de primera clase. Porque yo no sabía que estaba esperando, la sonda que le pone así en el primer control, me metió súper fuerte, tanto que me dolió, entonces, entonces me dijo- “si a usted le gusto, asuma”. Llevamos dos. Entonces después de eso los controles fueron puros retos, porque yo le comentaba todas las cosas que a mí me pasaban...entonces me decía él, de repente sin ni siquiera mirarme haciendo una receta de vitaminas, decía- yo creo que todas las mujeres deberían meterlas dentro de un ropero, y cerrarlo con llave porque ustedes se quejan de todas las cosas que les pasan. No entienden que son mujeres y se embarazan, y sacarlas pah que tengan sus guaguas- y después de eso yo nunca más le comente nada de todas las cosas que me pasaban, como por ejemplo que yo a la fecha no puedo comer pescado, ni mariscos, porque repelo yodo, tanto que si paso cerca de la parte de pescado y marisco en el super, o sino en la feria yo me desmayo...y eso no, no me pasaba antes...desmayarme en todos lados, me recogían de todas partes, desorientación, alzas de presión, bajas de presión, cosas que no son normales en un embarazo.

Después cuando ya fue el último tiempo en el que me veía él, porque después de eso a uno lo pasan con la matrona...entonces me dijo: “siento una felicidad tan grande porque durante tres meses no la voy a ver”....a ya gracias, le dije yo. Y la matrona en ese sentido fue un poco más cercana, porque ella me dijo: “pucha te faltan tres meses, está creciendo así, recuéstate aquí en la camilla para revisarte”, me ponía la cinta para los latidos del corazón, y todas esas cosas...ella fue bastante más cercana en todas esas cosas. Y mi mama por su parte, también estaba super preocupada, porque el matrimonio ya no estaba bien, decía: “si quiera vengase para acá, no tengo problema, pero se viene usted, a él no le recibo de vuelta”. No, si capaz que cambie le decía yo, esas cosas medias tontas que uno piensa de repente. Hasta que antes de la última eco, antes que me la pidieran dijo yo- “sabe que yo la siento así, como pegada aquí en el ombligo, y la siento demasiada pega”- así como cuando uno se hace así en la mano, así la sentía yo. Entonces cuando yo comente eso me dice, “es porque tú tienes muchos

nervios”, porque yo no he sido nunca gorda, la única diferencia que tenía yo con el embarazo, era la guata, ni siquiera subí mucho de peso con el embarazo...hasta que mi duda en esa eco se vio completamente respondida, porque estaba con el cordón aquí en el cuello, y estaba pegada a la placenta, yo por eso la sentía. Entonces recomendación supositorios antipasmódicos, porque yo respiraba y hacia contracciones, y devuelta pa la casa, a hacer reposo hasta el 18 de julio. Así que yo vuelta pa la casa, muy obediente a hacer reposo, y las contracciones al principio eran bien distanciadas, y no, no el tome muy enserio.

El papá de mi hija por su parte decía: “oye, yo tengo que dejarte aquí, porque tengo que partir para ir a trabajar”. Así que yo estaba ahí en la casa sola, así que cuando llego le dije- “las contracciones no paran, y me puse dos supositorios, y no paran. Así que yo creo que tenemos que llamar pa la maternidad, diciendo que nos vamos, porque esto va enserio”- y cuando llamamos la matrona dice: “es que no puede ser, dígame que se ponga un supositorio, - y yo le grito porque escuchaba -me puse dos, y no paran-, dígame que se venga entonces”. Y la matrona que me recibió ahí en la clínica, que era la..., no se cual será el nombre ahora de la clínica que está ahí en miguel claro, con el terremoto que paso, con el terremoto pasado cambio de nombre, porque a causa de eso descubrieron que tenían montones de deficiencias

Carolina: no... no me acuerdo como se llama.

Minna: pero...esa es

Carolina: ya...

Minna: y ahí yo tuve a la, a la javiera...llegamos y la matrona que era una señora con cara de felicidad, pero enorme. Así como - “¿y usted que está haciendo aquí?”-, vengo porque tengo contracciones, - “súbase a la camilla”-, y yo casi, ni podía caminar, si estaba con las contracciones ultimas, entonces empezó haber dilatación, la toma de presión, y hay que rasurar-, y hasta donde yo sabía, que después supe eso, hay que preguntarle a la mamá si la rasuran ¿o no? En eso llego la matrona que me estaba viendo a mí, y dijo: “no, si no queda tiempo para eso, así que bájenla, y pásenla para pabellón al tiro”. Y, y yo pregunte, ¿la cesaría que es lo que es?, me acuerdo que nadie me contesto, de repente se aparece alguien y me dice- “póngase de lado, me pincharon por aquí, donde, donde parte la columna, me pincharon la mitad de la espalda, y en la parte baja de la espalda, y después me acuerdo que estaba literalmente luchando por mantenerme despierta, porque fue tan fuerte que yo dormí 24 horas después de eso, me dormí profundamente [riendo], no sé si habrá sido un desmayo, me dormí, o con efecto de eso me paso algo, no sé. Pero me acuerdo que taparon la vista, a mi me zamarrearon para todos lados, y que yo trataba de mantenerme despierta y preguntaba me contestaban: “tranquilita, si está todo bien”. Después recuerdo que a Javiera se la llevaron, y yo me quede ahí, en el pabellón, con la vista tapada, y con una cuestión aquí en el dedo para la toma de presión, y otra puesta acá en el otro brazo, ya con la gente que hace el aseo, dejaron todo el pabellón limpio, y yo seguía ahí. Yo debo haber estado, una hora ahí, en ese pabellón, sola. Me podría haber pasado cualquier cosa, y nadie se hubiera dado cuenta. Al otro día me llevaron a la Javi, y las enfermeras que estaban haciendo práctica, entonces me dice “aquí esta su guagua”, y como ella no lloraba, yo pensé que estaba bien, entonces así

fueron pasando los cuatros días, hasta que llego una enfermera, un día así en la mañana, y me dice: “mamita, menos mal que usted despertó, porque sabe qué, anoche se la trajimos, la estuvimos despertando, y usted no despertó, así que le dimos suero, y relleno”. Y yo no desperté, porque tuve una baja de presión, que después se vio eso con exámenes, me bajo tanto la presión que yo me desmayé, y no desperté. Después la vuelta a la casa, fue un desastre, porque mi ex, no dejaba que nadie fuera a la casa, entonces yo estaba, así como, literalmente sola, me vi así como en este mar de puras dudas, y me dio depresión post-parto. Y allí después de un tiempo un ginecólogo de un consultorio, descubrió porque yo tuve todas las complicaciones del embarazo, que aparte nunca se trataron bien, porque a mí se me desencadenaron los problemas con la tiroides...entonces como eso nunca se trato bien, después yo, no pude embarazarme otra vez. Y a la fecha todavía no puedo, ya, mi útero está ahí, funciona super, pero por la dosis, y todos los remedios que hay que tomar, justamente por eso no, no puedo. Así que ahora estoy haciendo la tramitación para esterilizarme, porque está literalmente como un adorno el útero ahí. No se fija nada. Pero...Como pensaron que yo estaba con depresión, me dieron “surpilar”, que es para que la leche baje, yo no tenía leche, y el surpilar me hacía pésimo, cuando yo comente que el surpilar me hacía mal, dijeron- “usted está loca el surpilar a nadie le hace mal”. y yo no me los tomaba, porque yo me los tomaba y andaba dopa todo el día....así que después de eso, la pelea con el papá de mi hija, es que, me dijo- “es que tú no quieres darle leche”-, entonces le dije yo: no tengo leche, porque tengo problemas, y porque si yo me hubiera cuidado como corresponde, si tú me hubieras comprado todas las vitaminas, todas las cosas, y el doctor hubiera sido también un poco más responsable, ahora no estaría pasando todo esto que está pasando, que hay que comprarle formula, y yo no estaría tomando las cantidades estratosféricas de fierro que tomo. Porque como no me podían dejar hospitalizada, justamente por la niña, estaba tomando 1200 de fierro diario. Eso es demasiado.

Entonces como el matrimonio después no funciona, decidimos separarlos, yo me devolví para acá, para la casa de mi mamá, y viendo todos los exámenes, todas esas cosas, después con el consultorio, y los controles sanos de la niña, una psicóloga me ve, porque yo tenía mellones blancos, de pura depresión, entonces ella me tomo y me dijo: “vamos a hacer la terapia, para saber por qué tu estas así”. Entonces yo empecé a contarles a todas las mismas cosas, -“y ahora ¿cómo estás?”, me dicen que no, y lloro [riendo], me miran feo, también lloro le decía yo. Ya era como un chiste, entonces me dijo -“¿hay algo que te guste hacer?”-le dije si, estas cosas de bisutería, me dijo -“metete a cualquier taller de eso, y haces..., aunque sea algo super tonto, metete en eso”- y así me fue sacando, y a la vez ellame derivo con el ginecólogo también, y yo ya con una ficha super alta, porque me habían hecho escáner, cuestiones pal corazón, tomas de presión, de azúcar y todo, viendo todos los exámenes, y hojeando la tremenda ficha que tenía yo, me dice: “me falta un examen aquí, y no sé por qué nadie te lo ha pedido, el de tiroides”-, y ese ¿duele mucho?, ¿qué hay que hacer?, entonces me dice: “no, si es una muestra de sangre y listo”. y eso era todo lo que a mí me pasaba, que con la tiroide, y como nunca el ginecólogo tomo en cuenta eso, entonces de ahí pasaron todas las cosas que me pasan todavía de repente, entonces cuando me dijo: “aquí esta, vamos a tratar de regular la tiroides, y ver cómo funcionan también los periodos”, porque yo antes de la Javi, yo tenía los periodos muy desordenados, y me

dijeron después del embarazo: “van a pasar dos cosas, o se regula o se corta”, si que no están desordenados como siempre[riendo]. Así que me dijo- “por lo menos tratar de que si llegan, no sean tan fuertes, tratar de bajar lo más posible la cantidad”, y te tengo otra noticia me dijo, “estas embarazada de nuevo”, y yo no tenía idea, porque con todo este trajín de cosas, que el matrimonio estaba mal, que yo estaba mal, yo me refiero estaba con la depresión, estaba con todo ese show, y lo perdí justamente por lo mismo, entonces cuando él me vio, allá en el hospital, me dijo –“chiquilla, tengo que informarte esto. Así como estas tú no estás en condiciones de tener hijos nunca más, pero hasta que tu no hagas la tramitación para poder esterilizarte, va a ser algo, yo no puedo sacar algo, ni hacer nada, así que la recomendación, vaya cuidándose y pórtese bien, porque ya tiene una”-, así que yo después de eso, tenía ganas de llorar [risa] porque me quede con esa pura niña nomas, que tiene 8, que está en el colegio, la Javiera.

Carolina: y tú en ese tiempo cuando tuviste a tu hija, ¿no sabias lo que era violencia obstétrica? Cuando te trataban mal ¿Qué pensabas?

Minna: mira a lo mejor está bien, quizás está cansado, ve tantas mujeres, porque es doctor en una clínica particular, una consulta quizás, pero después yo cache que no, que la cuestión era conmigo, yo parece que le caí mal, así que me llevaba todos los retos [riéndose]

Carolina: y cuando después supiste que era violencia obstétrica, ¿no quisiste hacer algo, una denuncia algo?

Minna: no quise por una razón, porque pensé voy a gastar más haciendo la demanda, y en conseguirme todos los papeles médicos para demostrar que si efectivamente, -y para colmo la clínica perdió todos los papeles médicos, la clínica de ahí de Miguel Claro, perdió montones de papeles-, entonces pensé mejor me quedo aquí tranquila, y me dedico a recuperarme, y a estar con la chicoca bien. Pero después me di cuenta que, me trataron mal todo el embarazo, y que pero terrible, después caí en la cuenta como se dice.

Carolina: ¿y por eso ingresaste a estas páginas de facebook?

Minna: y empecé a verla otra vez hace poco, cuando la vi, creo que fue el año pasado, pero no me había llamado mucho la atención. Al principio como ya asumí, que no podía ser mamá, entonces pah que me preocupo, pero después cuando empecé a ver como más cosas, que salieron en facebook, fue así como: la cuestión es más seria, y cuando vi que ustedes estaban haciendo la tesis, entonces me gusto, que es como una forma de que también todas las personas, que lo vean aprendan que no porque estamos esperando, aunque sea no deseado, programado, con tratamiento como sea, que no hay porque estar pasando todas esas cosas.

Carolina: claro...

Minna: porque literalmente las matronas se portan super mal con uno, te retan desde que uno entra hasta que se va. Y si uno llora, le dicen- “bueno si le gusto, asuma. ¿No le gusto?, ya poh asuma. Ahí está. ¿No Fue tan mujer?, bueno compórtese como mujer ahora”- y uno queda así como pah dentro, porque uno no tiene idea de lo que está

pasando, son cosas nuevas. Y cuando ya son grandes por ejemplo, mi mamá, porque, nosotros somos tres, yo soy la de al medio, la única mujer. Y cuando tuvo a mi hermano menor, ese fue un desastre porque las enfermeras, ni siquiera sacaron la silla de ruedas para recibirla, entonces como ella no podía caminar más, se cayó, le quedaron las cicatrices en las rodillas, y como fue muy grande, el útero se le cayó. Y los tendones que sujetan el útero, se le cortaron. Entonces de ahí le quedo eso que se llama, el famoso asunto, Prolapso, y nadie se quiso hacer responsable tampoco. Entonces es como una cosa demasiada generalizada, que entre nosotras los tratamos pésimos, los tratamos muy mal...así que todas esas cosas me pasaron [se ríe] no sé si les sirve de algo.

Carolina: si, si,

Minna: si

Carolina: no sé si quieres compartir algo más, de tu experiencia, no sé.

Minna: si es que yo creo que antes de ser mamá, hay que ver con quien se casa uno, porque a mí, mi mamá me dijo hasta el día de hoy, -el matrimonio de la iglesia si usted quiere no se case, nadie la va a apuntar con el dedo- y tenía razón. No resulto ser un matrimonio malo, resulto ser pésimo, entonces que se preocupen de que nosotras estemos bien, así como intentamos nosotras preocuparlos de ellos, y pucha que el hijo...No es fácil porque va creciendo, y una cuando dice: no si después se vuelve fácil-, no, es mentira, entre más grande, mas grande son los problemas. Pero eso de repente ella me dice: oye,un hermano ¿cuándo?, te teni que casar de nuevo, porque ahora tengo pareja entonces te teni que casar otra vez – y yo quiero un hermano-no, no van a haber más, -lo adoptamos entonces- y yo le dijo: si, puede ser lo adoptamos si[rié] el hijo no es fácil, y puta, hay que ver que los doctores sean lo mas consoladores con uno, la matrona y el hospital, que digan -no el auge cubre con el embarazo, a uno de repente lo pasan retando por todos lados, y mucha gente como no sabe, cuantas cosas están dentro del auge, el auge cubre solamente la parte dental, pero si acaso hay una cesaría de urgencia, si tengo complicaciones, al auge no cubre nada fonasa tampoco, y las isapres tampoco. Entonces a mí la Javiera me costó cuatro millones [ríe], me costó cuatro millones pah que naciera bien, así que fue como, no quiero más después de eso [riéndose] hasta que se me pase el susto. Pero eso, y ojalá que les vaya super bien, y que les cooperen hartas personas.

Carolina: para terminar, lo último, ¿qué te motivo para participar de todas esas páginas de Facebook de violencia obstétrica?, y también ¿por qué quisiste ahora contar tu caso?

Minna: quise contar porque me gusto cuando vi el comentario que estaban haciendo la tesis, y aparte creo que muchas personas no saben lo que es, lo comprendió una que ya lo paso, pah que el otro lo aprenda también, para que no pase eso, porque al final muchas dicen: no quiero más hijos porque todo el mundo me trato mal, y no, no tiene por qué ser una parto traumática, y si es que yo decidí independientemente, de que ya pasado uno ser mamá, que la sociedad no me trate mal, porque eso es más que nada, porque hasta en los colegios de repente preguntan ¿papá?, entonces lléveselo, porque

aquí son para personas casadas no más, todavía hay colegios así, para que eso no vuelva a pasar.

Carolina: gracias.

Minna: de nada.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Carolina Arriagada			
Nombre entrevistada	Lorenza	Edad	23 años
Profesión/Ocupación	Estudiante de Ingeniería en Prevención de Riesgo	Comuna	San Bernardo
Centro atención de salud	Hospital General de Melipilla	Hijo/as	Un hijo

Contexto: Esta entrevista en su comienzo se encuentra cortada, en cuanto a la presentación, ya que Lorenza comenzó a llorar y contarme de su caso y otros problemas personales, sin darme tiempo para iniciar la grabadora, además que trate de contenerla y ayudarla a parar el llanto. Esto duro alrededor de 20 minutos, y luego volvió a hablarme de su parto sin darme una señal clara de cuando quería comenzar.

Lorenza: Más encima cuando a mí me llevaron, como te contaba, cuando me llevaron de, a mí me tuvieron que romper la bolsa, porque yo estaba ahí, estuve como hospitalizada ahí ya con los dolores y todo, como dos días, dos, tres días...

Carolina: ¿Y cuántas semanas tenías?

Lorenza: 39, pero ya estaba con dolores, estaba con mucho dolor, y a mí me llevaron, y estuve hospitalizada 3 días, esperando que pasara algo, que se rompiera la bolsa, cualquier cosa, y no pasó, y en ese intertanto, venían todos los de, porque pegado al hospital esta la escuela de medicina de la FinisTerra, y ahí toman a todos los chiquillos que están estudiando ahí y los llevan al hospital a hacer de todo, claro práctica. Y pucha pasan todos, mira ven, y haciéndote tacto todos, cachay, o sea como que ya no era suficiente el dolor que estabas pasando, te hacen que todo el que pase te manosee cachay, y no pasaba nada, en 3 días, y después de eso le pedí a una matrona nueva que llego, que estaba de turno, que por favor hiciera algo porque no aguantaba los dolores, y que más encima te estuvieran todos... porque es terrible el tacto, porque te meten el dedo hasta el útero adentro.

Carolina: Nunca te preguntaron nada, ¿te pidieron permiso?

Lorenza: Nada, nada de nada, solamente ellos llegan y te hacen las cosas. Ahí ella fue y me rompió la bolsa, y me dijo: “ya chiquilla con esto te vas a sentir mejor”. Pero de ahí eso fue como a las cuatro de la tarde, y resulta que no pasaba nada, y estaba con contracciones cada vez más fuertes, más fuerte y como a las once me pasaron a pre parto... y pucha ese era el recuerdo más vivo que yo tengo de todo lo que paso, yo iba con... no sé si era técnico, no sé si era enfermera y ella me decía “ya apúrate, apúrate” y yo iba y cuando me venían las contracciones me llegaba a retorcer del dolor, y me agachaba y todo y cuando se me pasaba me iba casi corriendo detrás de ella

Carolina: ¿Y no te pasaron una silla, nada?

Lorenza: nada, nada, y yo me fui caminando hasta allá mismo, con los dolores y pausadito no más detrás de ella. Y cuando llegue allá ellas estaban viendo tele, y no querían que yo hiciera ruido, y me dijeron “ya te quedai calla no más, que nadie tiene que saber que estás pariendo”, así me dijeron, y cachay que me pusieron las correas en la guata para ver las contracciones, y después como media hora después un doctor fue y me vieron el papelito que sale y me dijo “no pásenla, hace rato que tenía que estar lista y no pasa nada” y me toco y todo y me dijo “no, no pasa nada” me dijo. Así que, en ese tiempo, en el Hospital de Melipilla, esto fue en el 2012, no había anestesiólogo en la noche y si a ti te hacían una cesaría tenían que mandar para Santiago, y eso tenía que corresponder, que tenían que poner una ambulancia solo para dejarte en Santiago, y él fue y dijo “no, no hagámosle parto normal no más, le dijo”.

Carolina: Siendo que te habían dicho que eras estrecha....

Lorenza: Todo el embarazo me dijo que sería cesaría, porque yo era muy estrecha de cadera, que no había posibilidad porque o si no iba a sufrir mucho yo y el niño y a él en el último momento se le ocurre parto normal. Y yo lo primero que pensé fue pucha si él es el médico poh, si sabe que va a estar bien el niño y voy a estar bien yo, a mí me daba lo mismo que me hicieran lo que me hiciera, yo nunca exigí parto normal ni del otro tampoco porque me daba la mismo cachay... y ahí el hombre estuvo harto rato tratando y tratando y no pasaba nada, y ahí llego el anestesiólogo, no sé qué estaba haciendo a esa hora allá, y andaba así con ropa de casa, con ropa normal, y fue y fue a ver que estaba pasando adentro de la sala y entro así no más y dijo: “no, esta niña está sufriendo mucho, -le dijo al médico-, espéreme un poco y le ponemos la epidural” y ya se fue y se cambió de ropa y todo y después volvió y me puso el catéter en la espalda y me puso ese liquido...para que...para que pudiera dilatar, porque no dilataba nada. Y ahí como que aguante un rato y después ya se va el efecto para que pueda pujar cuando viene la contracción, y resulta que no pasaba nada, y dieron las tres y no pasaba nada.

Carolina: tu hacías el intento y...

Lorenza: Nada, nada, si se devolvía poh, yo era muy estrecha.

Carolina: ¿Y qué te decían los médicos ahí?

Lorenza: No, se hablaban entre ellos y la señorita y decían: “no, si no pasa nada”, y la cuestión, y me tiraban unos líquidos y sentía como helado, y me decía: “no, si no pasa

nada” le decía a la otra enfermera que estaba ahí y ahí él fue y me dijo y se puso y me pincho abajo anestesia local y ahí me corto. Y resulta que... como me te decía en vez de cortar para, como al costadito que es como se hace, me cortó para abajo, como en dirección al ano, entonces yo tengo hasta abajo todo desfigurado, o sea aparte coció mal; o sea a mí, cuando voy al baño tengo que tener cuidado porque me quedo un pedacito de la piel del ano como arremanga cachay, y eso me produce dolor también a limpiarme, entonces tengo que tener cuidado. Y él después ya me coció, me saco al bebe y todo, me coció y después me mandaron altiro para la sala, con las demás...con él bebe al lado mío. Y resulta que yo había hecho tanto esfuerzo para tener a mi hijo que yo no reaccionaba, no desperté en toda esa noche, a mí me llevaron a la sala y yo no supe más de mí. Y resulta que cuando desperté, una niña de mi sala que ella tenía diabetes gestacional, por eso estaba ahí, pero no estaba para tener él bebe todavía, ella fue y se encargó de ponerme al bebe en el pecho cuando tenía hambre y lloraba, porque le molestaba a las demás también poh si era de noche.

Carolina: ¿Y no te acuerdas de nada de eso?

Lorenza: Nada, y ella vio a mi hijo de noche porque no llevo ninguna enfermera, nadie, en toda la noche, y yo cochina me pusieron una está con hielo entre medio de las piernas y así amanecí. Y cuando desperté incluso eran como las una, y de repente di cuenta que todavía tenía el catéter de la epidural pegado a la espalda, todavía lo tenía en la columna y no se habían dado cuenta.

Carolina: Y eso es super peligroso...

Lorenza: No se dieron cuenta que yo tenía esa cuestión ahí, y cuando me la sacaron llegó y la tenía para acá, porque la pegan en el hombro, la salida del catéter la pegan en el hombro. Y me tiro la cuestión y el tiro de la espalda y dijo: “ya” y la boto a la basura, y yo quede para adentro porque eso va a la columna y estuvo toda la noche y toda la mañana pegada ahí y nadie se dio cuenta. Y más encima que te tratan pésimo, que tenía que ir al baño si o si y que apenas vai y tenía que ir rapidito y nada poh.

Carolina: ¿Y que más te decían, como al trato?

Lorenza: Mira, la mayoría del tiempo nadie te pesca. Yo creo que una de las, lo peor que hacen es que nadie te pesca, y si te pescan es para puro retarte y es como que eres exagera, que pucha así es la cosa, pucha “¿que no te gusto? ya ahora tranquila, que todas las mujeres tienen que tener hijos”, así es la cosa.

Carolina: ¿Y a todas?

Lorenza: A todas las que están ahí, sean de la edad que sea, y si tú dices algo, peor te tratan y tú estás viendo que ahí mismo hay como cuatro salas para la gente en general y lo otro es que la última sala es para pensionado, que es lo que pagan y te tratan totalmente diferente a ti... y ahí te day cuenta que ojala hubieras tenido plata para atenderte porque o si no, no estarías pasando por todo eso...y es increíble como unas lucas más hacen la diferencia tanto en el trato como en el dolor... porque no... te tratan como un pedazo de carne más y eso es todo.

Carolina: Y tú en el momento en que, te estaban haciendo los tactos sin consultarte ¿no dijiste nada, preferiste callar?

Lorenza: No, nada, es que yo dije: “Pucha si lo están haciendo, pucha esto será permitido, si andan con el médico, la matrona”, la mayoría de la gente no dice nada, si ellos mismos te lo están trayendo y están ahí mismo, y vienen con su uniforme, y todas sus cosas, pucha tu deci: “pucha esto es normal”, pero nunca te hacen firmar nada, nada de nada, en ningún momento. Ellos son dueños de tu vida ahí.

Carolina: No tienes nada de pataleta, nada.

Lorenza: No nada, nada, no podi decir ni media palabra, además tienes el miedo que si alegai o deci algo, le puedan hacer algo a tu hijo, porque así son, se desquitan con lo primer que tienen a la mano, es increíble.

Carolina: Y tu ¿cuándo te diste cuenta que lo que te habían hecho tenía un nombre, que se llamaba violencia obstétrica?

Lorenza: Cuando vi la página. En la página yo vi, fue como por una sugerencia que me salió en Facebook, y ahí yo caché de que se trataba.

Carolina: ¿Y esto hace cuantos años fue, o hace cuánto tiempo después?

Lorenza: No, si fue el mismo día que nos contactamos.

Carolina: Ah fue hace poco...

Lorenza: Si, si yo no tenía idea, no tenía idea. Y ahí uno se da cuenta que no eres la única que pasa por esto, y que no tendrías por qué hacerlo si a la final, ellos no trabajan así por vocación así no más, trabajan por plata, y tratan pésimo, como si le pagaran por tratarte mal...no si es increíble. No si yo lo que más lamento, es que, a lo mejor podría dejar pasar todo lo que pase en ese momento el parto y todo, pero que el médico haya hecho mal sus pega y que en este momento yo este desfigurada por dentro, y que me tengan que operar en algún momento porque he vivido cuatro años y cuatro meses con todo este dolor y más encima... después de que abusan de ti y todo, tu tratai igual de seguir, porque no podí decir: “pucha no voy a realizarme como mujer, no voy a poder disfrutar de tener una relación y no podí porque te duele, porque te arde, porque es una incomodidad, y hasta que te sugieran que podría pasar algo, ya no es un gesto romántico... te da susto y pucha no...es difícil (se le cortó la voz por la pena)

Carolina: El tema de la denuncia... deberías hacerlo, hacer algo.

Lorenza: Si porque hasta lo que yo sé, ese médico sigue ahí.

Carolina: porque tú no hiciste nada, no sabías tampoco...

Lorenza: No, no tenía idea...si tu llegay allá y es como...así son, y las mismas otras de la sala te dicen que mejor te quedí calladita porque te van a tratar mal, y como soy primeriza...que vay a decir... si las otras que son más mayores te están diciendo como son las cosas, no te vas a poner a pelear, entonces... es complicado (sollozo)

Carolina: Porque yo sé que lo que tú puedes hacer es apelar a la ley del paciente, para dejar una constancia de todo lo que te paso, porque eso igual fue negligencia médica. Y si ese tipo sigue haciendo lo mismo, que haya atendido mal, no sé juntar a más gente que le haya pasado lo mismo, que la haya atendido el mismo médico...

Lorenza: Si poh, porque por una decisión que él tomo, pucha yo ya no sé qué hacer porque no es como que te diga la matrona “no, esto lo tenemos que operar y lo vayan a hacer altiro”, yo no sé cuánto tiempo más tenga que estar así.

Carolina: ¿Tú hace poco supiste que te tenías que operar?

Lorenza: Si poh, porque yo fui a la matrona y me dijo, claro, que tengo una vagina de una persona de cincuenta años que ha tenido como cuatro hijos...porque a la final lo que tengo es un prolapso, tengo todo abajo, yo estornudo y me hago pipi, me rio muy fuerte y me hago pipi, aparte que es un dolor es una incomodidad terrible cachay, y es doloroso super doloroso y más encima que como todo está caído, es más propenso a que te salgan esos hongos y toda esa cuestión es incomodísimo. Se me cayo todo adentro, todo. Ya las dos veces que he ido con esa matrona, me ha dicho que tengo super... es una medida que ellos tienen, que va de gravedad del uno al tres, ellos te meten los dedos en la vagina y si tienes uno, está relativamente normal, y así hasta el tres y yo tengo un nivel tres de una apertura ahí, ella me mete los dedos y es como que quedara así suelto, tengo como un hoyo adentro, una cuestión horrible. Y todo esto por esto, se me cayó la pared del útero, todo.

Carolina: Y vas al mismo, o sea ¿es en el mismo hospital a dónde vas con la matrona?

Lorenza: No, yo me atiendo en el consultorio de Ibacache, que corresponde a la Comuna de María Pinto, que es para el otro lado de María Pinto, ahí me atiendo yo lo que es matrona y todo eso. Igual ahí la matrona ha hecho todo lo que ha podido dentro de lo que puede, porque incluso cuando quise empezar a inyectarme con otro método anticonceptivo, con inyecciones mensuales, ellos no tenían exámenes de embarazo que es lo que te hacen para primero empezar de nuevo con otro método, y no tenían tampoco. Me hubieran hecho todo lo que pueden dentro de las capacidades y los recursos que tienen porque es una posta rural cachay, las instalaciones son hasta ahí no más poh, cachay. Entonces mucho más no puede hacer ella, entonces me dejo con unos ejercicios que tengo que, antes de ir al baño tengo que como apretar allá abajo, pero me dijo: “la verdad es que, si a diez pacientes, si es que a uno le resulta algo en alguna medida, a ti te van a tener que operar igual”. Pero ¿de aquí a cuándo? Y por todo lo que voy a tener que pasar de nuevo. Si yo en un mes, con la episiotomía, no me podía ni sentar, más encima no tenía ni siquiera a mi mamá conmigo, yo estuve un mes, pucha en que no podía sentarme, no podía ponerme de lado, casi no podía atender a mi hijo y estábamos los dos solos no más...porque no me podía, si estaba todo cocida por dentro, hasta dentro. Si la matrona me toco y me dijo que tenía la cicatriz hasta por dentro, si a mí el médico me tuvo que armar con lo que hizo, si incluso se demoró en volver a cocerme, y en ese tanto me tuvo que pinchar como tres veces la anestesia local para poder seguir, porque dura poquito tiempo y sentir como te está cociendo... cachay...

Carolina: Y luego de eso ¿tú no le pediste explicaciones de por qué el té había hecho eso, así tan mal?

Lorenza: lo que pasa es que yo me vine, yo sentía que me dolía mucho, sentía que estaba sintiendo; de hecho nosotros empezamos a tener problemas con nuestra relación, porque él pensaba que yo no quería tener relaciones con él, porque tenía

otra persona, como que no me daban ganas, que simplemente no lo sentía, y yo le decía que no, que me provocaba dolor, que por eso no me daban ganas, porque yo lo relacionaba con dolor cachay, y no yo ahí dije que voy a ir donde la Matrona a ver que esto porque no creo que sea normal, y ahí fui y me dijo toda la embarra que tengo adentro.

Carolina: ¿Y esto fue hace poco?

Lorenza: Hace como dos meses.

Carolina: Y tu hijo ya tiene cuatro años.

Lorenza: Si pos cuatro años y cuatro meses, entonces...

Carolina: ¿Pero por qué no haces una denuncia?

Lorenza: Yo creo que tendría que hacerlo. Yo creo que deben tener un registro de quienes me atendieron ese día, si esta hasta con hora el certificado de nacimiento, esta con hora cuando fue y todo, y ellos eran los únicos que estaban ahí a esa hora. Mas encima cuando trabajan de noche como que todo rapidito, imagínate si me hubieran mandado para Santiago, más cacho hubiese sido. Yo creo que por eso más que nada él decidió hacerme el parto normal al tiro y ya. Porque o si no tendría que haberme mandado para Santiago y los del otro lado lo hubiesen retado por haber ocupado ambulancia para eso.

Mi mamá en ese tiempo, después la castigaron del juzgado haciendo voluntariado y fue dama de rosado, que es como administrativas en el hospital, ahí mismo, en el mismo hospital, y ahí yo me entere de cómo funciona el sistema. Que claro poh, que, si ellos me hubiesen tenido que llevar, a él lo hubiesen retado por ocupar una ambulancia para una cosa así, siendo que él hubiese podido hacer el parto ahí. Pero resulta que no correspondía hacer el parto de esa manera.

Carolina: tendría que haber sido cesaría.

Lorenza: Si, pero para no molestar y que no lo retaran a él, mejor lo hizo él que mandarme a Santiago.

Carolina: Si, mira, trata de hacer algo. Yo de todas las mujeres que he entrevistado, hay otra que le paso lo mismo que tú y ahora recién se va a operar, su hijo tiene dos años, y claro tampoco sabía que lo que le habían hecho era un mal procedimiento, pero el tema está en que se deje un precedente, alguna constancia para que por último la Ley que está ahí parada de la violencia obstétrica salga, tenga alguna presión. Y eso tienes que hacerlo tu acercándote a la OIRS, y tienes que mandar una carta tuya explicando todo lo que paso, ojalá tuvieras el nombre del doctor.

Lorenza: Hoy en día mi mamá ya no está haciendo voluntariado ahí, pero hartas de las tías que trabajan ahí me conocen, y hacer que alguna me averigüe cual fue el doctor que me trato.

Carolina: Consíguete eso y yo me voy a contactar con el Observatorio de Violencia Obstétrica, para que ellos te den los pasos a seguir, porque yo sé que ellos dan ayuda jurídica, te dicen todo lo que puedes hacer, porque claro como no hay una ley que

tipifique eso, la Violencia Obstétrica, tú tienes que apelar como paciente, y son cinco años hasta que eso se cierre eso. Así que todavía estás a tiempo.

Lorenza: No si de verdad que yo lo haría, porque ojalá que no le vuelva a pasar a nadie, porque yo lo he pasado pésimo, pésimo, pésimo.

Carolina: Es que tampoco está bien que estén ahí como si nada...

Lorenza: Si porque, como te digo, ellos son dueños de tu vida. Ellos no te piden permiso para nada, para nada, para nada. A mí me provocó impotencia no poder tener plata, para haberme podido atenderme como las otras que estaban en la otra sala, porque ellas no tuvieron ningún dolor, ninguna molestia, de nada, y todas nosotras como animales y simplemente por no tener los recursos.

Carolina: Es que tampoco debería ser así.

Lorenza: No porque debería ser iguales para todos, simplemente le dan mejor atención porque ellas están pagando y pueden alegar y nosotras estamos así no más.

Carolina: Y eso se repite en todos los hospitales públicos. A todas a las que he entrevistado me han dicho lo mismo.

Lorenza: Y es increíble porque a las finales ellos estudian por vocación, por ayudar a la gente y terminan haciendo puras cagas, porque así es. Al final les da lo mismo todo.

Carolina: Es como un abuso de poder.

Lorenza: Claro, si ellos sienten que pueden hacer lo que sea y que tú eres ahí no más, que tienes que acatar lo que sea. Yo la verdad es que no quiero tener más hijos, no quiero tener más hijos, yo lo pase muy mal y no me gustaría volver a pasar por eso. Y más encima, que, hay cosas como naturales de mujer que tu cuerpo queda desfigurado, yo siempre he tenido problemas con eso y fue peor, entonces ya no quiero más. Y como te digo más encima ni siquiera fue decisión mía quedar embarazada poh.

Carolina: ¿Y por qué te uniste a ese grupo de Facebook?

Lorenza: Porque encuentro que alguien debería hacer algo. Y que si hay alguna que estén en otros lados y que no pueden ayudar, por último, las que si estamos podamos ayudar, si a la final igual nos va a beneficiar a todos. Si las hijas de las que apoyen les va a beneficiar. Uno como mamá, si yo tuviera una hija, no me gustaría que pasara por eso. Y si nada dice nada, ¿cómo se va a saber lo que está pasando?

Carolina: Por eso te digo, que las mujeres que pasaron por eso, tienen que hacer la denuncia. Por último, para que a los tipos le pongan una amonestación, algo...

Lorenza: Sanción, alguna cosa para que no lo hagan. Por último, se les pone multas, pero para que no queden las cosas así. Porque es un daño tremendo. Imagínate que ahora voy a tener que operarme y pasar por este dolor de nuevo. Porque imagínate que, si me cocieron por fuera no más, quizás que me van a hacer para poder arreglar todo lo que paso... más la recuperación y todo el tiempo que voy a tener delicado y todo... y más encima cuando vaya a ser... si todo es lento en el sistema público, entonces quizás cuando me vayan a operar y así voy a seguir por cuanto tiempo.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

Nombre entrevistado	Moraima	Edad	27 años
Profesión/Ocupación	Diseñadora Integral, Depto. Arquitectura U.D.L. A	Comuna	Maipú
Centro atención de salud	Clínica Indisa	Hijo/as	Un hijo

Carolina: La idea es que tu hables, o sea yo no te voy a hacer preguntas, solamente tengo como tres puntos grandes, la idea es que me puedas contar sobre tu experiencia de parto. Pero me gustaría, igual si pudieras, te tomaras el tiempo de contar detalles y cosas así. Por ejemplo; me gustaría que comenzaras con toda la experiencia de parto de cuando nació Santiago.

Moraima: ya... ¿de antes del parto incluso?

Carolina: no...

Moraima: solo del nacimiento...ya...o sea te preguntaba, lo de antes porque

Carolina: o cuéntame todo, ya cuéntame libremente como quieras hacerlo...

Moraima: ya en realidad es super corto lo de antes nomas. Yo tenía re buena onda con el ginecólogo. Primero yo empecé con su señora, a atenderme. Ella estaba embarazada y se fue con, prenatal y postnatal, y me recomendó dos opciones de ginecólogos con los que ella trabajaba, y uno de esos era el marido y trabajaba en la misma clínica. Yo empecé a controlarme en la clínica las lilas, ahí me controlaba con ella y después con él. Y por la Isapre el parto fue en la Indisa, porque me salía conveniente, pero todo el seguimiento fue en las lilas. En las lilas ni un problema. Yo fui dos veces a urgencias por un sangrado, me trataron super bien, regio, ni un problema, nunca tuve problemas con el ginecólogo, era pro-parto normal, todo super bien...yo no conocía la matrona hasta el parto, porque él no me dijo en realidad que yo tenía que ver a la matrona, y yo no le pregunte tampoco, entonces nunca me vio la matrona antes.

En el parto yo fui a un control con él, y me tomo la presión y me la encontró alta. Eso fue a las treinta y ocho con tres semanas. Y me dijo: tienes la presión alta, tienes que irte altiro a...tenemos que sacarte la guagua, porque es peligroso y ya estas a término, así que vamos a inducir el parto. Y yo me fui a la clínica, fue como a las cuatro de la tarde ponle tú, no, fue antes yo no había almorzado...fui como a la una que me dijo esto, entre venir a buscar las cosas acá a la casa, porque yo vivo lejos... yo no almorcé no comí nada, hacía mucho calor ese día, en marzo yo lo tuve a él el 27 de marzo, ese

día había partido también. Había un partido de Chile con Uruguay. No se me va a olvidar nunca porque además eso influye en el parto. Me fui a la clínica, hicimos el ingreso ¿Qué se yo?, ya. Y llego la matrona, ahí la conocí, super amorosa la matrona, en realidad no fue tanto el problema con ella. Ella estuvo acompañándome todo el tiempo, lo que, si me llamo la atención en ese momento, que yo después averigüé y era parte de la violencia obstétrica, fue que un momento le dije: ¿sabe qué? tengo hambre no he almorzado – yo estaba embarazada, da hambre a cada rato poh- no he tomado nada, me dijo - yo no he conocido a nadie, que, pariendo, estando en trabajo de parto, diga que tenga hambre. No me dieron nada, nada, agua comida, nada. El puro suero, y el suero con el goteo para que empezara a dilatarme ¿Qué se yo? paso hartito. Yo que ya cuando empecé con las contracciones y todo fue en la noche, y hay llamaron al ginecólogo para que me...para que me atendiera el parto. Mientras todo esto fue con la matrona, con la gente de...las matronas de turno y ese tipo de cosas. Empecé con las contracciones, y yo pedí que me pusieran la epidural, y el anestesista no llegaba, se demoraba, al final llego, pero...los daba la sensación de que estaba viendo el partido, porque nosotros escuchábamos que estaban viendo el partido ¿qué se yo? Llego tarde, a mí no me tomo bien la anestesia

Carolina: ¿tú estabas con tu pareja?

Moraima: si...estaba con él, él se llama...miguel. Estaba con él, pero él no cachaba nada, o sea que, así como que, es que, en realidad, como que todas estas cosas están tan normalizadas en realidad, alguien las comenta de repente, y como que no encuentran nada raro. Pero a uno igual le afecta hartito. Porque es un momento super delicado, y uno esta no sé, con las hormonas revueltas ¿qué se yo?, embarazo, teniendo la guagua, con las preocupaciones igual son cosas que te van afectando...después llego el anestesista, me puso la anestesia, no me tomo bien, y yo empecé con que tenía mucho dolor, me dolía hartito, me empecé a desesperar un poco, porque me empecé a poner nerviosa en realidad. Y... en eso llego el doctor, el anestesista dijo: no, es que lo que pasa, no le toma porque está muy pasado de peso. Yo me hinche, tuve preeclampsia, entonces pese 100 kilos cuando fui a dar a luz a mi hijo, verdad que estaba pasada de peso. Pero él también se demoró en llegar, porque estaba viendo el partido. Me volvió a poner anestesia, y bueno sacando conclusiones después, yo estaba muy anestesiada, porque me pusieron dos veces, entonces...yo empecé a dilatar muy rápido, un momento tenía dilatación dos, y no se en quince minutos rompí la bolsa. Ellos no se dieron cuenta yo les dije: oigan, siento que me corre el líquido. Me dijeron: sí, rompió la bolsa. Llamaron al doctor, para que se apurara toda la cuestión a todo esto, tampoco habían leído mi cartilla, que decía que me había salido el estreptococo positivo, es un examen que te hacen, y el estreptococo no es nada grave, pero si en el momento del parto, si se le traspasa al hijo tiene muchas posibilidades después de tener meningitis, o sea para las guaguas es peligroso. Y tampoco lo habían leído también les tuve que decir: oiga, me salió el estreptococo positivo – ay, chuta menos mal que me dijo, porque si no- y me pusieron antibióticos en el suero. Ya. Pero tuve que yo estar alerta de todas esas cosas, porque en realidad no sé, si era el ambiente futbolero o qué, pero como que no estaban tan atento. Después llego el doctor y primero, me pusieron en esa posición super incomoda donde te ponen las piernas acá, y yo dije: uy, estoy incomoda. Y me dijeron: no te quejes, esto es normal, esto es así. Te toman las piernas te las tiran para allá, te las

tiran para acá, y yo puro que tenía las piernas por acá, terrible. En una posición super incomoda. Y ahí el doctor empezó a decirme que pujara, y yo empecé a tratar de empujar, pero yo creo que estaba demasiado anestesiada, entonces yo hacia el esfuerzo, y no podía, sentía que no me salía, entonces me dijo: ya la misma fuerza que estas poniendo en quejarte, teni que ponerla para sacar la guagua, ¿cachay? Y no era que yo estuviera alaraqueando, en verdad que no podía, no podía sacar la guagua. Entonces me empecé a poner super nerviosa, en una viene super fuerte y me pega un grito, me dice: ¿hasta cuándo?, me dice: deja de alharaquear o si no te voy a sacar la guagua con forcé. Y yo le tengo pánico a los forcé, porque yo tengo una tía que se le murió la guagua con forcé ¿cachay?, en el año de la pera. Pero le reventaron la cabeza. Entonces a mí me dijeron forcé, y fue horroroso, entonces ahí en eso, él me metió la mano, y me saco al Santi. El Santi era super chiquito, pero dos kilos noventa, porque estaba bajo peso, por la preeclampsia y todo eso. Entonces llego, salió, me lo pusieron en el pecho...ahí yo no me di cuenta, y me hizo episiotomía, el Santi pesaba dos kilos noventa, tenía así la cabeza no era necesario hacerme la episiotomía.

Carolina: ¿y no te pregunto?...

Moraima: yo no me di ni cuenta, o sea entre pujando con las piernas acá, tratando sacar la guagua, y entre que estaba anestesia, tú el corte no lo sientes, entonces ya después cuando lo tuve, lo tenía en brazos me dijeron: ya, ahora te vamos a sacar un ratito a la guagua, porque le vamos hacer el control ¿qué se yo ?,y porque te tenemos que coser, hay me entere que tenía la episiotomía. La cosa es que me empezó a coser, hay yo le dije que me estaba doliendo la sutura, porque arde, ¿cachay?, es como que los músculos se te separaron entonces sentí como harta presión. Ahí también me coloco un poco de anestesia local, pero como que siempre diciendo, como con esa actitud de que me quejaba mucho ¿cachay?, y... también era de noche, el Santi nació a las doce de la noche con ocho minutos, tuvo que salir de su casa, así que sentí que toda la buena onda que teníamos, o había notado antes yo del parto se fue a la cresta, no sé si era de noche, o estaba viendo el partido, no tengo idea, pero llego justo cuando yo tenía dilatación ocho, o sea llego justo a tener al Santi, o si no yo creo lo habría tenido con el ginecólogo de turno, y también porque sentí harta agresión en el parto, fue muy rápido, yo tenía ya, dilate empecé a pujar, yo había visto hartos programas estos de parto del Discovery home &Healt, donde no se podías estar horas pujando, y a mí me hicieron pujar en quince minutos, y en quince minutos tuve al Santi, ¿cachay? Y presionándome, teni que sacarlo ahora, y nunca tuvo sufrimiento fetal, nunca se alteraron las cosas en la pantalla, como para poder decir- pucha estaban apurando porque en realidad había algo urgente que hacer...

Carolina: como que se justificara...

Moraima: claro...el Santi tuvo Apgar nueve, entonces tampoco estaba con asfixia, ni nada. Entonces fue...a pesar de que él estuvo hospitalizado unos días, estuvo nueve días hospitalizado por el bajo peso, le bajo la azúcar, a mí eso también me afecto harto. El hecho de que no tengo la exacta claridad si el ginecólogo debió haberse dado cuenta que el Santino estaba creciendo los últimos meses, o nunca lo supo, yo me entere que venía bajo peso cuando él nació. Después como revisando las ecografías venia como bajando en la curva de crecimiento, pero el nunca hizo hincapié en eso,

también a mí en una ecografía en algún momento me salió que tenía una de las arterias un poco obstruida, tampoco me lo trato de corregir, me dijo que era normal. Y yo después del parto viendo a otro ginecólogo me dijo: no, pero cuando aparece eso, si hay cosas que se pueden hacer, o sea de partida me tuvo que haber mandado con reposo quizás, otras cosas...bueno al Santi lo dejaron hospitalizado, y como era la noche no tuvimos el apego necesario, a mí me costó darle pecho, tuve que complementar con relleno, después él tuvo intolerancia a la proteína con leche de vaca, te estoy hablando así, en el transcurso de muchos meses posteriores. Yo después producto de todo esto, yo quede con la inseguridad producto del parto que no era capaz de ser mamá, esa poca capacidad que sientes de poder parir, en el momento que estas teniendo la guagua y te dicen que no te la estas pudiendo, después te afecta para más adelante, y yo sentía que no era capaz de cuidar al Santi, me vino depre postparto, crisis de ansiedad, yo pensaba que se me iba a morir en cualquier momento, que no iba a ser capaz de tenerlo, me sentía incapaz de alimentarlo además porque no me salía la leche suficiente, después empezó a tener problemas de reacción a la formula. Me pase por todos los doctores preguntando si podía tener algún problema, las opciones que tenía, viendo médicos yo para no sé, si de repente me podían yo tener más leches, después con psiquiatra, me alargaron el postnatal, porque yo tenía miedo de separarme de él, de dejarlo que le pasara algo, de... me afecto harto para adelante en verdad y todo el proceso que viví allí en el parto, fue como un detonador en realidad de todas las inseguridades que te puedan venir más adelante para cuidarlo, a tu guagua.

Carolina: entonces tú en el momento cuando te pasaban todos esos malos tratos, o cachabas que algo no estaba bien, ¿tus sabias qué?...

Moraima:no sabía... yo pensaba que era normal. De hecho, la matrona en un momento se me tiro en la guata, y me dejo así un moretón que yo después me vi, y como que yo lo comente con mi mamá y mi tía, yo no tenía en ese momento amigas con guaguas era como la primera que había tenido guagua, yo lo comente con mi mamá y me dijo: si, yo también la matrona se me tiro, me dejo tremendos moretones, entonces tu empiezas a ver si esta cuestión es normal poh, ¿cachay? O sea, erradamente, pero yo lo asumí así. De hecho yo consideraba porque la matrona fue amable conmigo a excepción de esa que se me tiro encima, me contuvo harto me abrazo cuando estaba pujando con contracciones, como que intento apurar el proceso, yo igual le escribí y le agradecí por su trato, yo creo lo único que se equivoco fue en eso, en esa maniobra un poco violenta...yo lo vi todo normal, o sea lo sentí raro en el momento sentí que era heavy pero pensé que era parte de los procedimientos, y de lo que hay que hacer, sentí que era la forma de asegurarte que la guagua nazca bien. Y yo creo que ese es el tema, uno tiene la sensación de que los doctores tienen el poder con el precio o con el resultado de que tu guagua nazca bien, y que nazca sana. Pero resulta que claro somos un vínculo, si tú estás afectada tu guagua también tiene problemas, pero esas son cosas que después yo empecé a notar

Carolina: ¿cuánto después?

Moraima: meses después...yo te diré que cuando empecé a tratarme...después que empecé...ponle tu a los tres meses, tuve una crisis de ansiedad, nosotros vivíamos en

padre hurtado, yo me tuve que venir pa acá, pa esta casa, deje mi casa allá en arriendo, y me vine a arrendar esta, porque mi mamá vive unas cuadras más allá, porque yo no me sentía capaz de cuidarlo sola ¿cachay? Yo estaba allá, yo me sentía sola, me sentía abandonada, con un guagua chica, sentía que le podía pasar algo en cualquier momento, y vine para la casa de mi mamá estuve como un mes ahí, estuve buscando arriendo, mi pareja estaba solo allá con mis perritas, y no...y hay los vinimos para acá, y ella me ayudo, y yo ahí empecé, yo en ese tiempo no tenía Facebook de hecho, no tenía redes sociales ni nada, y yo te diría que más cercano a los nueve, diez meses del Santi, recién en algún momento como que vi este tema, no sé si en la tele, en alguna parte como que lo escuche y empecé a ver las descripciones y dije: pucha a mí me pasaron hartas cosas me negaron el alimento, se burlaron de mí, un poco de mi sensaciones o de las cosas que yo necesitaba en ese momento, me gritaron, me hicieron procedimientos que no me...no me preguntaron, no me dijeron nada, la episiotomía a mí me costó un montón que me cicatrizará yo tenía un mes del Santi a mí todavía me sangraba, me dolía caleta, sentía tirones entonces igual fue una cosa...que también me costó sanar, fueron como hartas consecuencias a pesar de que era una clínica pagada, y todo el tema

Carolina: sipo uno pensaría que...

Moraima: que no pasa en las clínicas, pero pasa un poco por ignorancia

Carolina: tú no quisiste después poner una denuncia hacer algo

Moraima: no, ya había pasado tanto, tanto tiempo que en realidad como que lo converse incluso con miguel, con el papá del Santi, porque el también...no sé yo creo que fuimos demasiados inexpertos y sentimos que en realidad estábamos en manos de un profesional y listo, nos entregamos. Después cuando yo le conté todo esto a miguel, él sintió las sensaciones que tenía, me dijo: si yo también encuentro medio bruto en el parto ¿Qué se yo? Y... y me dijo que lo hiciéramos, pero yo tenía tantos problemas con el tema de las intolerancias alimentarias del Santiago, porque le hicieron exámenes de fibrosis quística, porque tenía unas reacciones muy raras, me costó mucho llegar al diagnóstico porque no era alergia, pero es otro tema... la cosa que yo estaba pendiente de la salud de él. Entonces tampoco estaba con ánimo, ni con tiempo ni nada de seguir una denuncia o algo así. Por eso en realidad

Carolina: y después que te motivo a participar en estas páginas, informarte

Moraima: porque si tengo otra guagua no quiero que me pase, o sea ahí yo voy a poner todo clarito, he pasado por tres o cuatros ginecólogos que estaba buscando, no quiero tener guagua al tiro, pero si pretendo tener otra...no se de aquí a un año o un par de años quedar embarazada y ahora encontré, porque a veces en estas mismas páginas dan recomendaciones de ginecólogos, y ¿qué se yo? Llegue donde la "Solange patariu" que trabaja en la Indisa, que me conviene por el convenio y ella está recomendada como en esto, ¿cachay? Yo como que quería una ginecóloga, de hecho como te decía la primera vez, yo empecé con una ginecóloga porque de repente no sé, siento que una mujer puede entenderte más en algunas cosas, más simples, de tener hambre, de tener sed, de tener susto, y no se...y por eso tiendo más a que ojala sea una mujer, y fue donde la Solange y me pareció super clara cuando, yo le conté a

grandes rasgos no había estado muy contenta, que no había sido muy buena mi experiencia en el parto, y me dijo que ella entendía que habían estas prácticas, y que bueno que ella no era de ese estilo. De hecho...yo pretendo seguir controlándome con ella, pero ahora mucho más informada, y decirle que...si se necesita hacer algún procedimiento más invasivo se me avise, o se me pregunte, o no se...tener más claro lo que puedo exigir en realidad para que no me vuelva a pasar

Carolina: ¿tienes algo que agregar? De tu experiencia

Moraima: no se...igual ponte tú, igual hay otras cosas que son parte de la violencia pero que no lo tengo tan claro, ponte tú en los controles, una vez tuve un sagrado con las diez semana de embarazo, yo fui a super desmotivada a las urgencias, porque sentía que había perdido al bebe...y la ginecóloga de turno, pero eso no fue en las lilas, fue acá en la bicentenario, la ginecóloga de turno me dijo así como: no, la guagua está viva ¿pero cómo no te pusiste a dieta?, y empezó a retarme de cómo no me había puesto a dieta antes de quedar embarazada, porque yo estaba pasa en diez kilos cuando quede embarazada. Entonces yo estaba destruida porque pensaba que había perdido la guagua en realidad, y ella se enfocó en decirme que yo estaba pasa de peso, que yo era una irresponsable, ¿que como?, ¿cachay? Entonces hay una serie de cosas que...

Carolina: eso también es violencia obstétrica

Moraima: ya... no lo tenía tan claro, porque en realidad eso fue como previo, fue en el embarazo, y también te afecta porque en realidad lo que me preocupaba en ese momento era que estuviera bien el Santi después me querían poner a dieta bien, ni un problema[riendo], ¿cachay? Pero no sé si son los modos, no sé si en una situación tan delicada como ver si tu guagua va a estar en peligro, ah lo otro que me dijo fue: mira la naturaleza es super sabia, y si teni que perder la guagua porque viene con una mal formación, la vas a perder nomas, y es parte de la naturaleza. Casi me morí, después yo se lo conté a la ginecóloga, que me atendí ahí, me dijo que igual había sido super desatina, y la cosa no es tan así, si tú tienes síntoma de pérdida o algo así, hay tratamiento no es llegar y perder la guagua.

Carolina: ya muchas gracias...

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS			
Nombre entrevistadora: Carolina Arriagada			
Nombre entrevistado	Camila	Edad	25 años
Profesión/Ocupación	Ingeniera en Prevención de Riesgo	Comuna	La cisterna

Centro atención de salud	Hospital Padre Hurtado	Hijo/as	Una hija
---------------------------------	------------------------	----------------	----------

Camila: Lo que pasa es que yo, primero te voy a contar el embarazo, nunca me hicieron dieta, porque yo vomitaba todos los días ya, entonces nunca me hicieron dieta, nunca tuve todas las restricciones de una embarazada, porque no engordaba comía y vomitaba todo, entonces cuando fueron las cuarenta semanas justas, justa, yo desperté porque me salía un líquido, y el líquido era como un olor a cloro sentí yo, y yo decía que raro, raro porque no sentía ninguna contracción. Fui al Hospital Padre Hurtado, y llegue y lo primero te atiende la matrona, con la alumna en práctica, y de primera nadie te pregunta si quieres una alumna en práctica, y yo le dije “sabe que estoy botando líquido amniótico, porque el olor y me sigue saliendo, me sigue saliendo y me dijeron “No, no es líquido amniótico porque no está dilatada”, y yo le dije “no, yo no me puedo ir para la casa porque es líquido amniótico..”, Me iban a mandar para la casa, incluso aquí tengo los papeles, si querípescai todo y lo poni, me iban a mandar para la casa, y ella me mando a hacer un examen para ver si estaban unas bacterias que tiene el líquido amniótico y espere tres horas sentada y todas las demás estaban en preparación de parto, no habían médicos, el único médico que había estaba sacando a una guagüita que se encubo en las trompas, no sé si has escuchado de ese embarazo y después de que me hicieron esperar, yo llegue a las tres de la mañana, como pasado las cinco me dijeron que si era líquido amniótico, que el resultado había salido que sí, mientras mi familia estaba esperando afuera y que me dijeron que ahora tenía que esperar a la doctora para ingresar, porque no me podían hacer hospitalización si no hay médico, tuve que esperar hasta las ocho de la mañana con contracciones, me empezaron las contracciones y botaba líquido, y la matrona me dijo que si seguía botando líquido a la guagüita se le iba a infectar adentro, porque iba a quedar sin liquido adentro y no dilataba.

Y la cosa es que después, apareció la doctora, de las tres hasta las ocho de la mañana me hicieron esperar, la doctora me dijo, “Si, me dijo, ya vamos a tener que ponerte antibióticos”, porque si la guagua no dilata, no dilato hasta los ocho centímetros, me van a tener que inducir con una famosa pastilla, ya y me hicieron pasar, yo seguía botando líquido y no dilataba nada, sentía contracciones que las podía soportar, y yo ya venía con una anemia, en los exámenes, ya estaban informados que no podía perder sangre, después como a las..., me hicieron pasar, después como recién a las doce vino el médico y me hizo pasar a una... cómo se llama, una parte a donde me iban a poner la famosa pastilla, y el doctor me dice “ya te puse la pastilla”, y cuando me puso la pastilla fue como lo peor que me hubiera pasado porque si la contracción es un dolor, esto es como diez veces más dolor y empecé a sangrar a sangrar, ya no aguantaba más, no dilataba, no dilataba, las matronas me dejaron sola porque era la hora de almuerzo, y me llevaron a la sala de parto, o sea a pre parto creo que es y yo no aguantaba el dolor, no lo aguantaba y seguía botando sangre y nadie me daba ninguna explicación de por qué estaba botando sangre si no tenía dilatada la guagua, y

la matrona llega y me dice que, ni si quiera me dice, llego y me puso una vía, que yo no tenía idea de lo que era, y yo le decía que me dolía mucho, que no podía más y llego y me dijo “sabes que contigo, con este tipo de gente así que se queja tanto, me voy” y me dejo sola, después se burlaba con las técnicas en enfermería, se burlaban de mí de que yo me estaba quejando tanto y después yo dije, “yo no aguanto este dolor” y seguía botando sangre, seguía botando sangre, y yo dije, no aquí no,,,” y después paso un médico interno, de esos que hacen el internado y también me dijo que como podía estar así, burlándose de mí también, mientras que las otras mamás estaban en trabajo de parto... y porque me quejaba, porque es un dolor, no es el dolor de la contracciones, es un dolor como que te estuvieran punzándote así a cada rato, y yo no dilataba y me seguían poniendo el famoso... ya, y la cosa después de eso, que yo estaba ahí, que yo “ya voy a empezar a pujar porque no puedo seguir así perdiendo sangre” y empecé a sentir frio, ya no me quedaba nada de sangre, y la cosa es que después estaba el doctor jefe, porque habían dos médicos ginecólogos ahí, porque era día domingo, mi hija nació el veinte uno de abril de un día domingo, y yo le dije “Doctor no aguanto el dolor necesito que me ponga anestesia algo”, porque me puso esa pastilla y no había médico anestesista, ninguna.. Me decían que lo estaban llamando y me dice que no había.

Yo estaba empezando a pujar y siento, como es que se llama, que viene la guagüita poh, viene la guagüita, y no tenía a nadie cachay, porque la matrona me había dejado sola porque decía que era muy alharaca, las otras se burlaban de mí diciendo de porque yo estaba gritando y sabiendo que estaba botando sangre, yo era la única que estaba botando sangre, y sabiendo que yo tenía anemia porque no me controlaban el sangrado. Ya y la cosa es que después de eso le dije “Doctor, por favor que me viera” cachay, y cuando el doctor me va a ver, la cabecita ya estaba afuera y el doctor dice “¡¡Que como me habían dejado sola!! Y reto a todos los que ahí estaban, de porque me habían dejado sola y me suben a la silla de rueda y cuando íbamos en la mitad del camino para la sala de parto, se estaban decidiendo quien me iba a tener la guagua porque decían que todos estaban almorzando y yo decía “oh esto no me puede estar pasando a mí, o sea esto... a un animal lo tratan mejor que a mí “... ya pos y después ingresamos a la sala de parto, está el papa de mi hija y yo puje una sola vez y sentí que tenía algo atascado cachay?, y me dijo el joven, que era un alumno en práctica, “no si ya viene ya”, y a la segunda nació mi hija y ellos quedaron así, porque como una persona que pujo dos veces... y seguía botando sangre, sangre, y después sentí la última contracción y fue la placenta y ahí me dio un frío pero increíble, yo te digo que sentía puro frio, frio, frio, mal. Y la cosa es que después vi a la niña no lloraba nada, estaba el papá y después se la llevaron y quedé con la matrona. Yo no podía bajar la pelvis porque estaba así, estaba súper mal y yo le dije “No puedo bajarla porque tengo mucho frío”, o sea estaba muy pálida, el papá me dijo “Porque estás tan pálida”, “porque he botado sangre todo este rato y nadie me ve”, y llego le dije “sabe que no puedo bajar la pelvis, no puedo”, estaba así, pero estaba parada, y llego y me grito “¡¡Bájala altiro!!”, ya y yo baje la... ah y no me pusieron anestesia, no me alcanzaron a poner nada. Aquí sale que nunca me pusieron nada...Y después para cocerme ella me puso la inyección.

Carolina: ¿Igual te hicieron la episiotomía?

Camila: Nada, no me hicieron nada, yo tuve a la niña así no más, no me hicieron nada, no alcanzaron a hacerme nada, entonces creo que me abrí y ella llegó y me puso una inyección, sin siquiera decirme que me iba a hacer, me puso la inyección y me empezó a coser, sentía todo porque no me había tomado la anestesia... Y después lo más que sentía, aparte de todo lo que me había pasado, lo más denigrante para uno, ella para ver los puntos me metió los dedos al ano y me empezó a decirme si los puntos habían quedado bien hechos y ahí yo quede, pero mal... si yo, yo creo que de puro acordarme.... Me bajaron me pusieron el este, ya me fui a la sala de post parto donde están todas las, las.... Y sin decirme nada me ponen una sonda Foley, no sé si conocí la sonda Foley, primera vez en mi vida que me ponen una sonda Foley, es para hacer pipí, porque había perdido tanta sangre que si me paraba iba a empezar a convulsionar... No me dice nada y yo me había puesto... a ti cuando te ponen los puntos te ponen hielo para desinflamar y yo sentía más frío, me tapaban y no, no había caso, la presión se me subió al cielo y el doctor dijo "No, usted no se puede levantar", pero yo dije "Porqué deme alguna explicación", "No es que perdió mucha sangre y mucha...", "pero es que nadie me vio".

Carolina: ¿Y qué te decía cuando tú le dijiste...?

Camila: Es que ahí te tratan mal poh, te tratan mal, esa es la cosa, yo preferí quedarme callada y comérmelas no más, porque la que iba a salir perdiendo era yo y no ella. Y cuando escucho a esta tipa decir, que porque ella estaba tan enojada hablando ahí, era porque no había podido salir a comer ni con sus hijos, ni con sus dos hijos y su marido, que ella no quería ir a trabajar... entonces yo digo, como ella, ni a ti ni a mi nos pusieron una pistola en el pecho para estudiar algo que sabías que ibas a tener turnos, que sabías que no ibas a tener días... eso no te da derecho de tratar mal a la gente y no sé con qué cara la mire a ella que después me empezó a tapar porque cacho que yo tenía puro frío. Después llegó una mamá porque estábamos todas ahí esperando, llegó una mamá que le habían hecho cesárea y ellas se burlaban de la mamá que le habían hecho cesárea, le decían "que, que como, ay llegó la persona que tuvo parto, parto normal, le ponen anestesia y se cree que tuvo parto normal", todas las matronas burlándose y las técnicas, de las mamás que estábamos ahí, y una se acercó y me dijo "A usted le pusieron anestesia", no, le dije yo, y no me creyó y me vio la espalda, porque te la ponen acá y no tenía nada, yo dije "si no me pusieron, porqué me está mirando la espalda", todas las demás habían alcanzado esa anestesia que le ponen y se estaban burlando de la señora que le habían puesto morfina porque le habían hecho la cesárea. Se burlaban de ella y estaba durmiendo, yo dije "estás mujeres, ni siquiera hay solidaridad de género, nada", a ellos no les interesa nada, es una carnicería, yo creo que los veterinarios tratan mejor a los perros que ellos.

No había cama para subirme, tuvieron que buscarme una cama para subirme, y cuando me llevaron y yo veo, tenía vías, tenía sondas y no podía moverme me pasaron a la niña y me dijeron "Sabe que usted se va a tener que levantar con la sonda y todo a hacer aseo a la niña porque nosotros no le hacemos aseo a nadie".

Carolina: ¿Y tú que hiciste?

Camila: Pero que iba a hacer, tuve que pararme igual, que iba a hacer si no me quedaba de otra. Lo único que yo quería era irme de ahí, me hacían pararme a levantar y yo no me podía pararme, aquí está el este de lo que me pasó a mí (papeles médicos), yo tenía que hacer reposo yo no podía pararme y ellas hacían pararme igual, hasta que la señora de al lado que me toco, luego la doctora y ella le dijo “Sabe que doctora la están haciendo parar y ella no se puede parar”; ya con la sonda, en el baño no había luz, nosotras teníamos que hacer nuestro aseo sin luz y dijo “Como te están haciendo parar”, y yo dije “mire doctora yo quiero saber algo, primero quiero saber ¿por qué me paso lo que me paso a mi allá abajo? Y me dijo “No es que tu placenta venía mala”, venía no en un estado de descomposición, sino que venía mal cachay, no tenía placenta previa ni nada, pero... si no que la composición de la placenta venía mal, yo le dije “Pero doctora no era para que me dieran un trato así” y me dijo “no, es que tuvo una complicación”, que aquí que esto, explicaciones, y yo le dije “mire doctora ...” Y me dijo “ahora te voy a tener que poner sangre porque no tenía nada de sangre, y yo le dije “Doctora lo único que quiero es que me saquen esta sonda porque a mí me están mandando a hacer aseo y yo no, tengo que andar con la bolsa del suero, tengo que andar con la bolsa de mi pipí y hacer el aseo de mi hija y el mío, ¿Cómo lo voy a hacer?” y me dijo “no te preocupe ahora yo voy a arreglar esto”, retó a todo su famoso equipo que tenía de matronas y técnico porque ahora yo tenía que tocar el timbre y ellos tenían que venir a hacer el aseo.

La cosa es que me tomaban la presión durante la noche porque tenía la presión súper alta, no dormí nada, yo creo que, en una cuando yo empecé a contarles a mi mamá, a mi suegra todo, todos quedaron pah dentro, que como el trato que me habían dado y como el trato que me estaban dando...bueno la cosa es que después pasó el primer día y al segundo día a mi recién me sacaron la sonda pero yo no me podía levantar, pero igual me levante porque tenía que ir al baño, tenía que cambiarme los apósitos, tenía que ver a la niña y ahí se iba a ver que el Pediatra al siguiente día me iba a dar el alta a la niña, le dio el alta a la niña, porque mi hija era chiquitita, tenía el porte de niña prematura, peso dos kilos seis, todos me decían la prematura y no, ella nació a las cuarenta semanas y cuando luego la doctora la jefa, porque son dos médicos no más que atienden a no se cuánta gente me dijo que cómo me sentía, ya me pusieron la dos bolsas de sangre, le dije que lo único que quería era irme para la casa, me dijo es que no podía darme el alta porque yo estaba tan mal, que no tenía sangre y yo no podía...yo le dije “Doctora yo necesito, yo no quiero estar más aquí, porque aquí yo no, allá en mi casa por lo menos me puede cuidar mi mamá, me puede ver a la niña, si quiere yo me tomo todo lo que usted me diga pero quiero irme de acá o sea yo no quiero estar más acá después de lo que me pasó, por favor se lo pido yo me quiero ir”, y la doctora no sé con cara me vio, me miro y me dijo “Ya le voy a dar el alta pero si usted empieza a sentirme mal yo voy a tener que volver a hospitalizarla”, doctora le dije “es que yo no quiero volver acá, yo con los hospitales ya quede como así”. Y aparte de ser tanto, las venas se me rompieron, las vías se me rompieron entonces yo tenía hoyo acá, hoyo acá, todos los brazos morados, porque cada vez que se rompía se me hinchaba así, entonces me volvían a pinchar de nuevo, después antes de salir me pusieron otra y yo ahí insistiendo, insistiendo, después de las doce me dieron el alta; y a causa de eso me dio depresión post parto, quede con trastorno del sueño y depresión todo esto está acá (Papeles médicos).

Carolina: Pero tú en el momento sabías que lo que te estaba pasando tenía un nombre, que era Violencia Obstétrica.

Camila: Es que tú, mira, lo único que, no, si yo sé que ellas estaban actuando mal, yo sé que estaban actuando mal porque por ejemplo yo sé que los derechos del paciente a ti te tienen que informar lo que te van a hacer, a mí nunca me informaron que me iban a poner una sonda, que me iban a poner vías, que estaba mal, que iba a convulsionar, no me dijeron que tenía que hacer reposo, no me dijeron nada en ese momento... si no es por la doctora que reta a su famoso equipo, entonces lo único que yo quería era irme, si a ti te están haciendo daño en un lado, que es lo que vas tu a pensar, en irte poh, irte, porque yo estaba todo el día con la niña en los brazos porque no quería que nadie me la tocara nah, entonces nooo, para mí fue como terrible, terrible, yo no se lo doy a nadie. Y bueno por lo que me paso ahí tuve que estar un mes en cama y en ese mes en cama quede con problemas en la espalda, con vómitos, pasaba más en la urgencia, me tuvieron que tratar varios médicos, tuve que tomar como cinco vitaminas en el día porque estaba dando pecho cachay, baje como a ver, yo creo que, yo subí dos kilos en mi embarazo y yo baje cinco kilos después de que tuve a la niña entonces yo era un, cachay, entonces todo el daño que me paso ahí fue irreparable, por eso yo le digo a cualquier persona que si quiere tener una guagua, o sea yo encuentro que insólito que tú no podías elegir querer tener cesárea o parto normal ellos eligen por ti, entonces ya de ahí el tema está mal, porque si tú me preguntas a mí, gracias a esa experiencia yo no quiero tener más hijos, nada, yo, mi última opción es ir a un hospital o ir a una urgencia porque el trato que te dan es muy malo, muy malo, sobre todo cuando el jefe, cuando son partos programados no, cuando te programan la operación, pero cuando es urgencia te tratan mal, te denigran como persona entonces no... Si cuando yo fui a un médico particular el vio este diagnóstico que me hicieron y el casi se cayó de espalda, porque me dijo "tu no deberías estar aquí, tu deberías en cama, tu no podí estar caminando, tienes que estar un mes en cama y esto que te dieron no te va a servir de nada, vas a tener que tomar no sé cuántas vitaminas más, porque la sangre que te pusieron ya la perdiste ya".

Carolina: ¿Y después no hiciste una denuncia?

Camila: Lo que pasa es que yo como hice un curso de asistente de enfermería a mí me dijeron que los sumarios los hacen los médicos cachay, entonces nunca el sumario va a ser a favor de... nunca va a ser en contra del personal médico, siempre va a ser a favor de ellos.

Carolina: Pero dejar una constancia...

Camila: Es que no saco nah, porque en el Hospital no es el primer caso que yo sé, porque el otro caso otra niña en el Hospital ellos pusieron un reclamo y hasta el día de hoy no han recibido ninguna respuesta... Entonces la única manera era poner abogado y sacar el nombre ponte tú de la tipa que me hizo esto y tenía testigos y todo que iban a declarar, pero no tenía los recursos, porque como yo me titule y luego no pude trabajar por la niña entonces, pero yo si hubiera podido hacerlo, yo lo hago y lo pongo en la televisión y todo, para que todos sepan con nombre y apellido quien mujer fue.

Carolina: Pero tienes cinco años para que se cierre...

Camila: No tenía idea, no tenía idea, y cuando partió el movimiento de la Violencia Obstétrica, yo dije no, yo me hago parte de esta cuestión.

Carolina: Por eso quisiste ingresar, te metiste a esos grupos de Facebook...

Camila: Si por eso, porque como se llama, ya primero uno como persona tiene que elegir si uno quiere tener a su hijo por parto normal o cesárea, es decisión tuya, porque tiene que pasar por un médico o sea por qué, si la guagua la vas a tener tú, la tuviste nueve meses, el hijo es tuyo, tú pagai las prestaciones médicas, porque tiene que decidir un médico si tu querí parto normal o cesárea, ¿Por qué la mujer no puede decidir?, entonces es eso lo que no entiendo, y gracias a eso hasta el día de hoy estoy en tratamiento en salud mental, porque quede con trastornos del sueño, despierto en las noches, despierto mucho en las noches, la depresión ya se me pasó, gracias a Dios se me pasó la depresión porque tu quedai muy mal, pero muy mal, tú decí como te pueden tratar de esa manera sabiendo que tú vas a tener un hijo o sea tu no vaynah a hacerte una curación, vas a tener un hijo y tú querí estar tranquila, querí ponte tú que te traten bien pero no es así, te tratan mal, he incluso no había almohada para mi cama y yo como tengo una amiga que trabaja ahí, ella me fue a conseguir una almohada de otro piso.

Carolina: Ni lo más básico te facilitaron...

Camila: Nada, el baño no tenía luz, teníamos que hacernos el aseo genital en un baño sin luz, entonces dime de qué uno va a reclamar si ellos se van a tapar entre ellos.

Carolina: Es que esa es la cuestión, no hay ninguna ley que resguarde de la Violencia obstétrica y a las mujeres.

Camila: Nada, y yo dije esto, si se hace se hace público, se hace público y si se ponen quisquillosos no tengo ningún problema que se dé a la luz.

Carolina: Si sabes que conoces que hay otros casos, son cinco años, quizás podrías hacerlo...

Camila: Es que hay gente que no quiere hacerlo, les da miedo, les da miedo pero el mundo es tan chico, que no, el mundo es chico, por eso te digo que yo no sé cómo pueden ser así tan, yo creo que son peor que los perros para tratar, porque a mí los únicos que me trataron bien fueron los dos médicos, la doctora y el doctor, pero de ahí pah abajo, mal o sea todo mal, nada bueno, por eso te digo que yo... ahí está (Me muestra parte médico), ahí está que la tuve a las cuarenta semanas, roturas de membrana prematura me pusieron y yo entre... no sale a la hora que entre, y en el diagnóstico dice "paciente part... leucemia severa, porque no tenía sangre, ahí sale lo que me pusieron y el alta cuando me lo dieron y ahí está cosa de que no me pusieron anestesia, si no alcanzaron ni siquiera a ponerme anestesia y aquí están todos los controles que tengo, ahí está el famoso que me pusieron.

Carolina: Ah te pusieron Misotrol

Camila: Si, es terrible....

Carolina: Se usa para abortar...

Camila: No tenía idea, viste, a mí el doctor nunca me dijo eso.

Carolina: Y tú estuviste sola cuando te pusieron esto por ejemplo o con familia...

Camila: No, sola.

Carolina: Te hicieron firmar algo...

Camila: No, lo único que me hicieron firmar a mí fue un examen que le hicieron a la niña, cuando yo estaba preparándome para el parto, con contracciones, mira si esto no está firmado (me muestra documento de constancia de información de procedimientos médicos del paciente), no está mi firma, no está mi firma.... Viste y aquí están todos los exámenes que yo me hice de que yo venía con problemas de anemia y ellos no lo pescaron.

Camila: Si, y mira si tú te das cuenta cuando yo fui antes, cuando tenía contracciones y no dilataba, mira lo que te ponen a ti, motivo de consulta "Dolor de vientre y cola", o sea uno tiene "cola", no tiene trasero, no tiene nalgas, tiene "cola", entonces tú te das cuenta de eso, no firme nada de lo que ellos me, el alta nada, lo que si tuve que firmar fue un este que le hicieron a la niña que era un... ah no está acá, no lo traje, era un, que le sacan una muestra del deito para detectar unas enfermedades, yo le dije al tipo, "sabes que, yo no puedo hacerlo, porque tengo que consultar con el papá de mi hija, porque la decisión es compartida", y me dijo "noo pero si tú eres la mamá puedes tomar la decisión", pero le van a inyectar algo, poner algo, "No le van a tomar una muestra", ya le dije yo "Voy a firmar, pero si yo llego a saber que vuelve con alguna herida o pinchazo yo voy a reclamar" y no poh le hicieron una cosita así, pero eso quedo en el carnet de ella. Y acá ponte tú, cuando me hicieron el ingreso a salud mental por depresión, ¿Cuándo fue?

Carolina: Te derivaron del mismo Hospital.

Camila: Nooo, en el Hospital no pescan, nada, yo tuve que ir al consultorio que me tocaba a mí, y contar lo que me pasó, y cuando conté lo que me pasó ellos me pasaron a la asistente social y la asistente social me pasó a la psicóloga y de ahí a salud mental. No, cero apoyos, ellos no ven nada, ninguna cosa, te tiran pah allá pah afuera y listo. Incluso ponte tú, muchas veces me paso que en el consultorio la matrona no sabía interpretar los exámenes, no tenía idea que era interpretar los exámenes y me mandaba para el médico y yo le decía cómo una matrona no va a saber interpretar los exámenes.... El Papanicolau mí me lo hicieron estando embarazada, me lo hicieron embarazada y aquí está, por eso yo no me lo he hecho de nuevo, mira, el ocho del diez del doce yo estaba embarazada, si mi hija nació el dos mil trece, saca la cuenta de cuantos meses, yo quede embarazada en Julio, Julio, agosto, septiembre, tenía cuatro meses cuando me hicieron el... parece que aquí está la vacuna que me pusieron... esa me puso antes de salir, la vacuna... Por eso te digo, que si yo hubiese podido, hubiera denunciado en televisión, pero no tenía ni el tiempo, ni el ánimo ni la plata para hacerlo... las únicas vías que se sepan las cosas es como toda la gente lo ha hecho, en la televisión, en los medios masivos, en juntar esas firmas que hacen, no sé cómo se

llama la organización que junta firmas a través de internet, que todo se sepa así, o ponte tú esos programas que investigan y los muestran en la tele, yo creo que eso, porque por medio así (vías normales de denuncia), no, no, no se puede, porque no te van a decir ah ya bien y listo, como a ellos no les pasa nah, ellos se atienden en clínicas, en lugares pagados entonces no les va a pasar eso a ellos, o puede pasar pero va a pasar poco. Mi cuñada tuvo a la niña por cesárea, porque yo le dije tenla por cesárea, en la Bicentenario y no tuvo ningún problema la trataron súper bien, ningún problema, porque yo a todas las personas les digo, mejor tenlo por cesárea. Y no sé si tú para que lo veía, dentro del código sanitario médico sale lo que las matronas pueden hacer y lo que no pueden hacer.

Carolina: Código sanitario médico...

Camila: Código sanitario médico, búscalo, busca también los derechos del paciente y te voy a dar cuenta que todos esos... el código sanitario médico sale ponte tú las limitaciones que tienen las matronas y las limitaciones que tienen todos...

Carolina: Los prestadores de salud....

Camila: Sí, porque ellas por ejemplo no pueden hacer muchas cosas, porque ellas no son médicos, ellas estudian cinco años no más y yo creo que la parte de, la matrona deberían eliminarlo, porque son gente que no está preparada para dirigir casos como el mío o gente que viene complicada ponte tú, los que son estrechos de cadera, lo mío que era una anemia severa que tenía antes de tener a la niña, no están preparadas...yo creo que una enfermera está mucho más preparada que una matrona, porque una matrona no...Yo pienso que ya el colegio de matronas no deberían chao, sacar, o una de dos o la malla curricular le ponen más conocimiento o ponen una malla que sea medico matrona, o enfermero matrona, pero ya no, porque si tú te das cuenta son siempre las matronas las que hacen la embarra. A mí una doctora me hizo el famoso Papanicolau me lo hizo así, no tenía idea de cómo interpretar los exámenes y todas las pruebas están aquí, o sea yo no estoy hablando de lo que especulo, está aquí, entonces si tu necesita, sácale copia, ningún problema, porque hasta una enfermera sabe interpretar los exámenes y cómo ellas no van a saber interpretar unos exámenes... si poh, así que más referente a eso...ah no y antes de salir me estaban diciendo que la niña estaba enferma, porque era muy chiquitita y parecía guagüita prematura que no le iban a dar el alta, entonces empieza ella a decirte “ No, no le den el alta porque esta niñita está enferma, no, no creo esto”, y ellas empiezan a hacer su diagnóstico altiro, después llega el Pediatra y le da el alta poh.

Carolina: ¿Tú pudiste darle pecho bien?, he escuchado en muchos relatos que les ha costado...

Camila: Mi hija no tomo, empezó con relleno porque no me tomaba, tenía así, pero no me tomaba y había una niña que estaba haciendo la práctica, una de las matronas, ella me ayudaba y me ponía y no, no, no podía, hasta que tuvieron que, pero nunca le dieron el relleno frente mío, o sea yo no tenía ni idea a donde la llevaban y le daban el relleno, qué relleno, no tengo idea, y eso que yo también lo encontraba raro, porque uno tiene que ver donde está tu hijo, porque tú no sabi quien le está dando, que no le está dando y que diga ay estamos preparadas para hacerlo igual, pero se la llevaban

para otro lado y le daban la leche, nunca me dejaron a mi darle la leche nada, después llegó una matrona que llevaba así como más años y me dijo “No, póngala así” y ahí mi hija empezó a tomar pero mi hija no se llenaba con mi leche porque era muy delgada entonces igual le daban relleno, y después en mi casa ya más tranquila pude darle pero igual le tuve **que dar relleno**.

Carolina: ¿Te trataron mal cuando no podías darle leche?

Camila: Sí poh, decían “Sus hijas tienen hambre, ustedes comieron así que tienen que darles a todas comidas, a todas tienen que darle pecho, y si les duele mala suerte no más “paso una matrona diciendo, tal cual. Como al momento, como a una hora de que nosotras habíamos tenido la guagüita, porque fuimos casi así todas altiro, y nos quedamos mirando, así o sea porque recién tuviste una guagua parto normal, te cansaste de tanto pujar, estaicansá, no quería ninguna cosa y decían ya denle leche altiro, y dijo “ ah y atienden a las visitas y no le dan pecho a las guaguas” y nosotras... yo las quedaba mirando no más, las quedaba mirando porque yo dije me quedan dos días más acá y para que se vuelva más espantosa la estadía en este Hospital.

Carolina: Pero tú ya sabías que... te podrían tratar mal o era algo normal para ti...

Camila: No poh, como se suponen que me iban a tratar mal si ese Hospital era relativamente nuevo, no era antiguo, cuando tú te ibas a tratar ahí los médicos te trataban bien, yo me tuve que hacer un control ahí me trataron bien, aunque lo malo es que llaman a cincuenta personas a la misma hora y tú te tení que quedar esperando tres horas más, no pos me trataban bien, si incluso cuando yo no supe cómo hasta los seis, siete meses, que no sabía que era la niña porque se movía harto pero siempre estaba con las piernas cruzadas entonces no, y ahí un médico de ahí me dijo que era niñita, no pos si quien iba a pensar. Ahora yo sé que los fines de semana no hay que ir a un Hospital porque te van a atender mal, ahora mi hija cuando estaba de un año y medio se cayó, y tuve que llevarla lamentablemente al Hospital no había cirujano y ella tenía acá, abierto acá, y le estaban haciendo curaciones los enfermeros y tuve que esperar tres horas para que un cirujano le pudiera poner puntos, tres horas, porque estaban viendo un niño con apendicitis y lo estaban operando... tres horas llegue a las cuatro de la tarde con la niña con la cabeza abierta y las siete recién salí, entonces de que ese hospital está mal , está mal.

Carolina: Yo te lo preguntaba, porque en general, todas me dicen que saben que tienes que quedarte calladita, sabes que no tienes que alegar porque le pasó a mi mamá, a mí tía y como que se normaliza.

Camila: Nopoh es que para mí no es normal, uno tiene que recibir una atención digna, pero para mí en ese momento lo único que yo quería irme, quería irme, porque yo no estudié para atenderme en un Hospital, eso te lo digo sinceramente, yo no estudié para atenderme en un Hospital porque yo sé que la atención del Hospital es mala, independiente si es un parto o es cualquier cosa, yo creo que todas las personas estudian para surgir en la vida pero lamentablemente a mí me toco justo en el tiempo en que yo estaba titulada y yo no alcance a trabajar, entonces tuve que desechar todos los trabajos que tenía, que me habían ofrecido, pero como se llama, eso tampoco les da derecho a ellos de que te traten mal y con mis impuestos le pagan el sueldo a ellos

o con el impuesto tuyo, con lo que te descuentan en Fonasa le pagan a ellos entonces... ni con eso te tratan bien, te tratan mal... Y antes cuando yo contaba esto, antes lloraba de rabia, ahora puedo contarlo bien, pero cuando pasa esto recién uno llora y llora de rabia, de impotencia, llora, llora, llora, y eso quien te... tú me preguntas el primer mes de mi hija yo tengo como recuerdos, imágenes de eso, porque, porque yo pasaba en la urgencia, pasaba en el médico, pasaba acostada, entonces yo no disfrute nada con lo que me pasó ahí, no disfrute el primer mes de la niña, ósea yo no me acuerdo en que momento me levantaba para ir al baño no sabía si me iba a desmayar o iba a llegar a la cama y eso quien te lo...

Carolina: Nadie se hace cargo.

Camila: Nadie, nadie se hace cargo, por eso cuando partió este movimiento yo dije, no, yo me hago parte de esto porque no puede seguir pasando, no puede seguir pasando. Y yo imagínate, yo quiero esterilizarme y ¿tú creí que un médico me va a querer esterilizar?, no, y porque un médico, no puedo decidir yo para esterilizarme, entonces te das cuenta que hay muchas cosas... está mal, por eso yo le digo a todos que si quieren tener una guagüita, planifíquelo bien y váyanse a una clínica y elijan, el médico en la clínica te va a decir, “qué querí, parto normal o cesárea”, elijan cesárea no elija parto normal, para que no sufran, porque tú no sabes si la guagüita va a salir al tiro o va estar como tú dices, veinte, doce horas en trabajo de parto, hay gente que la aguanta y hay gente que no... Por eso te digo yo, no, esto tiene ya que parar, si ya no estamos en el tiempo de la prehistoria poh si ahora hay recursos.

En audio no está el término de la entrevista, lo cual correspondía solo al agradecimiento de cierre, Camila no agregó nada más a la conversación, esto por un motivo técnico no se grabó esa parte.